

# LA MIGRAÑA...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO

Nº26 / 2018 / Bs 10.-



## Geopolítica del imperialismo

Intervenciones  
y geopolítica  
de lo imperial

David Slater

Globalización  
y  
desglobalización

Álvaro García Linera

Geopolítica  
del  
capital

Carla Baldivieso





# LA MIGRAÑA...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO Nº 26

©LA MIGRAÑA

© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia

Jach'a Marka Sullka Irpataña Utt'a

Taqi Markana Kamachi Wakichana Tamtachawi Utt'a

Ñawra Kawsaypura suyuta sullk'a Kamana

Rimanakuy u-mallina suyu kamana

Tëtat guasu juvicha jaṭkuerigua jembaliopoa

Tëtaguasuiñoombot juvicha jembaliopoa

Depósito legal: 4-13049-12

ISSNI: 78069

La Paz - Bolivia

#### **Consejo editorial**

Héctor Ramírez, Juan Carlos Pinto, Ximena Centellas

#### **Coordinación de contenidos, edición**

Juan Carlos Pinto, Estela Machicado

#### **Corrección**

Estela Machicado, Jaime Herrera

#### **Coordinación de artes e imágenes**

Fernando Luis Flores Amusquivar

#### **Diseño y maquetación**

Fernando Luis Flores Amusquivar

#### **Ilustración de portada:**

Gráfico de la plataforma de Periodistas Barinas alusivo al rechazo intervencionista y a la barbarie imperialista que se pretende utilizar sobre Venezuela.

#### **Agradecimientos:**

A Satori Gigie, aficionado a las fotos desde 2014. Satori en lengua japonesa significa 'Comprensión'; un estado de iluminación en la filosofía Zen. Gigie, su apodo de barrio y de calle. Su verdadero nombre es Wilfredo Limachi Mamani. Egresado de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz. En pocos meses logró que una foto suya se volviera viral: la imagen de Valentina Mamani, una mujer que carga con el monte Illimani (6 438 m.s.n.m.) en su carretilla. En 2014, el Municipio de La Paz le otorgó un reconocimiento en por su aporte a la urbe como Ciudad Maravilla.

El contenido de los artículos publicados en *La Migraña* es de entera y exclusiva responsabilidad de sus autores.

Correo electrónico: [la.migrana@vicepresidencia.gob.bo](mailto:la.migrana@vicepresidencia.gob.bo)

Portal web: [migrana.vicepresidencia.gob.bo](http://migrana.vicepresidencia.gob.bo)

Facebook: La Migraña



Fondo Editorial  
Biblioteca y Archivo Histórico  
Asamblea Legislativa Plurinacional

**BOLIVIA**

Impreso en Bolivia  
2018



# Contenido

*I SECCIÓN:  
PARA SEGUIR PENSANDO  
EL MUNDO DESDE BOLIVIA*

*Pág. 12*

Globalización y desglobalización  
(Álvaro García Linera)

*Pág. 22*

Intervenciones y la geopolítica de lo imperial  
(David Slater)

*II SECCIÓN:  
GEOPOLÍTICA DEL IMPERIALISMO*

*Pág. 42*

Geopolíticas y estrategias militares del 2018  
(Alain Mesili)

*Pág. 50*

Capitalismo con piel de globalización  
(Alan W. Borda Rivera)

*Pág. 54*

Geopolítica del capital y la negación de la diversidad  
(Carla René Baldivieso Soruco)

*Pág. 58*

Diplomacia de los Pueblos como Geoestrategia de  
Liberación  
(Gabriel Villalba Pérez)



*Fotografía: Satori Gigie*



III SECCIÓN:  
REVOLUCIÓN  
Y DESCOLONIZACIÓN

Pág. 66

Rebeliones americanas en el siglo XVIII  
(*Alexandre Belmonte*)

Pág. 76

La disputa por un nuevo ciclo estatal en Brasil  
(*João Telésforo*)

Pág. 86

Revisando los fundamentos ideológicos de  
Sendero Luminoso  
(*Jerónimo Ríos*)

IV SECCIÓN:  
GEOPOLÍTICA Y DERECHOS HUMANOS

Pág. 96

América Latina y las experiencias nacional-populares  
(*Íñigo Errejón*  
*Chantal Mouffe*)

Pág. 104

Participación ciudadana y movimiento vecinal  
(*Silvia Gonzales*)

Pág. 108

Geopolítica del “sur global”  
(*Ismael de la Villa Hervas*)

Pág. 114

Rechazar el trabajo como estrategia de supervivencia  
(*Tatiana Oliveira*)



Fotografía: Satori Gigie



V SECCIÓN:  
APORTES REVOLUCIONARIOS Y  
ESTADO PLURINACIONAL

Pág. 122

Pág. 132

Pág. 138

VI SECCIÓN:  
CULTURAS, LETRAS  
Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Pág. 148

Pág. 152

Pág. 156

VII SECCIÓN:  
OJO VISOR

Pág. 163



Fotografía: Satori Gigie

Las autonomías indígenas  
(Gonzalo Vargas Rivas)

La democracia como utopía en reciclaje  
(Marcelo Arequipa Azurduy)

Bolivia y el giro de la derecha regional  
(Iván Mérida)

El 'Diario del Che en Bolivia'  
(Froilán González)

La validez política de la memoria  
(Mariano García De las Heras)

Hacernos cultos, hacernos libres  
(Camilo Morales)

Libros sugeridos por la Biblioteca y Archivo  
Histórico de la Vicepresidencia del Estado



# Editorial

Corren tiempos en los que es necesario definir el horizonte político por el que transcurrimos, pues ello determinará también las estrategias políticas y en definitiva el sentido de la transformación política que buscamos.

De esta manera, aunque muchos de los clásicos del marxismo nos transportan a momentos diferentes de la historia, y quizás en un contexto plenamente de enfrentamiento con el imperialismo organizado y militarizado; tenemos que decir, frente a diferentes voces políticas de hoy, que pretenden negar la vigencia plena del imperialismo y del propio neoliberalismo, de que el sistema capitalista está vivo y ha sido capaz de reorganizar su fuerza de Sistema Mundo en la perspectiva de los nuevos tiempos, en los que el capitalismo en crisis y de enfrentamiento con los límites naturales de la reproducción, es incapaz de generar nuevas respuestas estructurales para la sobrevivencia de la humanidad e insiste en que los privilegios y el darwinismo social es, en definitiva, una tendencia “natural” de la sobrevivencia humana.

Recordar no sólo los discursos guerreristas, belicosos y totalmente excluyentes de Trump, sino también el de la Directora General del FMI, Christine Lagarde cuando se refiere a que “los adultos que viven demasiado son un problema para la economía mundial”. Estamos claramente ante una situación en la que el descaro político y mediático se han convertido en política para hablar desde el sistema a los pueblos del mundo, de que no tienen oportunidad si no se someten, si no permiten, una vez más, que el dominio mundial sea regido por una fuerza imperial que nos proteja y nos someta.

En definitiva, Trump no es la caricatura de una política formal y correcta, sino la expresión descarnada de la crisis imperial, que ha dado legitimidad absoluta a la invasión y el sometimiento de los pueblos del tercer mundo, que en tiempos anteriores se justificaba a nombre de la libertad y la democracia, pero que hoy además se sostiene en el discurso de la sobrevivencia del sistema, que tiene su referente fundamental en los Estados Unidos.

Entre los autores que invitamos en La Migraña 26 para esta deliberación, existen opiniones distintas, pero al mismo tiempo, complementarias a momento de señalar una relación fundamental entre los tiempos imperiales y los de la colonialidad; pues finalmente, nuestro continente en particular ha pasado de una dominación colonial a una dependencia imperial que nunca dejó de tener características coloniales en el propio marco del Capitalismo.

El discurso racista y discriminador que marcó nuestra relación societal, fue parte de la justificación de la dominación de clase, cargado de señorialismo, que expresaba que la subsunción formal, en la que actuaba el capital, tenía precisamente pervivencia de formas de dominación precapitalistas, a manera de justificación de la “necesaria” explotación y adoctrinamiento de los indios en el continente.

Por eso el debate sobre la vigencia plena del imperialismo, del colonialismo y en definitiva del capitalismo, es totalmente actual en la problemática que hoy confrontamos en Bolivia y en todo el continente, donde después de muchas luchas los pueblos han logrado proponer y empezar a construir gobiernos con propuestas post-capitalistas, denominadas progresistas, tanto que sin salir del marco del mercado capitalista, han generado relaciones distintas con sus pueblos basados en mayor justicia, inclusión, reciprocidad y de mayor devolución social a las mayorías y respeto fundamental a sus derechos.

Sin embargo, este aún capitalismo, donde las empresas privadas y transnacionales tienen plena vigencia, pero el ordenamiento legal les coloca un límite fundamental en el respeto a la soberanía de los pueblos y Estados, no podía ser tolerado por la fuerza imperial, que siempre tuvo una relación servil de parte de los gobernantes de nuestros países; así como el que se cambiara la prioridad del enriquecimiento del capital por el de generar mejores condiciones de vida para las mayorías poblacionales y étnicas que siempre fueron objetos de explotación y en definitiva desechables para el sistema.





Por eso las características múltiples con las que el Imperio hoy quiere recobrar el control de lo que al parecer son rebeliones al sistema, o en definitiva necesidades del propio sistema para sobrevivir. Entonces las guerras por recursos fundamentales, junto a los muertos y territorios arrasados en los países árabes se justifican por la necesidad de contar con recursos energéticos fundamentales. Así como en Venezuela, que con un gobierno antiimperialista, soberano y solidario con las transformaciones que apoyaron el empoderamiento de las mayorías; sufre la embestida imperial por el atrevimiento soberano, y además y fundamentalmente porque se encuentra en un territorio con demasiada riqueza natural y energética, necesaria para la sobrevivencia "imperial". De esta manera, entre necesidades económicas fundamentales en el dominio imperial y guerras simbólicas por el poder hegemónico, los gobiernos progresistas y el poder imperial, continúan una guerra que ya se desató con el colonialismo sobre nuestras tierras. Por eso, la guerra total que implica la desestabilización de gobiernos legítimamente elegidos, mediante golpes constitucionales, o fraguados en la corrupción, como es el caso del Brasil con Lula, hoy preso político del sistema por haber osado cambiar las condiciones de vida de las mayorías del Brasil; o en la Argentina o en la propia Venezuela, donde los actores políticos partidarios del pasado se mutaron en actores ciudadanos o vecinales que generaron discursos "apolíticos" para enfrentar la política del cambio, generando la posibilidad de volver al sistema gobierno anterior y desarmar los derechos logrados por el pueblo en el gobierno popular; o a través de la traición cuando en Ecuador un Lenin proclamado continuador del proceso, hoy negocia con las transnacionales y la oposición para cambiar la ruta del poder, pidiendo perdón al imperio por tanta insolencia de los pasados años.

Así, en definitiva quedamos nosotros, los bolivianos, con un proceso de cambio de ya 12 años en los que el país cambió en esencia, no sólo en la inclusión que generó el protagonismo institucionalizado de los Indígenas Originarios Campesinos en la política y la economía del país; sino en las políticas soberanas, que sin tener que chocar con la empresa privada e incluso las transnacionales, buscó priorizar las tareas estatales en torno al beneficio necesario para la población mayoritaria, históricamente excluida de las políticas públicas y de los derechos fundamentales. Por tanto, como todos los gobiernos progresistas de esta época, somos un muy mal ejemplo de lucha y dignidad que hoy cuenta con una contraofensiva opositora con recursos abundantes del Imperio, para desestabilizar nuestro caminar revolucionario.

En definitiva, no podemos perder de vista las condiciones geopolíticas mundiales en las que nuestros procesos se desempeñan, las fuerzas contra las que nos enfrentamos, todas ellas no justifican que caigamos en la inacción, en la justificación de errores y caídas por la acción imperial y no por acciones personales e institucionales que nos podrían preparar para una mejor acción y gestión política.

Frente a la ofensiva ideológica imperial y opositora, necesitamos mejores cuadros políticos y dirigenciales que orienten y expliquen políticamente a las bases. Frente al descrédito de la corrupción del que hace gala la oposición, necesitamos mostrar los logros de gestión junto a los perfiles de compromiso y entrega de quienes realizan los cambios. Necesitamos centrar nuestras fuerzas en torno a un liderazgo que genera unidad y razones para seguir con la revolución hacia la construcción de un país más justo y grande para todas y todos.



*1*  
*Sección*

Para seguir pensando  
el mundo desde Bolivia





Fotografía: Satori Gigie



Lecciones revolucionarias en tiempos  
de incertidumbre planetaria

# Globalización y desglobalización

Álvaro García Linera<sup>1</sup>

12

Quiero compartir con ustedes un par de ideas respecto a cómo veo la situación del mundo en la actualidad.

*“Estados Unidos volverá a ganar como nunca antes, recuperaremos nuestros puestos de trabajo, recuperaremos nuestras fronteras, recuperaremos nuestra riqueza y recuperaremos nuestros sueños. Vamos a construir nuevas carreteras, puentes, aeropuertos, túneles y ferrocarriles a lo largo de nuestra nación, y haremos que nuestros ciudadanos vuelvan a trabajar para reconstruir nuestro país con manos estadounidenses.*

*Hoy sólo miramos al futuro. Desde este momento, una nueva visión gobernará nuestra tierra. Desde este día, sólo será ‘América primero’. Cada decisión en comercio, impuestos, inmigración o asuntos exteriores, tendrá el objetivo de defender a los ciudadanos y trabajadores estadounidenses”.*

Donald Trump, Presidente de Estados Unidos (21 de enero de 2017).

Cuatro meses después de estas palabras –que marcan una nueva faceta discursiva de los gobernantes del mundo–, la presidenta de Alemania, Angela Merkel, parte de quienes en verdad gobiernan Europa, dice:

*“Los tiempos en los que nos podíamos fiar completamente de los otros [es decir, de Estados Unidos]*

*están terminando; eso lo vi en los últimos días, y por ello solo puedo decir que nosotros, los europeos, debemos realmente tener nuestro destino en nuestras propias manos”.*

Angela Merkel, Canciller de Alemania (30 de mayo de 2017).

Por su parte, el Presidente de China sostiene:

*“No habrá ganadores en una guerra comercial. Seguir el proteccionismo es como encerrarse uno mismo en un salón oscuro: Puede que evite el viento y la lluvia, pero también se quedarán afuera la luz y el aire.*

*Tenemos que permanecer comprometidos con el desarrollo del libre comercio y la inversión, para promover el comercio y la inversión, la liberalización y la facilitación (del comercio) a través de la apertura y decir no al proteccionismo”.*

Xi Jinping, Presidente de China (17 de enero de 2017).

Pero en lo que va de los últimos seis meses estamos presenciando un antagonismo discursivo, no solamente comparable a los tiempos de la Guerra Fría. Desde los años 80 hasta ahora, el mundo entero –incluidos nuestros países– hablaban un solo lenguaje, un solo horizonte, tenían una sola mirada del mundo: Todo era libre comercio, libre mercado, privatizaciones, desregulación. Es decir, la globalización se había constituido en el destino final de la historia de la humanidad. Este discurso homogéneo que hemos vivido durante los últimos 20-30 años se ha quebra-

1. Conferencia Magistral en el marco del Coloquio CLACSO 50 años. *Geopolítica, integración regional y sistema mundial*. Agosto 2017. La Paz, Bolivia.





## Álvaro García Linera

Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.

En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.

En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como candidato a la vicepresidencia para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico. Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.

Entre algunas de sus publicaciones destacan: *De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista* (1991); *Forma valor y forma comunidad* (1995, 2009); *Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998)* (1999); *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia* (2004); *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia* (2008); *Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio* (2011); *El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo* (2011); *Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista* (2012); *Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad* (2014); *La condición obrera en Bolivia. Siglo XX* (2014), *Las vías abiertas de América Latina* (2017), *¿Qué es una revolución? De la Revolución Rusa de 1917 a la revolución de nuestros tiempos* (2017).

do; aparece Trump hablando de proteccionismo y de "América primero"; le responde un comunista, Xi Jinping, y le dice "viva el libre comercio"; luego sale Merkel y dice que ya no pueden confiar en nadie. No estoy hablando de cualquier persona, estoy hablando de las tres personas que tienen en sus manos las tres economías más potentes del mundo: Estados Unidos, China y Alemania.

¿Cómo entender esta confrontación, este quiebre del horizonte común y esta confrontación de miradas distintas sobre el futuro del mundo que se está desplegando a la cabeza de las economías capitalistas más poderosas del mundo? Es una hipótesis que parte del capítulo uno de *El Capital* de Marx sobre la mercancía, donde se analiza su doble dimensión en la Edad Moderna, su cualidad de uso y su cualidad de intercambiabilidad. La cualidad de uso se asocia al sistema de necesidades que satisface una cosa o un producto, es decir, satisface alguna necesidad. Esa cualidad de satisfacer necesidades es el valor de uso; pero la manera de acceder a ese valor de uso en la sociedad moderna es a través del valor de cambio, es decir, de su costo, de su precio. Ese es el valor de cambio. Entonces, entendemos que el valor de uso habla directamente del sistema de necesidades humanas, en tanto que el valor de cambio se refiere a las cualidades de intercambiabilidad.

Pero ¿qué es el sistema de necesidades? ¿Cómo aterrizamos el sistema de necesidades de cualquier país o del mundo entero? Básicamente cuando hablamos del sistema de necesidades estamos hablando de la cultura, de los procesos de legitimación, de organi-



zación, del conjunto de requerimientos colectivos que una sociedad genera territorialmente en un momento dado. Este es el espacio de construcción de las naciones. El valor de uso, según la hipótesis de trabajo, es lo que da lugar a la construcción de las identidades y los territorios nacionales, ya que el lugar del sistema de necesidades es el que corresponde al lugar de la construcción de legitimidad, y el lugar de la construcción de legitimidad es el lugar de la construcción de la cultura, y la construcción de la cultura en la sociedad moderna está anclada en espacios territoriales nacionales.

En cambio, el valor de cambio hace referencia —en su modo de intercambiabilidad— a un espacio universal. El fundamento es que la mercancía se produce para quien no produce; se produce algo para personas que no se conocen y ¿cuál es el horizonte máximo del que no produce? La respuesta es el universo, el planeta entero. Es decir, por definición el valor de cambio de la mercancía define una territorialidad planetaria, y por su definición, el valor de uso tiende a anclarse en una territorialidad nacional.

14

Entonces el valor de uso puede ser procesado bajo políticas de proteccionismo: Proteger el territorio nacional, proteger el sistema de valores territorializado, proteger el sistema de legitimación, de cohesión social y de reproducción social, es decir, fomentar las políticas proteccionistas. En cambio, el valor de cambio es el que impulsa la universalización de la mercancía hacia la disolución de las fronteras y establece como lugar de irradiación el planeta entero. Eso, en términos de política económica, da lugar a las distintas tendencias del libre cambio como el liberalismo o neoliberalismo. Entonces, de alguna manera, se trata de una relación mediada por la mercancía con sus espacios y políticas de realización.

En otras palabras, se trata de la tensión entre espacio nacional y espacio planetario, y entre políticas proteccionistas y de libre cambio. Esta tensión es inherente a la naturaleza misma del capitalismo, es decir, a la mercancía, al punto de partida de la constitución del orden genético de la sociedad moderna. El capitalismo, en los últimos 400 años, se ha movido en torno a esta tensión; ha habido momentos, décadas de políticas proteccionistas dominantes y luego momentos de políticas librecambistas dominantes. No son espacios separados totalmente. Estoy hablando de espacios predominantes, por ejemplo, la aplicación de políticas proteccionistas con ámbitos de liberalismo en otros aspectos, o aplicación de políticas de libre cambio con aspectos de proteccionismo en algunas áreas.

En la lógica de la mercancía, en su dimensión de valor de uso, el mundo se presenta como una suma de naciones, como una suma de territorios relativamente autónomos que se interconectan, pero donde el sujeto es la unidad territorial nacional y el mundo capitalista es una suma de unidades territoriales nacionales. Es decir, bajo la lógica del libre cambio del valor de uso, el mundo capitalista es una suma de unidades territoriales nacionales con sus vínculos planetarios.

Así, en la lógica de libre cambio liberal o neoliberal el mundo es un espacio homogéneo; el mundo tiende a ser imaginado, como horizonte utópico, como un único espacio unificado y homogéneo porque es el lugar de la realización del valor de cambio, es decir, del consumo por los no productores. Y ¿quién es el no productor? El mundo entero, por lo tanto ese es el espacio concreto de realización de la mercancía. Se trata de lecturas utópicas, pero que orientan el accionar de gobiernos, empresas, ideólogos o investigadores.

En el proteccionismo lo prioritario es el planeta; hay espacios de legitimación. El capitalismo aún no ha logrado un mecanismo de legitimación planetaria sin tener que recurrir al Estado, a la cultura local, al territorio nacional, a los mecanismos de coerción para ejercer procesos de legitimación y de estabilización social.

De alguna manera, esta es una representación de los ciclos librecambistas y proteccionistas del mundo desde hace aproximadamente 170 años. El ciclo de libre comercio, a la cabeza de Inglaterra en el siglo XIX, que es estudiado por Marx muy claramente y que tiene su momento de declive en la Crisis de 1929. Previamente, van surgiendo políticas proteccionistas que luego se consolidan a lo largo de los “gloriosos” años 30, 40 y 50 durante la expansión capitalista, que entra en declive en los años 80 cuando aparecen Margaret Thatcher y Ronald Reagan que nos dicen que no hay alternativa más allá del libre comercio. Con la caída de la Unión Soviética el año 89 —y de toda Europa Oriental que es absorbida por Europa Occidental— esto se consolida.

Los ciclos de proteccionismo y libre cambio cada vez se van achicando más; y si fuéramos más atrás —estudiando los ciclos como lo hace Veldenstein— vemos que cada ciclo es cada vez más largo y cuanto más nos acercamos a la actualidad los ciclos tienden a comprimirse más. La pregunta es si no estaríamos asistiendo al inicio de un nuevo ciclo proteccionista en el mundo, o al menos a un intento de dar lugar a un nuevo ciclo proteccionista en el mundo como una forma de canalizar y de dar lugar a la superación de los problemas que ha presentado el capitalismo en los últimos años.





Fotografia: Satori Gigie



Como ustedes saben, el ciclo proteccionista de los años 30 a los años 80 estuvo caracterizado por el i) Estado de Bienestar, ii) los acuerdos tripartidos entre sindicatos, Estado y empresarios, así como una expansión y potenciamiento de los sindicatos urbanos asalariados, iii) el Acuerdo de Bretton Woods, iv) los sistemas monetarios nacionales, v) los riesgos de mercado reducidos y controlados, y vi) las tasas de interés fijadas por los Estados. A partir de los años 80 hasta hace dos años atrás, el libre comercio estuvo caracterizado por i) la liberalización financiera, ii) internacionalización financiera y comercial por encima de los Estados, iii) tratados de libre comercio, iv) privatizaciones en todas partes del mundo, v) sistemas bancarios paralelos, vi) desregulación laboral y flexibilización en este tema, vii) creciente globalización de procesos productivos, viii) nuevo soporte técnico comunicacional globalizado, es decir, Internet ha creado un mecanismo de unificación del mundo en este ámbito, y ix) triunfo de la globalización como narrativa ideológica-política. De alguna manera los textos de Toni Negri y Michael Hardt fueron sobre la derrota del pensamiento y experiencias socialistas de los años 80; fueron el flujo reciclado del pensamiento socialista, de esta mirada ya casi insuperable e irrefutable de la globalización como destino imparable de la humanidad.

Por ejemplo, de una institución que es un banco de bancos con sede en Alemania y que sale de un reporte de hace tres meses, se retrata un poco estos ciclos tomando en cuenta los activos y pasivos financieros así como el comercio. En el ciclo proteccionista los activos y pasivos financieros representaban poco menos del 15% del Producto Interno Bruto mundial, mientras que en el ciclo de libre cambio, entre 1850 y 1930 esos activos y pasivos financieros llegan hasta casi el 90% del PIB mundial. Luego viene el ciclo proteccionista y vuelven a caer mientras que en la última etapa del liberalismo económico se disparan al 400% respecto al PIB mundial. Es una relación que muestra el crecimiento y la importancia de los activos y pasivos financieros en los ciclos proteccionistas y librecambistas de la economía planetaria. Lo mismo sucede con el comercio; se ve cómo comienza a subir en el ciclo de libre cambio del siglo XIX, vuelve a caer en el ciclo proteccionista y en el último ciclo del libre cambio se dispara hasta cerca de 160% respecto al PIB mundial. Entonces, desde el punto de vista de los banqueros, la importancia de los flujos financieros y comerciales en los ciclos proteccionistas es menor que en los ciclos de libre cambio donde se expande más.

Lo que hemos mostrado anteriormente se puede asumir como la fase A de la globalización, que es la fase

de expansión del ciclo globalizador reciente, y que tiene por característica los siguientes puntos: i) Menos ahorro, ii) más endeudamiento, iii) más consumo, iv) más ganancia, y v) mayores precios de los activos y más ganancias. En lo político se da lo siguiente: i) Expropiación privada de lo público, ii) des-democratización política, iii) desorganización de las clases peli-grosas —especialmente del sindicalismo— y sectores populares, y iv) hegemonía cultural innegable.

¿Qué pasa entonces en la fase B descendente de este ciclo de la globalización? Principalmente se da i) una falta de control público sobre los circuitos financieros, como por ejemplo la crisis de 2008 en Estados Unidos que consistió básicamente en papeles que vendían papeles y que se desligaban del ámbito real de la economía, ii) sistemas bancarios paralelos, y iii) fondos de inversión especulativos, que son los que han dado lugar a este descontrol de las finanzas mundiales en el periodo 2007-2009.

¿Cuál es otra característica de esta fase B descendente de la globalización? En el informe del Bank for International Settlements<sup>2</sup> sobre la participación del 1% de la población con más ingresos en la renta. En el ciclo proteccionista, tanto en los Estados desarrollados como en los Estados con economías emergentes, esta concentración de la riqueza tiende a decaer; la máxima concentración de la riqueza se da en los años 80, y a partir del ciclo neoliberal esta concentración de la riqueza otra vez repunta en ambos tipos de economías.

Oxfam, el año 2015, muestra que el 1% más rico, que pasa del año 2010 al 2015 —pero proyectado al 2020— de tener el 44% de participación de la riqueza mundial a tener el 48% y probablemente acabe con un 54%. En tanto que el 99% más pobre comienza con un 55% de la riqueza y probablemente acabe con un 45%. En otras palabras, el 1% más rico de la población poseía porcentualmente —alrededor del 50%—, la misma riqueza que el 99% restante de la población. Las estimaciones muestran que esa tendencia se incrementará con los años.

El 2016, Oxfam nos muestra otra perspectiva de la desigualdad de los ingresos, es que la riqueza de las 62 personas más ricas del mundo sigue aumentando, mientras que la riqueza de las personas que se encuentran en la mitad más pobre ha disminuido y/o estancando en los últimos años.

2. Bank for International Settlements, *Reporte 87*, capítulo 6.



Sobre el tema de la polarización social en cuanto a la caída de la clase media, en el último tiempo, tanto en países como Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia y el Reino Unido, datos agregados del G7 que excluyen a Japón, muestran que las clases medias se están vaciando y no solo en Estados Unidos.

El Instituto Mckinsey<sup>3</sup>, el 2016, realizó un estudio del porcentaje de población en grupos con ingresos de mercado estancados o decrecientes, donde el promedio de los países más avanzados -25 países- muestra que la caída de los ingresos en los últimos 10 años es del 65%.

En *Le Monde Diplomatique* publiqué unos cuadros que muestran la falsedad de la homogeneidad del espacio territorial liberal y neoliberal; muestran entonces cómo el comercio, los beneficios, el transporte, las telecomunicaciones, los flujos comerciales y los flujos de capital se concentran en territorios específicos, donde América Latina se encuentra en una posición marginal y África prácticamente no existe en el caso del transporte de carga aérea; mientras que el transporte de pasajeros da cuenta que el tránsito se concentra entre Europa, Estados Unidos y el sudeste asiático. Finalmente, las empresas tienen concentrado su capital fundamentalmente en Estados Unidos, Europa y el sudeste asiático.

Por otra parte están los presupuestos de investigación nacional militar. Y ¿qué tiene que ver esto? Es de ahí de donde salen las principales tecnologías que luego se aplican en la industria de las telecomunicaciones. A la cabeza están de nuevo Estados Unidos, Europa y Japón. Por lo mismo, no es raro que los principales descubrimientos se hagan en estos países y los principales premios Nobel sean para estos países por este plus de apoyo que hay para la investigación en ciencia y tecnología desde el ámbito militar.

El comercio de mercancías, igualmente concentrado en el norte donde la importancia comienza con Europa, sudeste asiático y luego Estados Unidos, América Latina se presenta muy débil y al final aparece África. Hay que decir que lo mismo sucede con el transporte de carga en aeropuertos y puertos donde América Latina tiene una presencia marginal.

En cuanto a la población y el Producto Nacional Bruto (PNB), vemos que Estados Unidos tiene un gran PNB

y poca población, Europa un PNB muy grande y poca población, China y Mongolia tienen mucha población y un PNB mediano, Sudamérica mucha población y un PNB pequeño, y finalmente África mucha población y un PNB diminuto.

Finalmente, la representación mental que tienen los jóvenes cuando les preguntan dónde creen que es el país con más opciones de desarrollo. En su imaginario aparece Europa agigantada, América Latina parece reducida a un esqueleto de pescado, Estados Unidos y el sudeste asiático agrandados y África igualmente mínimo.

De ser cierta la hipótesis de la fase B descendente de la globalización, vemos que en los últimos meses estamos asistiendo a una manifestación del malestar contra la globalización. En varios países se han producido revoluciones, malestares y descontentos: Estados Unidos, Inglaterra, Grecia, España, Francia, Italia, el norte de África, América Latina —con excepción de Colombia, Perú y Uruguay— y Siria entre otros. Pero ¿por qué Estados Unidos? Porque consideramos que de alguna manera la elección y victoria de Trump, así como la emergencia de Sanders, son un signo de malestar contra la globalización; sucede lo mismo con Corbyn en Inglaterra, Macron en Francia y Podemos en España. Esto muestra a regiones donde no se han producido revoluciones políticas, pero donde se han manifestado tensiones, malestares y un giro radical en el debate político. El hecho de que en la actualidad un candidato en Inglaterra hable de nacionalizar los ferrocarriles, o que Sanders se declare socialista en un país donde se demonizaba esta corriente, da cuenta de una modificación de los discursos, de los idearios y de una fragmentación general del horizonte de época actual. América Latina representa en los años 2000 una canalización estatal de este malestar contra la globalización.

La tercera hipótesis es que estamos asistiendo a un momento de des-globalización. Los flujos transfronterizos como porcentaje del PIB que tuvieron su máximo punto en 2007 con 20,7% y que a partir de entonces han caído a 2,6%, sin embargo, para el 2016 no han cambiado, puesto que no ha habido una recuperación de esta caída abrupta de los flujos de capital transfronterizos.

¿Qué está pasando con el crédito bancario? Entre los años 2007 y 2015 las compras transfronterizas de bonos de inversión extranjera directa se han reducido, mientras que las compras transfronterizas de acciones

3. Instituto Mundial Mckinsey, *Poorer than their parents. Flat or falling incomes in advanced economies*. 2016



han aumentado, y los préstamos bancarios se han desplomado. Este hecho también se lo puede mostrar a partir de los activos bancarios transfronterizos territoriales, que para el año 2007 llegan a representar casi el 60% del PIB mundial y caen hasta debajo del 40% en 2015, lo que se mantiene en 2016.

Por último, respecto al crecimiento mundial del comercio y del PIB, el comercio mundial ha crecido durante los años 90 hasta el 2008, en tanto que el PIB mundial se ha mantenido modesto. En estos años el primero ha crecido a razón de cinco veces más que el segundo. Por la crisis del 2009 hay una caída abrupta que se intenta recuperar hasta el 2012 que es cuando la caída del comercio mundial va en picada; tiene tasas de crecimiento por debajo del PIB mundial.

Es decir, de haber sido la locomotora de la economía actualmente se ha convertido en un lastre y su crecimiento es miserable.

Entonces, tenemos tres elementos de la des-globalización: i) El comercio mundial ya no es la locomotora de la economía puesto que crece menos que el PIB, ii) los flujos transfronterizos de capital se han reducido drásticamente hasta la tercera parte, y iii) hay una caída de los préstamos bancarios al igual que de la inversión extranjera directa en el mundo entero. De hecho, el Fondo Monetario Internacional ha abierto una página para estudiar el índice de des-globalización del mundo.

Junto a este elemento objetivo sobre cómo se está comportando la economía hay otros datos que refuerzan esta hipótesis:

- Gran Bretaña se sale de la Unión Europea.
- Trump gana en Estados Unidos con el discurso de “América primero”, con lo que:
  - Ha amenazado con subir aranceles en un 45% a China y 35% a México,
  - Ha renegociado los términos de los tratados con Canadá y México,
  - Ha amenazado a China con iniciar una auditoría respecto a los temas de propiedad intelectual,
  - Ha roto con el Tratado de Asociación Transpacífico (TTP) que unía a Canadá, Estados Unidos, México, Panamá, Perú, Colombia y Chile entre otros.
- Crece el discurso de neo-proteccionismo en el mundo con el surgimiento de partidos políticos que reivindican la protección de sus mercados internos.

- Se marca el fin de la narrativa de la globalización que parte de un proyecto político mundial neoliberal.

¿Por qué Estados Unidos se está comportando de esa manera? Este es un tema que hay que tomar muy en cuenta. Se debe básicamente a que tiene un terrible déficit fiscal; su balanza comercial tiene un déficit de USD 719.006 millones, mientras que China y Europa -particularmente Alemania- tienen un superávit (USD 533.000 millones y USD 230.000 millones respectivamente). El déficit comercial de Estados Unidos es básicamente con China (USD 347.000 millones), la Unión Europea (USD 146.000 millones), Japón (USD 68.900 millones) y México (USD 63.200 millones). Estos son datos del Banco Mundial al 2016.

Es decir, Estados Unidos está enfrentando problemas de i) déficit fiscal, ii) baja productividad, y iii) una economía que se ha terciarizado, considerando que buena parte del sector industrial norteamericano se ha desplazado a otras geografías del mundo por las competencias salariales y la economía se ha concentrado principalmente en servicios. Pero ¿cómo se resuelven estos problemas? No se sabe aún, puede darse, pero las siguientes acciones se ven inminentes:

- a. Medidas proteccionistas:
  - Guerra arancelaria<sup>4</sup>
  - Guerra de divisas (apreciación nominal)
  - Reducción del tipo de interés de la Reserva Federal
  - Aumento del gasto militar en Estados Unidos
  - Reducción del gasto en la OTAN
  - Muro contra la migración<sup>5</sup>
- b. Medidas liberales
  - Obras públicas
  - Reducción del gasto social
  - Desregulación financiera<sup>6</sup>

Es así que, al momento de tomar medidas proteccionistas también está fomentando otras medidas para la expansión del capital financiero, pero ¿por qué? Trump necesita dinero para construir el muro, y para

4. Con la que Estados Unidos protegerá su mercado, arruinando a México en primer lugar, en parte a Canadá y también a China, que es en verdad su principal enemigo en términos comerciales. Mientras tanto, Europa, a la cabeza de Alemania, propugnará la apertura de los mercados.

5. El presidente Trump ha propuesto construir este muro con paneles solares, con lo que surge una paradoja medioambientalista, en el sentido que los paneles solares son energía amigable/renovable, sin embargo con ello no se toma en cuenta al ser humano.

6. El presidente Trump ya ha anulado algunas de las medidas adoptadas por Obama a raíz de la crisis del 2008 que permitían una cierta regulación de las inversiones.



tener dinero recurrirá a los bonos, y para que los bonos sean rentables tiene que desregularlos. Entonces, se ve una dualidad dentro del país; en algunas cosas se porta proteccionista mientras que en otra continúa siendo liberal. Y ¿cuál es la conclusión de todo esto? ¿Hemos de asistir a un nuevo ciclo de reconstitución neoliberal? Lo que está pasando en Argentina, Brasil, y de alguna manera Francia, habla de que el neoliberalismo tendría nuevos bríos. Es así que no hay que subestimar la capacidad de reconstitución de la política neoliberal. Lo que está pasando con Estados Unidos —más el discurso de las nuevas izquierdas europeas— habla de un resurgimiento de nuevas corrientes proteccionistas preocupadas por reorganizar la economía en el entorno nacional disminuyendo las influencias (puertas y ventanas) del grupo planetario.

Lo que ha sucedido en América Latina es, de alguna manera, un adelanto; una buena parte de las políticas implementadas por los gobiernos progresistas fueron una combinación de medidas proteccionistas y libre cambio, es decir, políticas de protección del mercado interno con políticas de aprovechamiento selectivo de espacios de exportación —especialmente de los *commodities* como el gas, el petróleo, la soya y minerales—. Esto último se combinó con una fuerte política de protección social y de incentivos para procesos internos de industrialización. Con ello vemos que verdaderamente América Latina adelantó para el mundo lo que se está debatiendo hoy en día en la izquierda europea y de cierta manera también en Estados Unidos. Otra opción es que no sea ni lo uno ni lo otro, sino algo en el medio, es decir, una globalización fragmentada o con archipiélagos.

En todo caso, y con esto cierro, surgen tres tendencias. La primera consiste en el fin del relato globalizador; aquellos que depositaban su ilusión y esperanzas en la globalización como horizonte de redención de la humanidad, de salvación de los pobres, de redistribución de la riqueza y de desarrollo y bienestar mediante el camino del neoliberalismo y el relato del libre mercado que cohesionó a la sociedad en torno a un horizonte compartido, han visto que este se ha quebrado. Los que nos decían que se aproximaba el fin de la historia dicen ahora que no es así. Entonces, sostienen que el fin de la historia no es el libre comercio ni el liberalismo y que lo que han rechazado ahora lo entienden. Los casos de Estados Unidos e Inglaterra son paradigmáticos, ya que estos dos países encabezaron la ofensiva globalizadora de los años 80 y ahora son los países que están comenzando a debatir la pertinencia de políticas proteccionistas centradas en su propio territorio para impulsar su crecimiento.



Fotografía: Satori Gigie

De alguna manera el mundo se ha quedado sin relato; no hay un relato planetario: se ha quebrado. Es decir, nos hemos quedado sin una ilusión colectiva; sin un horizonte colectivo dominante. Lo que hay son micro horizontes; unos propugnan una cosa, mientras que otros propugnan otra cosa.

Esto es muy importante también para la academia, ya que en un momento la academia se sumó a este discurso, a esta ilusión planetaria del neoliberalismo como destino final de la humanidad. No había un congreso en el que la globalización no haya sido el título principal de las investigaciones. Por eso, provocadoramente, he llamado a esta conferencia como “des-globalización”. La idea es que incorporemos en nuestras reflexiones y debates otras hipótesis, además de flujos contradictorios. La globalización, el comercio mundial y los flujos financieros siguen creciendo, pero ya no a la velocidad de antes, es más están yendo hacia atrás. Esto tiene que ser incorporado en nuestro chip reflexivo. El hecho de que se haya derrumbado la ideología, el relato, la ilusión colectiva del fin de la historia, permite a los investigadores y a las fuerzas progresistas introducir otro relato, introducir una disputa por el relato planetario, continental y nacional, una disputa por el horizonte de época, por el sentido común de la sociedad. Todo esto está hoy en debate. El sentido común de la sociedad se ha quebrado. No hay un solo sentido común homogéneo, sino múltiples sentidos comunes. Entonces, ¿qué hacemos para



potenciar nuestro sentido común y otro relato más realista acorde a nuestra realidad? Esa es una de las grandes tareas académicas, ideológicas y políticas del momento en el mundo.

Un segundo punto es que hay que estar preparados para los efectos de una posible guerra comercial en un corto plazo. Esto va especialmente para México; es el mejor momento para que este país mire hacia América Latina, ya que ¿cómo es posible que un país tan grande siga mirando a Estados Unidos que está a punto de construir un muro para separarse? México es una súper potencia; junto a Brasil conforman el 70% de la economía de América Latina. El hecho de que México esté en una transición es una oportunidad para la región para reubicar de nuevo el continente como nuestro horizonte interior y ya no pensar en la globalización como nuestra esperanza.

Tercero, ¿cómo se va a reconstituir el hegemonía planetario, la economía más poderosa que coopta a las demás? ¿Cuáles van a ser los soportes técnicos de las nuevas hegemonías en el mundo? Eso está todavía por verse. Lo que queda claro es que Estados Unidos tiene problemas de productividad. Por lo general un hegemonía territorial viene acompañado de un soporte técnico productivo; en el lenguaje clásico se llaman fuerzas productivas que aceleran la productividad y que incrementan las ganancias. Estados Unidos tiene problemas; no está pudiendo encontrar soporte técnico, y sin este elemento no hay hegemonía político-ideológico ni económico; podrá haber hegemonía militar, pero no política-ideológica y económica. Sin embargo, tampoco China lo tiene porque —al igual que la India— está en un proceso de absorción de tecnología de Europa y Estados Unidos. Quizás en telecomunicaciones han comenzado a hacer esfuerzos, a diferenciarse y a armar líneas paralelas de desarrollo tecnológico. Pero cuando se comparan las investigaciones y las patentes en el mundo, estas siguen siendo monopolio europeo, norteamericano y en parte japonés. China, e incluso la India, están todavía muy por debajo. Son economías muy fuertes; cuando se ven los cuadros presentados por Xi Jinping, él muestra que la economía de los países en desarrollo en los siguientes 20 años va a superar la mitad del PIB mundial por encima de Europa y Estados Unidos. Pero, hay que resaltar que eso es un tema de volumen y no de dinámica todavía, y ¿de qué va a depender la dinámica? Va a depender fundamentalmente del soporte técnico, es decir, de nuevas tecnologías que eleven la tasa de ganancia y la productividad y que puedan habilitar un nuevo ciclo expansivo del capitalismo durante 20, 30, 40 años.

Entonces, ante la ausencia de un hegemonía real, ante la decadencia del viejo hegemonía, ante la ausencia de un soporte tecnológico para un nuevo ciclo expansivo, vamos a tener un momento caótico, como el que acabamos de ver en los últimos meses: Merkel dice una cosa, Trump dice otra, Macron le responde, sale Xi Jinping y le responde a Putin. Es un momento en el que no existe un acuerdo general entre los principales países que encabezan la economía mundial. Es un momento de turbulencia planetaria que no se sabe cuánto va a durar; puede ser que se reconstituya el neoliberalismo o puede ser que entremos en un ciclo proteccionista, o bien sea un tiempo de mezcla, es decir, que selectivamente seamos proteccionistas para ciertas cosas y libremercistas para otras, y el mundo atraviese un par de décadas en esta mezcla contradictoria donde no haya un horizonte único compartido.

En todo caso, y ya aterrizando en América Latina, considero que es un buen momento, no solo para la reflexión, sino también para repensar tácticamente nuestra cohesión continental. Cada país por sí mismo no va a llegar a ningún lado; somos demasiado pequeños económicamente hablando para poder ser influyentes en un contexto planetario. La economía y los problemas se están moviendo muy rápidamente y los esfuerzos que hacía cada país<sup>7</sup>, así como la dispersión en la que la región intentaba sumarse a lo que hacían los del norte, han fracasado y no tienen futuro. Así es que vale la pena pensar en nuestra región. Es fácil decirlo, pero es muy difícil hacerlo —aun teniendo a Lula, Chávez, Kirchner, Evo o Correa—.

Estos temas de integración regional, más allá de la voluntad y el apoyo político, nunca pudieron concretarse en lo económico. Y mientras este aspecto no se concrete, la integración es solamente discursiva. Al parecer, como continente vamos a atravesar muchas caídas, crisis económicas internas y otros fracasos antes de que comencemos a ver una nueva integración más seria. La forma es crear una institucionalidad económica continental mucho más sólida que respete las identidades nacionales, pero que cree un segundo piso de flujos financieros, inversiones, regímenes de propiedad dentro de un marco regional. Eso se dará en los próximos 50 años y mientras tanto el mundo está de cabeza, no tiene un horizonte compartido, es un caos generalizado, y en tanto haya este caos generalizado es un buen momento para el intelecto y para presentar propuestas que puedan alumbrar este momento en el que parece que no hay un camino visible.

7. Por ejemplo, Chile por su lado se esforzaba en un libre comercio, Brasil miraba a otras partes del mundo y no así a América Latina, México miraba a Estados Unidos.





Fotografia: Satori Gigie



# Intervenciones y la geopolítica de lo imperial

David Slater\*

## Situando las intervenciones geopolíticas

22 Podemos entender la geopolítica del intervencionismo occidental como un ejemplo de la longevidad de una lógica invasiva o imperial que oficialmente incorpora un discurso de democracia y progreso, a través del cual y frecuentemente se retratan las intervenciones occidentales como parte de un proyecto a largo plazo de democratización del planeta; además de enmarcarse dentro de la difusión generalizada de los principios fundadores de la civilización occidental. Sin embargo, contrariamente a esta perspectiva de arriba abajo y con poca carga crítica, puede decirse que Occidente y, más concretamente, los Estados Unidos han sido responsables tanto de la terminación de gobiernos democráticos en el Sur Global, y del respaldo a regímenes militares pro-occidentales que, especialmente durante el periodo de la Guerra Fría, establecieron diversas formas de tiranía.

Irán en 1953, Guatemala en 1954, Brasil en 1964, Chile en 1973, Uruguay en 1973, Granada en 1983 y Nicaragua durante los años 1980 —aunque en este caso no se produjera una toma del poder por parte de los militares— integran la lista de las intervenciones anglo-americanas para acabar con gobiernos democráticos<sup>1</sup>. Por

su parte, dentro del apoyo otorgado a regímenes militares, se puede mencionar el caso de Argentina en 1976, Brasil en 1964, Chile en 1973 y Uruguay en 1973 —la lista aumentaría de forma considerable si incluyéramos ejemplos africanos y asiáticos—.

Además, hemos de recordar que, como es evidente, Occidente continúa apoyando regímenes no democráticos en Oriente Medio (como ocurre con Bahrein, durante un largo periodo de tiempo con Egipto y Arabia Saudí; países que, por otra parte, cuentan con un historial de derechos humanos abominable).

Lo que hemos de subrayar aquí es que esas sociedades metropolitanas, en particular los Estados Unidos y el Reino Unido, que han proyectado una perspectiva panglosiana de su lugar en el mundo, cuentan con historias de penetración imperial en las sociedades del Sur Global, y que esas penetraciones reflejan una relación asimétrica entre las sociedades imperiales y las imperializadas que no debe ser olvidada. La manera en que estos acontecimientos son recordados variará notablemente entre el Norte y el Sur, y constituirá una parte significativa de la distinta naturaleza de, por un lado, el inconsciente político de las sociedades euronorteamericanas y, por otro lado, el de las sociedades periféricas no occidentales. Podemos pensar, en ese sentido, que acontecimientos como el derrocamiento de un gobierno democrático quedará clavado en la memoria de un pueblo del Tercer Mundo, mientras que en un país metropolitano, quedará poco o ningún recuerdo de, por ejemplo, el golpe de Estado militar que tuvo lugar en un país lejano. Es en este contexto al que se refiere Jameson (1992) con la distinción entre el Primer y el Tercer Mundo por la que,

\* El texto original se publicó como “Intervenciones y la geopolítica de lo imperial” en *Geopolítica(s)* revista de estudios sobre espacio y poder, vol. 5, núm. 1, 35-62 (2014), que autoriza su re-publicación

1. Para los casos de Irán y Guatemala ver, por ejemplo, Gaddis (2005: 162-171). Además, para un excelente repaso de la situación en los países del Cono Sur durante los años 1970 ver, por ejemplo, Corradi, Fagen y Garretón (1992).





## David Slater

Destacado geógrafo de desarrollo crítico y conocido por su trabajo en América Latina, falleció el 20 de octubre de 2016.

Slater estudió para obtener una licenciatura en geografía en la Universidad de Durham en la década de 1960. Pasó a la London School of Economics, donde completó un doctorado en geografía en 1972.

Dio cátedra en universidades de África, Asia, América Latina, América del Norte y Europa. Trabajó en CEDLA (Centro Interuniversitario de Investigación y Documentación Latinoamericana) en los Países Bajos, también en el Departamento de Geografía de la Universidad de Loughborough como Profesor de Geografía Política de 1994 a 2011. Fue editor de *Geografía Política* (1999-2004). En 2011 se convirtió en Profesor Emérito de la Universidad de Loughborough e Investigador Asociado en el Instituto para el Estudio de las Américas de la Universidad de Londres.

mientras que el primero tiene tanto el poder como la propensión a olvidar la historia geopolítica de las regiones del Tercer Mundo —a pesar de que esto está cambiando con las cuestiones de seguridad—, este posee un espacio de maniobra más reducido y muestra una mayor dependencia del primero.

Cuando repasamos listas de injusticias en el mundo es poco frecuente encontrar alguna de las intervenciones geopolíticas mencionadas arriba; estas tienden a permanecer invisibilizadas. Por ejemplo, en un artículo breve sobre la naturaleza y la variabilidad de la justicia internacional, Sen (2009), dirigiéndose a una audiencia global, hace un listado de los siguientes tipos de injusticia: esclavitud, sumisión de las mujeres, explotación extrema del trabajo vulnerable, falta de atención médica de la mayor parte de la población del mundo actual, práctica continuada de la tortura y tolerancia silenciosa del hambre crónico. Que no quepa duda, todas estas son fuentes relevantes de injusticia, y ninguna de ellas es nueva<sup>2</sup>.

A pesar de que las anteriores son todas fuentes de injusticia muy relevantes, seguramente la violación repetida de la soberanía popular en el Sur Global necesita ser incluida en esta lista. De hecho, podría decirse que tales violaciones de la legalidad internacional y la negación de los derechos de los pueblos constituyen una forma cardinal o fundacional de injusticia internacional.

2. En este sentido puede decirse que, poco después de la Segunda Guerra Mundial, el Secretario de Agricultura de los Estados Unidos, en una alocución frente a una comisión del Congreso señaló que “algunas personas van a tener que padecer hambre” (Berlan, 1952: 9).



En ocasiones el alcance del intervencionismo es legitimado a través de la afirmación de que Occidente está expandiendo la democracia a un país que lo necesita, por ejemplo, Iraq o Afganistán. ¿Pero cómo se puede justificar la imposición de una forma de sociedad sobre otra sociedad? Judith Butler lo plantea de forma precisa: “¿qué quiere decir democracia si no se basa en la decisión popular y el gobierno de la mayoría [...] puede el poder "llevar" o "instalar" la democracia en un pueblo sobre el que no tiene jurisdicción?”

Es más, como señala Butler, aquellos que matan en nombre de la democracia o la seguridad, o aquellos que hacen incursiones en los territorios soberanos de otros en el nombre de la expansión de la democracia o los derechos humanos frecuentemente lo hacen como si estuvieran ejecutando una especie de “responsabilidad global”. ¿Hasta qué punto es justificable esta supuesta responsabilidad? Es probablemente muy poco justificable dado que está insertada en la razón imperial o lo que Gill (2012) ha llamado recientemente “el sentido común imperial”. Necesitamos repensar y reimaginar los significados de la responsabilidad global de forma que la geopolítica de la imposición y la apropiación imperial del concepto de responsabilidad puedan ser cuestionados y trascendidos.

Cuando examinamos la geopolítica del intervencionismo desde una perspectiva amplia, resulta claro que la justificación o legitimación de la invasividad occidental (por ejemplo, la exportación del modelo estadounidense de democracia basada en el mercado) está íntimamente ligada al deseo de intervenir; una idea de intervención que abarca otras dimensiones más allá de las tradicionales: extracción de materias primas, recursos y mano de obra barata. Estos son factores importantes que no pueden ser ignorados, pero el deseo de intervenir aglutina las presiones procedentes de lo geopolítico, lo cultural, lo militar, lo psicológico y lo económico.

Por encima de todo, yo diría que la naturaleza multidimensional del deseo requiere, dentro de una sociedad imperial emergente, la articulación y justificación continua de la expansión y la intervención; o, como lo formuló hace unos años el historiador marxista Kierman “en primer lugar, los imperios han de contar con un molde de ideas o reflejos condicionados hacia los que fluir...”. En otras palabras, más allá de la repetición exclusiva de explicaciones socioeconómicas bien establecidas acerca del impulso expansivo del imperialismo, puede que sea más beneficioso un análisis de la formación de la razón imperial o del sentido co-

mún dentro de ciertas sociedades —algo claramente visible en Estados Unidos en el siglo XIX—. De ahí que la preocupación por el deseo pueda llevarnos a emprender una discusión sobre la imperialidad —una perspectiva que descansa sobre el sentido de un privilegio y supremacía occidentales, que está fuertemente asentado en la sociedad occidental (volveré sobre este punto más tarde)—.

Aunque el deseo es fundamental, no es suficiente. Para que el deseo sea efectivo, ha de ser canalizado, y aquí es donde la voluntad política se hace necesaria. Es dentro del espacio político del Estado donde las diversas compulsiones y perspectivas societales se mediatizan y cristalizan en una estrategia específica. En el caso de la política exterior, la producción de una serie de doctrinas (por ejemplo, la Doctrina Truman, o la Doctrina Reagan) fueron el resultado del trabajo de intelectuales situados en el campo del poder gubernamental y se podría argumentar que cualquier teoría del imperialismo debe incluir una consideración acerca del papel que juegan los intelectuales de Estado en la formulación de una estrategia global. El Proyecto para un Nuevo Siglo Americano (*Project for a New American Century*) es un ejemplo de este punto particular.

Asimismo, es igualmente importante subrayar la importancia de la capacidad. En otras palabras, si aceptamos la idea del desarrollo de una *voluntad política imperial* en el campo del poder estatal o gubernamental, se sigue que tal voluntad no será efectiva si no ha habido un desarrollo de la capacidad militar para llevar a cabo o implementar los puntos clave de esa voluntad política dada. Por ejemplo, los británicos tomaron las Malvinas en 1833, diez años después de la promulgación de la Doctrina Monroe, pero los Estados Unidos no disponían de la capacidad naval para enfrentarse a los británicos. Sin embargo, a finales del siglo XIX la situación era diferente puesto que los Estados Unidos tenían por entonces una flota poderosa. Así, en una disputa fronteriza entre Venezuela y la Guyana británica, Estados Unidos fue capaz de ganar la batalla y favorecer la posición de Venezuela, sobre lo que el Secretario de Estado Richard Olney afirmó de forma bastante categórica que Estados Unidos era prácticamente soberano “en este continente” (ver R. Olney, 1895, cit. en Holden y Zolov, 2000).

Deseo, voluntad política y capacidades requieren una justificación. Esta podría ser la noción de que Occidente está difundiendo y exportando una serie de modos de organización societal beneficiosos a través de, por ejemplo, la expansión de la “civilización”, la





Fotografia: Satori Gigie



“democracia”, y la “libertad”. Estos cuatro elementos (es decir, el deseo, la voluntad política, la capacidad y la justificación o legitimación) nos ofrecen un marco posible para entender el intervencionismo geopolítico, pero debemos añadir un quinto elemento, que es el papel jugado por la resistencia. En este sentido, encontramos una serie de ejemplos de diferentes partes del mundo donde el punto más importante sigue estando relacionado con la percepción sobre la sociedad invadida por parte del que interviene y que, naturalmente, estará influido por la historia de las relaciones entre los dos países. En términos generales, en el caso de América Latina, el desarrollo del nacionalismo desde principios del siglo XX habría de ser visto como una respuesta a la “diplomacia del cañón” y el tipo de política imperial expresado en el Corolario Roosevelt de 1904.

El nacionalismo creciente también fue una respuesta a la necesidad de encontrar una identidad auténtica, que se expandió por todo el Sur Latino durante lo que se llamó “El Siglo Americano”. En consecuencia, Washington modificó su aproximación a las intervenciones e introdujo a principios de los años 30 lo que Franklin D. Roosevelt llamó la política de “buena vecindad”, para que de esa forma las cuestiones de ayuda y comercio recibieran prioridad dentro del contexto general de relaciones interamericanas. Por lo tanto, como ejemplo, cuando la agitación política emergió en la Cuba de los años 30, la administración estadounidense prefirió subrayar la relevancia del diálogo y la búsqueda del consenso antes que empuñar la primera arma para la guerra<sup>3</sup>.

Tal y como demuestran mis ejemplos, se puede argumentar que la lógica invasiva occidental ha sido un rasgo constante en las relaciones internacionales, dentro de las cuales las asimetrías del poder geopolítico están ancladas en la historia del encuentro colonial/imperial. Asimismo, resulta útil recordar que en Occidente la realidad de esta lógica invasiva ha tenido una presencia muy reducida en los estudios de globalización, modernidad y democracia. Además, cuando se examina este tema, resulta necesario indicar que el intervencionismo estadounidense posee una historia más larga de la que normalmente se asume. No se trata solo de un fenómeno adyacente al comienzo de la Guerra Fría y la rivalidad entre las dos superpotencias. Así, por ejemplo, en la historia de los

Estados Unidos, las incursiones geopolíticas pueden llevarnos mucho antes de la Revolución bolchevique. Por ejemplo, en el periodo desde 1798 a 1895, los Estados Unidos realizaron 103 intervenciones en una serie de países —los ejemplos varían desde Nicaragua a China, Argentina y Japón o Hawái y el África occidental portuguesa—.

Estas fueron intervenciones militares rudimentarias que sucedieron antes de la aparición del peligro percibido de la Revolución de 1917 y el nacimiento del Estado comunista.

Tras estas incursiones y penetraciones, que se intensificaron a lo largo del siglo XX, uno se encuentra con una imagen de los Estados Unidos como de “soberano global” que se arroga a sí mismo el poder de actuar por encima de la ley, cuando le parezca necesario. El bloqueo continuado de Cuba desde principios de los años 60; el rechazo a la jurisdicción de la Corte Internacional sobre su ataque a Nicaragua a mediados de los años 80; la más reciente invasión ilegal de Iraq; el uso ilegal extendido de drones por parte del Presidente Obama para llevar a cabo “asesinatos selectivos” en Afganistán y Pakistán; y el uso continuado de la tortura en, por ejemplo, la Bahía de Guantánamo —todos estos ejemplos otorgan credibilidad a la idea de que, en última instancia, los Estados Unidos son el verdadero “Estado canalla”<sup>4</sup>—. ¿Cuáles son entonces las consecuencias del despliegue continuado de este tipo de poder, poder imperial, en las sociedades del Sur Global, y en la manera en que conceptualizamos su política? Llegados a este punto, resultaría ciertamente insensato ignorar la influencia de la única superpotencia que queda en el mundo, un Estado que ha sido descrito como un “poder supremo” (Brzezinski, 2004).

### *La soberanía en la sombra del poder imperial*

Cuando dirigimos nuestra atención a la escala del Estado-nación, una especie de pivote geopolítico, es importante considerar el concepto de la autodeterminación popular. Una definición —que nos lleva por un camino fértil— reza que ningún gobernante de un Estado tiene el derecho a interferir en el gobierno de otro, “y el gobierno del dirigente de

3. No quiero hacer demasiado hincapié sobre este punto, puesto que obviamente los Estados Unidos siguieron siendo un poder imperial, pero en los años 1930 identificamos una cierta flexibilidad y, en general, una política exterior menos autoritaria.

4. Para una revisión actualizada de la idea de Estados Unidos como “Estado canalla” ver Chomsky y Vltchek (2013).



un Estado no está sujeto a la decisión del dirigente de ningún otro Estado”; además, se sugiere que “el argumento moral de mayor peso para la autodeterminación es que la independencia política es necesaria para la eliminación de la injusticia social y el desarrollo de instituciones justas”. Así, el despliegue de poder imperial claramente violaría este tipo de relaciones ya que el nexo imperial implica la subordinación directa o indirecta de otros Estados. Expresado en términos parecidos, diríamos que la dominación imperial supone la subordinación de la soberanía de otro Estado a través del ejercicio de un poder jerárquico en formas diversas, que incluyen la militar, política, económica y cultural. Por ejemplo, los Estados Unidos han actuado como un poder imperial clásico en la periferia postcolonial, y aunque no se anexionara territorios —con excepción de las Filipinas— la fuerza fue usada constantemente para diezmar las transformaciones sociales revolucionarias, ya fueran nacionalistas o socialistas/comunistas, y para contener los desafíos que habrían desencadenado en una mayor autonomía postcolonial (me vienen a la mente los ejemplos de Cuba, Nicaragua, Vietnam e Indonesia)<sup>5</sup>.

Además, tal y como nos recuerda Golub, “la amplia esfera informal del Imperio americano ha descansado siempre sobre la seguridad del planeta establecida durante la Segunda Guerra Mundial y cuyos puntos adelantados, el archipiélago de tierra —bases y plataformas militares flotantes diseminadas por el mundo—, constituyen las fronteras móviles de la soberanía de los Estados Unidos y deberían ser entendidas como nodos territorializados del imperio” (énfasis añadido)<sup>6</sup>. Esta situación no ha cambiado durante la Presidencia Obama, que en América Latina dejó ver sus intenciones a través de su actitud tolerante con el golpe militar de 2009 en Honduras, y con la orden de expansión de bases norteamericanas en Colombia —con el claro objetivo de ejercer más presión sobre los países vecinos de Venezuela, Ecuador y Bolivia—.

Tanto la idea de autodeterminación como la de autogobierno y soberanía popular expresan un sentido profundo de independencia y autonomía y, por lo tanto, entran en conflicto con la omnipresencia del poder imperial estadounidense. Y, sin embargo, existe un factor que hasta cierto punto ensombrece la dicotomía entre imperialidad del poder y las expresiones de autonomía postcolonial. Así, cuando se examinan las especificidades de los Estados Unidos en el mundo, resulta demasiado rígido pensar que los Estados Unidos son incansablemente contrarios a la autodeterminación o se oponen completamente a las realidades de la independencia de las naciones del mundo (ver, por ejemplo, Simpson, 2012). Expresado de otra manera, a pesar de que Estados Unidos se ha desarrollado como un poder imperial que se ha enfrentado a la articulación de otras posiciones independientes (por ejemplo, en relación con la difusión de la “marea rosa” en América Latina), en su faceta de Estado originalmente postcolonial, la idea de autodeterminación se ha presentado como una idea específicamente americana. Esta yuxtaposición contradictoria o choque entre identidades en conflicto emergió como resultado de la derrota del colonialismo británico en el continente norteamericano que, durante el siglo XIX, permitió la expansión de los Estados Unidos y el establecimiento de las bases iniciales de un poder imperial.

Lo que esto significa es que Estados Unidos es la única nación occidental que puede ser considerada como un poder imperial postcolonial. Al declarar su independencia de Gran Bretaña, los Estados Unidos se convirtieron en una sociedad postcolonial. Esta ascendencia ha ejercido una gran influencia sobre la formulación de su política exterior y la representación general de sí mismos tanto hacia dentro como hacia fuera. De ahí que cuando Estados Unidos han intervenido en otro país, o han amenazado con intervenir, se ha llevado a cabo una separación discursiva entre los gobernantes y los gobernados o entre el gobierno y el pueblo. En otras palabras, en ocasiones Estados Unidos ha adoptado un manto de protección sobre la población de otro país para defenderlos de su propio gobierno, como en el caso de Cuba con el Acta Helms-Burton de 1996 y con la invasión de Granada en 1983. Lo que quiero decir aquí es que Estados Unidos, al actuar implícitamente como el “soberano global”, ha construido una trayectoria de tutela sobre sociedades periféricas y más vulnerables.

Más recientemente, en un discurso de 2011 ampliamente difundido, el Presidente Obama decía a los americanos que “debemos recordar que lo que dis-

5. Anderson (2013) hace una distinción útil entre fuerza y violencia encubierta. Con respecto a la última, señala entre otras cosas el pago de público en Irán, los subsidios a los señores de la guerra en Afganistán o a los disidentes polacos. Además, señala que Estados Unidos ha desarrollado una amplia variedad de métodos para hacer cumplir su voluntad, incluyendo bombardeos aéreos, sanciones económicas, ataques con misiles, bloqueos navales, tortura y asesinatos. Anderson además señala que “el amplio consentimiento con que cuenta el poder imperial americano en el Primer Mundo no existía en el Tercer Mundo” (2013: 55-56).

6. Desde una perspectiva similar pero distinta, Stoler (2006) desarrolla un argumento relacionado con lo que llama “grados de soberanía imperial” que conecta con el texto de Golub y nos proporciona un vínculo con el trabajo de Johnson (2004) sobre las bases del Imperio americano.



tingue a América no es únicamente su poder, son los principios sobre los cuales se fundó nuestra Unión [...] No apoyamos el imperio, sino la autodeterminación [...] es por ello que apostamos por las aspiraciones democráticas que están recorriendo el mundo árabe” (énfasis añadido) (citado en Simpson, 2012).

En este fragmento Obama establece una conexión con la larga tradición estadounidense de representarse a sí mismos como los guardianes de la virtud democrática y custodios de la autodeterminación de los pueblos del mundo. En este texto también se establece una conexión con un discurso de excepcionalismo y con la afirmación de que el destino especial de América le permite perseguir políticas destinadas a la democratización de dictaduras porque su propia existencia es merecedora de medidas especiales —un tipo de razonamiento no permitido a otras naciones—. Se da por hecho aquí también una presunción de inocencia o, en palabras de Barber, “el mito de la inocencia protege a América [...] de las pesadas cargas de la responsabilidad histórica para la guerra o la anarquía o la injusticia o la conquista”. En un sentido parecido, Atwood escribe que “la guerra es el modo de vida americano” y “el proyecto americano empezó con violencia” [...] “El mito de la inocencia está profundamente anclado en la historia geopolítica estadounidense, acompañado de una representación frecuentemente negativa de otras sociedades; y se ha de subrayar que el mito de la inocencia y la virtud sigue vigente en el periodo contemporáneo”<sup>7</sup>.

La Estrategia de Seguridad Nacional de 2010 constituye un ejemplo reciente de proyección de una imagen inocente y benevolente de la historia de los Estados Unidos. El siguiente párrafo capta la esencia de esta proyección de magnanimidad y virtud:

*El ejemplo de América es un componente crucial de nuestra fundación. Los derechos humanos que América ha defendido desde nuestra fundación han hecho posible nuestro liderazgo, han sido una fuente de inspiración para los pueblos de todo el mundo, y han establecido un claro contraste entre los Estados Unidos y nuestros aliados democráticos, y aquellas naciones*

7. En un texto clásico sobre diplomacia americana, Williams (1972) sugiere que en el ámbito de las ideas y los ideales, la política americana se guía por tres concepciones: a) el impulso humanitario por ayudar a otros pueblos; b) la aplicación del principio de autodeterminación a nivel internacional; y c) la idea de que otros pueblos no pueden realmente resolver sus problemas y mejorar sus estándares de vida a menos que procedan de la misma manera que los Estados Unidos, por lo tanto, apoyando muchas veces de forma poco crítica la americanización (Williams, 1972: 13).

*e individuos que niegan o reprimen los derechos humanos. Nuestros esfuerzos por vivir nuestros propios valores y apoyar los principios de democracia en nuestra propia sociedad, subrayar nuestro apoyo a las aspiraciones de los oprimidos del mundo que saben que pueden contar con el liderazgo de América basado en la justicia y la esperanza (The White House, 2010).*

A pesar de que esta perspectiva oficial está ampliamente presente en interpretaciones de la política exterior de Estados Unidos, se identifican algunas rupturas expresadas por ciertos intelectuales de la defensa o líderes gubernamentales cuyas visiones van a contracorriente del relato dominante. Un ejemplo es especialmente pertinente: en su libro de 1995 sobre la guerra de Vietnam, *In Retrospect*, el exsecretario de Defensa Robert McNamara identificó una serie de razones por las cuales se produjo el desastre de Vietnam. Los siguientes puntos son un resumen del texto de McNamara, que en total señala once errores y del que aquí solo subrayaré cinco: 1) Exageramos el peligro que representaban las acciones vietnamitas para los Estados Unidos y formamos un juicio equivocado sobre sus intenciones geopolíticas; 2) visualizamos al pueblo y a los líderes de Vietnam del Sur de acuerdo con nuestra propia experiencia; 3) infravaloramos el poder del nacionalismo como acicate para que los pueblos luchen y mueran por sus creencias y valores; 4) nuestro juicio tanto del amigo como del enemigo reflejó nuestra profunda ignorancia sobre la *historia, cultura y política de las gentes en cuyo territorio estábamos involucrados* (énfasis añadido); y, 5) no reconocimos que ni nuestro pueblo ni nuestros líderes son omniscientes y que, además, no disponemos del derecho divino a modelar cualquier nación a nuestra imagen y semejanza (McNamara, 1995).

Estos puntos siguen siendo fundamentalmente relevantes, van al quid de la cuestión, revelan la profundidad de la falta de entendimiento, los juicios equivocados y prejuicios que plagaron el desarrollo de la guerra de Vietnam desde el lado norteamericano. A ello se añade que otras muchas sociedades no occidentales han sufrido una forma muy específica de ignorancia condescendiente desplegada por Occidente; los mismos prejuicios salieron a la luz en el periodo que precedió a la invasión de Iraq, el mismo tipo de prejuicios del que habló Said en el prefacio de su *Orientalismo* (Said, 2003).

## *Explorando el nexo imperial*

Al poner en relación las cuestiones anteriormente tratadas sobre la soberanía y el poder imperial y el



campo más amplio de la geopolítica, puede tener sentido referirse al argumento bien conocido de Laclau y Mouffe que, en su texto de 1985, *Hegemonía y Estrategia Socialista*, observan que se puede trazar una diferencia fundamental entre las sociedades industriales avanzadas y la periferia del mundo capitalista. En el mismo texto subrayan que “la proliferación de puntos antagonistas permite la multiplicación de las luchas democráticas, pero dada su diversidad, estas luchas no tienden a constituir un «pueblo», es decir, no tienden a construir la equivalencia entre uno y otro ni a dividir el espacio político en dos campos antagonistas”. Por el contrario, “en países del Tercer Mundo, la explotación imperialista y el predominio de formas de dominación brutales y centralizadas tienden desde el principio a dotar a la lucha popular de un centro, un único enemigo claramente definido. Aquí la división del espacio político en dos campos está presente desde el comienzo, pero la diversidad de las luchas democráticas es más reducida” (Laclau y Mouffe, 1985).

Para llevar esta diferenciación un poco más allá podemos recordar otra de las cuestiones que señala Laclau en un artículo similar en torno a la democracia y el poder (2001). Aquí se sugiere que el proceso democrático acarrea una ambigüedad inherente. De ahí que, por un lado, la democracia pueda ser vista como el intento de organizar el espacio político alrededor de la universalidad de la comunidad en un intento por construir la unidad de un pueblo. Por otro lado, también se puede concebir la democracia como la extensión de una lógica de igualdad a esferas más amplias de las relaciones sociales (igualdad social y económica, igualdad racial, de género, etc.) de forma que en este sentido la democracia implica el respeto por las diferencias. Por lo tanto, la ambigüedad de la democracia puede ser formulada como una necesidad de unidad que solo puede ser pensada a través de la diversidad (Laclau, 2001).

Pues bien, ¿cómo se relacionan estos distintos puntos con la cuestión de la democracia imperial? En el contexto de la política global, el intento de exportar y favorecer una versión de la democracia (la visión neoliberal) como un proyecto unificador por encima de las fronteras se da de bruces con la lógica de la diferencia, pero de una forma que está imbricada en el discurso nacionalista. De acuerdo con la formulación de Laclau (2001) y Mouffe (2000), así como otros autores que han avanzado en teorizaciones sobre la cuestión de la democracia como Lefort (1988) y Rancière (1995), hay una aceptación implícita de que estamos tratando aquí con comunidades políticas terri-

torialmente intactas, lo cual puede ser un principio razonable si pensamos en Gran Bretaña, Francia o los Estados Unidos, pero que deviene mucho menos realista cuando se trata de una sociedad del Sur Global. En otras palabras, estamos ante un principio rector que señala que se puede desarrollar el campo conceptual de acuerdo con un contexto geopolítico donde la soberanía territorial del Estado-nación no encuentra desafíos. Sin embargo, teniendo en cuenta la presencia global de un poder (o poderes) imperial la autonomía de los diferentes experimentos democráticos puede estar sujeta a la subversión externa; se puede dar, como ha ocurrido históricamente y se ha señalado anteriormente en este artículo, otra lógica desestabilizadora que puede tener la capacidad de acabar con dos lógicas autóctonas en relación a la universalidad y la diferencia. En este sentido, la tensión interna entre la lógica de la unidad y la lógica de la diferencia puede quedar ensombrecida o ser desplazada por una lógica imperial de incursión e invasión; lo que significa que estamos tratando con tres lógicas, de las cuales una está basada en un factor externo.

El desafío al poder imperial suele ir acompañado al mismo tiempo de una tendencia hacia la ampliación de las demandas popular-democráticas. En el contexto de las relaciones EE.UU. América Latina, la misión de universalización de una forma específica de democracia a la americana se topa con un amplio espectro de fuerzas políticas y partidos y movimientos sociales. El sentimiento imperial y el peso de los procedimientos y estructuras imperiales pueden sostener la promoción de la democracia liberal dentro del territorio nacional, pero es activamente contestado en un continente cansado de ser retratado como un objeto pasivo. De hecho, es en América Latina donde uno puede encontrar nuevas aproximaciones a la democracia y, desde una perspectiva gramsciana, una especie de optimismo de la voluntad, o lo que Guardiola-Rivera (2010) llama una “nueva política transformadora”<sup>8</sup>.

Al mismo tiempo es importante no caer en el romanticismo. Por ejemplo, la marea rosada no está exenta de disonancias y divisiones, y sucesos recientes como

8. Conviene recordar que la izquierda latinoamericana cuenta con una historia vibrante plagada de muchos logros de gran calado político, incluyendo la Revolución cubana, el gobierno de Salvador Allende, la victoria sandinista, los gobiernos postneoliberales en Venezuela, Bolivia y Ecuador, la construcción de poder local y regional en lugares como Chiapas y los experimentos con presupuestos participativos, de los cuales los más importantes se desarrollaron en la ciudad de Porto Alegre. Una interesante panorámica de aspectos clave de la izquierda en América Latina se puede encontrar en Sader (2011).



el golpe de 2009 en Honduras, y el intento de golpe en Ecuador pueden indicar que, al menos temporalmente, la “marea” ha de ser revisada. No obstante, merece la pena señalar que unos veinte años después de la desintegración de la Unión Soviética, la mayoría de las poblaciones de América Latina viven bajo gobiernos elegidos democráticamente y que de alguna manera se identifican a sí mismos como “socialistas”, aunque esto se exprese en términos muy generales. Resulta sensato pensar que la marea ha sido democrática, pero tal y como señala acertadamente Beverley, los intentos de bloquearla como el intento de golpe fallido contra Chávez en 2002, o la movilización conservadora contra Evo Morales en la región boliviana de Santa Cruz de la Sierra, o la militarización del campo colombiano, son expresiones de una forma resucitada de política autoritaria.

Al mismo tiempo Laclau subraya la idea de que la irrupción de nuevas demandas se da en sociedades que son todavía fuertemente capitalistas. Para Laclau el capitalismo puede ser definido como un complejo en que determinaciones económicas, políticas, militares, tecnológicas y de otro tipo están dotadas de su propia lógica, pero cada una determina el movimiento del todo; esto puede ser entendido como una nueva forma de capitalismo globalizado, en donde han emergido nuevos antagonismos, y donde se da una mayor proliferación de la diferencia. Al mismo tiempo podemos referirnos a una crítica temprana al capital que subrayaba la idea de que el capital es un forma de poder mayor, más creativa y destructiva que ninguna otra cosa en la historia de la humanidad y que su fuerza fundamentalmente antidemocrática continua coartando la expansión de la emancipación en todas las esferas de la vida social.

La emancipación puede adoptar varias expresiones, de las cuales un ejemplo claro es la lucha contra el poder imperial. Cuando nos planteamos preguntas acerca del desafío a la mentalidad imperial, para empezar es importante tener en cuenta que lo imperial no es un fenómeno que pertenezca exclusivamente al mundo de las relaciones internacionales; por el contrario, el presente imperial apunta al corazón de la sociedad occidental. Por ejemplo, Paul Gilroy nos recuerda que los imperios no constituían solamente terminales lejanos para la actividad comercial, sino que en realidad se importaron las mentalidades imperiales al territorio nacional del país antes de la propia llegada de los inmigrantes. Esta transferencia ayudó a la generación de una subjetividad imperial en las sociedades occidentales que se ahondó a través del desarrollo del encuentro colonial e imperial. Es

más, tal y como nos recuerda Kaplan (2002) para el caso de los Estados Unidos, hubo muchos ejemplos de íntima conexión entre la formación de la identidad nacional y la expansión imperial. Además, Kaplan señala correctamente que, mientras que por un lado la cultura imperial trata a la anarquía como una sombra amenazante que ha de ser controlada; por otro lado, el imperio puede igualmente inducir a la división y a la discordia. En los periodos post intervención ello conduce al fracaso y a nuevas formas de desestabilización, desorden y conflicto político, como ha sido el caso tanto de Afganistán como de Iraq<sup>9</sup>.

La intervención con el objetivo de acabar con la inestabilidad y garantizar la seguridad geopolítica se ha erigido como un elemento clave de la política exterior estadounidense desde comienzos del siglo XX. El Corolario Roosevelt, la Doctrina Truman, el pacto de Río y la Estrategia Nacional de Seguridad de 2002, 2006 y 2010 encarnan, *inter alia*, este principio.

Volviendo a la mitad del siglo XX y al comienzo de la geopolítica de la Guerra Fría, puede decirse que Estados Unidos se caracterizó por el establecimiento de un Estado de seguridad nacional y un proceso incipiente de militarización que incluyó una nueva política de subjetividad. La Guerra Fría no fue solo un fenómeno de la política mundial; estaba ligada al “temor rojo” y al Comité de Actividades Antiestadounidenses (*House Un-American Activities Committee*). Las actividades del senador republicano Joseph McCarthy se dirigían al corazón del temor rojo, siendo el macartismo el reflejo doméstico de la Guerra Fría donde las personas que eran críticas o cuestionaban su aproximación política eran estigmatizadas como traidores, conciliadores y desviados, así como sujetos a una discriminación constante. La Guerra Fría encarnó la contención y la intervención tanto dentro como fuera del país. Su retrato de “nosotros” y “ellos”, o “amigos” y “enemigos”, amenazas internas o externas, puso en relación cuestiones de seguridad, geopolítica, subjetividad y poder, de forma que el proceso de civilización y modernización del otro no occidental pudiera ser defini-

9. En el caso específico de Iraq, la ocupación ha generado nuevas formas de desorden que continúan atravesando el país. En un análisis oportuno de los crímenes del gobierno neoliberal en el Iraq ocupado, Whyte (2007) señala que una proporción desconocida de los beneficios del petróleo iraquí ha desaparecido en los bolsillos de contratistas y técnicos a través de sobornos, sobrecargo de costes, malversación de fondos, sustitución de productos, fraude en las licitaciones y reclamaciones falsas. A los al menos 12 millones de dólares desaparecidos se añade una ocupación en el terreno que provoca desunión política y que ha abierto el espacio a actividades terroristas llevadas a cabo por grupos afines a Al Qaeda. Para una reflexión general y provocadora de las relaciones entre el imperio y el caos, ver Joxe (2002).



do como una cuestión de seguridad y estabilidad que trascendía las fronteras nacionales.

En un contexto más contemporáneo, caracterizado por la Guerra Contra el Terror que se desata desde, aproximadamente, el 11 de septiembre de 2001, identificamos una perspectiva más autoritaria frente a las esferas internacional y doméstica. En una democracia cada vez más privatizada y militarizada, Human Rights Watch ha documentado el incumplimiento constante de la ley en el tratamiento de prisioneros y detenidos en Afganistán, Guantánamo y Abu Ghraib. De acuerdo con Eisenstein, ahora se permiten la humillación, la degradación y los interrogatorios coercitivos, y el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas no está sujeto al derecho internacional. Asimismo, se han creado puntos en el extranjero cuya situación no ha sido desvelada, situados en zonas prohibidas, en los que detener a sospechosos de terrorismo; un proceso calificado como de “rendición extraordinaria” (Scahill, 2013). Además, la administración Obama ha ampliado el uso de drones —sistemas aéreos no pilotados ilegales— y en 2011 el ejército norteamericano llevó a cabo cientos de golpes en seis países, transformando la manera en que la democracia occidental, pero sobre todo estadounidense, participa en lo que se sigue llamando guerra. En un caso particular, Pakistán, Estados Unidos llevó a cabo más de 300 ataques con drones entre los años 2004 y 2011.

Junto a la práctica de controles policiales globales, la Estrategia de Defensa estadounidense de 2008 incluye el objetivo de trabajar con y en Estados afines para “ayudar a reducir las áreas no gobernadas del mundo y, de esta forma, negar refugio a los extremistas y otros grupos hostiles; al ayudar a otros a conducirse a sí mismos y sus regiones, haremos frente de forma colectiva a las amenazas al orden internacional en términos amplios” (Department of Defense, 2008). En este sentido, se debe examinar críticamente la idea de colectividad, puesto que siempre se define el papel de los Estados Unidos como líder o custodio, o más recientemente, en el contexto de relaciones EE UU - América Latina, como un “mentor”.

La seguridad, la vigilancia y las labores de policía tanto dentro como fuera del territorio estadounidense se han convertido en elementos clave de una mentalidad cada vez más militarizada. Dentro del territorio nacional de Estados Unidos los ciudadanos están sometidos a una vigilancia más intensa a través de nuevos mecanismos como el Patriot Act, y al espionaje que acreditan las revelaciones recientes de la Agencia de Seguridad Nacional y que se extiende

al resto del planeta. Además, no podemos pasar por alto el uso probado de la tortura, tal y como confirmó el grupo de once expertos que recibió el encargo de parte del grupo de trabajo Constitution Project, con sede en Washington DC, y que concluyó que “no cabe duda de que los Estados Unidos han estado involucrados en la práctica de la tortura” (Shane, 2013).

Fuera del territorio americano las áreas del mundo llamadas sin gobierno (ungoverned), infragobernadas (*undergoverned*) o mal gobernadas (*misgoverned*) se han incorporado a la gestión del riesgo geoestratégico donde tal y como señala el consejero del Pentágono, Barnett (2004), los Estados Unidos han de hacer cumplir la ley establecida para las relaciones internacionales y discriminar entre buenos y malos Estados. Es en este sentido donde encontramos diversos debates acerca de la supuesta existencia de Estados canalla o fallidos.

Para abrir esta sección del artículo me he referido a la noción de “nexo imperial”. ¿Cuál es el significado real de este término? En primero lugar, el nexo imperial se refiere a la manera en que lo imperial conecta y se solapa con lo racial y lo sexual, de forma que para comprender de manera integral la naturaleza de la imperialidad necesitamos ponerlo en relación con una perspectiva que puede iluminar conceptos sobre racialidad y sexualidad. Pero antes de embarcarnos en esa travesía necesitamos tener una idea más clara de la diferencia entre imperialismo e imperialidad.

Expresado en términos generales, el imperialismo, y más concretamente el imperialismo estadounidense, puede ser definido como la matriz de estrategia, políticas, práctica e intervención que buscan establecer y reproducir las condiciones que posibilitan su poder global y, en particular, su deseo y capacidad de subordinar sociedades de la periferia postcolonial con el fin de socavar y subvertir su soberanía política. Siguiendo a Golub podemos añadir que, la *pax americana* se ha basado en múltiples jerarquías, de tal manera que en el norte de Europa, los Estados Unidos han favorecido el desarrollo económico y los Estados democrático-liberales, mientras que en el noreste asiático, con la excepción de Japón, coadyuvó al establecimiento y

10. Es un hecho de la vida académica que mientras que la mayor parte de los autores convendrá, más o menos a regañadientes, que los Estados Unidos han utilizado la violencia para la consecución de sus objetivos en la mayor parte del mundo, existe una reticencia implícita a abordar la cuestión en términos de terrorismo de Estado. Un texto útil, pero poco citado, es el de Gareau (2004). También son útiles cualquiera de las contribuciones de Chomsky al tema, por ejemplo, Chomsky y Vltchek (2013).



mantenimiento de “Estados semisoberanos y desarrollistas bajo su control” (2010). En cambio, en la periferia postcolonial, se ha empleado constantemente la fuerza con el fin de limitar la posibilidad de transformaciones sociales revolucionarias y prevenir el desarrollo de un mayor grado de autonomía geopolítica. En este sentido, debemos hacer hincapié, como se ha mencionado en una nota al pie anterior, en que además del uso palpable de la fuerza, los Estados Unidos han hecho uso de otros muchos métodos soterrados de intervención violenta para imponer su voluntad<sup>10</sup>.

La estrategia imperial se desarrolla fundamentalmente dentro del espacio político del Estado. Recientemente el programa llamado Proyecto para un Nuevo Siglo Americano se ha construido como diseño para un siglo, o quizá para un periodo algo más extenso, destinado a ser fundamentalmente americano. Los intelectuales conservadores asociados al proyecto, como Richard Perle y Paul Wolfowitz, ejercieron una gran influencia en el diseño de la política exterior de la Administración Bush y nos ofrecen un ejemplo muy pertinente de la manera en que la estrategia imperial se construye dentro del espacio institucional del Estado.

Frente al imperialismo, la imperialidad puede ser entendida como un término compuesto que evoca el derecho, privilegio y sentimiento del ser imperial, o la defensa de las ideas del Imperio en el que se justifica la invasividad geopolítica del poder de Occidente y, más concretamente, de los Estados Unidos. De ahí que sociedades como la estadounidense alberguen discursos imperiales cuya raíz y sedimento se encuentran en la historia de sus relaciones geopolíticas. Así, la estrategia activa de expansión imperial puede ser mantenida a nivel discursivo basándose en la interpelación directa a un sentido de privilegio imperial profundamente enraizado. De hecho, se puede dar un proceso mutuamente constitutivo por el cual una estrategia activa de imperialismo sea apoyada por una reserva de sentimiento imperial que a su vez se refuerza gracias a una estrategia imperial reforzada. Sin embargo, cuando en la sociedad ha habido una importante oposición a la guerra, como en el caso de Vietnam, la efectividad de la imperialidad se debilita. Mucho de ello depende de una guerra de ideas, o de una guerra sobre los significados geopolíticos que se caracterizan de forma significativa por las disputas sobre lo que permanece en la memoria y lo que está condenado al olvido (Mignolo, 2005).

Además, el nexo imperial conecta tanto el adentro (*home*) como el afuera (*abroad*) con significados raciales y sexuales. Dentro de los Estados Unidos, por

ejemplo, en su análisis de la cultura imperial y la “paranoia masculina y blanca”, Kennedy sugiere que la negación de la presencia imperial se ha visto eclipsada por el argumento de que los Estados Unidos son una nación imperial en donde las culturas y mitologías domésticas todavía se ven modeladas por los mecanismos globales de la construcción del imperio. Continúa argumentando que la dominación de los otros internacionales ha dependido de la domesticación del otro en el terreno doméstico, que “recientemente la emergencia pública de una paranoia específicamente masculina y blanca en los Estados Unidos revela los mecanismos del inconsciente imperial en la masculinidad blanca americana” (Kennedy, 1996).

Esta ira alimenta el reclutamiento militar que se promociona en parte a través de la invasión de todos los medios de entretenimiento y una fuerte apelación a la hipermasculinidad de los hombres jóvenes. Para Giroux (2004), no se pueden desvincular las actividades militares en el exterior de la militarización creciente de la sociedad en territorio nacional: se libran guerras contra las drogas, se criminalizan las políticas sociales, las tasas de encarcelamiento aumentan entre los pobres, de los cuales un 50 por ciento son afroamericanos, y las escuelas se asemejan cada vez más a las cárceles. Giroux observa que la novedad ahora es que la militarización que sigue al 11-S se ha naturalizado, afectando a las vidas, memorias y experiencias cotidianas de la gente a la vez que socava cualquier aproximación crítica y emancipatoria de la historia, la justicia y el significado de la democracia.

Volviendo al vínculo entre la imperialidad y la racialidad, como se ha mencionado anteriormente, merece la pena recordar algunas de las agudas observaciones sobre la raza y el imperialismo hechas por Hannah Arendt (1975) en su análisis de los orígenes del totalitarismo. Arendt mostró bastante exitosamente cómo el imperialismo necesitaba del racismo como única excusa para sus actos. Asimismo, argumentó que el racismo ha sido la poderosa ideología de las políticas imperialistas, y la exclusión que subyace en principio de la idea de humanidad (y que constituye la única idea reguladora del derecho internacional) es completamente inaceptable: “La raza es, políticamente hablando, no el principio de la humanidad sino su fin, no el origen de los pueblos sino su decadencia, no el nacimiento natural del hombre sino su muerte artificial” (Arendt, 1975).

De manera bastante parecida, Foucault argumenta que el racismo estalló cuando el derecho a quitar la vida se convirtió en imperativo. Así, el racismo pri-





Fotografia: Satori Gigie



mero se desarrolló de la mano de la colonización o del “genocidio colonizador”: resulta ser la “precondición indispensable que permite matar a alguien [...] una vez que el Estado despliega sus formas de biopoder, el racismo por sí mismo puede justificar el papel asesino del Estado”. Y de nuevo con un mayor énfasis Foucault señala que “de qué manera se puede justificar la necesidad de matar gente, de matar poblaciones y de matar civilizaciones”, y la respuesta es “apelando al racismo”. Para Foucault el racismo abre la posibilidad de establecer una relación entre mi vida y la muerte del otro; “esto es una relación de tipo biológico” o, más concretamente, “el racismo justifica la función muerte en la economía del biopoder al apelar al principio de que la muerte de los otros hace a uno biológicamente más fuerte en tanto en cuanto uno es miembro de una raza o una población”. A esto añade, “el racismo está ligado a los mecanismos del Estado que está obligado a utilizar la raza, [...] para ejercer su poder soberano”.

Si hacemos una parada momentánea en el siglo XIX, nos daremos cuenta de que la construcción de los imperios fue coetánea a la explosión del racismo militante, de tal forma que un científico bien conocido, un tal Robert Knox, escribió que “la raza es todo: literatura, ciencia, arte, en un mundo que depende de ella” (citado en Lindqvist, 1998). La irrupción de un racismo beligerante tuvo muchos resultados concretos sobre el terreno. Por ejemplo, en Estados Unidos, alrededor de cinco millones de indios americanos vivían en lo que hoy se conoce como EE UU. A comienzos del siglo XIX, todavía quedaba alrededor de medio millón, pero en el año 1891 —fecha de la masacre de Wounded Knee— la población nativa había caído hasta un cuarto de millón, o sea un 5 por ciento del número original de indios. Confrontado con estos y otros datos similares, Darwin arguyó que determinadas razas humanas están condenadas a ser exterminadas. El filósofo liberal Herbert Spencer aclaró aún más la situación al afirmar que el imperialismo ha servido a la civilización al eliminar a las razas inferiores de la tierra (Lindqvist, 1998).

En el siglo XIX en los Estados Unidos, la emergencia de un nuevo poder imperial estuvo acompañada de un discurso visible y claramente racista donde para ilustrar este asunto había dos variantes, que continuaron en el siglo XX y después. En primer lugar, se identifica el discurso beligerante expresado, por ejemplo, por Theodore Roosevelt, quien en la época de la guerra colonial en las Filipinas aseveró que el conflicto “significó el triunfo de la civilización sobre las fuerzas que apoyan el caos negro de lo salvaje y el

barbarismo” y, continuó, “durante siglos la lucha que ha expandido los límites de la civilización en detrimento de la barbarie y el salvajismo ha representado uno de los factores más poderosos en el progreso de la humanidad” (citado en Kramer, 2006).

Por otra parte, se puede encontrar la segunda variante en los escritos del Presidente Woodrow Wilson, quien en el mismo año que Theodore Roosevelt, es decir, 1902, escribió que “debemos gobernar [...] Y ellos deben obedecer como los que están bajo tutela” y, además, “en estas cuestiones de gobierno y justicia ellos son niños y nosotros hombres” (Wilson, 1902). Esta segunda variante expresa una actitud condescendiente y etnocéntrica que está profundamente arraigada en los Estados Unidos y, de forma más general, en la sociedad occidental, y que ha afectado y continúa ejerciendo influencia en el devenir de las relaciones EE UU – Tercer Mundo. Se trata de un componente constitutivo del discurso imperial con un fuerte sesgo etnocéntrico del que Schoultz (1999), por ejemplo, nos ofrece múltiples ejemplos relevantes sobre su continuidad en la historia de los encuentros entre Estados Unidos y América Latina.

Una vez que hemos subrayado algunas de las cuestiones concernientes al vínculo o, mejor dicho, que entrelazan las ideas de imperialidad y racialidad, resulta apropiado añadir unos comentarios sobre las conexiones entre la imperialidad, la racialidad y la sexualidad. En el caso del imperio, puede decirse que fue visualizado en términos de “familia” en la que tanto mujeres como las razas inferiores pasaron a formar parte de un orden natural controlado por hombres blancos benevolentes y de clases acomodadas tanto dentro como fuera del país (Rattansi, 2007). Rattansi continúa sugiriendo que se produjo una feminización del nativo en la colonia de tal forma que, por ejemplo, se pusieron nombres femeninos a las tierras colonizadas —siendo Virginia uno de los ejemplos más notables de esta tendencia—.

Es posible establecer una relación entre la observación de Rattansi y los trabajos sobre feminismo y poder imperial que estudian la situación presente. Por ejemplo, Schueller (2007), en su análisis sobre la dominación tecnológica y el imperialismo estadounidense

11. [Nota de la T.] *Shock and Awe*, “Comoción y Pavor” o Doctrina del Dominio Rápido, es un tipo de doctrina militar desarrollada por Estados Unidos que se basa en el despliegue de un poder y conocimiento del terreno de tal magnitud que anularía la voluntad del enemigo para luchar.



se, subraya la idea de que alrededor de la discusión sobre la naturaleza de la campaña Shock and Awe<sup>11</sup> 12, hay una invocación clara a la destrucción viril e hipermasculina basada en la destreza tecnológica. En este sentido, se crean categorías dentro de una lógica opresiva de construcción del género que nos retrotrae a la era colonial. Para Schueller (2007), en el discurso imperial, se retrata continuamente al adversario como afeminado y despojado de su sexualidad. A través del fenómeno de la dominación tecnológica, se representa a la nación en términos viriles y con referencias al cuerpo masculino, mientras que al adversario se le dibuja como castrado y vulnerable.

Al considerar las escandalosas fotografías de las torturas en la prisión de Abu Ghraib, Schueller subraya la especial importancia de tres rasgos: a) el orgullo evidente demostrado por los soldados estadounidenses que posan en las fotos; b) la vulnerabilidad de los cuerpos de los prisioneros y, c) el contenido homosexual de muchas de las fotos. Para Schueller “todos estos rasgos ilustran la brutal dominación tecnosexual que caracteriza al imperialismo del EE UU contemporáneo” (Schueller, 2007). Asimismo, añade que la sexualidad es el tropo más común de la dominación imperial y que “el poder fálico define al imperialismo”. En Iraq, “la confluencia de prácticas de dominación imperial y los mecanismos de género del Orientalismo crearon las condiciones para la tortura sexual a través de la humillación y la otredad” (Schueller, 2007). Aunque debe ser subrayado que el imperialismo no se refiere tan solo al género y la sexualidad, ésta sigue siendo una forma importante de control imperial.

En relación con la sexualidad, merece la pena señalar que en su trabajo sobre “conocimiento carnal y poder imperial”, Stoler, 2010: xxiv) sugiere que los regímenes de seguridad imperial son capaces de anticipar lo que necesita ser controlado internamente —por ejemplo, el conocimiento profundo acerca de las amistades de la gente y sus vidas anteriores— y, en la misma medida, se aprecia una tendencia del sector militar estadounidense hacia la conversión de lo íntimo en un terreno estratégico. Así, por ejemplo,

de acuerdo con Gregory, identificamos “la intimidad intrusiva de los sistemas biométricos usados por el ejército de EE UU con el fin de individualizar a la población iraquí” (Gregory, citado en Stoler, 2010).

Evidentemente, hay mucho más que decir acerca de estos temas, pero mi propósito aquí ha sido el de simplemente señalar lo significativo de las conexiones entre lo imperial, lo racial y lo sexual, puesto que tal y como se puede comprobar, el imperialismo debe ser analizado en toda su complejidad cultural y, en particular, a través de sus componentes raciales, sexuales y políticos<sup>12</sup>. Además, resulta útil resaltar la idea de que el concepto de un nexo imperial nos obliga a buscar las interconexiones y solapamientos, de forma que, además de los vínculos entre imperialidad, racialidad y sexualidad, el presente imperial también se caracteriza por la imbricación de lo doméstico y lo internacional, así como del centro y la periferia —una cuestión que trataremos brevemente a continuación—.

Fue Foucault (2003) quien, al volver a examinar las relaciones centro-periferia, Occidente-resto del mundo en el siglo XVI, llamó nuestra atención sobre un “efecto boomerang” en el sentido de que mientras que la colonización, con sus técnicas y herramientas políticas, exportó los modelos europeos a otros continentes, también tuvo un efecto boomerang considerable sobre los mecanismos de poder en Occidente: “El resultado fue que Occidente pudo practicar algo parecido a la colonización o un colonialismo interno de sí mismo” (Foucault, 2003).

Conforme nos aproximamos al final del siglo XIX y principios del siglo XX, encontramos el ejemplo del campo de concentración, que fue introducido por primera vez en Cuba por los españoles; hacia finales de 1897 el General Valeriano Weyler había enviado un número aproximado de 300.000 cubanos a los campos, en lo que España llamó una política de “reconcentración” de la población cubana en un periodo de insurgencia y guerra. Los británicos siguieron con este ejemplo en la guerra de los Bóer en Sudáfrica al encarcelar a miles de granjeros afrikáner. Cuarenta años más tarde los nazis intensificaron y generalizaron esta técnica abominable de poder coercitivo.

En su excelente relato sobre el control de la periferia imperial y el nacimiento del Estado de Seguridad Nacional, el historiador americano McCoy (2009) nos ofrece un ejemplo más duradero de una relación centro-periferia que, además, tiene lugar en las dos direcciones. Al comienzo del siglo XX, las fuerzas ar-

12. Se podrían referenciar muchas citas de Said, pero la siguiente parece especialmente pertinente: “No existe ninguna manera que yo conozca de aprehender el mundo desde dentro de la cultura americana [...] sin al mismo tiempo aprehender la propia disputa imperial. Esto, yo diría, es un hecho cultural de una importancia política e interpretativa extraordinaria, a pesar de que todavía no ha sido reconocido como tal en la teoría cultural o literaria, y resulta ser recurrentemente eludido u ocultado en los discursos culturales” (Said, 1993: 66).



madras estadounidenses capturaron Manila, una ciudad que había sido gobernada durante 350 años por España, y puede decirse que por primera vez en la historia los Estados Unidos se había convertido en un poder colonial e imperial. Sin embargo, en el caso de las Filipinas, que se convirtió en una colonia estadounidense desde principios del siglo XX hasta 1946, los Estados Unidos se encontraron con una insurgencia resistente que requirió ser pacificada durante aproximadamente quince años. Durante este tiempo la policía se convirtió en un instrumento clave del poder del Estado puesto que, liberado de los constreñimientos del sistema de justicia y la Constitución, el régimen colonial americano combinó nuevas tecnologías de la información e inteligencia militar para crear lo que McCoy, con razón, denomina el primer “Estado de vigilancia” del mundo. Para llegar a la consecución de este objetivo el ejército americano creó un complejo de fuerzas de seguridad (la renovada Policía Metropolitana de Manila, la Policía Paramilitar de Filipinas y su propia unidad de inteligencia de combate, la División de Información Militar) que empleó archivos de identificación fotográfica asociados a códigos numéricos y transferencia telegráfica de inteligencia bélica. Además, resulta significativo que en escasamente cinco años, el Cuerpo de Señales, compuesto de aproximadamente cuatrocientos hombres, hubiera instalado 5.355 millas de línea de teléfono fijo y 1.615 millas de cable submarino.

McCoy observa asimismo que “a través de la penetración clandestina, la estrecha vigilancia y la inteligencia centralizada tanto en la capital como en las zonas rurales, la policía colonial estadounidense invadió el espacio social privado con el fin de recoger información incriminatoria acerca de la élite política del país”.

En general, puede decirse que los avances en las labores de policía de la periferia filipina del imperio fueron el reflejo de una expresión temprana del potencial represivo de las nuevas tecnologías de la información. Además, esta conquista colonial no solo convirtió a las Filipinas en un laboratorio social para el perfeccionamiento del poder del Estado estadounidense, sino que esta experiencia colonial también pasó a jugar un rol fundamental en la construcción del aparato de contrainteligencia en Washington y su incipiente capacidad de acción encubierta. Finalmente, puede decirse que los mandos experimentados de los Estados Unidos aplicaron las lecciones aprendidas en la represión de movimientos radicales filipinos para aplastar la revuelta de mineros militantes en los campos de carbón de Virginia Occidental —de acuerdo con Mc-

Coy (2009), el único levantamiento armado contra el Estado americano en el siglo XX—.

### *Reencuadramiento de la geopolítica de lo imperial: algunos comentarios finales*

En el libro que siguió a Imperio, es decir, Multitud, Hardt y Negri afirman que “la geopolítica imperial de hoy no tiene ni centro ni afuera; es una teoría de relaciones internas en el sistema global” (Hardt y Negri, 2004). En su comentario a Hardt y Negri, Laclau arguye de forma eficaz que “la imagen de una totalidad imperial sin un centro [...] del que los polos internos puedan haber desaparecido [...] no convence [...] lo único que tenemos que hacer es observar la escena internacional desde el 11-S” (Laclau, 2005). En el periodo que se abrió con el 11-S, los Estados Unidos han actuado como el centro de poder imperial y, tal y como observa Coronil (2007), históricamente está claro que este país ha tenido una presencia imperial en América Latina. Lo que pretende el tipo de análisis acometido por Coronil es hacer la presencia imperial de los Estados Unidos a la vez más visible y más intolerable.

Al comienzo de este artículo introdujimos la cuestión de la intervención y, más específicamente, de la intervención unilateral; y hemos vinculado este tema al impacto de la invasividad que, en nuestro análisis, se ejemplifica a través de los mecanismos del poder imperial. En respuesta a aquéllos que niegan la existencia del imperio, se puede argumentar que los Estados Unidos proyectan su poder militar globalmente, sus intereses económicos son globales, su alcance cultural es global y, en muchas formas, es un imperio más formidable de lo que ningún imperio haya sido jamás<sup>13</sup>.

Lo que más extraña es que sus ciudadanos tienden a no reconocer este hecho, a pesar de que los Padres Fundadores abiertamente llamaban imperio a los Estados Unidos; por ejemplo, Hamilton declaró que la nación era el embrión de un gran imperio (citado en Hunt, 1987) y Jefferson habló de un Imperio de la Libertad. Como nos recuerda Coronil, ciertamente es

13. Con respecto al poder militar y por lo que se refiere al gasto, en torno al año 2007 el gasto estadounidense en defensa rondaba el 45% del total mundial, mientras que en 1986 correspondía al 28,2% (Golub, 2010: 84). Por lo que se refiere a sus logros económicos, se puede decir que en torno al año 2010 la producción industrial de Estados Unidos suponía una quinta parte de la producción global; asimismo, de las 500 corporaciones más grandes del mundo, 132 tenían sede en EE UU, dos veces más que en ningún otro país. Ver Wikipedia, “The Economy of the United States”, 2014.



bastante poco realista tratar de entender la historia y la geopolítica de América Latina sin tener en cuenta los efectos de la proyección del poder de Estados Unidos. Sobre esta cuestión el historiador argentino Salvatore (2005) llama la atención acerca de la variedad de protestas populares en contra de las intervenciones estadounidenses (por ejemplo, en Colombia y Bolivia con respecto a la “guerra contra las drogas”, la imposición de políticas monetaristas en Argentina, Brasil y Venezuela y la ocupación territorial en Puerto Rico y Cuba). Salvatore señala asimismo que es importante analizar los cambios en el tipo de protesta antiimperialista, así como ser conscientes de las diferencias entre países en torno a la memoria de las intervenciones imperiales. Además, podemos mencionar también las distintas demostraciones de poder de Estados Unidos en América Latina; los distintos tipos de intervención, por ejemplo, en los años 1950 en Bolivia y Guatemala (Slater, 2010).

Cuando se discute la geopolítica de lo imperial, es importante tener en cuenta factores de cambio, mutación y proceso. Más que hablar de las ruinas del imperio, debemos poner el énfasis en un proceso de derrumbamiento que continúa, como ilustran los efectos del Agente Naranja en Vietnam (ver Stoler y McGranahan, 2013). Junto a la dinámica del cambio geopolítico, se debe resaltar el significado de los agentes o protagonistas de la intervención imperial. En lugar de acercarnos a lo imperial desde un punto de vista marxista tradicional donde se asume que las estructuras tienen agencia —que las estructuras hacen cosas—, parece que sería de más ayuda examinar las imaginaciones geopolíticas de los intelectuales que trabajan dentro de los aparatos del Estado, como los neocon cuya contribución es bastante diferente de las de los neoliberales. La guerra, un Estado fuerte y una defensa orgullosa de la supuesta superioridad moral de América han sido el sello distintivo de los primeros (George, 2008)<sup>14</sup>.

En definitiva, estamos ante un terreno profuso en temas y problemáticas y lo que he tratado de hacer en este artículo es abrir algunas vías y posibles puntos de entrada a la exploración, algo que potencialmente puede ayudar a renovar un campo de estudio importante.

14. La principal diferencia entre los enfoques neoconservador y neoliberal está relacionada con que los neoliberales ponen un mayor énfasis en el mercado y el individualismo posesivo, mientras que, por el contrario, los neocon priorizan cuestiones de defensa, seguridad y cultura tradicional, y exhiben un mayor ímpetu de nacionalismo estadounidense.





## Bibliografía

- Anderson, Perry (2013) "American Foreign Policy and its Thinkers". *New Left Review*, núm. 83, número especial, 3-167.
- Arendt, Hannah (1975) *The Origins of Totalitarianism*. Nueva York: A Harvest/HBJ Book [ed. original en alemán, 1951].
- Atwood, Paul L. (2010) *War and Empire. The American Way of Life*. Londres y Nueva York: Pluto Press.
- Barber, Benjamin R. (2004) *Fear's Empire, war, terrorism and democracy*. Nueva York y Londres: W.W. Norton & Company.
- Barnett, Thomas (2004) *The Pentagon's New Map*. Nueva York: Berkeley Books.
- Beitz, Charles R. (1979) *Political Theory and International Relations*. Princeton: Princeton University Press.
- Berlan, J. P. (1952) "Introduction", en J. de Castro: *The Geopolitics of Hunger*. Nueva York: Monthly Review Press.
- Beverley, John (2011) *Latinamericanism After 9/11*. Durham y Londres: Duke University Press.
- Brzezinski, Zbigniew (2004) *The Choice: global domination and global leadership*. Nueva York: Basic Books.
- Butler, Judith (2010) *Frames of War*. Londres y Nueva York: Verso.
- Chomsky, Noam y Vltchek, Andre (2013) *On Western Terrorism: From Hiroshima to Drone Warfare*. Londres: Pluto Press.
- Corradi, J. E.; Fagen, P. W., y Garretón, M. A. (eds.) (1992) *Fear of the Edge*. Berkeley: University of California Press.
- Coronil, Fernando (2007) "After Empire: Reflections on Imperialism from the Americas", en A. L. Stoler et al. (eds.) *Imperial Formations*. Santa Fe y Londres: School for Advanced Research Press, 241-271.
- Dahbour, Omar (2007) "Hegemony and Rights: On the Liberal Justification for Empire", en A. Dawson y M. J. Schueller (ed.) *Exceptional State. Contemporary US Culture and the New Imperialism*. Durham y Londres: Duke University Press.
- Department of Defense (2008) *National Defense Strategy*, Washington D.C.
- Eisenstein, Zillah R. (2007) *Sexual Decoys: gender, race and war in imperial democracy*. Londres: Zed Books.
- Foucault, Michel (2003) *Society Must Be Defended. Lectures at the Collège de France 1975-1976*. Londres: Allen Lane - Penguin Press.
- Gaddis, John L. (2005) *The Cold War*. Londres: Penguin Books.
- Gareau, Frederick H. (2004) *State Terrorism and the United States*. Atlanta: Clarity Press y Londres: Zed Books.
- George, Susan (2008) *Hijacking America. How the religious and secular right changed what Americans think*. Cambridge: Polity Press.
- Gill, Stephen (2012) "Towards a Radical Concept of Praxis: Imperial "common sense" versus the postmodern prince". *Millenium*, vol. 40, núm. 3, 505-524.
- Gilroy, Paul (2005) *Postcolonial Melancholia*. Nueva York: Columbia University Press.
- Giroux, Henry A. (2004) "War on terror: the militarising of public space and culture in the United States". *Third Text*, vol. 18, núm. 4, 211-221.
- Golub, Phillip S. (2010) *Power, Profit & Prestige. A History of American Imperial Expansion*. Londres: Pluto Press.
- Guardiola-Rivera, Óscar (2010) *What if Latin America Ruled the World?* Londres: Bloomsbury.
- Hardt, Michael, y Negri, Antonio (2004) *Multitude*. Londres: Penguin Books.
- Holden, R. H., y Zolov, Eric (eds.) (2000) *Latin America and the United States: a documentary history*. Oxford: Oxford University Press.
- Hunt, Michael H. (1987) *Ideology and US Foreign Policy*. New Haven y Londres: Yale University Press.
- Jameson, Fredric (1992) *The Geopolitical Aesthetic*. Indiana: Indiana University Press.
- Johnson, Chalmers (2004) *The Sorrows of Empire*. Londres: Verso Books.
- Joxe, Alain (2002) *Empire of Disorder*. Nueva York: Semiotext.
- Kaplan, Amy (2002) *The Anarchy of Empire in the Making of US Culture*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- Kelly, General John F. (2013) "Declaración sobre la Postura [Posture Statement]" del Comandante del Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos, Comando Sur de los Estados Unidos, ante el 113º Congreso". *Comité del Senado sobre las Fuerzas Armadas*, 19 de marzo de 2013.
- Kennedy, Liam (1996) "Alien Nation: White Male Paranoia and Imperial Culture in the United States". *Journal of American Studies*, vol. 30, núm. 1, 87-100.
- Kiernan, Victor G. (1974) *Marxism and Imperialism*. Londres: E. Arnold.
- Kramer, Paul A. (2006) "Race-making and colonial violence in the US empire: the Philippine-American war as race war". *Diplomatic History*, vol. 30, núm. 2, 169- 210.
- Laclau, Ernesto (2001) "Democracy and the



- Question of Power". *Constellations*, vol. 8, núm. 1, 3-14.
- Laclau, Ernesto (2005) *On Populist Reason*. Londres y Nueva York: Verso Books.
  - Laclau, Ernesto, y Mouffe, Chantal (1985) *Hegemony and the Socialist Strategy*. Londres y Nueva York: Verso Books.
  - Lefort, Claude (1988) *Democracy and Political Theory*. Londres: Oxford University Press.
  - Lindqvist, Sven (1998) *Exterminate All the Brutes*. Londres: Granta Books.
  - McCoy, Alfred W. (2009) "Policing the Imperial Periphery: Philippine Pacification and the Rise of the US National Security State", en A. W. McCoy y F. Scarano (eds.) *Colonial Crucible. Empire in the making of the modern American state*. Madison: The University of Wisconsin Press, 106-115.
  - McNamara, Robert S. (1995) *In Retrospect*. Nueva York: Vintage Books.
  - Mehta, Uday S. (1999) *Liberalism and Empire*. Chicago: the University of Chicago Press.
  - Mignolo, Walter D. (2005) "Colonialidad Global, Capitalismo y Hegemonía Epistémica", en R. Salvatore (comp.) *Culturas Imperiales*. Buenos Aires: Beatrice Viterbo, 55-88.
  - Milne, Seumas (2012) *The Revenge of History*. Londres y Nueva York: Verso Books.
  - Mouffe, Chantal (2000) *The Democratic Paradox*. Londres y Nueva York: Verso Books.
  - Parekh, B. (1997) "The West and its Others", en K. Ansell-Pearson, B. Parry y J. Squires (eds.) *Cultural Readings of Imperialism: Edward Said and the gravity of history*. Nueva York: St. Martins Press, 173-193.
  - Pitts, Jennifer (2005) *A Turn to Empire*. Princeton: Princeton University Press.
  - Rancière, Jacques (1995) *On the Shores of Politics*. Londres y Nueva York: Verso Books.
  - Rattansi, Ali (2007) *Racism. A very short introduction*. Oxford: Oxford University Press.
  - Sader, Emir (2011) *The New Mole: paths of the American Left*. Londres y Nueva York: Verso Books.
  - Said, Edward W. (1993) *Culture and Imperialism*. Londres: Chatto and Windus.
  - Said, Edward W. (2003) *Orientalism, with a new preface*. Londres: Penguin Books.
  - Salvatore, Ricardo (2005) "Introducción: Repensar el Imperialismo en la Era de la Globalización", en R. Salvatore (comp.) *Culturas Imperiales*. Buenos Aires: Beatrice Viterbo, 11-35.
  - Scahill, Jeremy (2013) *Dirty Wars, the world is a battlefield*. Londres: Profile Books.
  - Schueller, Malini J. (2007) "Techno-Dominance and Torture Gate: the Making of US Imperialism", en A. Dawson y M. J. Schueller (eds.) *Exceptional State: contemporary US Culture and the New Imperialism*. Durham y Londres: Duke University Press, 162-188.
  - Schoultz, Lars (1999) *Beneath the United States*. Cambridge (Mass.) y Londres: Harvard University Press.
  - Sen, Amartya (2009) "Pip was right: nothing is so finely felt as injustice. And there the search begins". *The Guardian*, 13 de Julio, p. 26 [Puesto en línea el 13 de Julio de 2009. URL: <http://www.theguardian.com/commentisfree/2009/jul/13/philosophy-justiceenlightenment-social-contract>], consultado el 14 de Julio de 2009].
  - Shane, Scott (2013) "US Torture Detainees after 9/11". *International Herald Tribune*, 16 de Abril, pp. 1 y 5.
  - Simpson, Brad (2012) "Bernath Lecture: The United States and the Curious History of Self-Determination". *Diplomatic History*, vol. 36, núm. 4, 675-694.
  - Singer, Peter W. (2012) "Do Drones Undermine Democracy?". *New York Times*, 21 de Enero [URL: <http://www.nytimes.com/2012/01/22/opinion/sunday/dodrones-undermine-democracy.html?pagewanted=all>], consultado el 13 de Septiembre de 2013].
  - Slater, David (2010) "Rethinking the Imperial Difference: towards an understanding of US-Latin American encounters". *Third World Quarterly*, vol. 31, núm. 2, 185-206.
  - Stoler, Ann L. (2006) "On Degrees of Imperial Sovereignty". *Public Culture*, vol. 18, núm. 1, 125-146.
  - Stoler, Ann L. (2010) *Carnal Knowledge and Imperial Power: Race and the Intimate in Colonial Rule*. Oakland: University of California Press.
  - Stoler, Ann L., y MacGranahan, Carole (2013) "The Introductions: Refiguring Imperial Terrains", en A. L. Stoler y C. MacGranahan (eds.) *Imperial Formations*. Santa Fe: School for Advanced Research Press y Londres: James Curry, 3-42.
  - The White House (2010) *National Security Strategy of the United States*. Washington DC.
  - Whyte, David (2007) "The Crimes of Neoliberal Rule in Occupied Iraq". *British Journal of Criminology*, vol. 47, núm. 2, 177-195.
  - Williams, William A. (1972) *The Tragedy of American Diplomacy*. Nueva York: WW Norton & Company.
  - Wilson, Woodrow (1902) "The Ideals of America". *Atlantic Quarterly*, December, p. 13.
  - Zinn, Howard (1996) *The People's History of the United States*. Nueva York: Longman.



**II**  
*Sección*

Geopolítica  
del imperialismo





Fotografía: Satori Gigie



# Geopolíticas y estrategias militares del 2018

Alain Mesili

## *Nueva herramientas geopolíticas: sanciones todo azimut*

42

El primer trimestre del año 2018 fue importante en acontecimientos en los que el mundo juega su futuro. El 19 de enero, el Pentágono publicaba la Nueva Estrategia de Defensa Nacional (Nuclear Posture Review), hace 10 años que no sucedía. El 1º de marzo, el presidente Vladimir Putin presenta el estado de la Unión, un discurso fundamental involucrando a todas las naciones buscando recuperar su soberanía, mantenerse en paz, liberarse de sanciones y guerras perpetuas. Hoy es cada vez más difícil que un Estado quede neutro. Otra vez encontramos campos adversos, aunque la situación política social tenga matices que han evolucionado en la visión del poder, las posibilidades de una III Guerra Mundial con consecuencias apocalípticas son reales. Para Washington, es computar sus chances de un primer ataque nuclear, luego que las sanciones hayan logrado su propósito, pero fallaron y no habrá guerra residual como lo esperado.

De un lado, Rusia, pese a las sanciones que han amornado su economía, se ha involucrado en resolver escenarios sangrientos que se expanden en Medio Oriente. Enfatiza en señalar la incoherencia de Europa respecto a los eventos que sacuden el mundo árabe. Lo que también indica que el pensamiento estratégico occidental continúa regido por consideraciones pegadas a su historia colonialista, engendrándose a sí mismo, con la voluntad por revivir su esplendor de antaño. Occidente todavía guarda la soltura en recursos suficiente para mantenerse por, quién sabe cuanto tiempo más, arriba de la cadena depredadora.

Su fuerza reside en el enmarañado sistema financiero interconectado y experimentado desde siglos, mientras Rusia siente que puede, con el tiempo, reconciliar los intereses europeos con los suyos, pero sin la OTAN; instrumento de intrusión norteamericana en sus fronteras orientales. Inversamente, los europeos creen estar bajo la protección antimisiles de su aliado histórico, esa creencia cómoda, con el paso de los meses del 2018 va a diluirse al ritmo de las sanciones, que dividen la Unión Europea y no les traen ventajas sino rebotes de las sanciones, ya que sus agricultores son los que sienten las penalizaciones.

En efecto, los documentos sobre sanciones, se elaboran acorde a la ley CAATSA (ley votada por el Congreso para contrarrestar a los adversarios de Estados Unidos a través de sanciones), fue firmada a principio de agosto de 2017. Es de efecto extraterritorial con aplicación inmediata contra quienes ponen en duda la doctrina de defensa nacional estadounidense y su supremacía, obviamente, se dirige hacia China y Rusia. Esta ley de corte ignominiosa es digna de una monarquía rampante y deshonor al sentido mismo de la democracia y el pluralismo.

Como lo indica el Club Orlov: la nueva estrategia de defensa nacional americana enunciada por el Gral. James Mattis, Ministro de Defensa, más conocido como "Mad Dog", el 19 de enero del 2018, pone a punta de cañón a las potencias rivales. Se puede resumir en pocas palabras: "La guerra contra el terrorismo, es un problema global, que se incrementó luego del 11 de septiembre de 2001, esa guerra no ha sido ganada, pero el enemigo principal está representado por China y Rusia, para nosotros es una cuestión de seguridad nacional" .





## *Alain Mesili*

Paris (1949), Estudió Historia Moderna y Letras en la Universidad de la Sorbona. Director para Bolivia de "Andes Magazine Internacional" del 2007 al 2009.

Realizó 37 reportajes y películas como Guía/organizador para televisiones europeas, 11 exposiciones fotográficas individuales, 4 exposiciones fotográficas colectivas, 1 Libro colectivo sobre el agua en La Paz. Explorador y andinista.

Rusia, China (en menor medida), Irán, Siria, Venezuela y Corea del Norte, conforman el nudo de la aspiración multipolar frente al conservadurismo y sus clásicos esquemas, vilipendiados y sujetos al no derecho internacional, sufren la artillería de sanciones y, todavía pocas naciones elevan la voz. Las sanciones no sólo son objetos de hostilidades peligrosas, sino que constituyen un freno al desarrollo económico de gobiernos no afines a Washington y sus incesantes operaciones de castigos colectivos.

### *Traición y traspaso de la soberanía Rusa a occidente*

En un contexto de mayor riesgo, la Unión Europea accedió a que el Pentágono vía la OTAN, instale de manera acelerada el escudo antimisiles en el espacio de sus miembros, el denominador común de la Alianza, que hoy se refleja en la competencia mundial y no en la lucha antiterrorista, cuyo el objetivo próximo se ha trazado desde la administración Obama.

El escudo antimisiles: ABM (Anti-Ballistic Missiles), se inicio en un programa militar durante el gobierno de George W. Bush. Desde entonces las relaciones estadounidenses-rusas se han deteriorado a un punto que ni siquiera durante la guerra fría se arriesgaron, interrumpir sus comunicaciones de alto nivel. El actual presidente ruso, designado por Boris Yeltsin para sucederle, emprendió un largo camino sustentando en una política independiente pero de buena vecindad. A partir de 2007, a raíz del Discurso de Múnich sobre la seguridad que enardeció a Washington y sus aliados e



hicieron lo posible para aislarlo, ya que el pillaje de los bienes del estado tuvo que cesar definitivamente.

Al no priorizar los intereses occidentales sobre los del pueblo ruso, se expuso a las críticas exacerbadas, entre ellas, la calificación de “cultura criminal rusa”, de “dictadura o nuevo Hitler del siglo XXI” que fabricaron fake news sin pruebas ahondó el reflejo de “self defensa”. Pese al drenaje de un enorme déficit, a una deuda descomunal, la administración del gobierno Putin hoy es un país sin necesidad de prestamos de la banca internacional y del FMI y elevó el PIB a a un nivel de paridad o superior al resto del continente europeo. Otra muestra de destreza fue, la de conducir Rusia a reconquistar su sitial en el tablero mundial. Con 18 años de buena gestión económica, política y militar, a contra viento y marea, da el resultado que hoy conocemos. Vale evocar que este inmenso país, de hecho, de mayor extensión geográfica del mundo, logró emerger del abismo en el que, el capitalismo salvaje, interno y externo, lo había empujado.

### *De la traición al abismo*

44

Anatoly Chernyaev, el exasesor de política exterior de Mijaél Gorbachov, último dirigente de la Unión Soviética durante los años agitados de la Perestroika y de la Glasnost (1985–1991), nos recapitula como occidente engaño a Rusia. La complacencia de Gorbachov por el honor de juntarse con los líderes del “mundo libre”, su ensimismamiento llevo a Rusia al abismo. La reunificación de Alemania era un paso lógico pero se hizo bajo la promesa que la URSS participaría en el nuevo orden Europeo y, que la OTAN no se aproximaría a las fronteras rusas. El entonces asesor principal del embajador soviético en Berlín, Igor Maximychev denunció a la prensa, en numerosas oportunidades, la traición de la que fue testigo: “Yo oí las palabras del secretario de Estado Norteamericano, James Baker prometiendo a Gorbachov, el 9 de febrero de 1990, en el salón Catalina II del Kremlin que la OTAN ‘no avanzaría ni un milímetro hacia el este si el Kremlin aceptaba la entrada de la Alemania unificada en la alianza’”. La UE y Estados Unidos consumaron el perjurio de sus promesas ya que no se había plasmado lo dicho con las firmas de un documento. Desde el golpe de Estado en Ucrania y la subida de nazismo en todas las instancias del gobierno de Kiev, como, asimismo, la voluntad separatista en Dumbas y la República Árabe Siria; Putin tomó conciencia que no se puede confiar en los occidentales, los diferentes frentes de guerra le dan la razón. El resultado de la tal vez ingenuidad mostrada por Gorbachov o, simplemente una vil traición, hoy tiene consecuencias catastróficas.

### *Cercos militares a las fronteras de Rusia*

Desde hace unos años, los países Europeos aliados al seno de la OTAN, siguen extendiendo su estrategia de cerco militar a las fronteras rusas. El pentágono busca evidenciar el peligro ruso, sus designios belicosos fomentan cada vez mayor inestabilidad, escriben la historia como si, ya fuesen vencedores, cuando en realidad, es la alianza militar y la UE —siempre dirigida por un comandante estadounidense—, que modifica a su antojo el equilibrio militar, acusando Moscú de ser culpable de todos los males, de inmiscuirse en la política de sus aliados y sus elecciones por favorecer su marcha de reconquista de Europa Oriental, ex repúblicas soviéticas.

Durante la reunión de los 28 ministros de la Defensa de la OTAN, del 8 al 9 de noviembre de 2017, en Bruselas, se decidió tomar medidas urgentes de seguridad ante la agresividad del Kremlin; preparar los pueblos europeos a los peores escenarios; Moscú puede provocar una guerra convencional de gran magnitud o invadir a los países bálticos, ahora miembros plenos de la OTAN, por último iniciar un ataque nuclear preventivo.

El Dr. Kevin Barret, erudito además de ser el redactor en jefe de Veterans Today explica que el coste moral y económico de la guerra en Irak a destruido a los Estados Unidos y, considera que “es algo de lo que Israel, el principal instigador de la desestabilización del Medio Oriente, nunca hubiera podido soñar”. Ahora, con las revelaciones de nuevas armas Rusas de alta tecnología, aunque el pentágono lo niegue la OTAN y NATO, a la luz de las tendencias, van a prevalecer el desarrollo de las tecnologías de ojivas Super-Fuze buscando la eficacia de las armas contra los blancos con seguridad reforzada como ser los silos de misiles nucleares rusos. También apresurarse a construir la robótica con inteligencia artificial.

Los generales de Donald Trump habían pronosticado que todavía faltaba una década antes de las revelaciones del Kremlin. El inventario de las ojivas nucleares estratégicas (W76) de Estados Unidos protegidas por escudos antimisiles, ya se encuentran presas de posibles represalias (segundo ataque si no hay destrucción total del poder nuclear ruso) de las tecnologías hipersónicas enemigas.

Reforzamiento de las estructuras militares de la OTAN Por ello, reforzar las estructuras militares, ampliar las carreteras y los puentes, adaptar las redes ferro-



viarias de los países de la OTAN, a fin de acelerar el transporte del armamento pesado a las líneas del este. Actualmente, se considera que ambas naciones están en guerras informales a 80%, económica en un 15% y cinética el 5% (The saker).

El aumento al 2% del gasto nacional a favor de las arcas de la OTAN, en vista de ampliar gastos se ha vuelto imperioso. La Organización del Atlántica Norte, ya consume mucha energía del sector obrero y social, incluso se habla de un nuevo canibalismo de la economía social en favor del esfuerzo de la guerra venidera. El reforzamiento de las estructuras bélicas está acompañado por la militarización de la mentalidad de los pueblos, futuras víctimas como lo fueron de 1939 a 1945.

La manejabilidad sin fronteras en la UE, además de la comprensión de las poblaciones, por la necesidad de consentir a una economía de guerra global, va en paralelo a su inmersión rusofoba. La idea de atomizar a Rusia como lo fue Hiroshima y Nagasaki en 1945, la única experiencia existente sobre los efectos devastadores (15/20 kilotones cada una), pero esta vez, los riesgos son en megatones.

Jens Stoltenberg, secretario general de la OTAN, multiplica las amenazas hacia el Kremlin, haciendo gala de su musculatura, introduce en el lenguaje militar nuevas denuncias a fin de crear reacciones de Moscú. Ese vocabulario, no deja duda sobre la dirección que deben tomar las tropas, olvidándose de dos hechos en la historia en cuanto a la invasión napoleónica e Hitleriana que ambas fueron derrotadas.

### ***La advertencia de Vladimir Putin a los Estados Unidos***

La alocución anual sobre el estado de nación de Vladimir Putin, el 1ro de marzo, pronunciado ante la Asamblea federal tuvo eco en todas las cancillerías del mundo y fue comentado por los medios, los que tachan a Rusia de un país de caricatura dictatorial a la par de Irán, Corea del Norte y Venezuela.

Al discurso de casi 2 horas, tendremos que hacerle una breve reseña político militar del porque Rusia en las dos ultimas década guardó silencio y pareció para justificarse con argumentos meramente diplomáticos para evitar enfrentamientos, así parecer débil. Los propios ciudadanos rusos comenzaron a temer por la seguridad nacional, sectores de la población mayor que experimentaron el derrumbe de la URSS y fiel al

Partido Comunista, iniciaron debates en el seno de la Duma sobre repuestas contundentes a las continuas ofensas y ataques de los medios y gobiernos de la UE contra, pedían a gobierno ser más radical en la protección nacional y respeto a su poder como gran nación. Lo cierto es que el apoyo de los electores al actual presidente sigue mayoritario, muy por encima de lo que jamás han tenido los lideres europeos ni hablar en Estados Unidos, las próximas elecciones así lo van a atestiguar.

La alocución de Vladimir Putin es la más importante de toda la historia de un líder ruso, durante y después de la era soviética. Es indudable e impactante la gravedad de la situación de seguridad mundial que observamos en neto deterioro que se debe a la proliferación de conflictos, en parte, originado por occidente para mantener Washington y al Deep State como súper potencia.

En el contexto en el que el presidente Putin dirigió sus palabras, es de extrema gravedad explicando al pueblo ruso que su deseo es disuadir y no atacar, obligar a los occidentales sentarse a la mesa de negociación y parar la rusofobia emprendida por la prensa mundial, la que sin duda apoya a convencer que su país debe ser borrado de la faz de la tierra. Para confirmar su independencia total de Europa y Estados Unidos, Rusia puede salir de la conexión internacional del Swift (sistema de transferencia bancaria) e internet (toda la información de entrada a Google de sus ciudadanos, es ilegalmente transferida a las agencias de inteligencia) por otra alternativa propia en cualquier momento. Esa formula extrema de repudio a la injerencia en sus asuntos internos golpearía fuertemente la credibilidad de estas multinacionales.

### ***Nueva doctrina nuclear estadounidense***

Poco antes del discurso del presidente Putin, el 2 de febrero el Pentágono publicó la nueva doctrina nuclear de estados Unidos en la que considera como amenazas potenciales a Rusia, China. El carácter esencialmente anti-ruso es evidente. Washington menciona la posibilidad que tiene en desplegar por todo el mundo sus aviones de combate con capacidad de llevar cargas nucleares, amenazas tomadas en serio por las demás potencias. A las críticas murmuradas por algunos de sus aliados europeos, Trump respondió que: "la revisión de doctrina nuclear parte de análisis realista del escenario global" haciendo entender las formidables fuerzas aeroespaciales que disponen y sus capacidades por doblegar a la naciones "revisionistas" así nombradas por no aceptar el consenso de Washington.



## No llegar a la destrucción mutua

Putín a demostrado sutileza y paciencia típicamente asiática; de acuerdo con el alto mando militar, Serguei Labrov, Ministro del Exterior, el Ministro de Defensa Ruso Serguei Choïgou y el Presidente; hasta el momento han sabido guardar un perfil bajo, contener diplomáticamente las embestidas de Washington, no es por debilidad de las fuerzas armadas sino por mantener una paz relativa y exigir la prosperidad del mundo en lugar de una catástrofe nuclear.

Pues si bien el Pentágono conocía a todos esos sistemas de armas y, si no las habían desarrolladas, el famoso blog Saker-Ingles, se pregunta: “¿por qué billones de dólares en la construcción de un escudo antimisiles sabiendo que hoy, este escudo se parece a un “paragua agujerado”? y ¿dónde están los colosales presupuestos de la CIA para espiar? Preguntas claves por un escudo prácticamente inútil. La guerra electrónica rusa (EW) dominan los esquemas de inteligencia electrónica y la reciprocidad en la disminución del personal de la embajada de los Estados Unidos en Moscú disminuyó, también la capacidad de la información. Hasta ahora el ejército Ruso no estaba concebido alrededor de una proyección de fuerzas rápidas a más de 100 km al exterior de sus fronteras sino en su defensa, recalcó en varias parte del discurso, el líder Ruso.

El blog del Saker, especializado en la política rusa (Análisis de inteligencia, militar, política, social) con sede en Estados Unidos, reconoce que el día después del alocución presidencial de Vladimir Putin, las nuevas armas presentadas, han cambiado fundamentalmente la lógica de la guerra, para ilustrar: “en ciertas áreas de la guerra electromagnética y de altas tecnologías nucleares sería parecido a un combate al cuchillo contra un AK” (célebre rifle de asalto Kalachnikov).

### El nuevo arsenal Nuclear

Esas nuevas armas, de las que la prensa internacional considera “exageraciones” como siempre cuando se trata de las tecnologías rusas, Vladimir Putin en su discursos de la Unión precisó que esas armas son tácticamente invencibles, al menos por una a dos décadas y, que varias de ellas, ya han sido entregadas a los cuerpos del ejército en su manejo. Asegura que el paisaje geopolítico nunca más estará dominado por occidente.

1. El misil balístico intercontinental (ICBM) RS-28 *Sarmat* (nombre de un pueblo ruso de la antigüedad para el que las mujeres y los

hombres eran iguales). Este misil retoma la técnica de la “cabeza orbital” que aseguró la superioridad de la Unión Soviética durante los años 1970 y abandonado al firmar y ratificar los acuerdos SALT II. En perfidia con el tratado; el Senado de los Estados Unidos nunca lo firmó, era para que la URSS abandonara el proyecto. Este tipo de misil, del cual la cabeza primeramente situada en órbita, luego entra en la atmósfera y gana velocidad apuntando al blanco, a un rayo de acción ilimitado, no tiene versión similar en el mundo. Los tratados prohibiendo la nuclearización del espacio, impidiendo instalar una carga nuclear de manera permanente en órbita, pero no entrar en el espacio durante una parte de su trayecto no está contemplado en estos acuerdos. En la actualidad de los conocimientos científicos, no es posible interceptarla en ese lapso. El Sarmat puede surgir en la atmósfera y atacar cualquier blanco en cualquier lugar de manera inadvertida. Ningún sistema antiaéreo es capaz prever su trayectoria. Sarmat posee un alcance de acción equivalente a 17.000 km con todos los aspectos revolucionarios de sus cargas autónomas y auto guiadas, entre aquellas, algunas se sitúan en órbita bajo la cual le acredita la posibilidad de aparecer en cualquier dirección entre las menos imaginadas.

2. El misil *Dague* (*Kinzhal* en ruso), debe ser lanzado desde un bombardero estratégico de clase TU-95 y TU-160 para acceder a la atmósfera a una velocidad hipersónica, vale decir: Mach 5 (5 300 km/h a 11 000 metros de altura). Su velocidad implica que no hay un antimisil que pueda interceptarlo. Fue probado con éxito hace tres meses atrás.
3. Un nuevo Cruise misil (misil de crucero) a capacidad nuclear, con un motor nuclear, por lo tanto dispone de una autonomía prácticamente ilimitada y cuyo funcionamiento con este motor, ha sido aprobado en condiciones de vuelos operacionales. Es un drone submarino a propulsión nuclear. Efectivamente, Rusia dispone ahora de un motor a energía nuclear miniaturizado, en tal forma que se puede integrarlo a un misil con carga nuclear considerable. Lo más importante es su autonomía. Puesto en un drone, ya ensayado, se convierte en una torpedo evolucionando a grandes profundidades (hasta 1 000 metros), provisto de una autonomía de unos 10.000 km a velocidades extraordinarias por un subacuático de 100 a 185 km/h (56 a 100 nudos). Esta arma puede



llevarse diversas cargas ofensivas así que cargas nucleares, según el calibre y potencias variadas. Uno de los efectos temibles que puede provocar es un tsunami azotando ciudades a nivel del mar con olas de decenas de metros de altura situadas en cualquier costa, destruir y hundir ciudades penetrando kilómetros tierra adentro, arrasando todo a su paso y reflujando. Las costas oeste y este de los USA son particularmente sensibles a esos riesgos.

4. Proyectil hipersónico *Avantgard*, está en desarrollo y de pruebas satisfactorias. Presenta la particularidad de disponer de alas dándole la capacidad de volar planeando sobre importantes distancias intercontinental a una velocidad increíble de Mach 20 (6,81 km/segundo) además de poder bifurcar en su trayecto. *Avantgard* es un proyectil y no misil por el hecho que no tiene propulsión propia sino que progresa en función de energía cinética, probablemente a partir de una plataforma que lo impulsa a su vez, de tipo ICBM Sarmate. Esta arma vuela en dirección a su objetivo tal un meteorito o bola de fuego preciso Vladimir Putin al enunciar sus armas ofensivas. *“La temperatura en su superficie externa alcanza: 1.600 a 2.000 grados Celsius, pero el bloque direccional se encuentra protegido para recibir y ser controlado con una guía efectiva”*.
5. Armas a rayo laser, se trata de una tecnología conocida y puesta en servicio para sistema a capacidad limitada. La aplicación militar ha sido ideada en teoría desde varios decenios. Ronald Reagan, ya en marzo de 1983, hablaba de ellas con el concepto original de: “Star War” (Strategic Defense Initiative), como sistema de destrucción de misiles ICBM. El sistema porta esencialmente sobre la defensa antimisiles, a nivel táctico y estratégico.

Todas esas armas tienen un sentido común, el de hacer que el escudo antimisiles que, en realidad son misiles ofensivos apuntados en dirección a las principales ciudades del país eslavo, haga del escudo antimisiles una suma negativa de la tecnología de ataque norteamericano. En efecto; la OTAN y el Pentágono han desarrollado e instalado ese sistema en bases construidas a lo largo y ancho de los países aliados en todo el mundo desde hace casi 40 años. Que dio a su rival moscovita el tiempo de analizar y concebir repuestas adecuadas. Aun en la alocución del presidente ruso, se menciona ciertas armas laser desarrolladas con características de las que se guarda todavía en secreto. Sin embargo, al parecer, puede que sean capaces de

interceptar gran parte de las plataformas de lanzadores americanos. Finalmente, poco o nada se habla de la actual guerra en el ciberespacio, los tres súper potencias Estados Unidos, Rusia y China poseen satélites sensibles capaces de detectar a los satélites espías y envolverlos de ondas electromagnéticas específicas a fin de succionar la información y enviarla a tierra, de hecho, la preocupación de la inteligencia de los países de la OTAN, se centra sobre la aparición del misil antiaéreo ruso: S- 500, sucesor del S-400. El S-500 podrá destruir satélites de tipos espías, GPS, cartográficos, geológicos entre otros.

### *¿Bluf o no bluf?*

La primera pregunta es saber si Putin es bluf o no (Bluf: mentira). Hay numerosos argumentos mencionados en la prensa de masa que apoyan en ese sentido. La conducta de los rusos y la política practicada por ellos, hasta el momento es, jugando esencialmente con la exposición de verdades de situaciones, a veces brutales pero no ofensiva por ser respetuosa (dedefensa.org), mientras; para encontrar la cadena de narrativas del simulacro que es opuesto a Rusia por los medios y políticas oficiales nos incita a una conclusión: Putin es un hombre prudente, al igual que su colega Xi el líder de China, es también racional y mesurado, lo que prometió en los 18 años que esta en el poder lo cumplió. No es un hombre jugando a la ruleta rusa, menos a aventurarse a una apuesta mediante un bluf de esa naturaleza.” Más bien; la evocación misma de aquella posibilidad ridiculiza a los argumentos en contra de las revelaciones hechas en su alocución. Vladimir Putin ha demostrado que es un estratega de envergadura, paciente y reflexivo antes de tomar cualquier decisión geoestratégica, la mentira sería denigrarse cuando se habla al mundo.

Alexandre Mercouris uno de los analistas claro y honesto del círculo de la derecha norteamericana, reconoce (véase theDuran.com del 2 de marzo de 2018) que desde hace tiempo, Rusia advierte a Estados Unidos del desarrollo de súper armas que cambiarán la paridad internacional hasta ahora, a favor de Washington. El hecho de una enumeración solemne y oficial hecha por el mismo presidente, profetizó un efecto de choque de comunicación considerable en los medios aunque —como lo escribe Mercouris— es saber si Putin será creído por la prensa que desde años lo tilda de dictador y megalómano ya que poco después del discurso fue ridiculizado por el Times, *New York Times*, *The Washington Post*, ABC, de NBC, de la BBC, de CBS, de Der Spiegel, prensa que persigue desmontar la ver-



dad en pro de otros intereses, afirman que los sistemas de armas revelados a provocado una mezcla de pánico e histeria en las esferas militares ya que dicen en las cadenas televisivas que esas armas no existen y que Rusia es incapaz de producir armas de altas tecnologías.

No obstante hay llamadas de muchos sectores, tantos de los generales de diversos cuerpos, infanterías, marinas, aeroespaciales, etc., buscando en la agenda de Donald Trump un encuentro al más alto nivel con su par Ruso. En respuesta el Ministerio de Defensa Ruso mostró un video en las redes sociales del lanzamiento de un misil Kinzhal (ver más arriba) con éxito.

## *El Big Sleep (Ruso) de la CIA*

Otro aspecto desconcertante para Gibert Doctorow analista y reconocido experto en los asuntos rusos: como el IC (Intelligence Community), “más precisamente la CIA ¿no se ha dado cuenta de lo que venía? Pues, en la opinión del experto: se trata de una enorme y fabulosa catástrofe del punto de vista de la historia del servicio de inteligencia moderno de la que se hablará en escuelas de espionaje” prosigue: “No se refiere al acontecimiento de un programa político o de un hecho conjetural que la comunidad de inteligencia estadounidense sino de algo más grave que incumbe a una tendencia estratégica general de ruptura, extendiendo este quiebre sobre los próximos años venidos”.

*“La realidad, si fuese una ficción cinematográfica sería perdonable pero la intervención de Vladimir Putin el 1ro de marzo, implica que las agencias norteamericanas de inteligencia han dormido pasiblemente durante los 14 últimos años, sino más. Es un escándalo nacional, la nación ha perdido la contienda al armamento y, ni siquiera hay consciencia de ello. Cabezas deberían caer y el proceso debería comenzar en el Congreso, por razones de vicio de pensamiento y dejadez, los primeros en ser llamados a testiguar deberían ser el ex Vice-presidente Dick Cheney y antiguo Secretario de Defensa Donald Rumsfeld” que traicionaron al país iniciando la guerra en Irak sobre la base de una fatal mentira.*

## *Algunos factores geopolíticos adversos de Washington*

### *El eje militar en peligro de trance estratégico*

1. Del lado los USA, a la mayoría de los generales del Presidente Trump en puestos claves, la realidad les cayó mal.

En esa tónica, John Rood, Subsecretario del Departamento de Defensa, hizo varias declaracio-

nes ante el Comité de las Fuerzas Armadas del Senado, exponiendo que los militares conocían del desarrollo de armas estratégicas, en segundo lugar expresó la decepción del Pentágono por la forma en que fueron presentadas. Por último el militar reconoció que “*el sistema de defensa antiaérea actual de EE.UU no podría contrarrestar el potencial nuclear de Rusia y China*”.

2. Con un presupuesto militar que para el año fiscal se eleva a 700 mil millones, récord mucho mayor que el presupuesto del ejército ruso, la presencia y dominio del cielo puede ser perdido para la US Air Force. Semejante presupuesto mayor al de toda Sudamérica cuando el país enfrenta una deuda pública acumulada de 20.000 millones de dólares, una deuda superior al PIB anual de la nación, es decir lo grave del pozo sin fondo, es que se gasta más de lo que se recolecta en impuestos, aumentando de manera abismal la deuda, la FED toca la alarma desde varias gestiones presidenciales.

Hace ya 2 décadas que Estados Unidos no produce excedente presupuestario y, necesita su deuda para hacer funcionar el país, subiendo el techo de endeudamiento trimestralmente. Ello conduce a una burbuja financiera que afecta a la población y enriquece al sector militar, el que puede hacer estallar la olla bajo extrema presión.

3. El complejo militar-industrial, está en situación deficitaria desde hace 20 años por causas diversas, la alta tecnología militar no prospera, más al contrario, se salpica en escándalos de corrupción. El mayor proyecto de aviónica de la historia, el F-35 debería reemplazar a la vez los F-16, F-18 y F-22, pero Lockheed Martin no pudo concebir los oficiales anunciados rezagando los términos de las futuras batallas del cielo.
4. En cuanto a los portaaviones de ataques de la US Navy, cuyas construcciones se calculan en billones de dólares, presentan una nueva vulnerabilidad en superficie, lo que hizo declarar al Subsecretario a la defensa para la Investigación e Ingeniería, Michael Griffin durante la conferencia anual de Mcaleese-Crédit Suisse dedicada a la defensa: “*El desarrollo de defensa en contra de amenazas hipersónicas es su primera prioridad técnica en el Pentágono – Las ventajas de los sistemas hipersónicos son, en general, que donde estén, su velocidad es demasiada para las defensas,*



*quedan fuera del alcance antiaéreo". En lo que se refiere a los portaaviones, "Washington Examiner", reportó las expresiones más preocupadas de un alto oficial participante con Griffing en el panel de expositores: "la era de los portaaviones americanos tal como primera potencia militar naval y de proyección de fuerzas podría llegar a su fin, al menos que los Estados Unidos desarrollen defensas contra la próxima generación de armas hipersónicas además de maniobrables y superando la velocidad de las que se desarrollan en Rusia y China".*

### **Breve conclusión**

El 13 de marzo, para complicar el panorama geopolítico, Donald Trump despidió al Secretario de Estado, Rex Tillerson, lo sustituyó por Mike Pompeo, ahora

ex director de la CIA, tal designación da mayor protagonismo a lo expuesto arriba, esta decisión no conduce a la distensión, en particular con Corea del Norte, Irán y Rusia. Mike Pompeo hombre del Deep State desconoce los asuntos internacionales y va endurecer las relaciones de su país con el eje de la resistencia, tanto en Asia como en Medio Oriente. Es, sin duda alguna, una repuesta estadounidense a la paridad de capacidad nuclear enunciado por V. Putin. De hecho los USA cometen un "error calculado", aunque contradice la esencia de la diplomacia que debería regir. De pronto, el reloj del tiempo fatídico avanzó de unos minutos y la incertidumbre se vuelve más sombría. Estamos ante una caja de Pandora abierta por los "demonios del estado profundo" US, incitando a globalizar la conflagración armada y, como lo prometido: nuclearizar el ciberespacio.





¡A luchar por un mundo más justo!

# Capitalismo con piel de globalización

Alan W. Borda Rivera

50

El título hace referencia a una fábula muy conocida de aquel fabulista famoso de origen griego, Esopo, *El lobo con piel de cordero*, pues será justamente esta analogía nuestro punto de partida para la presente reflexión.

Para muchos autores ponerse de acuerdo en una definición para lo que es la globalización es demasiado conflictivo por lo que no se tendrá una definición exacta, Robinson<sup>1</sup> cuando se refiere a la *globalización* señala: “En los años 90 del siglo XX, el término entró en el discurso público y generó ardiente controversia en la academia” y páginas más adelante Robinson sentencia: “...muchos, que hemos adoptado esta posición, creemos que la globalización representa una nueva etapa en la evolución del sistema capitalista mundial que surgió hace unos cinco siglos.”

Según mi entender, no podemos calificar a la globalización como una etapa más del capitalismo, la globalización debe ser comparada como una plataforma, como un medio de transporte, pues es justamente ella la que esparce en todo el mundo modelos políticos, culturales y económicos, y su mayor cualidad es borrar fronteras, disminuir distancias y acercar a las personas, todo eso gracias al desarrollo de la tecnología.

Las características propias de la globalización la convierten en el instrumento ideal de propagación de

información, y es precisamente en este punto donde surge la controversia, la globalización puede considerársela ¿buena o mala?, y esto dependerá de con que viene cargada, la globalización al ser un medio eficaz de intercambio de información se convierte en un instrumento de mucho beneficio para la humanidad, pues el desarrollo del ser humano hasta llegar a la actual sociedad es fruto de los muchos intercambios culturales que existieron a lo largo de nuestra historia, por diferentes motivos y de diferentes maneras.

Este intercambio de información de ninguna manera representa un problema para las sociedades; sabemos que el ser humano por naturaleza es un ser social, que necesita de otros de su especie para sobrevivir, esa necesidad de estar interconectado es la que hace tan importante a la globalización, o al INTERNACIONALISMO promovido por los marxistas ya por los años de 1800 y si nos vamos a su esencia en su concepción, bien podría equipararse con el término de GLOBALIZACIÓN, pues como señala Wikipedia (2017): “El internacionalismo es un movimiento político y cultural que aboga por una mayor cooperación política y económica entre las naciones para el beneficio mutuo.”

Si el modelo socialista se hubiera impuesto al capitalista, en este momento podríamos estar hablando de una globalización socialista (entiéndase también un Internacionalismo Socialista), una globalización que buscaría el desarrollo de los pueblos mediante la ayuda mutua de las naciones con igualdad y equidad.

Lamentablemente este instrumento maravilloso de desarrollo llamado globalización es utilizado como piel de cordero por el lobo de los modelos económi-

1. Robinson, William (2013) Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y Estado en un mundo transnacionalizado. México, Siglo XXI.





### *Alan W. Borda Rivera*

Es ajedrecista y abogado boliviano, actualmente cursa la Maestría en Relaciones Internacionales, Comercio Internacional e Integración en la Universidad Andina Simón Bolívar.

En julio de 2007 la Federación Internacional de Ajedrez le otorga el título de FIDE Master.

En enero de 2016 es elegido Presidente de la Federación Boliviana de Ajedrez, cargo que actualmente ejerce. Escribió artículos como: "Fidel el peón revolucionario" y "¡Hasta el jaque mate siempre!".

cos, el Capitalismo, para de esta manera poder infiltrarse en el seno mismo de los pueblos, engañándoles con promesas de desarrollo, y como resultado de esto, tenemos naciones agonizantes.

Esta carga de capitalismo con la que viene la globalización es el peor mal que aqueja a los pueblos actuales, la globalización sería de gran beneficio si ella estuviera cargada de sistemas económicos más humanos, como por ejemplo el socialismo.

Si en estos momentos viviéramos en una globalización socialista, se respetarían las particularidades de cada pueblo, respetando su forma de vivir, respetando sus identidades, respetando su derecho a existir; una globalización socialista, sería un crisol donde la identidad de la especie humana se fortalecería, amalgamando las muchas identidades.

Hoy nuestra realidad es muy diferente, el objetivo es tener un ser humano homogenizado, con un solo gusto, con una sola manera de pensar y actuar, solo para el beneficio del capitalismo.

Y la mejor muestra o experiencia de lo que hubiese sido una globalización socialista se vivió aquí en América, con la creación del ALBA-TCP, pues a diferencia de UNASUR, que solo era un bloque político, el ALBA-TCP propone una integración también económica, pero basada en la complementariedad.

Sabemos que el mundo actual tiene sus cimientos en una de las máximas de Hobbes "El hombre es lobo del hombre" esencia misma del capitalismo, una competencia sin ética y moral, base de todo el comercio del



mundo en nuestros tiempos, sin embargo el ALBA – TCP gritaba al mundo, que si bien el hombre es lobo del hombre, los pueblos son solidarios y en esa concepción se basaba toda su iniciativa de integración, pues buscaban una integración económica complementaria, en este aspecto el Comandante Fidel Castro, Ex Presidente de la República de Cuba, en su discurso en la Segunda Cumbre Cuba – CARICOM, celebrada en Bridgetown, Barbados, el 8 de diciembre de 2005, señalaba: “ A la globalización neoliberal y egoísta, al antidemocrático orden político y económico internacional, debemos responder con la unidad y la globalización de la solidaridad, y la promoción del diálogo, la integración y la cooperación genuina.”

El Ex Presidente Castro ya nos hablaba de una globalización solidaria, insinuándonos que la globalización no es el problema, el verdadero problema es, qué elementos son los que trae consigo.

Ahora bien, después de lo mencionado observamos que el socialismo no es la negación de acuerdos comerciales, o de aperturas de mercado, el modelo económico del socialismo, también busca estos acuerdos comerciales, pero con una enorme diferencia, los acuerdos comerciales que busca es en base de cooperación y solidaridad.

Robinson señala: “...para sobrevivir, el capitalismo requiere acceso constante a nuevas fuentes de mano de obra barata, tierra, materias primas (cultivos y minerales) y mercados.”

En realidad para sobrevivir en este mundo interconectado cualquier modelo económico necesita de mercados, el socialismo también necesita mercados para sobrevivir, la cooperación económica también es esencial para este modelo económico, en eso se fundamentaba la visión de Marx cuando nos habla del internacionalismo, y Álvaro García Linera, Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia lo explica en una entrevista dada al periódico español El Diario<sup>2</sup> en 2017 sobre el tema de un mundo interconectado y su importancia para la supervivencia de modelos políticos y económicos, en la cual dice lo siguiente: “... al final pareciera ser que toda revolución está condenada al fracaso, esa su condena al fracaso por su aisla-

miento internacional, en caso de no concatenarse con otros procesos en otros países...” esta interpretación una vez más nos demuestra que el modelo socialista, es consciente de la importancia de una interconexión global para su desarrollo y permanencia.

Y para aclarar el tema del mercado y el capital Robinson<sup>3</sup> indica lo siguiente: “Weber veía al capitalismo como un mercado de intercambio o relación de intercambio, en tanto que Marx, como se anota arriba, la definió como una relación de producción.”

Y esta idea es reforzada por el Ex Presidente de la República del Ecuador, Dr. Rafael Correa, que en su discurso en la inauguración del 18° Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes del 2014 señala: “...No podemos caer en el error del socialismo tradicional: negar el mercado. El mercado existe, pero una cosa es sociedades con mercado y otra cosa es sociedades de mercado, donde la propia sociedad y las personas se convierten en una mercancía más.”

En este tema de globalización y capitalismo Altvater<sup>4</sup> también nos da una referencia en sentido tal, que no toma a la globalización como una etapa del capitalismo, señalando lo siguiente: “Por estas circunstancias, entre otras, la globalización siempre tuvo el tufillo del capitalismo.” esta sentencia de Altvater pone el adjetivo idóneo al capitalismo reconociéndolo como un tufillo, desagradable para el ser humano.

Debemos abrir nuestros ojos, y ver al capitalismo bajo la piel de la globalización, debemos luchar contra él y dar una nueva esencia a la globalización, encaminándola por la ruta que le corresponde, la del servicio genuino a la humanidad.

Para finalizar transcribo una parte del discurso del Ex Presidente de la República del Ecuador, Dr. Rafael Correa, en la inauguración del 18° Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes del 2014 que resume todo lo expuesto en este documento: “¡A luchar por una globalización con rostro humano que busque una sociedad planetaria, no tan solo un mercado mundial! ¡Que busque ciudadanos del mundo no tan solo consumidores globales! ¡A luchar por un mundo más justo!”.

2. Eldiarios. (2018). Eldiarios. Obtenido el 17 Febrero, 2018, en [http://www.eldiario.es/politica/revolucionario-certidumbres-condiciones-fragilidad-terrible\\_0\\_669134072.html](http://www.eldiario.es/politica/revolucionario-certidumbres-condiciones-fragilidad-terrible_0_669134072.html)

3. Robinson, William (2013) Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y Estado en un mundo transnacionalizado. México, Siglo XXI.

4. Altvater y Mahnkopf (2017) “El planeta limitado y la globalización del 1%”. En: Revista Nueva Sociedad, No. 271, Septiembre-octubre 2017, Buenos Aires, Argentina.





Fotografia: Satori Gigie



# Geopolítica del capital y la negación de la diversidad

Carla René Baldivieso Soruco

54

El capitalismo como sistema mundial se reproduce a costa de la vida y en su expansión reconfigura geopolíticamente los territorios, tanto materiales como inmateriales. Genera crisis civilizatorias que sirven para reciclar las relaciones de producción y permitir nuevamente la generación de las condiciones para continuar con un sistema incompatible con la vida misma, un sistema que tiene como base la mercantilización de las personas, de sus relaciones, de sus creaciones, convirtiéndolas en fetiches al servicio de la acumulación.

El modo de producción capitalista, se funda en una estructura económica y superestructura a la que le corresponden formas de conciencia social<sup>1</sup>. Es por ello que se expande de forma material, pero a la vez requiere expandirse ideológica y culturalmente para legitimar sus ganancias, acumulación y concentración del poder, para ello despliega un discurso hegemónico que permite ocultar las contradicciones del capital<sup>2</sup>, y que utiliza diversos dispositivos para ser naturalizado, tales como la educación.

Considerando discurso hegemónico como “la construcción y justificación ideológica de los privilegios socio-culturales, económicos y políticos a favor de las elites de poder”<sup>3</sup>, que se materializa en:

“NADIE ES, SI  
SE PROHÍBE QUE  
OTROS SEAN”

PAULO FREIRE (1921 – 1997)

- *Sociedades que legitiman injusticias y riesgos para su propia reproducción.*
- *Sociedades que ven como distante la crisis humanitaria actual, haciendo caso omiso de los 20 millones de personas en riesgo de hambruna (ONU, 2017).*
- *Sociedades que presencian sin inmutarse las guerras generadas por el capital, con víctimas cada día en países como Siria, Iraq, Yemen, Afganistán y Ucrania, así como también conflictos armados que se mantienen en vilo como el de Estados Unidos con Corea del Norte, y los más cercanos geográficamente a nuestro país como los que se generan en Venezuela. Entre otros que ocurren principalmente entre Medio Oriente y África, y que día a día exterminan parte de nuestra propia humanidad.*
  - *Sociedades que no reaccionan ante un sistema económico en el que la brecha entre la economía real y el capital ficticio generado por la especulación financiera es cada vez mayor (el producto mundial bruto a nivel mundial, era de \$75 billones en 2015, mientras la especulación en monedas ascendió ese año a \$5.3 billones al día y el mercado global de derivados se estimó en \$1.2 trillones<sup>4</sup>), reduciendo el tiempo faltante antes de una nueva crisis económica mundial, fundada en la excesiva acumulación en pocas manos.*

Es así como el discurso hegemónico es determinante para convertirnos en seres que, en vida, pierden la capacidad de indignación ante la injusticia social que recae sobre la propia vida. He ahí la importancia para

1. Marx, Carlos. 1859. *Una contribución a la crítica a la economía política*.  
2. Acosta Alberto; Cajías, Jhon. 2015. *Instituciones transformadoras para la economía global. La Osadía de lo Nuevo*. Fundación Rosa Luxemburg: Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo. Quito, Ecuador.  
3. Filipo, Luciano; 2017. El Discurso Hegemónico. Recuperado el 26/03/2018, de: <http://elpoder.com.do/el-discurso-hegemonico/>

4. Datos en: Estado Policiaco Global (Robinson William, 2017)





### *Carla René Baldivieso Soruco*

Investigadora adjunta de la Comunidad de Estudios JAINA. Integrante del Consejo Editorial para la publicación del Boletín Diversitas. Conformante del Aula Abierta del Pensamiento Crítico Revolucionario de la Comunidad de Estudios JAINA. Forma parte de: colectivo Liga CH Roja, Colectiva Feminista Mochas Copleiras, Campaña 28 de Septiembre - Tarija.

Economista por la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho (Tarija). Becaria del Ministerio de Educación del Estado Plurinacional para estudios de Maestría en Ciencias del Desarrollo Rural en la Universidad de Ghent, Bélgica.

Algunas publicaciones son: "PROSOL: Construcción de alternativas para la revolución por la tierra" (Escuela Nacional de Formación Política, 2017), "Juventud, Mujer y Hegemonía" (Periódico El Copleiro, 2017). En coautoría con Lizárraga A. Pilar: -"Los contrasentidos de la Autonomía Departamental: gobernar por Decreto como practica anti autonomista y antidemocrática" (Diversitas, 2016)

la construcción del sentido común de las personas y, por tanto, de lo que es legitimado para la formación social. Este discurso hegemónico, se difunde por medios de comunicación masiva y también por las redes sociales a través de la manipulación de los sentidos colectivos. Utiliza la palabra y el símbolo para articular las creencias de las mayorías en torno de las conveniencias de las minorías que disputan el poder del capital mundial.

A través del discurso legitimamos lo que consideramos verdadero, son las palabras alienadas y alienantes sin capacidad transformadora las que desvinculan a las personas de la realidad en la que se encuentran, y las convierten en objetos, alejadas de su capacidad de ser sujetos para la praxis emancipadora<sup>5</sup>.

Es por ello la centralidad de cuestionar nuestras construcciones personales, nuestro ser persona en sociedad, con respecto al lugar desde el cual nos situamos para la transformación social y a nuestra historia personal y colectiva, recuperando y reivindicando las luchas de nuestros pueblos, y en torno a ello, descifrando los mecanismos que utiliza el discurso hegemónico para destruir las sociedades y esfuerzos colectivos alternos a los del capital.

Cuestionar nuestra construcción personal en lo colectivo, para el bien común, para el cambio de paradigma civilizatorio hacia el Vivir Bien, nos lleva a reflexionar sobre las adscripciones identitarias y el planteamiento hegemónico de las mismas: la homogeneización cultural. Considerando a la misma como la negación de

5. Freire, Paulo. 1970. Pedagogía del Oprimido.



las diversidades a partir de procesos de colonización cultural, que permiten la reproducción de modos de producción y por tanto de modos de consumo para la perpetuación del sistema dominante.

Las adscripciones identitarias y el sentido de pertenencia de las personas con respecto a grupos sociales que se unifican por elementos en común, como por ejemplo, la adscripción de acuerdo a lo etario y al género, considerando el caso de “la juventud” y de “la mujer”, sufren manipulaciones por parte de los sectores conservadores a nivel mundial, pretendiendo y permitiendo, con la reproducción del capitalismo, la homogeneización social por grupos humanos, creando pautas de consumo que favorezcan sus intereses económicos.

Considerando la agenda de debate actual y acción política, se observa estas adscripciones: “la juventud” y “la mujer”. Son referencias utilizadas por partidos políticos conservadores, e incluso por las denominadas plataformas ciudadanas, utilizando voces que no les pertenecen en nombre de un supuesto sentir colectivo, negando la diversidad en el interior de los grupos formados en base a las adscripciones mencionadas, en torno a un proyecto de sociedad que genera producción en masa de individuos que permitan la reproducción del capital, a partir de la homogeneización social por grupos humanos.

Mediante la homogeneización se pretende conservar las estructuras de poder, y por tanto las jerarquías propias de un sistema que a la vez que propone la globalización de patrones de vida a partir de modos de consumo, apoyados por un gran aparato de conquista cultural, mantiene aún las jerarquías propias de un sistema que se sustenta y pervive gracias a la desigualdad, pues, si bien postula la estandarización de las personas en base a una idea hegemónica de “igualdad”, la organización económica mundial continúa generando sociedades opresoras y oprimidas, en función al lugar en el que les toca estar en el reparto mundial de riquezas, considerando la concentración de las mismas ciertos países y la marginación de otros en este reparto injusto del trabajo colectivo.

Retomando los ejemplos planteados de lo identitario, en un momento político de correlación de fuerzas en nuestro país, en el que los sucesos acontecidos desde el 21 de febrero de 2016, generan una suerte de polarización política que puede resultar peligrosa al negar la diversidad del campo político-social de nuestro país, con discursos que pretenden anular lo diverso. Reflexionemos sobre los ejemplos planteados:

*En el caso de “la juventud”, Torrez<sup>6</sup> menciona la importancia de no olvidar la adscripción identitaria como*

*resultado de una complejidad social que da cuenta de la no existencia de una sola forma de ser joven, y que abre la posibilidad de las muchas maneras de serlo. Es así que en lo joven se encuentran diversidades, y toda agrupación que pretenda utilizar con fines políticos esta adscripción, atribuyéndose la pertenencia etaria de este grupo social, no hace más que negar la diversidad presente en el mismo, pretendiendo hacer funcional su gran importancia social.*

*Tomando en cuenta que más allá de las consideraciones de tipo economicista que ven en la población joven una oportunidad de mejorar el desempeño económico de un país; debido al incremento de la “oferta de trabajo” en el mercado laboral, por el denominado “bono demográfico”; y las contemplaciones de lo político partidario escondido tras el manto de “ciudadanía movilizadora” y sus intereses de captar votos de jóvenes para las próximas elecciones, continúan observando a la población joven como un grupo que sirve de comodín o escalera para alcanzar objetivos de acumulación económica y de poder.*

*Sin embargo, nuestro objetivo es considerar la importancia social del ser joven en su diversidad, en un sentido que si bien puede resultar romántico, es la base para la formación de hombres y mujeres nuevas, la juventud como un grupo poblacional que a partir del despertar de su conciencia política-social, y de su potencial despertar de conciencia de clase, puede con una mirada crítica y situada, apostar por caminos alternos a los ya utilizados por el conservadurismo para la construcción de nuevos mundos posibles.*

*El hablar en nombre de la juventud entonces, no es más que una falacia, pues nadie puede atribuirse **un discurso en nombre de lo colectivo, ocultando los discursos de la pluralidad** de opiniones, posiciones y sentires con respecto a las problemáticas existentes.*

*En el caso de “la mujer”, dada la coyuntura política, considerando un sistema patriarcal que se entronca con el capitalismo reconfigurando los poderes opresores<sup>7</sup>, la tecnocracia de género; las agrupaciones que utilizan a las niñas y mujeres jóvenes en situación de vulnerabilidad para fines político partidarios, las que se tiñen de feminismo burgués o liberal y defienden privilegios que muchas veces ni siquiera gozan, las que con símbolos de luchas de los pueblos surgen y se alían con las élites para ser “segundas al mando en el poder”, niegan nuevamente las diversidades, utilizando el discurso de: “la mujer”, siendo funcionales al sistema, con causas*

6. Tórez Yuri. 2018. Adscripción política de los jóvenes migrantes. La Migraña N° 25  
7. Feministas Comunitarias del Abya Yala, 2016. El Desafío de la Despatriarcalización. La Paz, Bolivia..



parciales y no sistémicas, que por lo tanto no permiten generar verdaderos cambios sociales sino reciclar y perpetuar las relaciones de poder entre géneros.

Estas agrupaciones de igual forma, profundizan y acompañan la ahistoricidad propia del individualismo y del "homo economicus" (hombre económico): individuo racional, ahistórico, homogéneo, competitivo, maximizador de utilidades; propuesto por la teoría económica utilitarista<sup>8</sup>, aquél que permite la consecución de un sistema que pretende la acumulación infinita en un mundo finito, que permite reproducir también el patriarcado y la colonialidad.

Este tipo de movimientos de mujeres, a la vez se nutren de grupos de juventudes que crecieron en la década en que el denominado "fin de la historia" hizo que el neoliberalismo tome impulso, grupos que rehúyen a la política, pero en su ser apolítica (o), la secundan sin cuestionarla, ni a ella ni a los privilegios y jerarquías de poder. O que, si se manifiestan políticamente, se sirven de ello para continuar con el discurso hegemónico y ser funcionales al sistema, aliándose con grupos que pretenden servirse de la política para acceder a dicho poder, como un fin en sí mismo, para recuperar privilegios de clase debilitados, o para lograr intereses de tipo individual.

La negación de lo diverso, no sólo pasa por la adscripción identitaria, sino por las relaciones de producción social, las ideas e instituciones que sustentan dichas relaciones y que a la vez son su creación. Instituciones creadas por la sociedad, que a la vez la definen, limitan, dominan, tales como: la democracia, la libertad, la familia, la religión. La democracia, considerando en su forma hegemónica la democracia liberal. La libertad, con base en la libertad de mercado en un sistema capitalista, la libertad de comercio, la libertad de comprar y vender. La familia, como un requisito que la sociedad exige a ser completado entre un hombre y una mujer bajo ciertos mandatos de subordinación que permiten naturalizar las relaciones de poder entre géneros. La religión, en cuanto limita en función a sus creencias y códigos de ética, las relaciones de espiritualidad.

Estas entre otras ideas son en las que se basa lo hegemónico y son defendidas por los sectores privilegiados, usualmente los sectores conservadores, tales como los partidos políticos de derecha de nuestro país, ciertas plataformas denominadas ciudadanas;

en las que se escudan políticos relegados o que pretenden aprovechar el momento para visibilizarse en nombre de su "ciudadanía". Otros grupos tales como la Plataforma por la Vida y la Familia, en defensa de "verdades únicas", se sirven de estas ideas para perpetuar la hegemonía, planteándolas como leyes eternas de la naturaleza y de la razón<sup>9</sup>, pretendiendo negar realidades tales como la diversidad sexual y el aborto.

Tanto unas agrupaciones como otras, usan estas ideas como banderas de lucha, y al hacerlo, niegan lo diverso y la existencia de lo alterno, impidiendo constantemente las transformaciones sociales y los esfuerzos que puedan realizarse en este sentido, generando disputas tales como las generadas para la aprobación del Código del Sistema Penal, o previamente a estos sucesos, la aprobación de causales para la despenalización del aborto.

Es justamente en estos procesos de transformación social hacia la igualdad sustantiva en los que nos detenemos para reflexionar y recuperar nuestras memorias colectivas. Considerando que es en la diversidad, en la alternancia, en la pluralidad, en que se encuentran los márgenes, "donde las miradas críticas al capitalismo encuentran planteamientos teóricos y prácticos prefigurativos de otro orden"<sup>10</sup>. Son estos espacios que se deben disputar en todo tipo de territorio, tomando en cuenta que también lo virtual y las disputas de ideas materializan en las relaciones sociales de producción.

Es generando resistencias como se recupera la indignación, la capacidad de cuestionarnos sobre las relaciones sociales que permiten la reproducción de injusticias y desigualdades, y la conciencia social para el despertar de la conciencia de clase, que permite transitar más allá del discurso alternativo, a la acción política emancipadora.

Los desafíos que plantea la transición de Estado en nuestro país, ameritan aún más el recuperar lo diverso y profundizar las transformaciones estatales en este sentido, retomar lo que está al margen de dominio del capital y (re) construir alternativas al desarrollo que permitan un transitar sin perder el norte establecido para alcanzar nuestras utopías. Construir sociedades que más allá del individuo – objeto propio del capital, recuperen lo diverso del sujeto de reivindicación social. Para lograr cambios de paradigma, por mundos más justos y para profundizar las luchas de nuestros pueblos.

8. Quiroga, Natalia; 2009. *Economías feminista, social y solidaria: Respuestas heterodoxas a la crisis de reproducción en América Latina*. ÍCONOS 33. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Recuperado el 01/10/2017, de: [www.flacso.org.ec/docs/i33quiroya.pdf](http://www.flacso.org.ec/docs/i33quiroya.pdf)

9. Marx, Carlos; Engels, Federico. 1847. *El manifiesto comunista*.

10. Acosta Alberto; Cajías, Jhon. 2015. *Instituciones transformadoras para la economía global. La Osadía de lo Nuevo*. Fundación Rosa Luxemburg: Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo. Quito, Ecuador.



# Diplomacia de los Pueblos como Geoestrategia de Liberación

Gabriel Villalba Pérez

## Introducción

58

Toda la geopolítica mundial se ha estructurado en el marco de determinados actores, muy particulares, que detentan el monopolio de las relaciones internacionales, política global y el accionar geopolítico. Esta lógica responde a patrones de conquista, dominación, coloniaje, neocoloniaje y neoliberalismo. En momentos de reconfiguración política, económica y social como los que estamos viviendo en Latinoamérica y en todo el *sistema mundo*<sup>1</sup> estos actores evidencian limitaciones. A la vez, surgen temas de importante repercusión para repensar estrategias geopolíticas que reconfiguren la composición mundial.

El presente ensayo abarcara la geoestrategia de dominación, pero fundamentalmente, la geoestrategia de liberación. Dos elementos que evidentemente reconfiguran de forma trasversal y cualitativa todas las lógicas geopolíticas. Al mismo tiempo, vislumbran estrategias concebidas desde este lado del planeta, estrategias desde el sur del mundo; donde, sin ninguna duda, Bolivia es un bastión fundamental generando nuevos paradigmas civilizatorios que se adscriben a una construcción postneoliberal.

Incorporo en el presente ensayo un elemento poco teorizado, la Diplomacia de los Pueblos, practicada por nuestro país, que se enmarca dentro de la geopolítica de los movimientos sociales reconfigurando todos los elementos clásicos de la diplomacia, incorporando también nuevos actores en el ejercicio y participación de las políticas internacionales, los movimientos sociales contrapuestos a los sujetos clásicos y oficiales del derecho internacional. La Diplomacia de los Pueblos se constituye como la geoestrategia más clara y efectiva para la liberación de nuestros pueblos a través de su interrelacionamiento y articulación como un bloque de decisión en las políticas internacionales de sus propios Estados, terceros Estados y Organismos Internacionales.

## Geoestrategia de dominación

Toda la construcción neoliberal planteó para los pueblos del sur del mundo diversas estrategias de dominación imperial, concibiendo lo que estudiamos como la geoestrategia de dominación, que es transversal, abarcando la esfera económica, financiera, política, ecológica, cultural, etc. Como parte de estas estrategias de dominación, refiero: "*El Mapa Móvil de la Neoliberalización*"<sup>2</sup> que nos describe el profesor David Harvey en su libro "*Breve Historia del Neoliberalismo*" que ayuda a comprender las lógicas neoliberales actuales de dominación.

1. La categoría: Sistema Mundo de Immanuel Wallerstein, trabajada también por Giovanni Arrighi entre otros connotados profesores, denominados "postmarxistas", parte del trabajo de Lenin: El imperialismo, como fase superior del capitalismo.

2. David Harvey. "*Breve Historia del Neoliberalismo*". (2007). Págs. 95 - 106.





### *Gabriel Villalba Pérez*

Abogado, mención en Derecho Internacional, ha escrito artículos y ensayos sobre coyuntura nacional e internacional, geopolítica y construcciones postneoliberales para periódicos y portales nacionales e internacionales.

Es militante de la organización política juvenil Generación Evo y conductor del programa Sangre Combativa.

Por otro lado, y desde un análisis regional la importancia de América Latina para Estados Unidos es indudablemente esencial. Es así, que el profesor Atilio Borón desarrolla la estrategia de dominación imperial en su libro "América Latina en la Geopolítica del Imperialismo", a ser analizado en el desarrollo de este ensayo a partir de las siguientes preguntas:

¿Desde realidades neoliberales que pretenden ser superadas, podremos plantearnos alternativas reales contra la dominación imperial?

¿Implicará el postneoliberalismo la generación de geoestrategias de liberación, cuáles?

¿Qué rol juegan los movimientos sociales y la Diplomacia de los Pueblos en la Geopolítica de Liberación? Este ensayo responderá a esas interrogantes, contextualizando el modelo neoliberal y su rol en la actualidad. Esbozará un contexto postneoliberal que indudablemente genera perspectivas geoestratégicas de liberación. Y teorizará la Diplomacia de los Pueblos como elemento clave en la geopolítica de los movimientos sociales.

### *Neoliberalismo y geopolítica*

Comprender claramente lo que es el neoliberalismo es el punto de partida para los análisis geopolíticos específicos tendientes a superar este modelo. David Harvey lo define como la teoría política-económica tendiente a la promoción empresarial privada, la desregularización económica estatal y el abandono de las



políticas sociales públicas a ser reemplazadas por iniciativas de carácter privado mercantil.

El neoliberalismo implica reducir al Estado a un mero gendarme y promotor del "libre mercado", extirpándole paulatinamente su condición natural de actor principal de desarrollo. Paradigmáticamente la historia nos demuestra que las políticas neoliberales nunca pudieron implementarse en tiempos democráticos normales. Las políticas neoliberales requirieron de acontecimientos sociales de shock y crisis. Así lo explica Milton Friedman en su libro: *Capitalism and Freedom*, sosteniendo que "sólo una crisis (real o percibida) da lugar a un cambio verdadero. Cuando esa crisis tiene lugar, las acciones que se llevan a cabo dependen de las ideas que flotan en el ambiente. Creo que esa ha de ser nuestra función básica: desarrollar alternativas a las políticas existentes para mantenerlas vivas y activas hasta que lo políticamente imposible se vuelva políticamente inevitable"<sup>3</sup>.

Este sistema neoliberal de caos genera su propia geoestrategia de dominación a la cual el profesor Atilio Borón la denomina: *Geopolítica del Imperialismo*<sup>4</sup>. En su trabajo realiza una apreciación importantísima de las implicancias actuales del imperialismo. Sostiene la idea que la dominación imperial si bien se sustenta en el poderío militar que logra amedrentar a los gobiernos divergentes del pensamiento neoliberal, también esta dominación es transversal ya que busca repercutir en esferas económicas, políticas, culturales, y continuar con el saqueo sostenido de Latinoamérica que no deja de ser el continente de mayor biodiversidad del mundo. El imperialismo agresivo con todas las bases militares que ostenta en nuestro continente también goza de construcciones legales que garantizan su labor represiva y control panóptico de todos los ciudadanos de lo que ellos denominan "La gran Isla Americana"<sup>5</sup>.

El profesor Borón sostiene que el imperialismo actual tiene como su centro indiscutido a Estados Unidos, con cinco oligopolios que son: la tecnología; el control de los mercados financieros mundiales; el acceso a los recursos naturales del planeta; el control de los medios de comunicación y el de las armas de destrucción masiva. Dialogando con el profesor Borón se puede criticar o al menos analizar con otra perspectiva, estos cinco "oligopolios" que en mi opinión se encuentran

en constante disputa por la multipolaridad global. La tecnología se diversifica y democratiza cada vez más, va tornándose imposible de detentarla con exclusividad como herramienta de dominación geopolítica.

Se podría hablar entonces de un primer pilar para construir geoestrategias de liberación, sobre este tema Louca Lerch desarrolló un interesante trabajo<sup>6</sup> sobre los mercados financieros.

Otro análisis, desde la esfera económica, del profesor Oscar Ugarteche, de alguna forma refuerza la tesis del profesor Borón en el entendido que lo único verdaderamente fuerte como estrategia geofinanciera de dominación que le queda a Estados Unidos es la bolsa de Wall Street que viene reconfigurándose con cada crisis<sup>7</sup>.

Sobre los recursos naturales del planeta en este eje es donde la región se consolida como potencia. Y Bolivia en particular con una geoestrategia biocéntrica rompiendo con el clásico mercantilismo de las materias primas y los recursos naturales. Al quebrar con el antropocentrismo logramos repensar todas nuestras riquezas como recursos estratégicos en nuestra política económica-social interna y en nuestra política internacional.

En palabras del ex canciller David Choquehuanca "las plantas, los animales, los seres humanos, nos alimentamos de la leche de la Madre Tierra que es el Agua, todos los que nos alimentamos de esa Leche de la Madre Tierra somos hermanos, no solo existimos nosotros, existimos con nuestros hermanos los animales y las plantas"<sup>8</sup>. Desde Bolivia, dejamos de proyectar nuestras reservas de agua dulce, nuestras reservas de minerales y nuestra reserva de litio (la más grande del mundo), litio que además es la energía del futuro; como meros elementos mercantiles.

Estos recursos se convierten en posibilidades para generar estrategias no solo para nuestro desarrollo, sino, a la vez, posibilidades que generen ventajas al momento de la concreción de nuestros objetivos de la política internacional del país, su posicionamiento regional y global, impulsando una geoestrategia de liberación.

3. Revisar también a Naomi Klein. "La Doctrina del Shock". (2007).

4. Atilio Borón. "América Latina en la Geopolítica del Imperialismo". (2012).

5. En la geopolítica norteamericana "La Gran Isla Americana" comprende Norteamérica, Centroamérica y Suramérica, como el espacio vital de la Geoestrategia de Dominación Imperial.

6. Louca Lerch es doctor en geografía de la Universidad de Ginebra. Impulsa el portal [www.geo.gob.bo](http://www.geo.gob.bo).

El trabajo que refiero se denomina: *Mapeas o te mapean: Geopolítica de un instrumento de gobierno en Bolivia*; publicado en la revista de análisis político La Migraña Nro 16. (2016).

7. Revisar a John Ravenhill. "Global Political Economy". (2005).

8. Palabras del ex Canciller David Choquehuanca en la entrevista concedida al equipo del periódico Cuadernos Ge #8. (2015).



En otro ámbito, el planteamiento de Bolivia para el mundo se contraponen a lógicas capitalistas en la ecología como los Bonos de Carbono que no son más que la mercantilización del "derecho a contaminar". Bolivia plantea al mundo los fondos de reparación y compensación al medio ambiente, que consisten en grandes sumas de dinero e inversión tecnológica por parte de los países industrializados para que no solamente paguen monetariamente por el daño ecológico causado, sino que lo reparen y compensen invirtiendo en tecnologías limpias en sus propios territorios y fuera de ellos.

La crisis ambiental, es una de las muchas crisis generadas por el sistema capitalista en la cual los responsables directos son los países altamente industrializados, altamente contaminantes que deben ser sancionados y conminados a compensaciones reales y efectivas. Como el continente con mayor biodiversidad del planeta debemos plantearnos mecanismos regionales para evitar la biopiratería de grandes transnacionales de la industria cosmética y farmacéutica que mercantilizan los saberes ancestrales de nuestra Amazonía con el registro de patentes apropiándose de la tecnología de nuestro continente y despojándonos, de esa forma, de nuestros saberes ancestrales<sup>9</sup>.

Si de geoestrategia hablamos, los medios de comunicación son un pilar fundamental para informar, desinformar y generar un sentido común global, regional y estatal. Los medios de comunicación escogen deliberadamente que parte de la verdad de una noticia contar. Al igual que los políticos, los medios de comunicación son constructores del sentido común, ahí radica su importancia<sup>10</sup>. El neoliberalismo a través de los grandes emporios mediáticos se encargó de generar las verdades que les convenía contar y resaltar, ocultando muchas otras. En el mundo globalizado o en vías de desglobalización<sup>11</sup> como argumenta el profesor Alfredo Jalife. Todo lo que no se comunica en realidad nunca pasó.

Cerrando con el análisis de los "oligopolios" del imperialismo planteados por el profesor Borón podemos evidenciar que el poder militar de Estados Unidos y

la detentación de la mayor cantidad de ojivas nucleares mantiene su hegemonía bélica, seguida muy de cerca por Rusia y también China. La dominación de espectro completo es confrontada por todos los procesos democráticos antiimperialistas que expulsan a la "cooperación" norteamericana junto a sus bases militares. Situación que evidencia el claro desprecio imperial por los procesos de la revolución bolivariana principalmente, la revolución ciudadana de Ecuador y la revolución democrática y cultural de Bolivia de coincidencia constante es su política antiimperialista. Así se desnuda la geoestrategia de dominación imperial que gesta estrategias de "Seguridad Nacional". Para Estados Unidos los asuntos de Latinoamérica no son política exterior, son política interna<sup>12</sup>.

Después de entender las geoestrategias de dominación imperial. Toca desarrollar alternativas postneoliberales, geoestrategias de liberación. Tomando en cuenta lo que Antonio Rodríguez-Carmona define como la "*ruptura del cordón umbilical con Estados Unidos*", el estrechamiento de las relaciones con América Latina y el cambio de relación con las transnacionales<sup>13</sup>.

Bolivia, sin ninguna duda, plantea para la región una esperanza ideológica, económica, social, política y cultural con construcciones paradigmáticas novedosas que si bien se desarrollan y piensan desde la particularidad del universo sociopolítico boliviano no olvidan la construcción comunitaria global.

Bolivia, perdida y ninguneada en el mapa mundial; su bandera confundida con la de algún país africano por sus colores: rojo, amarillo y verde; inspiración para canciones tan catastróficas y melancólicas como "Lamento Boliviano" del grupo argentino Enanitos Verdes; vendida y explotada; rifada a los emporios transnacionales; caótica y desquiciada, pobre e inculta tal cual la presentaban en alguno de sus fragmentos las más célebres y taquilleras películas hollywoodenses. Siempre fue víctima de los mezquinos intereses geoestratégicos mundiales, no es casualidad que la ideología más constante y latente en todos los procesos de emancipación (hoy pilar ideológico del MAS-IPSP) sea el antiimperialismo.

La construcción cultural occidental demarcaba a Bolivia en la descripción anteriormente mencionada, poco

9. La profesora Mónica Bruckmann en su libro "*Recursos Naturales y la Geopolítica de la Integración Sudamericana*" (2011) realiza el análisis de la importancia geoestratégica de los recursos naturales y su aprovechamiento por los países sudamericanos para conformar un bloque internacional fuerte de resistencia a las políticas capitalistas de rapiña y saqueo sistemático de nuestros recursos naturales.

10. Alvaro García Linera. "*¿Existe objetividad en los medios de comunicación?*". (2015).

11. Alfredo Jalife. "*Hacia la desglobalización*". (2007).

12. Revisar los informes del Instituto de Geología de Estados Unidos. Y también los informes de Seguridad Nacional de este país del norte.

13. Antonio Rodríguez-Carmona. "*Rompiendo con el Proyectorado*". (2009). Págs. 20-24.



se analizaba sobre la estrategia de dominación imperial que desde lo cultural contenía un trasfondo sumamente poderoso y efectivo para legitimar nuestra inferioridad. Nos querían callados y nos mantenían silenciados.

La geoestrategia de liberación no solamente plantea alternativas políticas que son social y económicamente comprobables en su eficiencia, sino que plantea una alternativa civilizatoria real, que se impone en el mundo como la mejor geoestrategia anti hegemónica, hoy Bolivia está de moda. Es estudiada por politólogos, antropólogos, geoestrategas, economistas, sociólogos, grupos de resistencia, alternativas políticas electorales de construcción postneoliberal, movimientos sociales, grupos étnicos y la lista es interminable. Hoy se estudia Bolivia en todas sus estructuras y sus nuevos paradigmas.

Los valores ético morales ancestrales: ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso, ni seas ladrón) hoy son reconocidos en la ONU como modelos para una gestión transparente. En contraposición a los modelos inmorales capitalistas tales como: trabajar menos y mejor no trabajar constituye verdadero éxito, mentir para obtener siempre lo que quieras, robar de frente explotando al otro, y vivir del trabajo del otro.

En oposición a la mercantilización de los recursos básicos e indispensables para la vida desde Bolivia se planteó también en la ONU, el derecho al acceso al agua como un derecho humano fundamental, resolución aprobada en la asamblea general.

La construcción de un estado que reconoce la plurinacionalidad desmonta las concepciones clásicas de la Teoría del Estado. La plurinacionalidad que contiene diversos grupos étnicos en un solo Estado unitario garantizando su libre determinación en el marco de la unidad del estado, su autogobierno, su cultura, sus instituciones es estudiada por diversos grupos étnicos en el mundo amenazados por la práctica de aquella obsoleta definición de estado homogéneo. Como ejemplo, la plurinacionalidad boliviana es estudiada por el pueblo Kurdo en la actualidad.

El modelo de desarrollo boliviano concibe a Pachamama (Madre Tierra) como un sujeto de derechos, apartándose de la visión clásica del derecho romano totalmente antropocéntrico. Tenemos el derecho a extraer

y explotar nuestros recursos naturales, pero en armonía con la Pachamama, nuestros pueblos indígenas no son los guardabosques de nadie, quieren y tienen que desarrollarse, pero con respeto a la vida y la ecología, la vida no es sólo el hombre.

Nuestro mismo modelo de democracia de construcción postneoliberal, es una democracia plebeya, que superó con guerras y sangre aquella democracia de "alternancia" que no era más que la repartija y el cuoteo político de una misma clase política podrida que era esencialmente antipopular<sup>15</sup>.

Todo lo expuesto precedentemente y el desarrollo de estos nuevos paradigmas civilizatorios constituyen el "Vivir Bien" como un nuevo modelo social comunitario global, que se contrapone al caótico "vivir mejor" o "american way of life" planteado desde la sociedad capitalista y sus construcciones culturales.

## Conclusiones

En Bolivia, conscientes de las geoestrategias de dominación, se desarrollaron paradigmas civilizatorios de construcción postneoliberal. Estos nuevos paradigmas se constituyen como una geoestrategia coherente de liberación. Y como paradigma geopolítico de los movimientos sociales la Diplomacia de los Pueblos es nuestra mejor arma. Se entiende este nuevo paradigma denominado Diplomacia de los Pueblos como la democratización de las políticas internacionales mundiales para todos los pueblos del mundo, para todos los actores sociales.

La diplomacia de los Pueblos se distingue de la Diplomacia oficial tradicional por aspectos específicos tales como los sujetos que la desarrollan ya que la diplomacia oficial solo puede ser ejercida por los sujetos diplomáticos oficiales. O sea, presidente, ministro de relaciones exteriores y ministros plenipotenciarios siendo la misma restrictiva y negando participación en la política internacional del estado a las mayorías nacionales de gran relevancia social que se expresan a través de las organizaciones sociales.

Desde la Diplomacia de los Pueblos se genera la interrelación internacional entre movimientos sociales de uno y otro país, o varios países a través de las manifestaciones sociales masivas presionando interpelando el accionar en la política internacional de un gobierno, varios gobiernos, propios o ajenos, e incluso a

14. Artículo 2 de la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia.

15. Se rompe con el sistema de partidos de la democracia liberal burguesa tradicional.



organizaciones internacionales ejerciendo presión y/o rechazando las políticas internacionales degeneradas por el neoliberalismo e imperialismo mundiales.

La diplomacia de los pueblos se constituye entonces como el instrumento fundamental que tienen los estados a través de sus organizaciones sociales (agentes no oficiales de la diplomacia) para ejercer presión hacia otros estados u organismos internacionales con el objetivo de proyectar, persuadir y consolidar las justas reivindicaciones históricas y sociales de los pueblos del mundo obligando así a la consolidación de los actos diplomáticos oficiales.

Entonces la Diplomacia de los Pueblos se instituye como garante e instrumento de control social de la propia diplomacia oficial al expresar la voluntad del pueblo a través de las organizaciones sociales nacionales e internacionales que se involucran en las políticas sociales internacionales de sus Estados o las denuncian de ser estas políticas imperialistas, neocolonialistas, si atentan contra la naturaleza, el medio ambiente, si violan los derechos humanos en cualquier parte del mundo. El clamor de los pueblos del mundo es el espíritu del ejercicio de la Diplomacia de los Pueblos como instrumento geoestratégico importantísimo en política internacional.





**III**  
*Sección*

Revolución  
y descolonización





Fotografia: Satori Gigie



# Rebeliones andinas en el siglo XVIII

Alexandre Belmonte

## 1. Introducción

66

Las rebeliones indígenas, esclavas y populares ocurridas en la segunda mitad del siglo XVIII en la América Hispánica y Lusitana están en la esencia de los acontecimientos políticos, económicos y sociales que dieron, en el inicio del siglo XIX, la tónica de los movimientos de independencia. Las rebeliones de Túpac Amaru II en Perú (1781), Túpac Katari en Charcas (1781), la Inconfidencia Bahiana en Brasil (1796-1799), la lucha independentista en Haití – Revuelta de San Domingo (1791-1804) – aunque la historiografía les haya consagrado nomenclaturas distintas (rebelión, revuelta, inconfidencia, sublevación), permiten una mirada transversal que las saca de sus aparentes aislamientos para constituir un movimiento más amplio y revelador de las contradicciones coloniales y metropolitanas. Dichas rebeliones son en realidad intensos movimientos políticos, sociales y de milicias, en que grupos de individuos (indígenas, sobretodo, pero también negros esclavizados y libres, mestizos y criollos) decidieron no más acatar la autoridad española, portuguesa y francesa. Hasta en lugares remotos en relación con América, como Goa, en India, la llamada Conjuración de los Pintos intentó quitar el poder a la corona portuguesa, en 1787.

Sin embargo, todas esas insurgencias tienen en común – más allá de su inserción en la dinámica protocapitalista de la época – el hecho mismo de que se trata de contestaciones subversivas al orden vigente. Algunas eran explícitamente independentistas, constituyendo

el foco principal a partir del cual fueron pensadas y ensayadas diversas estrategias de emancipación, sobre todo en el altiplano andino, pero también en otros puntos de las colonias hispanas, lusitana y francesa. Otras rebeliones reivindicaban derechos y mejores condiciones de trabajo y de vida (Serulnikov, 2010).

En lo que se refiere a la América Hispana, las reformas fiscales emprendidas luego de la llegada de los Borbones a la corona española produjeron reflejos y consecuencias que superaron los límites territoriales de las Audiencias. En ese contexto de endeudamiento, aumento de impuestos y organización de la máquina administrativa colonial innumerables rebeliones se desataron en todo el altiplano, desafiando al poder instituido y proponiendo una subversión del orden administrativo, político, económico y cultural vigente. (Lewin, 1972). Antes de las grandes rebeliones indígenas de la década de 1780, en Paraguay se llegó a cogitar la independencia y la creación de un poder “republicano”, en 1721. En Cochabamba, mestizos e indígenas lucharon en 1730 por algo más que participación política. En el virreinato de Nueva Granada, hubo en 1749 revueltas en contra de la actuación de la Compañía de Caracas. En Quito, en 1765, fueron los propios criollos los que se sublevaron en contra de la alcabala, impuesto vigente desde el siglo XI en la España musulmana, incrementado por los Borbones al largo del siglo XVIII. Las tasas de Alcabala ya producían varios descontentos, incluso entre 1592-93, cuando tuvo lugar la Rebelión de las Alcabalas en la Audiencia de Quito.





### *Alexandre Belmonte*

Profesor de Historia de América Antigua y Colonial en la Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Miembro de la Asociación de Estudios Bolivianos. Investigador del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia y del Grupo de Investigación "História, memória e narrativas latino-americanas" (UFT/UERJ).

Son innumerables las sublevaciones que se desataron en la Audiencia de Quito, desde la primera mitad del siglo XVIII. En 1730, en Pomallacta, los indígenas protestaron contra de la cobranza de impuestos y reclamaron por la prisión de un grupo de indígenas de algunos ayllus opuestos a la ocupación española. Tres décadas después, en el marco de las revoluciones independentistas, tuvo lugar un suceso que involucró al indio Tomás Asitimbay y al párroco Guasuntos. Como Asitimbay debía una suma cuantiosa en concepto de tributo, escapó rumbo al ayllu vecino de Alausí. Allí lo esperaban la autoridad civil y el ayudante del párroco para traerlo de vuelta. Temiendo el castigo (una punición,) Asitimbay se refugió en la iglesia, de donde fue retirado por la fuerza. Cuando estaba por ser entregado a las autoridades fue violentamente rescatado por otros indígenas. En 1764, en Riobamba, muchos indios huyeron del trabajo prácticamente esclavo en las mitas de haciendas, y llegaron a las ciudades y villas. Una primera forma de control español fue la elaboración de un censo de los nativos. Ello motivó una sublevación, en marzo de 1764, cuando un indígena arrancó de las manos de una autoridad española el decreto de la mita. Entre los indígenas, se decía que el censo era, en realidad, una oportunidad para que los españoles los marcaran a hierro, a ellos y a sus hijos, como si fueran reses, para así facilitar la esclavitud y forzarlos al trabajo. Y fue así como comenzó la rebelión en Riobamba. Se ven estrategias de organización militar entre los nativos: las mujeres guarnecían a las tropas de piedras, que eran echadas por los varones. Fueron saqueadas y quemadas muchas casas, y algunos indígenas murieron en los enfrentamientos.



En la década de 1780, tenemos desde las grandes rebeliones lideradas por Túpac Amaru II y Túpac Katari, hasta revueltas secundarias ocurridas por el altiplano, de Arica a Charcas, de Tarapacá a La Paz, pasando por Ecuador y Nueva Granada. Con innumerables cerros a pueblos y grandes ciudades como Charcas, La Paz y el Cuzco, muchos padecían de hambre, pues el abastecimiento de las ciudades fue perjudicado y, en algunos casos, totalmente cortado, como en Charcas. La documentación existente en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, en Sucre, cubre una buena parte de esas rebeliones, sobre todo a las referentes a Potosí, Chuquisaca, La Paz, y el altiplano y valles de Charcas. A través de los documentos, percibimos redes de liderazgo indígena entre tres de los cuatro virreinos: Perú, Río de la Plata y Nueva Granada. La corona española tomó medidas extremas para contener la verdadera oleada de rebeliones que se extendía, y todo el altiplano y parte de los valles y tierras bajas registran una historia sangrienta de lucha anticolonial. Es posible suponer una red de sociabilidad entre esas áreas, contrariando la tesis del aislamiento existente entre partes de una misma América, bajo sistemas de explotación muy parecidos y conectados dinámicamente, entre ellos las abominables mitas mineras.

## 2. *Larga duración, mesianismo y milenarismo en las rebeliones andinas*

Las rebeliones, observadas en la larga duración, reflejan contradicciones coloniales y, sobretodo, contradicciones de un protocapitalismo que ganó fuerza gracias a la estrategia metalista. Se estima que América Latina produjo 150.000 toneladas de plata entre 1500 y 1800, 80% de la producción mundial – sólo para la segunda mitad del siglo XVI, 60% de toda la plata que se produjo en el mundo salió directamente de las minas de Potosí (Barragán, 2017: 193). Sin embargo, el germen de las revueltas indígenas que barren los Andes en el último cuarto del siglo XVIII tiene su origen en los sistemas de trabajo, tributación y tratamiento dado a los indígenas desde el siglo XVI. Los invasores, al pervertir el antiguo sistema incaico de las mitas, condenó a miles de personas a un sistema de trabajo compulsorio en que cada ayllu destinaba 1/7 de su población masculina al trabajo en las mitas mineras en Potosí. De esos, pocos restaban vivos como para volver a sus lugares de origen (Domínguez Faura, 2014; Zagalsky, 2014).

El problema fundamental demográfico iniciado con la explotación del Cerro Rico de Potosí en 1545 persistió

durante el siglo XVII y llegó al siguiente con la constatación de un exterminio de los nativos, lo que llevó a varios líderes indígenas a incitar a sus comunidades en contra del poder español y criollo, teniendo en vista la restauración del poder por los indios. Por todo el altiplano surgen ideas mesiánicas y milenaristas – radicadas sea en la mentalidad quechua sea en la aimara desde los mitos de Inti-Wiracocha y la creación de Manco Kápac y Mama Ocllo – generando expectativas y frustraciones con relación al retorno del Inca.

La idea de que detrás de la violencia y visceralidad de las rebeliones se creaba un movimiento silencioso y esencialmente mesiánico o milenarista (o, a lo mejor, nativista) ha sido abordada por autores tan distintos como Franklin Pease, Jan Szemiński, Jorge Hidalgo Lehuedé, Mercedes López-Baralt, Claudia Ormeño Espinoza, y otros. Ese tema continúa intrigando a los investigadores, pues no es abundante la documentación escrita in loco sobre ese aspecto. Por eso, la investigación hacia esa dirección presupone darles una interpretación a las palabras indígenas en los documentos, teniendo en cuenta las mitologías aimaras y quechuas y la mentalidad mesiánica/milenarista de esas poblaciones. Esa mentalidad, quizá ya bien elaborada en el auge de la civilización Tiwanaku, ya suponía la idea del “retorno”, bien expresada en los mitos incaicos posteriores, anunciando el retorno de Wiracocha, hecho que traería destrucción y muerte. Wari, el dios telúrico de los urus relegado a la profundidad de la tierra, reaparece en período colonial y postcolonial como El Tío: de hecho, también ese dios hace su “retorno” a la luz del sol cada año, durante el carnaval, cuando sale del oscuro de las minas para bailar en las diabladas que agitan el altiplano boliviano. Así, las mitologías, con su plasticidad, forman parte de tal manera de la mentalidad indígena del altiplano que siguen siendo memoradas, y cada vez se añaden cosas o se quitan detalles. El hecho de que las mitologías prehispánicas – o, más bien dicho, preincaicas – se hayan de alguna forma reforzado en las rebeliones puede, entonces, ser interpretado teniendo en mente la cosmovisión de estos pueblos. Ormeño nos recuerda que, según la tradición oral, cuando el último Inca de Vilcabamba fue asesinado en 1572, ocurrió un Pachacuti en el curso de la historia, un cataclismo, y el Inca pasa a tener su cuerpo reconstruido por Pachamama, para volver a reinar una vez listo. Descuartizado, las partes de su cuerpo son llevadas a los cuatro puntos del Tawantinsuyu; la cabeza del Inca es enterrada en el Cuzco, y cuando el cuerpo fuese nuevamente engendrado – a partir de la cabeza – el Inca estaría listo para volver a reinar, restaurando el orden del incario y destruyendo el invasor español. Como nos muestra Jorge Hidalgo



Lehuedé en su clásico artículo de 1983, está implícito – y a veces explícito en la documentación – el mesianismo de toda una masa de gente en torno de la figura de Tomás Catari.

Esa ideología mesiánica se basa en la concepción de tiempo cíclico, en que el mundo y el orden social aparecen ordenados desde la eternidad (Ormeño, 2011). En la cosmovisión de los nativos, en general, existen múltiples dimensiones del tiempo, expresadas en el lenguaje a través de tiempos verbales desconocidos en las lenguas indoeuropeas; expresadas en sus festividades y rituales que marcaban la vida comunal, y la relación de los hombres con la cosecha o la perpetuación de la vida; expresadas en la arquitectura bien planeada de acuerdo con un orden cosmológico: pirámides que eran observatorios y locales de culto y entierro; ventanas de donde se avistaba la primera estrella en el cielo. Como una especie de sistema de engranajes en que diferentes dimensiones del tiempo giran, cada una a su tiempo: el tiempo del regadío, el tiempo de cosecha, el tiempo de vida de un hombre, el tiempo del sol, Inti. Esa visión de un tiempo plural, dinámico, para muchos pueblos cíclico, no fue borrada completamente, como demuestran los trabajos de Hidalgo Lehuedé. Permanecía en charlas de fin de día en las chicherías, en historias que circulaban de boca en boca y hablaban de otros tiempos, profetizando las tragedias que estaban por venir. Sobre la profecía de Santa Rosa y San Francisco en lugares como Paucartambo, Uarochiri, Nazca y Arequipa – la profecía del “año de los tres sietes”, 1777 – Jorge Hidalgo nos dibuja una situación más que plausible:

*Se conversaba de ella en las chicherías, cuando el alcohol soltaba la lengua, el entusiasmo provocado por la música, el baile, la chicha y la amistad momentánea hacía olvidarse de la discreción” (Hidalgo Lehuedé, 1983: 120)*

Un aspecto importante para comprender las rebeliones es la diferente idea de tiempo adoptada por los nativos. Dentro de la cosmovisión inca, como dijimos, el tiempo era visto como una simultaneidad de dimensiones temporales que actuaban como engranajes de un sistema mayor. Cada uno de esos engranajes representaba una dimensión de tiempo, que englobaba desde el tiempo cósmico de las rotaciones y translaciones de los planetas, el ciclo de los solsticios y equinoccios, el tiempo de cultivo y cosecha, el tiempo de vida de los hombres, el tiempo absoluto de los dioses. Algunos momentos eran considerados particularmente nefastos, por encerrar un ciclo y representar el inicio de un tiempo nuevo, donde nada era previsible y donde la

armonía cósmica debía ser reconquistada por los hombres a través de grandes rituales de sacrificio colectivo.

La idea de un tiempo cíclico, en que ciertas cosas primordiales “retornan” y se hacen nuevamente efectivas, está íntimamente ligada a las representaciones simbólicas de los nativos con relación a su propia historia, ratificada por los mitos y ritos. Mircea Eliade nos ofrece buenas pistas, al estudiar el pensamiento no occidental y sus implicaciones en los modelos de tiempo y temporalidad expresados en acciones, en las narrativas y en los lenguajes de esos pueblos (Eliade, 1992). La espera por el *Incarrí* – El Inca Rey – tras el *Pachacuti* se inscribe en este tipo de percepción y vivencia de un tiempo circular.

Varios tipos de mesianismos coexistieron durante el proceso de rebeliones. Profecías dictadas por santos católicos anunciaban desgracias que estaban por venir. Tomás Catari, para muchos, encarna un mesías “típico”. Pero hay otro mito mesiánico, uno de los más importantes de la tradición andina: el mito del *Incarrí*, que contaba que el cuerpo del Rey Inca crecía bajo tierra y regresaría para restablecer el orden perdido en un reinado de mil años, según la visión de mundo andina. El retorno de Túpac Amaru, o la suprema serpiente, anuncia el Pachacuti, el cataclismo que construye y destruye, mientras renueva y repara el caos imperante, de acuerdo con López-Baralt y Ormeño (Ormeño, 2011; López-Baralt, 2011).

Se puede afirmar que las reformas de los Borbones provocaron descontentos que llevarían a los indígenas y mestizos hacia la sublevación. Vistas de una manera general, las reformas afectaron también a negros (esclavos y libertos) y criollos, generando insatisfacciones y revueltas por toda la extensión de la colonia. Rebeliones negras se suceden desde el Caribe, lideradas por Toussaint, haciéndose sentir hasta incluso, según Manoel Bomfim, en la Inconfidencia Bahiana, también llamada Revuelta de los Alfayates, en la colonia portuguesa. En Bahía surgían líderes negros, como los sastres Manuel Faustino y João de Deus Nascimento. Aparentemente reproducían ecos de las ideas revolucionarias que recorrían la Francia en aquel momento, e iban más allá de una simple contestación al poder local, defendiendo la emancipación de Portugal. Había también la conexión de varios liderazgos africanos con sus lugares de origen – algunos eran hijos de africanos y estaban acostumbrados a escuchar historias que hablaban de guerreros africanos, y mitos que corrían de boca en boca por la colonia portuguesa. El ocho de noviembre de 1799, en la ciudad de Salvador de Bahía, los dos líderes negros fueron ahorcados y descuartizados



en plaza pública, punición ejemplar muy común en las acciones contra los revoltosos.

En Nueva Granada, actual Colombia, el movimiento de los comuneros también se creaba y se insubordinaba en contra del poder local. Las causas inmediatas de la Revuelta de los Comuneros de 1781 pueden haber sido estrictamente económicas, pero los ideales libertarios y de autonomía eran bien marcados, y se considera este uno de los movimientos que precedieron la lucha por la emancipación política en el Virreinato de Nueva Granada.

A fines del siglo XVIII, dotadas de liderazgo, las rebeliones – indígenas, negras, criollas o mistas – expresaban esas contradicciones y desafiaban al poder del español. Muchas ciudades sufren con la escasez de alimentos. La posibilidad de pérdida de poder y el horror secular a las culturas indígenas y negras produjeron una reacción dramática por parte de la Corona, que incluyó muertes y castigos ejemplares a los líderes. Los grandes líderes Túpac Amaru II, Túpac Katari y Galán tuvieron partes de sus cuerpos llevados a los cuatro puntos del imperio, como castigo ejemplificador. Las líderes mujeres fueron igualmente descuartizadas en las plazas públicas, siguiendo la política de terror común en la experiencia colonial española, portuguesa y francesa. Muchos negociaban su propia libertad a través de la delación de otros compañeros y del cambio de informaciones valiosas. Esas traiciones y delaciones revelan contradicciones que pueden ser pensadas bajo la mirada de la larga duración y de la mentalidad mítica nativa. El *Pachacuti* era un hecho incontestable, pero el retorno del Inca-Rey, *Incarri*, estaba rodeado de dudas, sobre todo, la real vuelta del *Incarri* y la derrocada del *Españarrí*, el Rey de España.

Es en este contexto que surgen tanto el pensamiento independentista de las élites criollas (profesionales, artesanos, periodistas, religiosos) como los descontentos populares representados en las rebeliones mencionadas. Con un toque de mesianismo, la espera cíclica por el Inca, las insatisfacciones son expresadas en las luchas que se extienden por los ayllus andinos entre 1780 y 1782. El entrelazamiento de fuentes históricas de esas áreas y épocas coloniales, como también del período de la emancipación, pueden ser observadas bajo la óptica de la larga duración, y sometidas a una comparación en sus aspectos peculiares, produciendo otro tipo de narrativa de esos acontecimientos. La identificación de puntos de aproximación de esas experiencias, que la historiografía tradicional ha visto como fragmentadas y aisladas, trae nuevos aportes a las discusiones que tienen como foco las rebeliones

ocurridas en el altiplano andino, observando sus aproximaciones con casos semejantes ocurridos en las provincias portuguesas y francesas.

Desde el principio de la colonización ya se alertaba sobre el problema del tratamiento de los indios. Elliot nos acuerda del sermón proferido por Antonio de Montesinos en Santo Domingo, en el domingo anterior a la navidad de 1511 (Elliot, 2012: 153-154). En esa ocasión, él denunció el tratamiento inhumano dado a los indios, y negó la comunión a los encomenderos españoles presentes. El mismo Las Casas renunciaría a su encomienda tras oír las palabras de Montesinos, y dedicaría su vida a la protección de los indígenas. Muchos sacerdotes, corregidores y hacendados, representantes de diversos órganos de poder del sistema colonial, tenían las mismas prácticas desde el inicio de la colonización en relación con los indígenas: en las palabras de Ormeño, “abusar de ellos brutalmente para enriquecerse” (Ormeño, 2011: 276). El ayllu indígena era una fuente inagotable de mano de obra para las mitas – aunque no fuera técnicamente considerada mano de obra esclava, el mitayo proveniente de los ayllus estaba situado, como los esclavos, en la base de la pirámide social, sustentando la sociedad colonial. Por otra parte, mientras que las masas indígenas padecían en el repartimiento y en la mita, los líderes indígenas vivían con obstáculos que la corona española imponía a sus actividades comerciales. Ese contexto de represión y de humillación fue crucial para los levantamientos que se sucedieron a lo largo de la región andina y otras regiones del continente, de acuerdo con Lewin (1972) y Valcárcel (1973).

A pesar de que la encomienda había sido extinguida bajo duras acusaciones de ser un modo de trabajo obligatorio – mencionamos la “conversión” de Las Casas a la causa indígena aún muy temprano durante la conquista – la Corona legalizó los repartimientos, obligando a los indios a comprar bienes arbitrariamente elegidos por los corregidores, un mecanismo solamente posible dentro de la estructura de explotación compulsiva del mundo colonial hispánico (Faverón Patriau, 2006: 12). Yanaconas, naborías y mitayos realizaban todo tipo de trabajo, y había poca o ninguna posibilidad de movilidad social. Todas esas rebeliones reflejan, pues, contradicciones que se crearon en el momento de la invasión española. En el siglo XVIII, el mundo laboral minero era ya tan complejo que se ven en las rebeliones todas las contradicciones del protocapitalismo que surgía y ganaba robustez gracias a la estrategia mercantilista iniciada con la explotación de plata en el Cerro Rico, en 1545. La plata, decían los españoles maravillados con su abundancia, era un regalo de Dios.







La mita minera fue quizás la que más sacrificó nativos: muchos no duraban mucho luego de iniciarse como mitayos en el Cerro Rico de Potosí u otras minas del altiplano. Por lo tanto, las semillas de la oleada revolucionaria que se propaga en el último cuarto del siglo XVIII en las Américas tienen su origen en los sistemas de trabajo, tributación y tratamiento dado a los indígenas desde el siglo XVI. Por supuesto, con las visitas de fiscales reales dirigiendo la reorganización del sistema de tributos en gran parte del siglo XVIII, las condiciones de trabajo de los nativos, que ya eran pobres, se agravaron debido a la devaluación del propio trabajo: el quinto real aumentó significativamente al largo de ese siglo. Dentro de un estricto sistema de monopolio comercial entre la colonia y la metrópoli, el único liderazgo que podría ejercer un indio era sobre otros nativos. Por lo tanto, ser un curaca o cacique era el más alto nivel en que lograba llegar un nativo, y son precisamente éstos los que se sublevaron o, por el contrario, también existieron los que traicionaron el movimiento nativo, para aliarse a los realistas. A finales del siglo XVIII, dotadas de liderazgo indígena, las rebeliones expresan estas contradicciones y desafían el poder español y también criollo: “A los ojos de las masas campesinas, y muchos de sus dirigentes, la distinción entre españoles y criollos era irrelevante” (Serulnikov, 2010: 17).

Mercedes López-Baralt nos recuerda la definición de Bastide de mesianismo, que sería “ante todo mitología historizada, en la cual el mito de creación se transforma en un mito de Apocalipsis y el héroe civilizador se convierte en libertador” (López-Baralt, 1989, p. 19). El contexto americano se presenta como un ambiente propicio para desencadenar movimientos con tales características, en el siglo XVIII, período marcado por abusos e injusticias en contra los indígenas.

En el año 1780 se inicia uno de los proyectos más ambiciosos de conversión de la utopía andina a un proyecto político; la revolución encabezada por Túpac Amaru en Cuzco. Luego de un “almuerzo amigable” (Walker, 2014: 2) con Túpac Amaru, el corregidor Antonio Juan de Arriaga fue capturado por los hombres del cacique. La sucesión de eventos es magistralmente recuperada por Walker en su obra *The Tupac Amaru rebellion*. El corregidor fue finalmente ejecutado tras algunos días, como símbolo del inicio del fin de las injusticias. Túpac Amaru representaba el sector noble de la población indígena, que estaba igualmente descontenta con las imposiciones españolas. Su organización alcanzó límites insuperables y provocó una serie de desajustes para la estructura del sistema colonial. La trascendencia de ese movimiento se debe principalmente a que se

basaba en una ideología profética que apelaba al retorno del tiempo del Inca, idea construida en uno de los mitos más importantes de la cultura andina, como ya dijimos, el *Incarrí*.

El mito de *Incarrí* cuenta que el inca volvería en forma de una serpiente para reinar otra vez en el imperio restaurado que había sido devastado. Así, el nombre adoptado por José Gabriel Condorcanqui no es una casualidad. Ese cacique era conocedor de la cultura de sus ancestros y conocía la trascendencia de lo que el mito significaba para la población: una esperanza de salvación, el retorno de un Inca-rey (*Incarrí*) en reemplazo del *Españarrí* (Ormeño, 2011).

Siendo así, para los quechua-parlantes, que conciben el milenio en términos de una inversión simétrica del caos presente, el Inca es una categoría mítica de orden cósmico. Por lo tanto, el héroe mesiánico, *Incarrí*, no es solamente un dios del presente, es un dios de un pasado que también es del futuro. De esta forma, el “mesías” es el *Incarrí* y el milenio (edades o soles) es el *Pachacuti*, es decir, el cataclismo necesario para restaurar el orden. La semejanza entre la ideología mesiánica y las ideas cristianas puede ser percibida en la ideología andina encarnada en las edades de los soles. Una semejanza que, en definitiva, sirvió para que los elementos se fusionaran como un disfraz para ocultar el verdadero trasfondo de la utopía andina. Como una máscara, o un disfraz, sirvió para mantener la memoria de las tradiciones que fueran arrebatadas por los españoles como una especie de resistencia cultural (Ormeño, 2011).

Esa práctica de ocultamiento era común entre los pueblos andinos. Un ejemplo de esos ocultamientos como estrategia es el *Taki Unkuy*, verdadera teología que, con su danza puesta en forma teatral en la zona andina, poseía muchos personajes con nombres cristianos, de vírgenes y santos. Fue a través de estos disfraces que el *Taki Unkuy* se mantuvo a salvo de la censura cristiana, pues se sabe que, en el fondo, lo que se quería afirmar era que el tiempo del dios cristiano se estaba acabando, su período y su mandato llegaban al fin, para ser suprimido por antiguos dioses, achachilas y huacas. Vale recordar la rebelión de las Huacas, en que el *Taki Unkuy* asume la posición de verdadero movimiento religioso en contra del dios cristiano y en favor del retorno de los dioses prehispánicos y de su culto en huacas distintas: diferentes lugares geográficos considerados sagrados (montañas, volcanes, ríos, árboles, la propia tierra, etc...). Esa onda de resistencia se irradió por Ayacucho, Lima, Cusco, Arequipa, Chuquisaca, y la Paz, iniciándose por las épocas de 1560 en Huamanga



(Redden, 2008). Algo similar ocurrió con el movimiento de Túpac Amaru II, que externamente tomó forma del milenarismo cristiano, pero en el fondo ocultaba una tradición de salvación, el *Pachacuti*, especie de “juicio final” con el *Incarrí* como “Mesías” y las edades de los soles como “milenios”. La gran expansión de ese movimiento se debe precisamente a su difusión, pero jamás hubiera sido posible sin un disfraz que pudiese ocultar su verdadero trasfondo. Esa es la interpretación que construye Ormeño, de acuerdo con López-Baralt. Además, insistimos que el tipo de mesianismo observado en la oleada revolucionaria de Túpac Amaru II y Túpac Katari tiene en realidad muy poco del mesianismo judaico o cristiano, pues, como ya afirmamos, la observación de la cosmovisión andina en la larga duración nos demuestra su propia vivencia “mesiánica” y milenarista de los hechos: así, los españoles pudieron ser vistos, en un primer momento de la invasión a los Andes, como el propio Wiracocha que hacía su retorno, conforme profecías que circulaban de boca en boca (Garcilaso de la Vega recogió tradiciones orales en las que podemos observar esas ideas).

Por otro lado, las palabras atribuidas a Katari poco antes de que fuera descuartizado por las tropas españolas (“A mí solo me matarán, pero mañana volveré y seré millones”) tienen tanto del mesianismo cristiano que hubieran podido ser dichas por el mismo Jesucristo en la cruz. Por lo tanto de cristiana que tienen, y porque no se han nunca encontrado registros producidos in loco de que Katari hubiese de hecho pronunciado tales palabras, estamos de acuerdo que se trata muy probablemente de una frase apócrifa.

Siguiendo la lógica de la trascendencia de ese movimiento centenario, Túpac Amaru y Túpac Katari prometen a sus seguidores que aquellos que mueren bajo sus órdenes en esta guerra tendrán la seguridad de que volverán después del fin, y que disfrutarán de las felicidades y riquezas de las que fueron evidentemente despojados, además de decir que el mundo recuperaría la posición que antes tenía: la prosperidad de los tiempos del Inca.

### **3. Las rebeliones iberoamericanas en perspectiva comparada: otra vez la larga duración de nuestras experiencias comunes**

De acuerdo con Maria Lúcia Coelho Prado,

*En la medida en que la historia de cada país latinoamericano corre paralelamente a las demás, atravesando*

*situaciones sincrónicas bastante semejantes – la colonización ibérica, la independencia política, la formación de los Estados Nacionales, la hegemonía inglesa y después la norteamericana, para quedar en las temáticas tradicionales – no hay, desde mi punto de vista, como escapar en las comparaciones. En vez de mantener los ojos fijos en Europa, es más eficaz, para el historiador, ver a Brasil al lado de los países de la colonización española. (Prado, 2005, p. 12)*

Poco después de conocerse su contribución en los estudios americanos entre el final de la década de 1990 y el comienzo del siglo XXI, sobretudo, con los trabajos de Maria Lúcia Prado y Luis Vitale (Vitale, 1997), recurrimos a los aportes de la historia comparada, en la tentativa de aproximación de historias coloniales, al igual que nacionales, y de buscar acontecimientos que, separados por las distantes fronteras territoriales, tienen semejanzas en su forma y contenido. En la premisa de establecer marcos teóricos para este tipo de análisis conjetural, llegamos hasta el centro del pensamiento de los Annales, con Marc Bloch y Lucien Febvre, cuando Bloch afirma la clásica frase: “La comparación es la varita mágica de la historia” (Bloch, 2001). La perspectiva de la comparación, que nunca debería haberse separado de las preocupaciones de los investigadores, resurge con toda la fuerza en este momento en que los historiadores saben que los acontecimientos no pueden ser solamente vistos como únicos y singulares, sino que están sujetos a sincronías y aproximaciones con otras experiencias contemporáneas. Los investigadores de la historia comparada reafirman su importancia e interés. Inclusive fuera del campo de la Historia, hay declaraciones favorables, como la del antropólogo estadounidense Sidney Mintz:

*La historia nunca se repite exactamente, y cada suceso es, evidentemente, único; pero las fuerzas históricas ciertamente pueden moverse en rutas paralelas en un mismo tiempo o en diferentes temporalidades. La comparación de tales paralelos puede revelar regularidades de valor científico potencial. (Prado, 2005, 14)*

Es de esta forma que vienen surgiendo, a lo largo de todo el siglo XX, propuestas de estudios americanos comparados, que los retiran de sus singularidades y también los ven en sus varias conexiones, reales y metafóricas, junto con otros acontecimientos y conjeturas. Otro concepto clave para nuestra investigación está ligado a las formulaciones de Fernand Braudel con relación a un lapso de tiempo más largo, en que otras conexiones posibles entre los hechos históricos pueden ser establecidas. Las rebeliones coloniales han sido hace mucho tiempo objeto de estudio de los historia-



dores. Los movimientos indígenas son hasta hoy reverenciados por bolivianos y peruanos, a ellos fueron dedicados monumentos – caso singular en la historia, en que los “perdedores” quedaban grabados en estatuas y placas de homenaje, por las calles de La Paz o Lima, pero más profundamente en las plazas como la de Tarabuco, provincia de Chuquisaca, en Bolivia, donde un indígena tiene la boca empapada de sangre y de las vísceras de un español que acababa de abatir, en las guerras por la emancipación política de la corona.

En ese sentido, cabe preguntarnos en qué medida las rebeliones, vistas en el gran espectro de larga duración, representan un fracaso para el indígena, o están, de hecho, todavía en proceso, dadas sus peculiaridades. ¿Hay de hecho un proyecto político nativo que se inicia entre los siglos XVII y XVIII? Tras más de 300 años, ocurre a partir de 1950 y hasta los días de hoy un empoderamiento del pensamiento mítico andino como proyecto político y de identidad, tanto que en lo que concierne al retorno del rey – no más el *Incarrí*, pero de cualquier forma un “nativo” – como en relación también a la reciente valorización de la llamada religión andina, con la sabiduría de *amautas*, las prácticas chamánicas y adivinatorias de *yatiris* y *qulliris*, todas prácticas y representaciones que dirigen y regulan la tensión entre *uku pacha* y *kay pacha* – los mundos terrenales e infra-terrenales, visibles e invisibles. Esta observación de la larga duración busca siempre considerar un acontecimiento aislado como algo envuelto e indisociado de un flujo de cosas que muchas veces llegan desde un pasado muy distante, atravesando los hechos y sobreviviendo al presente, haciendo que el historiador tenga que cambiar su metodología, tradicionalmente enfocada en los acontecimientos basados expresamente en documentos escritos. De esta forma, nos importan los fragmentos sociales y políticos detonados por las rebeliones del 1700, observadas ya en los proyectos de independencia. Es flagrante la exclusión del elemento indígena de los proyectos nacionales republicanos del inicio del 1800, centrados en la polémica figura del *criollo* – por un lado, la continuidad del poderío español, y, por otro, la intención de autonomía y valorización de las experiencias regionales por un elemento *americano*.

Si observamos la figura del líder indígena Túpaj Katari, por ejemplo, veremos en la bibliografía una diversidad de trazos de su personalidad, de sus intenciones, de su legado. Su figura es reconstruida de acuerdo con la historia que se pretende contar. Muchos autores conservadores lo retratan de manera poco halagüeña, en cuanto los autores indígenas exaltan sus victorias sobre las tropas reales, sus virtudes como líder, su

martirio al ver su familia siendo torturada y muerta, su descuartizamiento ejemplar en la plaza pública. La idea de castigo ejemplar, aunque no fuese nueva en la cultura ibérica, se exagera y se convierte en una política notoria de represión, para frenar los levantamientos indígenas y desalentar nuevas rebeliones. Tantas y tan distintas visiones de Katari nos muestran que ese improbable “inca” aimara está todavía en construcción.

Un aspecto importante de esa discusión se enfoca respecto de la propia terminología para tratar todos esos conflictos que recorren Europa y América entre los siglos XVIII y XIX. Los movimientos europeos son legitimados y entran para la historia como revoluciones – la francesa, política y social; la inglesa, estrictamente económica y social. Los movimientos iberoamericanos, por otro lado, son inmediatamente tenidos como ilegítimos desde el punto de vista de los realistas ibéricos, y entran para los anales de la historia como rebeliones, insurgencias, inconfidencias y revueltas, claramente vistos como subversivos al orden vigente en el sentido negativo, al contrario de la Revolución Francesa, que pasa a ser en la historiografía francesa precedente un movimiento positivo.

La comprensión de las contradicciones entre los nativos sobre el *Incarrí* y sobre los liderazgos indígenas tiene mucho más sentido vista en esta larga duración, en la cual la invasión española se plasma en una temporalidad más amplia, en que varias invasiones sucedieran unas a otras, desde tiempos inmemoriales. El análisis de diversos sitios arqueológicos durante todo el siglo pasado da cuenta de esa superposición sistemática de civilizaciones, en que un dinámico proceso de cambio y “colonizaciones” estaba ocurriendo hace algunos milenios por el altiplano andino. De este modo, desde el punto de vista de algunos movimientos, unirse al criollo o al español significaba lo mismo que unirse a un otro cualquiera. En algunos momentos, se percibe la enorme rivalidad entre quechuas y aimaras, que expresan un contexto más amplio y una temporalidad más larga, en la cual la colonización española era un hecho más, pero no un hecho insignificante, entre tantos cambios bruscos en la historia nativa. Aquí se impone la idea de que podemos escribir una historia, aunque relacionada con el mundo europeo, también proveniente del análisis de la mentalidad indígena, que mucho antes de la llegada de los españoles ya revelaba esos aspectos mesiánicos y de disputas “étnicas”. En ese sentido, quedan abiertas nuevas propuestas y debates sobre la periodización de esta historia milenaria, cuya producción escrituraria, conforme recuerda Michel de Certeau, parte de un lugar social y de prácticas y representaciones específicas.



## Referencias bibliográficas:

- ALBÓ, Xavier. "Etnicidad y clase en la gran rebelión aymara quechua: Kataris, Amarus y bases 1780-1781". In CALDERÓN, Fernando y DANDLER, Jorge (orgs.). *Bolivia: la fuerza histórica del campesinato*. Cochabamba: UNRISD-CE-RES, 1986.
- BARRAGÁN, Rossana. "Working Silver for the World: Mining Labor and Popular Economy in Colonial Potosí". *Hispanic American Historical Review*, 97:2, 2017.
- BLOCH, Marc. *Apologia da história ou o ofício de historiador*. Rio de Janeiro: ed. Zahar., 2001.
- BOUYASSE-CASSAGNE T., HARRIS O., PLATT T. *Tres reflexiones sobre el pensamiento andino*. La Paz: Hisbol, 1987.
- BRAUDEL, Fernand. "História e Ciências Sociais. A longa duração". In: *Escritos sobre a História*. 2a. ed. São Paulo: Perspectiva, 1992. pp. 41-78.
- BUSTAMANTE, Gilberto Aranda e CAÑAS, Sergio Salinas. "Cronotopos y parusía: las identidades míticas como proyecto político". *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 9, No 27, 2010, p. 15-43.
- CERTEAU, Michel de. *A Escrita da História*. Rio de Janeiro, Forense Universitária, 1982.
- DEGREGORI, Carlos Iván. "Del mito de Inkari al mito del progreso: poblaciones andinas, cultura e identidad nacional". *Revista Socialismo y Participación*. N.º 36, Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación - CEDEP, Lima, diciembre de 1986.
- DEL VALLE DE SILES, María Eugenia. *Historia de la rebelión de Túpac Katari. 1781- 1782*. La Paz: Don Bosco, 1990.
- DELUMEAU, Jean. *História do medo no ocidente – 1300-1800*. São Paulo: Cia das Letras, 2009.
- \_\_\_\_\_. *Mil anos de felicidade*. São Paulo: Companhia das Letras, 1997.
- DOMÍNGUEZ FAURA, Nicanor. (2018) "Mitayos de Puno en Potosí (siglos XVI-XVII)". *Diario Los Andes*, 09.03.2018.
- ELIADE, Mircea. *O Mito do Eterno Retorno*. São Paulo: Mercúrio, 1992.
- ELLIOT, J.H. "A Conquista espanhola e a colonização da América" In: BETHHELL, Leslie. *História da América Latina: América Latina Colonial*, v. 1. São Paulo: EdUSP, 2012.
- FAVERÓN PATRIAU, Gustavo. *Rebeldes: sublevaciones indígenas y naciones emergentes en Hispanoamérica en el siglo XVIII*. Madrid, Tecnos, 2006.
- FLORES GALINDO, Alberto (comp.). *Túpac Amaru 1780*. Antología. Lima: Retablo de Papel Ed, 1976.
- \_\_\_\_\_. *Buscando un Inca: Identidad y Utopía en Los Andes*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario, 1987.
- GARCILASO DE LA VEGA, El Inca. *Comentarios reales de los Incas [1609]*. Edição de Carmelo Sáenz de Santamaría. Madrid: Eds. Atlas, BAE, 1960.
- \_\_\_\_\_. *Obras completas del Inca Garcilaso de la Vega*. Edição de Carlos Aranibar. Lima: Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú y el Centro Cultural Inca Garcilaso, 2016.
- HIDALGO, Jorge. "Amarus y cataris: aspectos mesiánicos de la rebelión indígena de 1781 en Cuzco, Chayanta, La Paz y Arica". *Chungara* n° 10. Arica: Universidad Tarapacá, Instituto de Antropología, 1983.
- LEWIN, Boleslao. *Túpac Amaru, el rebelde: su época, sus luchas y su influencia en el continente*. Buenos Aires: Claridad, 1943.
- \_\_\_\_\_. *La rebelión de Túpac Amaru y los orígenes de la independencia americana*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 2v, 1972.
- \_\_\_\_\_. *La rebelión de Túpac Amaru y los orígenes de la independencia americana*. Buenos Aires: Hachette, 1943, reed. 1967.
- \_\_\_\_\_. *La rebelión de Túpac Amaru y los orígenes de la emancipación americana*. Buenos Aires, s/l, 1957.
- LÓPEZ-BARALT, Mercedes. *El Inca Garcilaso, traductor de culturas*. Madrid: Iberoamericana, 2011.
- MARCHENA F, Juan. "Ilustración y represión en el mundo andino 1780-1795. El sangriento camino al corazón de las tinieblas". In: *Anuario de Estudios Bolivianos*. Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia, Sucre, 2006.
- O'PHELAN GODOY, Scarlett. *La gran rebelión en los Andes: de Túpac Amaru a Túpac Katari*. Cuzco, Centro Bartolomé de las Casas, 1995.
- \_\_\_\_\_. *Un siglo de rebeliones anticoloniales: Perú y Bolivia – 1700-1783*. Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas, 1988.
- ORMEÑO ESPINOZA, Claudia. "El enmascaramiento de la rebelión de Túpac Amaru II". *Rev. Sociedad & Equidad*, 2, julio de 2011.
- PEASE G.Y., Franklin. Las versiones del mito de Inkari. *Revista de la Universidad Católica*/No. 2/31 de diciembre 1977/Lima.
- PRADO, Maria Ligia Coelho. "Repensando a História Comparada da América Latina". *Revista de História*, 153, 2º, 2005.
- \_\_\_\_\_. "Universidade, Estado e Igreja na América Latina" e "Natureza e identidade nacional nas Américas". In: *América Latina no século XIX: tramas, telas e textos*. São Paulo; Bauru: Edusp; Edusc, 1999.
- REDDEN, Andrew. *Diabolism in Colonial Peru, 1560-1750*. Londres: Pickering and Chatto, 2008.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás. *Indios y tributos en el Alto Perú*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1978.
- SERULNIKOV, Sergio. *Revolución en los Andes: la era de Túpac Amaru*. Buenos Aires: Sudamérica, 2010.
- \_\_\_\_\_. *Conflictos sociales e insurrecciones en el mundo andino: el norte de Potosí en el siglo XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- SZEMINSKI, Jan. *La utopía tupamarista*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1984.
- THOMSON, Sinclair. "Quiebre del cacicazgo y despliegue de los poderes en Sicasica, 1740-1780" In ALBÓ, Xavier et al. (org.) *La integración surandina cinco siglos después*. Cuzco, Centro Bartolomé de las Casas, 1996.
- \_\_\_\_\_. *Colonial crisis, community and Andean self-rule: Aymara politics in age of insurgence (XVIIIth century La Paz)*. Tesis de doctorado. University of Wiconsin-Madison, 1996.
- \_\_\_\_\_. *Cuando solo renacen los indios: la política aymara en la era de la insurgencia*. La Paz: Muela del Diablo-Aruwiyiri, 2007.
- TODOROV, Tzvetan. *A Conquista da América – a questão do outro*. São Paulo, Martins Fontes, 1999.
- VALCÁRCEL, Carlos Daniel. *La rebelión de Túpac Amaru*. Lima, Ediciones Peisa, 1973.
- VITALE, Luis. *Historia social comparada de los pueblos de América Latina*. Santiago de Chile y Punta Arenas: Instituto de Investigación de Movimientos Sociales "Pedro Vuskovic"/ Talleres de Impresos Atalí, 1997.
- WALKER, Charles. *The rebellion of Tupac Amaru*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2014
- \_\_\_\_\_. *Entre la retórica y la insurgencia: las ideas y los movimientos sociales en los Andes, siglo XVIII*. Cuzco, Centro Bartolomé de las Casas, 1996.
- YAMPARA HUARACHI, Simón. "Cosmovivencia Andina. Vivir y convivir en armonía integral – Suma Qamaña". *Bolivian Studies Journal / Revista de Estudios Bolivianos*. Vol. 18, 2011.
- ZAGALSKY, Paula. "La Mita de Potosí: Una imposición colonial invariable en un contexto de múltiples transformaciones (Siglos XVI-XVII; Charcas, Virreinato del Perú)". *Chungará (Arica)* vol.46 no.3 Arica set. 2014



# La disputa por un nuevo ciclo estatal en Brasil

João Telésforo

76

El ex-Presidente Luiz Inácio Lula da Silva encabeza las encuestas para las elecciones presidenciales de octubre, en Brasil, con hasta el 37% de las intenciones de voto. Sin embargo, tras la ratificación de su condena por corrupción y lavado de dinero, el 24 de enero, por el Tribunal Regional Federal de la Cuarta Región, es probable que su candidatura sea inhabilitada por el Tribunal Superior Electoral. El proceso tendrá continuidad, además, con recursos al Superior Tribunal de Justicia y, finalmente, al Supremo Tribunal Federal. No se puede ignorar desde la posibilidad de que Lula sea preso en los próximos días hasta la de que finalmente sea electo en octubre y la disputa prosiga en los tribunales.

La imprevisibilidad de los ritmos de las decisiones judiciales profundiza la situación de incertidumbre política ya instalada en el país desde 2015. El Partido de los Trabajadores buscará todas las posibilidades para que su líder sea candidato, movilizándolo su defensa bajo la consigna *“elección sin Lula es fraude”*. Y así es, dado que la condena de Lula fue producto de una farsa judicial-mediática, no solamente porque no hay pruebas que la sostengan, sino también por los abusos cometidos por el juez Sérgio Moro, quien durante el proceso de la Operación “Lava-Jato” (Autolavado) lideró, con la fiscalía, un espectáculo de persecución política. Además, no está en curso cualquier “limpieza de la corrupción” en el país: las oligarquías siguen en control del Congreso Nacional, y han suspendido, allí, el trámite de las dos denuncias en contra Michel Temer, el Presidente ilegítimo de la República – acu-

saciones, por cierto, mucho más robustas que las emprendidas en contra Lula.

No es casualidad que la bolsa de valores de São Paulo se haya disparado el día 24 de enero, tras confirmarse la condena contra el ex-Presidente. Sin su candidatura, se hace mucho más fácil el camino para la elección de un candidato comprometido con la continuidad pura y dura del programa neoliberal y entreguista de los golpistas, que radicaliza las condiciones de superexplotación de la fuerza de trabajo, la mercantilización de la vida, la espoliación de las tierras, recursos naturales y empresas estatales estratégicas, la inserción internacional subordinada del país, y – porque ese *proyecto desconstituyente* no es posible de otra manera– la exclusión política del pueblo.

Más que la unidad de la izquierda, solamente por medio de una amplia unidad popular se podrá resistir con eficacia esta avalancha de retrocesos. La huelga general del 28 de abril de 2017, contra las “reformas” laboral y del sistema de pensiones, fue un hito importante, que apunta en este sentido. Convocada por las principales centrales sindicales y movimientos sociales, la huelga movilizó a decenas de millones de trabajadores. Aunque no se logró interrumpir el desmonte de la legislación laboral, aprobada en julio, sí fue posible retrasar, hasta el momento, la “reforma” del sistema de pensiones. El gobierno de Temer realiza hoy un gran esfuerzo para aprobarla en las próximas semanas, junto a la nueva ronda de privatizaciones – con destaque para la de Eletrobras, empresa estatal del sector eléctrico. Las





encuestas han expresado el rechazo de la ciudadanía a esas medidas. No obstante, el desafío es transformarlo en una oposición social activa.

El momento político en Brasil pide algo más que resistencia, todavía —o, más precisamente, exige una resistencia creativa, capaz de articular desde las luchas un campo político en pos de un nuevo proyecto de país. La izquierda tiene el reto de construir una salida de la crisis antagónica a la de las élites, pero alternativa también al neodesarrollismo de bajo perfil de las administraciones petistas, que se hundió por sus propias contradicciones políticas y económicas—evidenciadas en la imagen-síntesis del mayor crimen ambiental de la historia brasileña: el *mar de lodo* despejado en el Río Doce en el año 2015, por la ruptura de la represa de desechos de un gran proyecto de explotación de mineral de hierro. Bajo el lodo (usualmente también un símbolo de la corrupción), el rastro de la sangre de 19 personas muertas y los impactos en muchas dimensiones de la vida de las comunidades de las 39 ciudades afectadas: un retrato de la regresión primario-exportadora producida en la economía brasileña y latino-americana desde hace décadas.

Hay que reconocer que el golpe no fue consecuencia simplemente de errores puntuales, pero de la derrota estratégica de un proyecto político que por más de 20 años fue hegemónico en la izquierda brasileña. Más allá de examinar lo bueno y lo malo que las administraciones del PT dejaron como herencia, es necesario investigar cómo se produjo la correlación de fuerzas

## João Telésforo

Es militante del Frente Pueblo Sin Miedo y profesor de Derecho Constitucional en Brasilia. En su magíster en Derecho, Estado y Constitución, por la Universidad de Brasilia (2017), analizó críticamente la difusión de Cortes Constitucionales en América Latina en las últimas décadas, investigándola como parte la reestructuración neoliberal de los Estados de la región. Su trabajo enfocó, con especial detalle, la creación del Tribunal Constitucional de Bolivia, en los años noventa. Actualmente, desarrolla investigación sobre el creativo proyecto de descolonización y democratización de ese aparato del Estado Plurinacional de Bolivia. Es uno de los coautores del estudio "El derecho de acceso a la justicia a partir de la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia de 2009: El pluralismo jurídico como nuevo escenario" (Centro de Estudios de Justicia de las Américas, 2017). Publicó y presentó trabajos académicos en diversos periódicos y encuentros científicos, como el de la Asociación Brasileña de Ciencia Política (ABCP) y el de la Red Latinoamericana de Antropología Jurídica (RELAJU).



desfavorable que posibilitó el golpe, y las posibilidades y tendencias de articulación de un nuevo campo político de las clases populares y grupos subalternizados, con vocación de disputar el poder para transformar el país.

### ***El anquilosamiento del campo democrático popular***

El golpe de 2016 fue posible porque el campo democrático popular, liderado por el PT, ya no tenía la misma fuerza social y militante de los años ochenta, cuando logró imponer algunos avances importantes en la estructura de la nueva República que se condensó en la Constitución de 1988 (aunque la Asamblea Constituyente tuviera una mayoría liberal-conservadora), ni en los noventa, cuando logró bloquear parcialmente las reformas neoliberales.

Distintos factores contribuyeron a la pérdida de fuerza de ese campo. Uno de los discursos críticos más usuales es que su llegada al aparato de Estado generó una acomodación burocrática que se reflejó en el creciente alejamiento de la lucha social y de la construcción de organización de base. En los análisis más profundos, se apunta que esta situación no ocurrió simplemente desde las victorias presidenciales de Lula y Dilma, sino que por efecto del acúmulo de mandatos legislativos y gobiernos locales, desde los años 1990. Sin menospreciar la importancia de esta dinámica, otros factores también deben ser considerados, en una reflexión que busque sentar bases para la reorganización de la izquierda.

¿Cómo el nuevo patrón de reproducción del capitalismo brasileño, exportador de especialización productiva, con sus efectos de desindustrialización, afectó las condiciones de organización del sindicalismo forjado en el periodo de la redemocratización (liderado por la Central Única de los Trabajadores, la CUT)? En el año 2013, más de dos mil huelgas de trabajadores se desarrollaron en Brasil, récord que incluso hizo superar las 1962 de 1989, de acuerdo con el Departamento Inter-sindical Estadística y Estudios Económicos (DIEESE). Sin embargo, de esta cifra, llama la atención el significativo aumento de las huelgas en categorías de trabajos precarizados y sin gran tradición de organización sindical, como lo es la subcontratación en el sector de servicios. La importante huelga de los barrenderos de Río de Janeiro, durante el carnaval de 2014, ha sido un símbolo de ese proceso. Así como muchas otras de perfil similar, fue una huelga “salvaje” o “espontánea”, hecha contra la dirección “pelega” del sindicato. El proceso de reorganización está muy por debajo

de la intensidad de la movilización – y esto no ocurre simplemente en el mundo laboral, como evidenciado en las protestas de Junio de 2013.

Otro fenómeno importante en las últimas décadas fue la transformación de la Iglesia Católica brasileña, simultánea al fuerte crecimiento de las iglesias evangélicas. Las comunidades eclesiales de base, bajo la influencia de la teología de la liberación, esenciales en la fundación y el crecimiento del Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST), sufrieron una fuerte desarticulación por parte del Vaticano, en los pontificados de Juan Pablo II y Benedicto XVI. Al mismo tiempo, crecían las religiones evangélicas, en especial las neopentecostales, omnipresentes en las periferias de las grandes ciudades brasileñas. El PT incorporó a gran parte de ese sector a su base de gobierno, mediante acuerdos con sus cúpulas liberales-conservadoras, que importaron de los Estados Unidos la “teología de la prosperidad” y la táctica política de las “guerras culturales” contra pautas libertarias. Suponer que los adeptos de esas denominaciones cristianas sean puros conservadores sería un grave error, pero todavía no hay una corriente organizada de izquierda por dentro de sus estructuras.

Finalmente, las entidades tradicionales del movimiento estudiantil —la Unión Nacional de los Estudiantes (UNE), la Unión Brasileña de los Estudiantes Secundarios (UBES) y las muchas Federaciones de Estudiantes (DCEs) de las distintas universidades del país— ya no tienen el protagonismo que tuvieron en otros momentos de la historia del país; brillaron por su inexpresividad, por ejemplo, en el levantamiento de los jóvenes de Junio del año 2013. Los aparatos del movimiento ya no conseguían expresar con vigor los conflictos, subjetividades y formas de organización de la juventud de las nuevas clases trabajadoras.

### ***Junio de 2013: irrupción destituyente y crisis de legitimidad***

Junio de 2013 expresó la irrupción caótica no solamente de los jóvenes de las clases medias tradicionales, sino que también de esa nueva juventud de la clase trabajadora, hija del lulismo, que presionaba los límites de su inclusión social y política periférica.

La revuelta nació contra el aumento de la tarifa del transporte público, y se masificó nacionalmente contra la represión policial a esa movilización y los impactos negativos de la organización del Mundial de Fútbol del año siguiente. Luego explotó en la reivindicación por mejores servicios públicos y en un con-





Fotografia: Satori Gigie



junto diversificado y contradictorio de discursos y acciones de impugnación: a la corrupción de la política, a los bancos y otros símbolos del poder económico (atacados por las muchas acciones “black bloc” que se multiplicaron en aquel momento), a los grandes medios de comunicación (a los que se contraponía la autocomunicación de masas por las redes sociales). No había un discurso estructurado en la calle, pero de esa polifonía emergía la impugnación de las juventudes a un sistema político y económico concentrador, corrupto, violento y sordo a sus demandas.

La crisis de representatividad no era solamente del Estado. Ningún partido político ni movimiento social organizaba, en aquel momento, el antagonismo social multitudinario que inundaba las calles. El campo democrático popular, que desde los años 1980 aglutinaba las fuerzas más dinámicas de la sociedad brasileña, ya no tuvo esa capacidad, pero no se veía la emergencia de un bloque social y político alternativo. La fuerza destituyente de Junio generó un vacío de legitimidad que hasta ahora, en el año 2018, sigue abierto.

Los grandes grupos de la prensa oligárquica, como la Red Globo, intentaron desmovilizar aquellas protestas de Junio de 2013, en sus primeros días. Luego han percibido, sin embargo, que eso no era posible —la irrupción callejera era un hecho material incontrolable—, pero que, por otro lado, el carácter inorgánico del levante posibilitaba disputar sus sentidos, sobre temas tan amplios como la indignación con la corrupción (que se puede articular en claves discursivas distintas: fascista, liberal, democrática radical, anticapitalista, etc). No se puede comprender la fuerza política de la “Operación Lava-Jato” sin Junio de 2013. Primero, porque el sistema de representación política no se recuperó de aquella convulsión; su debilidad fue aprovechada por sectores que actuaron para ampliar su propio poder, como el Ministerio Público, las policías y el Poder Judicial (y luego, los militares). Segundo, porque la fuerza destituyente de masas de aquel momento, de carácter ideológicamente abierto y contradictorio, fue explotada también por grupos de la derecha, que convocaron – con fuerte apoyo de los grandes medios – a grandes movilizaciones en el periodo 2015-2016, que manejaban un discurso anticorrupción genérico para defender la destitución de la ex-Presidenta Dilma y la prisión del ex-Presidente Lula.

Junio de 2013 no cambió de modo directo la correlación de fuerzas, en Brasil, y por eso es un gran error tanto idealizarlo como echarle la culpa por el ascenso de la derecha y el golpe. Lo que pasó es que aquellas protestas fueran un síntoma y también un factor de

precipitación de la crisis terminal del Estado condensado en la Constitución de 1988 —de sus cánones y procedimientos de legitimación del poder, de las fuerzas sociales y bases materiales que le sostenían en su subterráneo. La coyuntura ha adquirido, por lo tanto, una nueva calidad, y era necesario adaptarse para actuar en ella— para proponer una salida constituyente, y no la recomposición de lo que no se podía recomponer, en un momento de crisis del capitalismo global y de su forma estatal representativa plutocrática.

La primera respuesta de la entonces Presidenta Dilma Rousseff a las protestas de Junio de 2013 fue precisamente proponer “el debate” sobre la convocación de un plebiscito para que el pueblo decidiera la instalación de una Asamblea Constituyente con el propósito de realizar la reforma política. Esta idea, que sectores del PT y de la izquierda defendían desde la crisis del “mensalão”, en 2006, como respuesta democrática a la corrupción sistémica de la política, fue el único elemento de abertura al cambio estructural, por parte de Dilma, en aquel momento. El problema es que Dilma retiró la propuesta un día después, al encontrarse con la obvia resistencia del *establishment*, incluso de los partidos conservadores de su propia base aliada, a comenzar del entonces Vicepresidente de la República, un tal Michel Temer, que declaró públicamente que la Constituyente era “desnecesaria e inviable”.

No había como mantenerse al lado del poder instituido y simultáneamente aliarse a la fuerza ciudadana que se oponía a él. La opción del gobierno fue la de seguir aferrado a los dos elementos constitutivos de la estrategia lulista, según la caracterización del científico político y militante petista André Singer, en libro de 2012: el “reformismo gradual” y el “pacto conservador”.

Con el retiro de la mesa, en 24 horas, de la propuesta de discusión de una Asamblea Constituyente, restó como contenido progresista, en el discurso de la Presidenta, reiterar proyectos ya en curso, como la destinación de los royalties del petróleo a la educación. Medida importante, que finalmente fue aprobada, pero que no respondía a un efecto inmediato de las protestas.

El gobierno no intentó aprovechar la energía de aquel Junio para democratizar las estructuras de poder y de riqueza. Todo el contrario, la Presidenta afirmó como su “primer pacto”, en aquel momento, el compromiso con la “responsabilidad fiscal”, entendida en los hechos como retracción de la inversión pública, una marca de su gobierno (distintamente del segundo mandato del Presidente Lula), como apuntaron los economistas Franklin Serrano y Ricardo Summa, de



la Universidad Federal de Río de Janeiro. La apuesta económica fue de enormes subsidios y exoneraciones fiscales al capital privado, lo que resultó en retumbante fracaso: los empresarios básicamente pusieron la plata en sus bolsillos, para aumentar sus tasas de ganancias, y no se generó crecimiento. Tras el fracaso de su política de restricción de la inversión pública, Dilma cedió a las presiones del rentismo para redoblarla, con el severo ajuste fiscal de 2015, que además de sus efectos sociales nocivos, produjo un mayor debilitamiento de la capacidad del gobierno de llamar al pueblo a oponerse al golpe.

### ***Menos consenso, más coerción: la hipertrofia del Estado penal-policial***

Hubo un tercer elemento importante en el mensaje de la Presidenta al país, el 21 de junio de 2013: la reproducción del discurso de la prensa, de legitimación de la violenta represión policial a las protestas. Mientras declaró que escuchaba el mensaje “pacífico y democrático” de la calle, Dilma afirmó que no se podía aceptar “una minoría violenta y autoritaria”, que buscaba “llevar el caos a los grandes centros urbanos”. Los ciudadanos tienen el derecho de manifestarse de manera “pacífica y ordenada”, dijo Dilma, “bajo los primados de la ley y de la orden”; sin embargo, “los órganos de seguridad pública tienen el deber de cohibir, dentro de los límites de la ley, toda forma de violencia y vandalismo, que avergüenza a Brasil”.

La condena a la rabia social que desbordaba en la acción espontánea de una pequeña parte de los activistas, contra ventanas de bancos o concesionarias de autos, contrasta con la ausencia de cualquier crítica de la Presidenta a la sistemática y violenta represión policial al conjunto de las movilizaciones. Una semana antes de aquel pronunciamiento, el 14 de junio de 2013, 5 militantes del Movimiento de los Trabajadores Sin Techo (MTST) fueron tomados presos por la policía en Brasilia (gobernada por el PT), en una manifestación pacífica contra los impactos negativos de la organización del Mundial de fútbol al derecho a la vivienda; el día 13, la policía de São Paulo reprimió violentamente una protesta contra el aumento de la tarifa de los transportes, dejando en estado grave a un fotógrafo de la prensa, que perdió un ojo producto del impacto de un balón de goma.

Fue justamente la reacción ciudadana a la violencia policial a esas primeras marchas lo que generó la impresionante masificación nacional de la ola de protestos. Había un amplio espacio social, ideológicamente transversal, para proponer un cambio en la lógica y la

estructura militarizada de la policía. No obstante, el gobierno no solo no aprovechó la oportunidad, sino que caminó en la dirección contraria: bajo el pretexto de garantizar la seguridad de los mega eventos, sobre todo el Mundial de Fútbol, envió la Fuerza Nacional para reforzar el aparato de represión a las protestas en 5 estados; hizo aprobar en el Congreso, en julio, una Ley de organizaciones criminosas que poco después se aplicaría para criminalizar activistas con más dureza; banalizó la utilización del Ejército para actividades de policía en la calle, sea en favelas de Río de Janeiro o contra manifestaciones; movilizó de modo permanente las Fuerzas Armadas, Policía Federal y Agencia Brasileña de Informaciones (ABIN, heredera del Servicio Nacional de Informaciones de la dictadura) para la “cooperación” con las policías de los estados, en actividades como la vigilancia de las protestas en las redes sociales y la infiltración en los movimientos sociales.

Entre los muchos productos de esa política, estuvo la prisión arbitraria de 23 activistas en la víspera de la final del Mundial de fútbol, en julio de 2014, a partir de un testigo de un policía de la Fuerza Nacional, infiltrado en las protestas. Uno de esos presos políticos, Igor Mendes, se quedó casi 7 meses en la cárcel, hasta 2015. En marzo de 2016, a solamente dos meses de ser suspendida de su cargo, la ex-Presidenta sancionó la “Ley Antiterrorismo”, nuevamente bajo críticas de los movimientos sociales, porque, con sus tipos penales abiertos, puede ser utilizada para criminalizarles de modo draconiano.

Durante sus años en el gobierno, el PT usualmente justificaba que no se podían realizar las reformas reivindicadas por los movimientos populares porque no había la correlación de fuerzas necesaria. Pero la realidad es que existió un continuado esfuerzo de las administraciones del partido para desactivar el conflicto social, incluso violentamente. Esto claramente actuó como una de las razones para que no se cambiara esta correlación en favor de las demandas históricamente empujadas por el pueblo.

La escalada de luchas y la crisis de legitimidad llevaron el sistema de dominación a depender cada vez más de los instrumentos de coerción, para asegurar el disciplinamiento de los grupos subalternizados e insurgentes. El compromiso del gobierno con la defensa del orden le estaba pasando la cuenta: no bastaban las alianzas clientelistas con las oligarquías, sino que había que reprimir, cada vez más, la protesta social.

El resultado del endurecimiento penal y de las inversiones en los aparatos de seguridad, bajo una lógica



militarizada, no fue la reducción de la violencia. Por el contrario: en el año 2015, más de 58 mil brasileños fueron víctimas de homicidios; en 2016, el número superó los 60 mil, la gran mayoría, jóvenes negros, de las periferias urbanas. La policía brasileña es la que más mata en el mundo; su actuar es parte del problema, no de la solución.

De modo irónico, aunque no sorprendente, la hipertrofia del Estado penal-policial y militarizado se volvió también contra la resistencia al *impeachment*. En septiembre de 2016, 21 activistas que iban a una marcha contra el golpe, convocada por las Frentes Pueblo Sin Medo y Brasil Popular, fueron detenidos y enjuiciados a partir del testimonio de un capitán del Ejército, infiltrado entre ellos. Descubierta la infiltración por los activistas y la prensa, el comando del Ejército declaró que el procedimiento fue regular, en el marco de la operación de “garantía de ley y orden” que ocurrió con el pretexto de garantizar la seguridad durante las Olimpiadas, la repetición y ampliación, ya con Temer, del *modus operandi* que se había utilizado en el gobierno Dilma.

82 Eso no significa que, con Temer, tenga ocurrido simplemente la continuidad lineal de la tendencia preexistente de crecimiento de la militarización del Estado. Con la reciente intervención federal militar en la seguridad pública del estado de Río de Janeiro, se produjo un salto cualitativo en ese proceso. El gobierno golpista cruzó una línea roja muy peligrosa: los militares ya no actúan solamente en la “cooperación” con la policía, sino que se les entregó directamente el mando de la política de seguridad de ese estado miembro de la federación brasileña, en materia de seguridad pública, el gobernador de Río de Janeiro ahora está formal y efectivamente sometido al general interventor. La cúpula del Ejército empieza a moverse para intentar ejercer una explícita tutela de las decisiones políticas de las instituciones, además, como visto en sus amenazas públicas (aunque veladas) de intervenir para que Lula no sea candidato a la Presidencia de la República, caso el Supremo Tribunal Federal no lo impida.

La ejecución política de Marielle Franco, concejal del PSOL de Río de Janeiro, el último 14 de marzo —cuando ya había empezado la intervención federal militar allí—, fue un hito todavía más grave. Marielle era una mujer de la favela de la Maré, negra y bisexual, líder importante de la nueva generación de luchas del pueblo, intelectual que estudió críticamente la política de seguridad pública. Denunciaba constantemente la violencia de la policía y de las milicias —profun-

damente infiltradas en el Estado—, luchaba por derechos humanos y dignidad para la favela. Pasadas tres semanas, las fuerzas de seguridad no elucidaron, hasta el momento, quienes y por cuales razones asesinaron a Marielle y a su conductor, Anderson Gomes.

Durante los gobiernos petistas, los aparatos represores funcionaron contra las luchas de los movimientos populares y las organizaciones de izquierda, pero no contra la derecha que marchó por el *impeachment*. Una de las razones para esto es el sesgo ideológico de la propia estructura y doctrina de esas instituciones, que no cambiaron durante los 30 años de régimen pos-dictatorial en Brasil — como denunciaba, justamente, Marielle.

Además de la policía y de las cárceles, el sistema penal está conformado también por la fiscalía, el poder judicial y los grandes medios de comunicación, que construyen y legitiman las identidades sociales y políticas que a sus ojos deben ser criminalizadas. Estos actores tuvieron un peso decisivo en el golpe: no solamente en el *impeachment* contra Dilma, la persecución a Lula y la represión a las protestas, sino que también en el apoyo a la agenda programática de eliminación de derechos y privatizaciones.

Tampoco se debe ignorar que los gobiernos petistas dieron continuidad a las políticas de “cooperación” y formación de militares, jueces, fiscales y policías en los Estados Unidos, e importaron instrumentos del *lawfare* americano, como el fortalecimiento de las “colaboraciones” o delaciones premiadas. Reducir la Operación Lava-Jato y el golpe a una gran conspiración de Washington sería tan irrealista como ignorar la importante participación directa e indirecta de Estados Unidos en distintas etapas de ese proceso. Se hace urgente pensar la democracia geopolíticamente (según propone Luis Tapia), para superar el neocolonialismo que estructura nuestras instituciones.

Si algo hay que aprender de la derrota del PT y sus dramáticos efectos para el pueblo es la necesidad de la profunda transformación o destrucción de los aparatos del sistema penal. Es necesario avanzar hacia la desmilitarización de la vida, producir una profunda reforma de las policías y superar el paradigma de la prisión como respuesta a los problemas sociales. Enviar a políticos e incluso a algunos grandes empresarios a una temporada en la cárcel, como lo hace —selectivamente— la Operación Lava-Jato, finalmente no ha servido a ninguna transformación de fondo en las estructuras de poder y riqueza en el país. Constatarle no significa defender la impunidad de la vieja casta,



tampoco menospreciar la importancia del combate a la corrupción, sino que vincularle a cambios mucho más profundos, y avanzar en los sistemas comunitarios de comunicación, seguridad pública y administración de la justicia, bajo el control autónomo del pueblo, del común.

## *Momento populista*

Junio abrió un *momento populista* en la política brasileña. El malestar con el sistema político no es canalizado por ningún campo de fuerzas orgánicamente articuladas, con condiciones de empujar la institución de otra estatalidad. Sin que un actor establecido logre captar esa aspiración social de cambio más profundo, hay más espacio para las luchas sociales (por eso, se agiganta el brazo punitivo del Estado, contra ellos), pero igualmente para discursos que busquen expresar y politizar el descontento y la rabia con el establishment, disputando sus sentidos. Ese discurso se expresa también mediante imágenes y, particularmente, liderazgos, personas que de alguna manera consigan representarle, al condensar un relato y de alguna manera atraer a los afectos que circulan contra el sistema. Como explicaba Leo Lince en un texto de agosto de 2013 —“Irrupción, fin de ciclo e interregno”, una precoz y lúcida interpretación de aquel Junio, con base en categorías analíticas de Antonio Gramsci y Henri Lefebvre—, “el interregno es el tiempo de la falencia histórica de un ciclo de la política, de un modelo, de un sistema hasta entonces dominantes. Pero es también el tiempo de la inexistencia de nexos que articulen (proyecto alternativo) los diferentes polos de condensación de los conflictos y de las culturas críticas al modelo que agoniza. Son ocasiones, según Gramsci, propicias al apareamiento de ‘síntomas mórbidos, fenómenos raros, creaturas monstruosas’. Habitado por bifurcaciones inesperadas y multiplicidades de cursos posibles, él es, por excelencia, el territorio del imponderable, simultáneamente fascinante y asombroso. Simulacro de caos, lleno de trampas. Un tiempo intenso, electrificado y peligroso”.

Una evidencia del *momento populista*, en Brasil, es la impresionante popularidad de uno de esos “monstruos”: Jair Bolsonaro, que tuvo impresionantes 464 mil votos al reelegirse Diputado Federal en 2014 (el más votado de Río de Janeiro), es un fenómeno entre sectores de la juventud, en las redes sociales, y el según lugar en las encuestas presidenciales, con 15 a 18% de las intenciones de votos —sin tener el apoyo orgánico de ninguna fracción de la clase dominante (ni mucho menos de las populares), ningún partido importante, ni tampoco de los grandes medios de prensa. En las

décadas de 1990 e 2000, ese militar ultraderechista— que defiende no solamente la dictadura de 1964-1985, sino que también hace abierta apología de la tortura, y considera que “el policía que no mata no es policía” —era un Diputado con las mismas opiniones extremistas, pero irrelevante. Eso solamente pudo cambiar cuando la creencia en las instituciones y los grandes partidos derritió: el personaje agresivo, tosco e irreverente de Bolsonaro ganó destaque, con el mismo discurso de siempre, de odio a la izquierda, el PT, los defensores de los derechos humanos (que serían un obstáculo a una seguridad pública eficiente) y los movimientos sociales— “vagabundos” (sin tierras, sin techos) o contrarios a “los valores de la familia” (feministas, militancia LGBT).

La abertura al populismo tiene sus límites. Existe una fenda importante, pero el bloque dominante todavía cuenta con instrumentos poderosos de fabricación de adhesión, aún que movida por el miedo o el desencantamiento pasivo. Ese límite a una alternativa que meta la pata en el tablero parece mayor en la izquierda, porque amplios sectores del pueblo mantienen viva la esperanza de recomponer la experiencia del gobierno Lula, que les permitió una vida mejor, aunque con todos sus límites y contradicciones. Esa recomposición no parece posible, ante la ofensiva respuesta de la clase dominante a la crisis de acumulación del capital. Lula y la derecha seguramente no son lo mismo, el antipetismo es una fuerza regresiva en Brasil, pero el enfrentamiento al golpe y la construcción de una alternativa emancipadora a la crisis exigen ir más allá del actual anquilosamiento del campo político liderado por el PT – lo que no significa que este no conserve fuerza relevante.

Solamente el entramado y la ampliación de luchas sociales que nacen de las contradicciones vivas del capitalismo dependiente brasileño, amalgamadas de modo a producir instituciones del común, o un proceso social constituyente, podrán imaginar y avanzar en la condensación de un nuevo modelo económico-político. No se construye un bloque político y social con tal vocación simplemente desde el populismo, mediante la fabricación de un relato, un programa, un(a) voce-ro(a) y un método para aglutinar ciudadanos(as) que se identifiquen a su discurso. Pero tampoco se puede esperar el acúmulo lineal de luchas; hay que aprovechar la brecha populista, y utilizar esas armas, en las elecciones y fuera de ellas, para disputar el sentido común y potencializar el proceso de aglutinamiento y emergencia del campo político. Si no lo hacemos, vamos a marginarnos de la disputa que está abierta por la construcción de un nuevo ciclo estatal, en Brasil.



## *El Frente Pueblo Sin Miedo y la emergencia de un nuevo campo político popular*

Junio de 2013 tuvo inicio como una revuelta contra el aumento de las tarifas, según una forma que se venía experimentando en diversas ciudades brasileñas había una década. Ese acúmulo de luchas generó y fue potencializado por el Movimiento Pase Libre (MPL), que se organizó en el comienzo del milenio, en distintas ciudades de Brasil, según una concepción autonomista, inspirado en los principios, el imaginario y las prácticas de experiencias como la del levante indígena zapatista, en México, a partir de 1994, o las protestas altermundialistas de Seattle, en 1999. La acción directa, la horizontalidad, el apartidismo, el federalismo y la independencia ante gobiernos y empresas fueron algunos de los principios organizativos adoptados por el MPL para asegurar su autonomía, algo importante no simplemente para mantener su combatividad, sino que el fortalecimiento de su capacidad de lectura creativa de la realidad a partir del debate entre sus integrantes, sin la reproducción de las líneas emanadas desde los partidos, que muchas veces padecían del anquilosamiento ya referido. El MPL comprendió mucho antes que los partidos de izquierda, en Brasil, la creciente centralidad de las contradicciones de las grandes ciudades, en el actual régimen de acumulación capitalista, y la importancia de la lucha por el derecho a la movilidad urbana, en ese contexto. Así, la “tarifa zero” —la gratuidad del transporte público— pasó a ser tempranamente la gran bandera de lucha por la movilidad como derecho, y no mercancía; la revuelta urbana contra el aumento de las tarifas, de la que el movimiento nació, fue la principal táctica de movilización por ella.

El gran éxito de la apuesta del MPL por la revuelta urbana llevó también a sus límites, como escribieron dos de sus militantes en uno de los mejores textos sobre el levante de 2013. El movimiento catalizó un estallido generalizado de indignación y acción directa, pero no tuvo la capacidad de servir de herramienta de auto-organización de las multitudes de abajo que se sumaron con fervor a la revuelta. La propuesta de los dos militantes, en esa reflexión en 2014, era superar la centralidad de la táctica de la revuelta, y expandir la organización territorial de la lucha por el transporte, enraizándola en el cotidiano de las periferias urbanas. El MPL renunció, sin embargo, a constituirse como referente (o empujar otro referente para eso) para incidir en la disputa del momento populista, aunque fuera, probablemente, el grupo más bien posicionado

para hacerle, en Junio de 2013. La estrategia del movimiento no pasa por allí.

El Movimiento de los Trabajadores Sin Techo (MTST) prioriza precisamente, desde su fundación en 1997, la organización territorial del pueblo en las periferias metropolitanas, mediante la táctica de acción directa de la ocupación de grandes terrenos ociosos, que no cumplen la obligación constitucional de la función social de la propiedad. Desde 2013, las ocupaciones del movimiento se multiplicaron en ritmo acelerado, reflejando la crisis urbana y la disposición para la lucha de esa nueva generación de la clase trabajadora —el perfil de los participantes en las ocupaciones rejuveneció, en los últimos años, además de permanecer con una presencia mayoritaria de mujeres— como muestran las investigaciones militantes de la antropóloga Alana Moraes.

Con la autoridad de haberse tornado el mayor movimiento social urbano del país, el MTST estuvo en el centro de la fundación del *Frente Pueblo Sin Miedo*, en el comienzo de 2015, con las tareas inmediatas de articular la más amplia resistencia al golpe que ya se anunciaba, pero también al ajuste fiscal draconiano impuesto por el según gobierno Dilma Rousseff (y que, incluso, la fragilizó para enfrentar el impeachment). Pero la aspiración del Frente era más ambiciosa: la de empezar a hacer cuajar un nuevo campo político en Brasil, con la vocación de ser un instrumento de poder de las clases populares y los grupos oprimidos, en su lucha emancipadora. El Frente consiste en un esfuerzo inicial por instituir un campo de fuerzas alternativo a aquel liderado por el PT; no orientado por el antipetismo, pero como expresión autónoma de una estrategia distinta, que emerge bajo el liderazgo de las prácticas de lucha y organización que expresan justamente las contradicciones (también en su positividad) del “neodesarrolismo” lulista. Para eso, el desafío es el de conectarse profundamente a los diversos movimientos con creciente dinamismo en la actual coyuntura brasileña, como el de estudiantes secundarios (que produjo un increíble conjunto de tomas de más de mil escuelas en 2016) y las luchas de mujeres y negros, que florece en nuevos circuitos de organización, de las periferias a las universidades.

El año pasado, el Frente Pueblo Sin Miedo generó un proceso de elaboración participativa de un programa, la plataforma “¡Vamos!”, para que esa estrategia pueda materializarse en un proyecto de país a ser presentado a la ciudadanía. Se elaboró un documento con importantes directrices iniciales, y el debate tendrá continuidad en los próximos meses.



El Partido Socialismo y Libertad (PSOL), partido que participa del Frente Pueblo Sin Miedo desde su inicio, invitó Guilherme Boulos, vocero del MTST, para ser su candidato a la Presidencia de la República en este año. El partido nació de un quiebre de un pequeño sector del PT en el primer gobierno Lula, hizo oposición de izquierda a su gobierno y al de Dilma, pero participó, con firmeza, de la oposición al *impeachment* y al programa golpista. Esa trayectoria política volvió natural la aproximación con el movimiento sin techo, profundizada desde 2015.

Después de un proceso interno de reflexión y deliberación de la dirección y las bases del MTST, Guilherme Boulos aceptó la invitación, y es el Precandidato del PSOL a la Presidencia de la República. La campaña podrá ser un momento importante para invitar la ciudadanía a sumarse a una alternativa popular instituyente, que se oponga a un sistema podrido, al golpe neoliberal regresivo y a la derecha de tendencias fascistas. Más allá de una aventura electoral como finalidad en sí misma, sería una oportunidad para que el Frente Pueblo Sin Miedo pueda volverse en un movimiento político-cultural con organicidad propia.

Junto a Boulos, la precandidata a Vicepresidenta es Sonia Guajajara, la Coordinadora de la Articulación

de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB) y militante del partido desde hace años. Esa unión es potente, para la disputa cultural y la emergencia de un campo de fuerzas sociales: las luchas indígenas y del pueblo de las periferias metropolitanas son dos de los polos más dinámicos del antagonismo al patrón de acumulación de capital en Brasil. Sonia y Guilherme, además, no son meros símbolos identitarios, sino expresiones orgánicas de la acción directa y la organización de esos grupos.

Algunas experiencias electorales recientes locales (organizadas por medio del PSOL, pero más allá de él), como el “Muitas”, en la ciudad de Belo Horizonte, o las campañas electorales de Marcelo Freixo a la alcaldía de Río de Janeiro, en 2012 y 2016 —además de las de otros países, como la del Frente Amplio en Chile, la más reciente—, pueden inspirar la construcción de una campaña colectiva, creativa y capaz de disputar el sentido común con rebeldía y alegría.

La aplastante brutalidad del golpe intenta dejarnos melancólicos, en Brasil, y a menudo lo consigue. Pero aquí está un pueblo sin miedo de luchar. Con la esperanza intacta.





# Revisando los fundamentos ideológicos de Sendero Luminoso

Jerónimo Ríos

## I. Introducción

86

Sendero Luminoso fue, posiblemente, la guerrilla latinoamericana más violenta de todo el pasado siglo XX, y una de las más ortodoxas en cuanto a sus planteamientos ideológicos. De hecho, en el imaginario colectivo, entre quienes lo conocen o recuerdan, aparecen imágenes más propias de la ciencia ficción: imágenes coloridas que entremezclan la costumbre incaica con el maoísmo personificado en un culto mesiánico en torno a su fundador, Abimael Guzmán. Perros colgados de postes de la luz en Lima con el rótulo “Muerte a Teng Siao-Ping” o trajes blancos a rayas negras para los dirigentes capturados en septiembre de 1992, y en donde incluso, su líder, era presentado a los medios, en lo que se denominó “la captura del siglo”, en el interior de una jaula.

A pesar de lo atractivo, incluso exótico de lo anterior, poco se ha reflexionado en el mundo hispanoamericano respecto a la profundidad ideológica, organizativa o territorial que acompañó a Sendero Luminoso, especialmente, desde los años 70 y hasta 1992. Es decir, más allá de Perú, en donde destaca la prolífica y muy valiosa labor del Instituto de Estudios Peruanos – IEP, entre quienes destacó Carlos Iván Degregori, así otros autores de imprescindible referencia como Gustavo Gorriti o Gonzalo Portocarrero, entre muchos, al mundo hispano Sendero Luminoso ha llegado, sobre todo, a través de la literatura de Mario Vargas Llosa (i.e. *Lituma en los Andes*, 1993) o Santiago Roncagliolo (i.e. *Abril rojo*, 2006) una literatura en la que, incluso,

Sendero Luminoso tiende a aparecer omnipresentemente en todas las obras, si bien, a la vez, presentado como algo oculto, al acecho, sin representación tangible para el lector.

Es por esto que las siguientes páginas, aunque de un modo sintético, que no menos profundo, invitan a reflexionar y abordar algunos de los aspectos tan distintivos como particulares de un grupo armado responsable, según la Comisión de la Verdad y la Reincorporación – CVR (2003), de más de treinta mil víctimas mortales en la historia reciente de Perú.

## II. La importancia de la ruptura chino-soviética

Uno de los puntos de partida para Sendero Luminoso, pero también para un nutrido cuerpo de grupos guerrilleros en América Latina, es la ruptura de la estrecha relación entre Moscú y Pekín. Ya en el marco del vigésimo Congreso del Partido Comunista Chino conviene recordar que Krushev se desmarcó de Stalin —a quien tildó de dictador del terror— lo cual, en China, para quien Stalin era heredero directo del fundamento de Marx y Engels y a su vez, inspirador de Mao Tse-Tung, aquello resultaba inaceptable. A ello hay que sumar las diferencias respecto a cómo se intervino en Hungría en la revolución de 1956, el cobro del material de guerra ruso proporcionado a China con motivo de la guerra de Corea o la falta de transferencia tecnológica para la creación de la bomba nu-





### *Jerónimo Ríos*

Licenciado en Derecho y en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Madrid y doctor en Ciencia Política por la Universidad Complutense. Posee un Máster en Política y Democracia por la UNED, y otros dos en Relaciones Internacionales y en Estudios Contemporáneos de América Latina por la UCM. Sus principales líneas de investigación han sido el conflicto armado colombiano y la violencia política en América Latina. De estos temas ha publicado más de sesenta trabajos académicos entre artículos académicos y capítulos de libro. Ha sido profesor e investigador en diferentes universidades de España, Canadá, Perú y Colombia y actualmente es profesor de la Facultad de Administración, Finanzas y Ciencias Económicas de la Universidad EAN, en Colombia. Colaborador habitual en El Huffington Post, Esglobal y CNN en Español.

clear, tal y como había prometido la Unión Soviética-URSS a China. Asimismo, la misma URSS retiraba su apoyo en materia de inteligencia toda vez que China respaldaba la revolución albanesa de Enver Hoxha. El punto de inflexión de la ruptura sería el apoyo de Moscú a India en su particular guerra con los chinos, en el año 1962. Es decir, esta suma de acontecimientos desembocaría en la ruptura de sus relaciones, de modo que a Perú llegaba en enero de 1964, cuando el Partido Comunista del Perú (PCP) pasaba a escindirse entre prosoviéticos (PCP-Patria Roja) y prochinos (PCP-Bandera Roja).

Sendero Luminoso, por ende, no es más que resultado del PCP-BR que en 1964 interpretaba que la dualidad inserta en la Guerra Fría capitalismo/comunismo integraba una fractura, si cabe más importante, la de abajo/arriba, por la cual, la URSS, como Estados Unidos, hacían parte del Primer Mundo ajeno a las necesidades de Perú. Así, ante una necesidad de lucha anti-feudal y anti-imperialista, lo que necesitaba Perú solo podía lograrse emulando lo acontecido en China. Esto, reivindicando los dos mismos activos que construirían la imagen victoriosa de Mao Tse Tung tras 1949: integrando armoniosamente campesinado y juventud.

Todo lo anterior, a su vez, se comprendía desde la convicción necesaria de crear, *ex novo*, un nuevo partido comunista que contaba con el apoyo mismo de Pekín, avalado por el propio Deng Xiao Ping, y que hacía valer la necesidad de una vía rupturista, cam-



pesina y armada, manifiesta en 1963. El resultado de esto era el partido bautizado como Bandera Roja, el cual expulsaría de la IV Conferencia del PCP a todos aquellos que no se adhiriesen a la razón maoísta.

### ***III. Un olvidado lugar en el mapa: Ayacucho***

Ni la aparición ni los fundamentos de Sendero Luminoso, o hasta 1970, Bandera Roja, no se entienden si no se mira con especial atención lo acontecido en Ayacucho. En esa ciudad, por 1964, se encontraba ya Abimael Guzmán. Un profesor de filosofía en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga – UNSCH que va a reorganizar el Comité Regional del PCP desde inicios de 1963 sobre la base de dos tesis aceptadas por el propio Guzmán (2015): la necesidad de asumir la violencia revolucionaria como medio para llegar al poder y, antes, la necesidad de constituir un partido estrictamente revolucionario.

El liderazgo de Guzmán en el Comité Regional del PCP, desde 1964, como se señalaba, PCP-BR, coincide con su visibilidad creciente en la UNSCH. Esto, en buena parte, por la llegada a la rectoría de Efraín Morote Best. Un rector que no dudó en politizar la universidad, apoyado por los profesores y el Frente Estudiantil Revolucionario, y que tornó en rojo monocolor el pensamiento de la UNSCH. Una universidad marcadamente teñida de la impronta maoísta y conectada con otras bases organizativas que abanderaban la lucha armada y la revolución, como el aún vigente hoy en día Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho – FDPA (Jara, 2017).

En un contexto de creciente polaridad social y politización educativa, como son los años sesenta, la figura de Guzmán empieza a ganar peso específico, sobre todo, por lo que se conoció como la Facción Roja, conformada por correligionarios del líder maoísta y desde la que empieza a tejer la construcción de bases ideologizadas y de apoyo para revertir el sistema feudal e imperialista que acontecía en Ayacucho. Ello, además, en la medida que conocerá de primera mano el sentido de la revolución maoísta, a partir de dos viajes a Pekín (1965 y 1967).

De aquellos viajes, como reconoce Guzmán (2015), quedarán lecturas sobre el sistema internacional, la creación de un partido revolucionario, la integración de legalidad con clandestinidad o la necesidad de hacer valer en su máxima expresión el valor de combinar todas las formas de lucha. Igualmente, el alcance la

guerra popular, la logística de la violencia, la importancia de la revolución cultural y la lucha contra el burocratismo marcarían una huella imborrable en el pensamiento de Abimael Guzmán.

Y es que, es a partir, sobre todo, de 1967, cuando al interior de la Facción Roja controlada por Abimael Guzmán en Ayacucho, no hay duda de que cualquier atisbo revolucionario pasa por llevar a ese olvidado lugar en el mapa y la historia de Perú, los fundamentos de la experiencia china. Esto, porque si la China prerrevolucionaria de los años cuarenta era una estructura semifeudal y servil en favor de los terratenientes, poco tenía que envidiar Perú. De esta manera lo había expuesto, casi cuatro décadas atrás, uno de los referentes ideológicos del naciente Sendero: José Carlos Mariátegui.

Sin embargo, lo cierto es que aquello habría que interpretarlo con matices, en tanto y en cuanto en Perú, bajo los años de mandato de la Junta Militar, y concretamente del General Velasco, ya se había experimentado una importante reforma agraria y un avance considerable en los mínimos de calidad de vida de la población, especialmente campesina. En cualquier caso, eso terminaba siendo obviado para un Guzmán convencido de que la violencia era la única vía, como reconoce Degregori (1990: 23), “*para que Indio comenza(ra) a dejar de ser sinónimo de siervo*”. Algo que empezará a madurarse, especialmente, desde 1970, cuando se consuma un segundo proceso de fractura maoísta y surge, ahí sí, el PCP-SL.

### ***IV. La revolución de los manuales***

Un elemento clave es algo que, en su momento, un bueno conocedor de la realidad ayacuchana como es Degregori (2015) definió como la “*revolución de los manuales*”, fruto de la llegada a Perú de millones de artículos impresos con textos básicos, con un lenguaje sencillo y dogmático, provenientes del marxismo clásico.

Estos textos proliferan por doquier en la década de los sesenta y los setenta, sirviendo de instrumento divulgativo de visiones holísticas propias del marxismo, los cuales invitaban a la tan fácil como automática extrapolación al contexto peruano. Los destinatarios de estos manuales eran miles de jóvenes que hacían parte de la generación más formada de la historia de Perú. Una generación, además, con la experiencia reciente de lo que el feudalismo y el imperialismo habían supuesto para sus padres, madres y abuelos.



Asimismo, estos textos ofrecían lecturas simples pues, de acuerdo con Zapata (2017: 53): “la verdad debía ser simple para poder ser comprendida y, además, debía proporcionar coherencia, una visión del mundo alternativa y completa. Ese papel se le asignó al marxismo-leninismo-maoísmo y en Ayacucho se concretó en un pequeño partido altamente cohesionado en torno a su líder”.

A lo anterior contribuiría la difusión de la propaganda maoísta a través de revistas como *Pekín Informa*, en la que se podía encontrar los avances más importantes de la revolución china, aparte de las bonanzas del socialismo maoísta y las explicaciones justificadores de por qué en Perú era necesario emular lo acontecido en el lejano vecino asiático. Por ejemplo, a Perú llegarían, también, con un importante éxito en cuanto a su distribución, las obras escogidas de Mao en cuatro volúmenes, a lo que se sumaban innumerables panfletos de propaganda china respecto de las cinco tesis de Mao. Todos estos textos, aparte, enmarcados en una estética costumbrista que imbricaba agrarismo, tradición milenaria o revolución maoísta con el fin de reforzar así los vínculos identitarios.

La universidad pública peruana, especialmente en las regiones más abandonadas del país, y muy particularmente en Ayacucho, terminarían siendo perfectas destinatarias de todo lo anterior. Un fenómeno inscrito, por seguir al propio Degregori (2011), en lo que éste denominó como la “*red educativa*”. Es decir, el marxismo pedagogizado tendría especial lectura y representación en las facultades de Educación y en los colegios pedagógicos, los cuales terminaron sirviendo de perfectos vehiculizadores del maoísmo, más si cabe, gracias a contextos convulsos como la propia ciudad de Ayacucho durante los años sesenta. Esto, por el importante valor que para sustantivar la lucha armada propició el hecho de limitar, a finales de los sesenta, el derecho a la educación y la gratuidad de la misma. Una punta de lanza que para el campesinado ayacuchano no era sino la máxima expresión de cómo el feudalismo limeño cercenaba sus ya de por sí escasas posibilidades de ascenso social (Ríos y Sánchez, 2018).

## V. La idea crítica del Perú

Algo que conecta a la perfección con lo sostenido hasta el momento como cimientos ideológicos de lo que será Sendero Luminoso es la noción de “idea crítica del Perú”, sostenida por Portocarrero y Oliart (1989), y por la cual se presta especial atención a cómo se interpretaba el sentido histórico de Perú a través de la educación en las escuelas. De este modo, hasta los

años sesenta predomina una idea determinista por la cual el país se dirigía, casi indefectiblemente, hacia un mestizaje occidentalizador por el cual el Estado contribuiría a terminar su labor civilizadora con respecto a la sociedad.

*Sensu* contrario, a partir de los sesenta esta lectura cambia y empieza a construirse la convicción de que la historia de Perú es una historia de derrotas, despojos y frustraciones. El expolio colonial, la derrota de Túpac Amaru, el olvido de las elites criollas del siglo XIX en la conformación de la nación o la derrota en la Guerra del Pacífico eran, todas, expresiones de un mismo mal: un derrotismo en donde los perdedores eran siempre los mismos. Y esos mismos perdedores solo podían recuperar su sitio en la Historia a través de una lucha por la igualdad y la justicia social que, bajo ningún concepto, podía ser pacífica.

Buena muestra del giro histórico, que suponía esta idea crítica del Perú, se recoge a la perfección, en una versión tan radical como extrema, como es la obra de Antonio Díaz. Al igual que Abimael Guzmán, profesor en la UNSCH, éste publicó en 1969 un libro con el título, *Ayacucho, hambre y esperanza*, y que, reeditado en 1985, integra interesantes elementos para el análisis ideológico de Sendero Luminoso. Para Díaz, Perú, desde finales del siglo XIX, se ha encontrado subyugado a una suerte de capitalismo burocrático por el cual las elites feudales del país han diseñado mecanismos para aliarse con el Estado y, así, consolidar y mercantilizar su relación de poder con la mayoría de la sociedad. Expresado de otro modo, desde finales del siglo XIX, más que nunca, Estado y terratenientes tendrían sellada una alianza erigida desde dos pilares indisociables entre sí: el gamonalismo y la servidumbre.

Esto conectaría, ya en el siglo XX, con el proceso de industrialización por sustitución de importaciones adelantado en los cincuenta y que dejó consigo un ingente éxodo rural, a su vez, traducido en mayores cuotas de concentración de poder del gamonalismo. Un gamonalismo que, expropiando, acumulando y desposeyendo al campesinado, consolidó sus redes de dominación. Es aquí donde la interpretación senderista de la reforma agraria de Velasco cobra importancia, al entenderse para Sendero Luminoso que, lejos de visibilizar a los olvidados, lo que se buscó en todo momento fue contener y evitar cualquier atisbo de lucha campesina. Lo mismo, tanto en la primera legislación agraria de Pérez Godoy (1963), como en las posteriores de Belaúnde (1964) y Velasco (1968). Ello, por tratarse únicamente, de sutiles mecanismos de cooptación y alienación de las masas campesinas



a partir de pequeñas reformas alentadas en aparentar un cambio para que, en el fondo, todo siga igual. Grandes masas campesinas sometidas al gamonalismo de las elites y al imperialismo, ya fuese proveniente de Estados Unidos o la Unión Soviética.

## VI. Liderazgo mesiánico y triángulo amoroso en la dirección de Sendero Luminoso

Desde Bandera Roja y, sobre todo, a partir de 1970, con la creación oficial del PCP-SL, no hay duda alguna de que el referente guía de la revolución y del pensamiento revolucionario, la lucha armada y la organización partidista es Abimael Guzmán. Desde 1970 y hasta 1983 el fundamento ideológico de Sendero es el marxismo-leninismo-Pensamiento Mao Tse Tung. Sin embargo, a partir de ese momento se eleva el maoísmo a la misma categoría que el marxismo y el leninismo, de modo que la base teórica, ya inalterable durante toda la década de los ochenta, como perfectamente recoge Gorriti (1988), será el marxismo-leninismo-maoísmo-Pensamiento Gonzalo.

Lo anterior supone la superación del pensamiento de Mariátegui y la asimilación del "Pensamiento Gonzalo" a la interpretación de la revolución de Mao Tse Tung, lo cual implica llevar a Abimael Guzmán a ser la "cuarta espada del comunismo" (Roncagliolo, 2007). Todo ello quedaría robustecido, a partir de 1988, cuando se sofocan algunas lecturas "revisionistas" de la teorización de Guzmán al interior de Sendero Luminoso y, además, fallece en muy extrañas circunstancias, la que hasta entonces había sido su mujer y número dos del grupo armado: Augusta La Torre, la "Camarada Norah".

La Torre sabía quechua, conocía perfectamente la identidad y la cosmovisión local ayacuchana y fue quien acuñó y popularizó la idea de "Pensamiento Gonzalo" que, como se señalaba recientemente, elevaba a la categoría de cuarta espada del comunismo a Guzmán. Idénticamente, y como reconoce el propio Guzmán (2009: 348), La Torre extiende y hace valer las otras nociones de "pensamiento guía (y), después, "aprender del Presidente Gonzalo y muchas más". De hecho, cuando a inicios de la década de los setenta a Guzmán le detectan un exceso de glóbulos rojos que le impedían vivir en la sierra andina, es La Torre quien asume la dirección en la vanguardia táctica con continuos viajes a Huamanga, Cangallo, Chuschi, Vilcashuamán o el margen del río Pampa (Roncagliolo, 2007). Incluso, algunos como Jara (2017: 141) llegan

a admitir que "sin ella, Guzmán habría sido solo un teórico".

Lo cierto es que a la muerte de La Torre le sucede, en el romance con Guzmán, Elena Iparraguirre, la "Camarada Miriam", quien convertida en número dos de Sendero Luminoso a partir de ese momento era igualmente ortodoxa con la justificación del uso de la violencia. De hecho, suyas son, según Zapata (2017: 57), las siguientes palabras:

*"el dominio político de una clase privilegiada sobre las clases sociales explotadas. ¿Cómo se invierte ese orden injusto? Hay una sola vía: a través de la violencia que libera a los oprimidos, liberando a sus tiranos".* Igualmente, la Camarada Miriam continúa:

*"A la gente no la captábamos porque empleábamos la violencia, eso más bien la espantaba. Por el contrario, la juventud nos seguía porque ofrecíamos la posibilidad de acabar con el causante del sufrimiento. Con nuestra lucha se terminó el tabú que impide luchar contra quien tiene el poder. También ofrecíamos una imagen del porvenir comunista de la humanidad. Una sociedad donde desaparecerán las contradicciones de clase. Empezará un desarrollo económico y social imparable, satisfaciendo las necesidades materiales de las mayorías" (Zapata, 2017: 60).*

Es decir, no se trataba de buscar mejorar las condiciones del campo peruano, abandonado a su suerte durante décadas. Se trataba de vengar, de acuerdo a la lectura de la historia y la revolución que hacían los líderes senderistas, haciendo sufrir las desdichas a quienes eran responsables de dicha situación. Una situación que se articularía con base en las particularidades regionales que ofrecía Perú, en tanto que una condición necesaria de partida era la correcta caracterización del nivel local desde el que se iba a estructurar la lucha armada.

En cualquier caso, a pesar del papel protagónico en la estructuración orgánica de Sendero Luminoso que asume la mujer, quizá resulte excesivo atribuir una lectura feminista y adelantada a su tiempo el rol de la misma. Esto, en tanto que la estructura y la asignación de funciones respondieron casi siempre a una estructura patriarcal.

## VII. Los organismos generados

En la operatividad del activismo senderista, Abimael Guzmán concebía la relación táctica/estrategia de acuerdo a una comprensión centro/periferia. Es decir,



la táctica debía provenir de la periferia, del campo, mientras que la estrategia de conseguir el poder político por las armas no era posible si no se dirigía desde la capital limeña.

A mediados de los años setenta la cúpula dirigente de Sendero se traslada a Lima, y hace valer su distancia respecto de la interpretación prosoviética de la revolución. Ello porque mientras que la izquierda reformista y el comunismo prorruso alimentaban la idea de los “organismos naturales”, Abimael Guzmán, al contrario, reivindicaba la necesidad de “organismos generados”.

Dicho de otro modo, el comunismo soviético entendía que clase obrera y el pueblo peruano eran anteriores a cualquier partido político y, por ende, el partido político debía dirigirse a sindicatos, comunidades campesinas o movimientos vecinales con el propósito de persuadir su adhesión a la búsqueda de la hegemonía. Sendero Luminoso hacía esta interpretación al revés. Sendero no haría parte de sindicatos o confederaciones independientes o plurales, sino que, al contrario, todo el trabajo orgánico integraba su militancia con la excepción de simpatizantes que eran tratados bajo el concepto de “masa”. De ahí cobra la importancia de “generar organismos”.

He ahí que se inscribe, por ejemplo, el Movimiento Femenino Popular surgido en Ayacucho como parte de la fracción femenina, bajo el liderazgo de Augusta La Torre; el Movimiento Juvenil Popular y el Frente de Estudiantes Revolucionarios – del que proviene la consigna de “*Por el luminoso sendero de Mariátegui*” que dará nombre a Sendero Luminoso. Junto a mujeres y jóvenes, el tercer sector clave para la estructura orgánica de Sendero Luminoso era el campesinado de la periferia peruana y el proletariado limeño. De allí proviene tanto, el Movimiento Campesino Popular, el cual se integraba con la red educativa en aquellos escenarios rurales que debían alimentar la guerra popular, como el Movimiento de Obreros y Trabajadores Clasistas – MOTC, que a partir de 1976 actuó en los barrios populares y obreros de la capital peruana, llegando a ser protagonista de acciones armadas como el atentado del 13 de junio de 1980 en la municipalidad de San Martín de Porres.

Finalmente, no puede analizarse la estructura orgánica de Sendero sin hacer mención al Socorro Popular, común a los postulados de la internacional comunista, y desde el cual se advertía la necesidad de incluir estructuras de apoyo a quienes militaban en la primera línea de la lucha armada, ya fuese en forma de apoyo jurídico o médico y sanitario. Así, el Socor-

ro Popular aparecía en hospitales o juzgados con el fin de prestar sus servicios de colaboración a quienes eran capturados o heridos como resultado de la lucha popular, aunque, en la deriva violenta de Sendero, y como sucedería con el MOTC, también acabaría protagonizando atentados y acciones armadas, especialmente, a partir de 1985.

## VIII. De la periferia al centro

Sobre la base de todo lo anterior es que quedaba diseñada la guerra popular en la que iba a quedar sumido Perú a partir de 1980. Una guerra sobre la que el peso estratégico y nuclear se iba a representar en la sierra sur central, cuyo centro neurálgico sería Ayacucho, en concomitancia con las provincias de Apurímac y Huancavelica, desde donde tomaría sentido el que sería el comité regional más importante de Sendero Luminoso. Después, el Valle del Mantaro, conocido vulgarmente como la despensa de Lima, pasaría a ser otro bastión de la guerra popular mientras que Lima era el megáfono de sus acciones.

*Sensu contrario*, Sendero Luminoso se olvidaría de la zona norte, profundamente sometida al capitalismo en opinión de Guzmán, además de Cuzco, en donde, las reformas agrarias habrían persuadido irremediablemente a las masas campesinas con las falsas ilusiones de erigirse en pequeños propietarios. Incluso, los enclaves de la selva como Huallaga tampoco serían inicialmente concebidos como espacios de disputa, si bien, a partir de 1983, fruto de cómo se desarrollan los combates en la geografía nacional, pasan a ser considerados como relevantes para la lucha senderista (Gorriti, 1988).

Desde la serranía de los Andes, con base en todo lo expuesto, es que se concibe la necesidad de orientar el espíritu revolucionario de Sendero Luminoso. Un espíritu que bebía de las ideas de futuro, sacrificio, y descentralización de la aplicación práctica de la violencia. Ello, a partir de una particular noción como era “*batir el campo*”. Esto es, la guerra popular, sólo resultaría posible si se expulsaba del campo de acción de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac a las autoridades estatales para, con ello, tomar el poder local. Algo que sería especialmente relevante y exitoso entre 1980 y 1982, cuando sus comités populares tomaron el poder local a costa de una inicial, pero ingente “cuota de sangre” derivada de la desproporción de la correlación de fuerzas y la falta de armas de fuego.

Empero, a Sendero le ayudará la desconfianza sobre los militares del presidente Belaúnde —a quien des-



tituyeron en 1968— y el hecho de que se prefiriese atribuir la lucha inicial contra Sendero a la Policía. Ello, abriría una ventana de oportunidad para la consolidación del poder local senderista, pues la policía estaba mal preparada, era precaria, y desconocía — como después el Ejército— la magnitud del enemigo al que se enfrentaba. Sea como fuere, lo cierto es que, en estos primeros compases, el Estado perdería la oportunidad de actuar sobre el momento inicial, de mayor fragilidad, en tanto que el incipiente activismo de Sendero era carente de experiencia militar y de armamento. Además, se infravaloraba la magnitud del enemigo, también por entenderse que en aquel momento la principal amenaza provenía de Ecuador, con quien había habido tensiones en Falso Pasquisha, a finales de enero de 1981.

Desde 1983, tanto policía como ejército y marina esperaron un enemigo que no encontraron. Un enemigo con supuestas conexiones internacionales, campamentos de acción y vestimenta de camuflaje. Nada de eso se dio y frente a una amenaza que parecía tener ojos y oídos en todas partes, llegarían las violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos y los excesos de violencia hasta el punto de que, para la CVR (2003: 150), son la primera muestra de la guerra sucia a tenor de sus detenciones y desapariciones extrajudiciales, las torturas y la violencia sexual.

Sendero Luminoso sobreviviría a esta primera etapa para, tras ello, “remover el campo” y “avanzar hacia las bases de apoyo”, a mediados de los ochenta y aspirar a tomar Lima, proyectando miles de acciones sobre la capital, especialmente, entre 1988 y 1992. Las versiones serían dispares, pues, por un lado, la CVR y el EP confirman que se da como un salto hacia delante, a la desesperada, en la medida en que el apoyo de los campesinos y la Fuerza Pública empieza a mermar considerablemente sus bases de apoyo. A diferencia de esto, Guzmán e Iparraguirre sostendrían que lo anterior se entiende en aras de poner fin al balance estratégico y adelantar los tiempos de la Historia con miras a lo que debía ser la victoria final.

## IX. Conclusiones

Con base en lo expuesto en estas páginas es que se puede arrojar algo de luz y entender de mejor modo qué suponía y cómo se justificaba la violencia extrema para Sendero Luminoso. Un grupo armado que, sin saberlo, acuñaba una nueva forma de luchar y atentar contra el Estado, sin focos revolucionarios, campamentos o pantalones de camuflaje. Haciendo valer la lógica maoísta, todo pasaba por fundirse con la masa

campesina con un baño de sangre, que el propio Abimael cifró en un millón de muertos, sobre la base de tener ojos y oídos en todas partes.

Lo cierto de todo es que el conflicto dejaría más de 69.000 muertes, de las que casi la mitad, serían atribuibles en exclusiva a Sendero. Igualmente, estos años serían los de mayor violencia, atropellos y excesos de la historia política reciente de Perú. Una historia que entraría en una nueva página en los años noventa, una vez que llega a la Presidencia Alberto Fujimori acompañado junto a su principal estandarte, el responsable de la Inteligencia peruana, Vladimiro Montesinos.

Con todo, las más de 4.000 páginas de la CVR, aparte de los textos manuscritos de Abimael Guzmán y Elena Iparraguirre, así como los archivos regionales de los escenarios de la violencia y los testimonios de los actores involucrados, suponen una fuente aún hoy invaluable de conocimiento para en análisis de una guerrilla que, pese a todo, necesita de nuevos trabajos académicos que acompañen y visibilicen la prolija e invaluable contribución académica que tanto el IEP como cientos de académicos e investigadores, mayormente desde Perú, han llevado a cabo sobre tan fascinante objeto de estudio.

## Bibliografía

- Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003). *Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación en el Perú*. Lima: CVR.
- Degregori, C. I. (1990). *El surgimiento de Sendero Luminoso en Ayacucho, 1969-1979*. Lima: IEP.
- Degregori, C. I. (2011). *Qué difícil es ser Dios: el Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*. Lima: IEP.
- Degregori, C. I. (2015). *Jamás tan cerca arremetió lo lejos*. Lima: IEP.
- Gorriti, G. (1990). *Sendero. Historia de la guerra milenaria en el Perú*. Lima: Planeta.
- Guzmán, A. (1989). *De puño y letra*. Lima: Mano Alzada.
- Guzmán, A. (1990). *La entrevista del siglo*. El Diario, 24 de julio de 1988.
- Guzmán, A. e Iparraguirre, E. (2015). *Memorias desde Némesis*. México D.F.: Servicios Gráficos.
- Jara, U. (2017). *Abimael. El sendero del terror*. Lima: Planeta.
- Portocarrero, G. y Oliart, P. (1989). *El Perú desde la escuela*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.



- Ríos, J. y Sánchez, M. (2018). *Breve historia de Sendero Luminoso*. Madrid: La Catarata
- Roncagliolo, S. (2006). *Abril Rojo*. Madrid: Al-faguara.
- Roncagliolo, S. (2007). *La cuarta espada: la historia de Abimael Guzmán y Sendero Luminoso*.

- Madrid: Debate.
- Vargas Llosa, M. (1993). *Lituma en los Andes*. Madrid: Planeta.
- Zapata, A. (2017). *La guerra senderista. Hablan los enemigos*. Lima: Taurus.





*IV*  
*Sección*

Geopolítica  
y Derechos Humanos





Fotografía: Satori Gigie



# América Latina y las experiencias nacional-populares<sup>1</sup>

Íñigo Errejón - Chantal Mouffe

96

*ChM. ¿Qué fue lo que les llevó a ustedes a pensar de manera diferente?*

*ÍE.*- En mi caso, ha sido decisivo en mi forma de pensar la política el conocimiento de los procesos populares y constituyentes o de transformación política y reforma del Estado en América Latina. Se trata, en todo caso, de procesos imposibles de conocer en España porque lo que ves en los medios de comunicación es un continuo desastre terrorífico, que trata a esas sociedades como infantiles porque siguen votando por dichos gobiernos. A algunos de nosotros nos ha ayudado conocer experiencias que son capaces de traducir el descontento en una voluntad colectiva, nacional popular nueva, que impacta en el Estado; no lo pueden todo, pero hay un proceso de reforma del Estado y de transición.

En cualquier caso, una cosa es que sean procesos que ayuden a pensar y a testar las categorías, y otra es que sean modelos para imitar. No son referentes para nuestra situación por evidentes e inmensas diferencias culturales, geopolíticas y económicas. Ni nuestras sociedades están rotas, ni los niveles de empobrecimiento han sido tan brutales como en Latinoamérica al borde del siglo XX, ni un proceso progresista tiene

en nuestro caso el reto de construir, casi de la nada, un Estado nacional.

En Latinoamérica algunos procesos populares han emprendido tareas históricas –de inclusión ciudadana, de creación de servicios públicos, de reforma fiscal– similar a las que desarrolló la socialdemocracia en Europa, aunque con más turbulencias fruto de las resistencias oligárquicas y de que no hay otras periferias a las que cargarles los costes.

El cambio político en España y en el sur de Europa es necesario precisamente para evitar un rumbo con la espiral viciosa endeudamiento-recortes-pobreza de fragmentación social y colapso institucional como en la década pérdida de 1990 en diferentes países latinoamericanos. Aquí se trata no de derrumbar sino de impedir que el egoísmo y la incapacidad de los que mandan derrumben las instituciones y los mecanismos de protección que son patrimonio colectivo de nuestras sociedades.

*ChM. Ya antes me dijiste lo determinante que fue tu experiencia en América Latina, que te llevó a ver las cosas de una manera muy diferente. Fue de alguna manera tu “camino de Damasco”.*

*ÍE.* Sí, sí. Empecé a militar a los 14 años y he militado mucho tiempo con categorías y enfoques muy diferentes, muy influenciado, en un momento dado, por las ideas y trabajos sobre autonomía de intelectuales

1. Extraído del libro "Construir pueblo - Hegemonía y radicalización de la democracia". Íñigo Errejón y Chantal Mouffe.





italianos, que nos fascinaron por su radicalidad y por la sofisticación de sus elaboraciones teóricas.

Posteriormente, ese andamiaje lo fui combinando con diferentes autores, de forma desordenada. Ya con algo de Gramsci, aterrizo en América Latina y pronto me doy cuenta de que las categorías que traigo en la maleta me son insuficientes, no me ayudan a pensar lo que está sucediendo, lo que sucede a mi alrededor. No por ningún tipo de esencialismo cultural o *new age* decolonial, sino porque me encuentro frente a fenómenos que obligan a pensar lo nacional, el Estado, el poder, la hegemonía, y yo vengo sobre todo con categorías de la resistencia.

**ChM.** *En cierto sentido me pasó algo similar porque yo era una althusseriana<sup>1</sup> bastante ortodoxa y fueron los años que pasé en Colombia, enseñando filosofía en la Universidad Nacional de Bogotá, los que me hicieron cambiar de perspectiva. Por eso decidí volver a Europa para especializarme en ciencia política y empecé a trabajar sobre Gramsci.*

**ÍE.** Por otra parte, cuando en 2006 llego a Bolivia, lo hago muy influenciado por el ciclo de protestas antiglobalización —al hilo de la cual hago buena parte de mi primera socialización política—, y por la recepción

### Íñigo Errejón

Es politólogo licenciado en la Universidad Complutense de Madrid y político español, diputado por Madrid de la XI y XII legislaturas de las Cortes Generales. Desde el 18 de febrero de 2017 ejerce cómo secretario de Análisis Estratégico y Cambio Político en la ejecutiva nacional de Podemos, partido del que es Cofundador. De 2014 a 2017 fue secretario de Política y Área de Estrategia y Campaña de Podemos. En 2012 obtuvo el doctorado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología (Universidad Complutense de Madrid) con la tesis *“La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): un análisis discursivo”*. El 2015, Errejón asumió la portavocía de PODEMOS. El 18 de febrero de 2017 fue nombrado secretario de Análisis Estratégico y Cambio Político.

### Chantal Mouffe

Es profesora de teoría política en el Centre for the Study of Democracy de la Universidad de Westminster en Londres. Ha sido profesora invitada en diversas universidades europeas, de Estados Unidos y de América Latina y es un referente internacional en el pensamiento intelectual y político postmarxista. En 1985 fue coautora con Ernesto Laclau de *Hegemonía y estrategia socialista*.

Es autora de *‘El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical; La paradoja democrática y En torno a lo político*. Su último libro es *Agonística*, entre otras.

1. En referencia a Louis Althusser (1918-1990), filósofo marxista que centró sus investigaciones en el estructuralismo.



Europea del zapatismo; pero también influenciado por todo el ciclo de protestas y construcción de contrapoderes en Argentina (en diciembre de 2001), en Brasil con el MST, y por las “guerras” del agua y del gas en la propia Bolivia, pero no el proceso electoral posterior, que nos interesa menos.

Al poco tiempo de llegar a Bolivia conozco la noción de lo nacional-popular, todavía no en términos de elaboración teórica; la toco y la leo, no a quienes la teorizan sino a quienes la desarrollan, unos teóricos de las experiencias nacionalistas populares en diferentes países del continente. Los fenómenos de construcción nacional ya me interesaban, comenzando por el caso catalán, pero en Latinoamérica descubrí una dimensión nueva con el nacionalismo popular.

Entonces, conozco lo nacional-popular y reconozco que tiene una ambivalencia que me fascina, el vigor de identificaciones políticas nada laxas que, sin embargo, no se articulan en el eje izquierda/derecha. Lo popular y su construcción.

98 Empiezo también a preocuparme por el Estado como objeto de estudio y militancia en serio, porque vivo, trabajo, asesoro y acompaño procesos de acceso al Estado de coaliciones plebeyas o subalternas que entran a una parte del Estado, al gobierno, rodeados de poderes conservadores que juegan a limitar los cambios; así que vivo una guerra de posiciones en el interior del Estado, que puedo mirar desde dentro. Conozco las dificultades de probar las ideas, pero esto, lejos de desanimarme, me abre todo un campo de investigación que me parece apasionante. Aprendo también a valorar lo que cuestan las conquistas, y cómo construir irreversibilidad, que en adelante será para mí un objeto central de preocupación intelectual. Recuerdo en Bolivia descubrir una estadística que decía que desde el proceso de cambio político, los niños, fruto de un mejor acceso a la leche, pesan más; y recuerdo pensar que quizás no era por el socialismo, pero habría que ser necio para no descartarlo, con lo que ha costado consolidar ese avance popular tan precario.

Pensándolo ahora, me parece sorprendente que no se haya hecho una revisión crítica de los fenómenos, los actores y las estrategias a las que apostamos en la crisis de los modelos neoliberales en Latinoamérica.

Los zapatistas, el MST, las asambleas piqueteras del “que se vayan todos”, y toda la elaboración teórica que en este ciclo de protestas leyó una matriz de prácticas que cambiarían sus países en favor de las mayorías, construyendo contrapoderes por fuera del

Estado: “cambiar el mundo sin tomar el poder”. Visto desde hoy, el balance es desolador: donde no hubo conquista electoral del poder y acceso al Estado para librar en su interior una guerra de posiciones entre las fuerzas emancipadoras y las conservadoras y oligárquicas, hubo retrocesos en cuanto la movilización social; esta bajó —siempre baja— y las condiciones de vida de los sectores populares son hoy mucho peores.

*ChM. Para ciertos grupos de izquierda en Europa, la influencia de las experiencias latinoamericanas ha tomado unas formas que van en una dirección muy distinta de la que seguimos tú y yo. Me parece muy extraño, por ejemplo, ver cómo ciertos sectores de la izquierda europea siguen presentando la experiencia de los piqueteros en Argentina como un modelo para seguir. En la literatura que promueve la estrategia del éxodo es frecuente encontrar una celebración de ese movimiento de desempleados que a fines de la década de 1990 comenzaron a organizar cortes de calles y rutas para protestar contra las políticas neoliberales del presidente Carlos Menem. Por cierto, durante la crisis económica de 2001-2002 se organizaron en cooperativas y fueron muy activos en las protestas populares que derrocaron el gobierno de Fernando de la Rúa. Con su lema “Que se vayan todos” proclamaron su rechazo a todos los políticos y convocaron a una autorganización de los sectores populares.*

*Los teóricos del éxodo ven en los piqueteros un ejemplo paradigmático de la expresión política de la multitud, y presentan su negación a colaborar con los partidos políticos como un modelo para la estrategia de deserción. No parecen darse cuenta de que lo que el movimiento de los piqueteros nos señala son precisamente los límites de dicha estrategia. Sin duda, contribuyeron al derrocamiento de un presidente, pero cuando llegó el momento de ofrecer una alternativa, su negación a participar en elecciones los hizo incapaces de influir en el curso de los acontecimientos que siguieron. Si no hubiera sido por el hecho de que Néstor Kirchner ganó las elecciones y comenzó a implementar medidas progresistas para restaurar la economía argentina y mejorar la situación de los pobres, el resultado de las protestas populares habría sido muy diferente.*

*Los avances democráticos que tuvieron lugar en Argentina bajo los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández fueron posibles gracias a la sinergia que se estableció entre el gobierno y una serie de movimientos sociales, con el objetivo de abordar los desafíos sociales y socioeconómicos que enfrentaba el*





Fotografia: Satori Gigie



*país. Lejos de ofrecer un ejemplo exitoso de la estrategia de la deserción, lo que revela el caso argentino son las limitaciones de tal estrategia. Destaca la importancia de combinar las luchas parlamentarias y extraparlamentarias en una batalla común para transformar la configuración de poder dentro del marco de la democracia pluralista.*

**ÍE.** Es importante esa experiencia. Por una parte, muchos se presentan a las elecciones aunque no provengan de una fuerza constituida; es decir, no ganan porque cuenten con una fuerza, ganan porque participan en un proceso electoral que articula una identidad nueva, tanto que el kirshnerismo es un espacio político definido y relativamente nuevo en Argentina, por el momento, con capacidad de poder.

Por otra parte, es preciso hacer una evaluación de las actuales condiciones de vida de las mayorías. Las reformas neoliberales y sus efectos empobrecedores se encontraron, en muchos países de América Latina, con fuertes crisis políticas y ciclos de contestación social, incluso con capacidad de vetar estas reformas. En algunos de casos, además, en torno a contiendas electorales que llegaban planteadas como plebiscitos entre el orden decadente y una nueva voluntad popular en formación, se constituyeron gobiernos que pudieron abrir procesos constituyentes o de reforma del Estado y desarrollar políticas públicas transformadoras que mejoraron la vida de los de abajo.

Donde la contestación social no impactó en el Estado y renunció a la disputa por el poder, los avances realizados por la movilización fueron revertidos, cuando ésta bajó o se calmó la situación de excepcionalidad.

Donde el descontento se hizo irrupción plebeya en el Estado, con todas las contradicciones y problemas más o menos inevitables, se abrieron procesos de transición en un ciclo virtuoso que sacó de la pobreza a millones de personas, al tiempo que construyó soberanía nacional y regional. Creo que es obvio a qué experiencias me refiero en cada caso, y de ellas habría que hacer una lectura crítica, porque algunas fueron muy hermosas, con mucho predicamento, especialmente en ámbitos intelectuales y culturales de las izquierdas europeas. Pero no cambiaron sus países y al final se encontraron en un callejón sin salida.

No digo que esto vaya a ser siempre así ni que exprese un paradigma, sólo describo lo que sucedió en ese ciclo concreto en Latinoamérica. Finalmente, hay una parte del poder político que deriva en nuestras sociedades de la capacidad de convencer y expresar ese

convencimiento en la batalla electoral, y hay otra parte del poder político que, como decía Mao Ze Dong, sale “de la boca del fusil”, la capacidad coactiva. Claro que hablamos de dos tipos ideales, pero son dos polos que marcan las opciones en las situaciones decisivas, que dirimen el poder. No hay muchas más opciones, digamos, no hay muchos más paradigmas del acceso o la construcción del poder político.

**ChM.** *Encuentro realmente preocupante que en la mayor parte de los países de América del Sur las llamadas fuerzas de izquierda estén en contra de los gobiernos nacionales populares. En Argentina, los partidos que se reclaman de la izquierda son opuestos al kirshnerismo, en Ecuador están en contra del gobierno de Correa...*

**ÍE.** Sí, pero porque estos gobiernos nacional-populares también han roto las reglas del juego político tradicional, de las geografías simbólicas parlamentarias. Todas las experiencias populares en América Latina han sido heréticas y al hacerlo han roto también las reglas de identificación, han construido una identificación nacional de signo plebeyo, de signo popular que ha dejado fuera, ha descolocado, tanto a los sectores liberales y conservadores y a las minorías privilegiadas, como a una buena parte de la izquierda más cosmopolita o eurocentrista que, yo creo, entendió tradicionalmente mal la situación en sus propios países. Todos los momentos en los que se han dado avances de masas, han “cepillado la historia a contrapelo” y las biblias de la revolución.

Han leído cierta lógica política siempre propia, con características siempre nacionales, contraviniendo los manuales (en las decisiones tácticas, en el modo de articulación y las demandas que hacían de puntos nodales, en los sectores sociales enlazados, etc.). Claro, los manuales estaban hechos en Europa, si aquí nunca funcionaron... ¡cómo van a funcionar allá!

Es como la reivindicación del peruano José Carlos Mariátegui<sup>2</sup> de un socialismo que no fuese “calco ni copia” de los modelos europeos; que permitiese, por ejemplo, la comprensión e interpelación de lo indígena más allá de la estrechez de los moldes clasistas. En el fondo, es una reivindicación de la importancia de las particularidades de cada contexto cultural y cada escenario político.

2. Escritor, periodista y pensador político peruano (1894-1930), uno de los pioneros en la interpretación del marxismo desde la realidad de América Latina.



Creo que todas las experiencias nacional-populares han puesto nerviosos a muchos; todas estas construcciones de tipo populista han descolocado tanto a una buena parte de los sectores conservadores, como a una buena parte de las izquierdas, no solamente en Latinoamérica, también en latitudes más cercanas. Esto es una lástima porque, por una parte, priva al pensamiento emancipador de un campo de discusión aplicada en torno al cual dilucidar o probar cuestiones y apuestas.

Pareciera como si fuesen experiencias que no merecieran ser —con sus dificultades, aciertos y errores— estudiadas y discutidas con rigor. Por otra parte, resta apoyo a una región que es hoy, objetivamente, un polo progresista y democrático en la geopolítica global.

*ChM. El carácter, que tú llamas "herético", de esas experiencias es sin duda una de las razones de la hostilidad que existe por parte de la izquierda en Europa respecto de los gobiernos progresistas en América del Sur. Y ni hablar de la prensa. Por ejemplo, en Francia, un periódico como Liberation es terriblemente crítico, por no hablar de Le Monde.*

*Lo mismo pasa con The Guardian en Inglaterra o El País en España. No conozco un solo periódico, llamado progresista, de Europa que presente de manera mínimamente objetiva lo que pasa en América del Sur, y cuando uno pregunta a esa gente de izquierda por qué rechazan esas experiencias, dicen que eso no es izquierda, que es populismo.*

*Oponen una "buena izquierda" a una "mala izquierda"; la buena sería la del socialismo chileno de Michelle Bachelet —por cierto, el modelo más parecido al europeo—, y la mala, la de Venezuela, con Brasil y Argentina más o menos en la mitad. Es interesante ver cómo el modelo boliviano, que al principio despertó una cierta simpatía por su carácter indígena, algo "exótico", pasó a ser parte de la mala izquierda cuando Evo Morales se acercó a Hugo Chávez.*

*Al tratar de encontrar una explicación para esa actitud, llegué a la conclusión de que tiene que ver con la manera en que aquí se entiende la democracia pluralista, y la tentativa de imponer una interpretación específica, la que es por el momento hegemónica en Europa, como la única legítima. Eso muestra que la izquierda europea no puede aceptar la legitimidad de instituciones democráticas diferentes de las que se encuentran en Europa. En "La paradoja democrática"<sup>3</sup>,*

*que examina la naturaleza del modelo occidental de democracia, el modelo de democracia pluralista, presento este caso como la articulación entre dos tradiciones diferentes: la tradición del liberalismo político con su idea del Estado de derecho, de la libertad individual y de los derechos humanos; y la tradición democrática de la igualdad y de la soberanía popular.*

*Contrariamente a los que afirman que existe una unión necesaria entre esas dos tradiciones, estoy de acuerdo con el filósofo canadiense C.B. Macpherson de que se trata de una articulación histórica contingente, que fue establecida en el siglo XIX a través de las luchas que efectuaron conjuntamente liberales y demócratas contra el absolutismo.*

*A través de esa articulación el liberalismo ha sido democratizado y la democracia ha sido liberalizada, y es por eso que los principios ético-políticos de la democracia liberal pluralista son libertad e igualdad para todos.*

*Pero se trata de una articulación contingente y no de una co-originalidad necesaria como lo pretende Habermas. Carl Schmitt tiene razón cuando dice que son dos lógicas últimamente incompatibles, en el sentido de que una perfecta libertad y una perfecta igualdad nunca pueden coexistir juntas. Según él, existe, por lo tanto, una contradicción entre la lógica liberal y la lógica democrática y es por eso que ve la democracia liberal como un régimen no viable.*

*La posición que defiendo, por mi parte, es que hay que ver esa incapacidad de reconciliación no como una contradicción sino como una "tensión", una tensión productiva porque crea el espacio posible para el pluralismo. Considero que es muy importante que esa tensión se mantenga viva, se negocie y renegocie constantemente y que no haya nunca un elemento que llegue a ser totalmente dominante. Ahora bien, es precisamente eso lo que ha pasado con la hegemonía del neoliberalismo.*

*ÍE. Claro, es verdad, en cierto momento era lógico preguntarse de dónde viene esa hostilidad del progresismo europeo hacia las experiencias llamadas populistas en Latinoamérica.*

*ChM. Hoy en día, en nuestras sociedades postdemocráticas, todo lo que tiene que ver con la democracia entendida como igualdad y como soberanía popular ha sido descartado por la hegemonía del neoliberalismo.*

3. Mouffe, Chantal. *La paradoja democrática*. Gedisa, 2003.



*Toda la dimensión de la soberanía popular está vista como algo arcaico y eso ha llegado a ser parte tan fundamental del sentido común de la izquierda europea, que considera que la democracia es simplemente elecciones, multipartidismo y reconocimiento de los derechos del hombre.*

*Lo que ha ocurrido en América del Sur, y que me parece interesante en las experiencias de los gobiernos progresistas, es que han recalibrado la relación entre libertad e igualdad y han puesto de nuevo el elemento de soberanía popular y de igualdad al puesto de comando, pero sin eliminar la dimensión liberal. Y es por esto que la izquierda europea, que piensa que su modelo postdemocrático es el único modelo legítimo, cuando ve los modelos latinoamericanos dice: “eso no es democracia, es populismo”. Populismo ¿por qué? ¿Por qué han vuelto a darle vigor al elemento democrático?*

*ÍE.* Yo creo que en América Latina esa conjunción contingente de liberalismo y democracia nunca se dio o se dio menos...

*ChM.* Es cierto. En muchos casos han tenido gobiernos liberales que no eran democráticos o gobiernos democráticos que no eran liberales, como fue el caso de Argentina.

*ÍE.* Esta convergencia se dio menos que en Europa y eso hace que, claramente, una parte de los principios liberales esté siendo utilizada por las élites tradicionales como trinchera frente a un cierto avance de la soberanía popular: las instituciones, como trincheras, frente a las masas, como si toda institución, por el hecho de serlo, aunque no responda a las necesidades de sus gentes o sea poco democrática, sea siempre preferible a la irrupción constituyente del pueblo. O más aún, como si un régimen no pudiese ser a la vez popular y republicano, en el sentido de fomentar una institucionalidad vigorosa y un equilibrio y rendición de cuentas de los poderes en una esfera pluralista.

Seguramente, ese es el desafío de los procesos de reforma del Estado más avanzados, pero es imposible aprehenderlo desde un paradigma liberal que, tras décadas de descreimiento y cinismo, cree que las libertades individuales se ven amenazadas no por los poderes oligárquicos de minorías, sino por la construcción de nuevas mayorías y la vuelta de los afectos y las grandes palabras a la política. Para estos prejuicios, todo ideal colectivo es siempre sospechoso de totalitario y solo el cinismo sería una vacuna, cuando en realidad tiende a vaciar las democracias del pueblo y

por tanto a imprimir una deriva oligárquica en nuestros sistemas políticos democrático-liberales.

Considero que ese miedo a lo popular —especialmente cuando se da sin encuadrar o en sus manifestaciones más salvajes y ambivalentes—, ciertamente arraigado en Europa, puede tener que ver con que aquí hayamos tenido experiencias fascistas y se considere que estas agotan toda la posibilidad de fenómenos populistas; o peor, que son su verdad última oculta. Así, cualquier identificación tendencial de la patria con el pueblo, cristalizada en una identificación afectiva en la que juegan un papel los liderazgos y con una relación tensa con fuerzas opositoras o con las instituciones existentes, entrañaría el peligro reaccionario. Incluso si en otras latitudes se despliegan con un signo político antagónico de democratización y redistribución de la riqueza.

Esto no solo bloquea la posibilidad de pensar el cambio más allá de la alternancia dentro de la institucionalidad dada —y por tanto de una correlación congelada de fuerzas—, también olvida buena parte de la historia europea y, ciertamente, latinoamericana, en la que las experiencias de inclusión de las masas en el Estado fueron las de cuño nacional-popular.

*ChM.* Sin duda.

*ÍE.* Yo creo que esta actitud tiene un punto de colonialidad epistemológica: “esas son malformaciones porque los fenómenos puros se dan aquí”. Una Europa intelectualmente envejecida, políticamente envejecida, mira por encima del hombro, digamos con displiencia, las experiencias de construcción de voluntades colectivas nuevas y transformadoras, experiencias que son siempre contradictorias, con muchos problemas, con muchos errores, como todas las experiencias de verdad, pero que no por ello deben analizarse y menospreciarse desde una posición de arrogancia cínica y colonial.

*ChM.* También tiene mucho que ver con la influencia de la hegemonía del neoliberalismo y el sentido común que se ha creado. Se ha instalado un sentido común que concibe la democracia en un sentido estrictamente liberal y que trata de descalificar toda tentativa de poner en cuestión esta situación acusándola de “populismo”.

8. Roger Fisher y William Uri. *Getting to Yes. Negotiating Agreements without Giving In*. 1.981.





Fotografia: Satori Gigie



# Participación ciudadana y movimiento vecinal

Silvia Gonzáles Iturraspe

104

Cuando paseamos por las calles de una ciudad, cuando observamos sus edificios, sus parques o sus plazas, incluso —y sobre todo— cuando presenciamos una conversación en el mercado sobre la situación del trabajo en la región o el precio de la vivienda, podemos leer toda una historia escondida sobre la ciudad (y sus barrios) como relación social. Este artículo trata precisamente de confirmar que “la ciudad es un producto social, una síntesis dinámica del conflicto de intereses, valores, visiones, etc., en el que participan las distintas clases y colectivos sociales”<sup>1</sup>. Efectivamente, para pensar una ciudad podríamos presentar una historiografía del lugar, sin embargo, este artículo no trata de contar una historia de Madrid —ni de ninguna otra ciudad española— sino de plantear un enfoque más complejo sobre el proceso de configuración de las ciudades, un enfoque que incluya la idea de los movimientos sociales como actores decisivos en la configuración del espacio. Lo cual, además, abre una vía para pensar estrategias que influyan en el futuro de los lugares, lo que llamaremos *estrategia territorial*. Exactamente, la ciudad “no es el fruto de la oferta y la demanda en el mercado que dicen los neoliberales; sino la configuración, siempre cambiante, que resulta de la disputa (...)”<sup>2</sup>.

Quisiera también justificar este interés por traer a colación un tema recurrente como el movimiento vecinal, ampliamente descrito y analizado tanto desde la sociología y la ciencia política como desde la propia historia de los movimientos sociales. Considero que en los últimos años, y al menos en el contexto académico español, hay una cierta tendencia a leer “lo urbano” desde lo exclusivamente arquitectónico del espacio público así como una focalización en el centro de las ciudades, y muy especialmente de los centros históricos de las denominadas “ciudades globales”; por ejemplo, a través de estudios sobre el fenómeno de la turistificación de sus núcleos urbanos<sup>3</sup>. Del mismo modo, asistimos a la producción de una amplia literatura sobre las plataformas y colectivos surgidos a partir del movimiento 15M o “movimiento de los indignados” como “nuevos” fenómenos y con cierta distancia de otros movimientos ya existentes. Me refiero en este caso al 15M como movimiento ciudadano surgido en 2011 bajo el lema “Democracia real ¡YA! No somos mercancía en manos de políticos y banqueros”, un movimiento que abrió un importante ciclo político de denuncia sobre las consecuencias de la crisis económica global iniciada en 2007, y en el cual cabe enmarcar el surgimiento de Podemos en el estado español u otros movimientos como Occupy Wall Street en Nueva York, Estados Unidos. Creo, sin em-

1. Pérez, Vicente. (2015). *La ciudad por la que merece la pena luchar* en Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, n.º. 130, pp. 103-112.  
2. Ídem

3. Garnier, Jean-Pierre. (2017). *Gentrification: un concepto inadecuado para una temática ambigua* en Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, n.º 137, pp. 13-26.





bargo, que quizás sea el momento de volver a discutir sobre las potencialidades del movimiento liderado y coordinado históricamente por las asociaciones vecinales y su capacidad para acompañar a estos “nuevos” movimientos.

Trataré por tanto de presentar algunas nociones que definen al movimiento vecinal urbano a través de un actor clave del mismo en el contexto español: la Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid, en adelante FRAVM; organización ubicada en el centro de la región de Madrid, capital y principal nodo económico y político del estado. Todo ello para, por un lado, producir algún discurso que incluya las periferias de las ciudades y que constata la actualidad de este movimiento social ante la crisis de la ciudad democrática y “pese” a la existencia de “ayuntamientos del cambio”. Por otro lado, porque me gustaría también presentar “el barrio” en términos de lugar para la contienda, como espacio en el que cristalizan las relaciones sociales y por ende como concreción de procesos donde opera el capital a múltiples escalas.

Cuando nos referimos al movimiento de las asociaciones de vecinos, a veces se habla, como si fuera sinónimo, de movimiento ciudadano, *movimiento vecinal*, *movimiento de barrios*, o coloquialmente, de *vecinismo*. Para avanzar en su definición comenzaré por una referencia al movimiento de asociaciones de vecinos como movimiento ciudadano: “movimiento ciudadano es, *potencialmente*, la forma exhaustiva de base en que la inmensa mayoría de la población se autoorganiza y se moviliza para decidir, llevar a cabo y contro-

### *Silvia González Iturraspe*

Estudiante de doctorado de Ciencias Políticas y de la Administración en la Universidad Complutense de Madrid (España). Licenciada en Ciencias Políticas y de la Administración y Licenciada en Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid (España). Vocal de la Junta Directiva de la Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid (España). Vicepresidenta de la Asociación Vecinal La Unidad de Villaverde Este de Madrid (España).

Publicaciones:

*“Un escenario multipolar: lecturas sobre la crisis del capitalismo en su fase global y la reconfiguración del orden mundial”*. Reseña de la Revista de Estudios Estratégicos, Luis Feito Corratgé (coord.) (2014), Vol 1, La Habana: Centro de Investigaciones de Política Internacional, 188pp; en Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, Vol. 6, no 1.

*“Una apuesta por la localidad: planificación y ordenación territorial como herramientas de intervención espacial y participación ciudadana”*. Reseña de la obra de Rubén C. Lois González (coord.) (2011) *“Ordenación y planificación territorial en África Occidental: Cabo Verde, Senegal y Mali”* en en Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, No2, Vol. 2.

Reseña de la obra de Joan Nogué (ed.) (2007) *“La construcción social del paisaje”* en Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales, no2. pp. 116 - 118. Universidad de Salamanca.



lar las condiciones materiales y las formas sociales de su vida cotidiana fuera del lugar de trabajo”<sup>4</sup>.

Efectivamente, el movimiento ciudadano en el contexto español nace de la autoorganización espontánea obligada por la necesidad de la ciudadanía de reclamar unas condiciones materiales de vida digna en pleno proceso de migración del campo a la ciudad en los años sesenta del siglo XX. El paisaje de entornos urbanos como Madrid o Barcelona (principales nodos industriales españoles en aquel momento), dibujaba un horizonte de chabolas y autoconstrucciones de pésima calidad, de calles embarradas, transportes colectivos improvisados.... Periferias de las ciudades a las que llegaban los “colonos primitivos” como recuerda siempre que tiene ocasión Prisciliano Castro, ex presidente de la FRAVM.

Este movimiento ciudadano, tanto a finales de los años 60 como a principios de los 70, comienza a organizarse bajo la figura de “asociaciones de cabeza de familia”, única vía de legalización que estos colectivos vieron posible bajo la normativa del régimen franquista; si bien, la mayoría de asociaciones operaban desde la ilegalidad. Con ellas, se crean también las Federaciones, primero la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona en 1974 y un año después la Federación Provincial de Asociaciones Vecinales de Madrid, que aspiraba a coordinar el movimiento vecinal existente en la región.

Se trata por tanto de un movimiento vecinal que lucha por la mejora de la vida en la periferia de las ciudades, un movimiento que se convirtió desde entonces en un actor de reivindicación, además, del derecho al asociacionismo, de la libre organización de la ciudadanía unida, del derecho a la libertad, en definitiva. Prueba de ello, la manifestación de más de 50.000 personas que en el año 1976 reclamaba la legalización de las llamadas “Asociaciones en trámite” en el marco de una “Semana Ciudadana” que se organizó como respuesta a la represión y en la que se denunciaba la carestía de la vida, la situación de la vivienda, la educación, la sanidad o la movilidad. Así, mientras las grandes industrias albergaban un movimiento obrero organizado en los sindicatos, y las instituciones políticas se normalizaban en el marco de la transición democrática, el movimiento de asociaciones vecinales agrupaba

a las amas de casa, a los trabajadores y trabajadoras de las pequeñas industrias, a comerciantes...

Podríamos entonces decir que el movimiento de asociaciones vecinales es un movimiento ciudadano, en el sentido anteriormente descrito, pero que tiene, además, unas características propias. Se trata de un movimiento vecinal en tanto que:

*“conjunto, más o menos coherente, de prácticas y discursos de intervención estable y organizada, por parte de las multitudes, frente al capital y al Estado, en determinados procesos estratégicos de la ciudad, con el fin de promover y defender, a corto y largo plazo, los intereses, deseos y expectativas de las clases y categorías sociales que viven bajo el dominio del capital y, al menos potencialmente, no lo aceptan”<sup>5</sup>.*

De lo anterior querría destacar por tanto que se trata de un movimiento de carácter ciudadanista, con voluntad apartidista y que tiene un cierto tipo de estructura que le confiere estabilidad y reconocimiento. Por lo que la FRAVM se ha constituido como una organización capaz de aglutinar a vecinos y vecinas de toda la región que, de manera voluntaria, trabajan para lograr barrios y municipios más habitables.

Cuando digo que tiene voluntad apartidista quiero decir que funciona como “operador de politización” de esta ciudadanía<sup>6</sup>, con vocación de negociación y renegociación de las políticas públicas desde la universalidad de la categoría “vecino/a” y con independencia partidista, o al menos lo pretende. Lo hace además asumiendo una multidimensionalidad de reivindicaciones y áreas de trabajo que abarcan desde el problema de la vivienda y el desarrollo urbano o los servicios públicos. Por tanto es, a priori, un movimiento capaz de interpelar a cualquier ciudadano, en cualquier contexto, que discuta las condiciones existentes que regulan la ciudad.

Centraré aquí la atención y también en varias notas características que se derivan de lo anteriormente descrito. Efectivamente, las asociaciones vecinales son versátiles, pues permiten responder ante cualquier “problema” en la ciudad: desde un bache en una carretera o la falta de limpieza de una plaza hasta la de-

4. Castells, Manuel (1978). *Debate político y movimiento social en las asociaciones de vecinos*, publicado en El País, edición impresa del 24 de enero de 1978, disponible en: [https://elpais.com/diario/1978/01/24/madrid/254492659\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1978/01/24/madrid/254492659_850215.html) [Consulta: 6 de febrero de 2018].

5. Pérez, Vicente (2008). *El movimiento vecinal hoy y mañana: una aproximación* en Pérez, Vicente y Sánchez, Pablo (eds.), *Memoria Ciudadana y Movimiento Vecinal. Madrid 1968 – 2008*, Madrid, Editorial Catarata, pp. 199-230.

6. Pérez, Vicente (2009). *El movimiento vecinal artífice de la ciudad desde el conflicto y la alternativa* en *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, nº 106, pp. 85-93.



manda de equipamientos públicos educativos, sanitarios... Es decir, que haciendo una rápida enumeración de centros de interés, se descubre que las asociaciones vecinales se ocupan de todo aquello que preocupa a los vecinos y vecinas de un territorio y esto, por su carácter contingente, está abierto a cualquier cuestión. A veces desde la reacción, por ejemplo, ante una nueva ordenanza municipal que pretende cambiar el uso de un suelo público, otras desde la propuesta, como cuando se decide realizar un análisis de las necesidades sociales de un barrio y se detecta, por ejemplo, la falta de un equipamiento público. En ese momento los/as vecinos/as organizados/as “buscan” una parcela pública e instan a la administración correspondiente a ejecutar sus obras. Para ello despliegan un repertorio de actuación que abarca desde la protesta y la reivindicación (manifestaciones, recogidas de firmas...) hasta la negociación política. Y no sólo en lo referido a necesidades materiales, como decíamos al describir el surgimiento de las asociaciones, sino que este “sindicato” de vecinos/as actúa como salvaguarda de las libertades, y cada vez más, incorpora a su agenda cuestiones como la igualdad y la diversidad sexual o la propia construcción del “orgullo de barrio” cuando los espacios se degradan y la conflictividad vecinal aumenta.

Habría mucho que añadir si nos refiriéramos a otras características como el carácter intergeneracional del movimiento, pese a su acusado envejecimiento (debido, en gran parte, a que es un fiel reflejo del envejecimiento poblacional de la sociedad española) o a su variable ámbito de actuación, pues lo mismo puede ser una colonia de viviendas como las que se construyeron para albergar a los trabajadores de las fábricas en plena industrialización tardía, que puede ser un barrio, un distrito o un municipio.

Por otro lado, el esquema organizativo, desde su creación, suele ser el esquema simple de junta directiva, con varios cargos nominales: presidencia, vicepresidencia... Sin embargo, esta estructura, a veces criticada por su rigidez, ha permitido dotar de estabilidad al movimiento. Igual que la existencia de locales, una prioridad para las asociaciones vecinales, que permiten tener abiertas una suerte de “oficinas de atención al ciudadano/a” todo el año. Existe así una vocación de servicio, si bien no se trata de “asistir” a los vecinos y vecinas que acuden a una asociación a quejarse de un problema, sino de ofrecer la estructura, el reconocimiento y el “saber” de la asociación para quien quiera “implicarse” en la resolución del problema. Y en este sentido, se localiza el interés por lo que anteriormente hemos descrito sobre el barrio como lugar

para la contienda. Las asociaciones vecinales actúan como “socializadores de la ciudad”<sup>7</sup>, y podríamos decir más, como “politizadores de la ciudad”, pues en una suerte de trabajo pedagógico, tratan de señalar el modo en que los conflictos no aparecen aislados en el espacio, sino que para entenderlos y abordarlos, hay que apelar a la administración correspondiente que, a su vez, depende de otro organismo que, a su vez, se restringe por normas superiores... y en este trabajo dialéctico se produce una cierta “escuela de ciudadanía”. Esta escuela de ciudadanía, más espontánea que programada, a veces se activa bajo el liderazgo que ejerce la FRAVM y que permite definir cierta “estrategia territorial”, es decir, realizando una utilización consciente del espacio como herramienta política.

Aunque sin duda no son las asociaciones vecinales nacidas en los años sesenta y setenta las únicas organizaciones que “hacen” movimiento vecinal, pues en los últimos años han proliferado iniciativas como la red de huertos urbanos (desde la ecología urbana) o, como decíamos al inicio del escrito, se han constituido plataformas ciudadanas al calor del 15M (Plataforma de Afectados por la Hipoteca, Marea Blanca en Defensa de la sanidad Pública...). Estas plataformas o grupos no son ajenos a este movimiento de asociaciones vecinales y suelen buscar la solidaridad de las asociaciones con arraigo en el territorio, o la ayuda de la propia Federación como actor clave en la configuración de las políticas públicas en la región. Por otro lado, es evidente que cualquier acción se produce, y cualquier movimiento social se desenvuelve, en “algún lugar” y que sin duda, ese lugar corresponderá en algún sentido a un “barrio”. Sin embargo, y a fin de cerrar este análisis, todas las características anteriormente descritas, vienen a confirmar la necesaria vigencia de un movimiento que se sabe crucial en la definición de las públicas territoriales, cuyas notas fundamentales, a saber, ciudadanista, apartidista, organizado, estable, multidimensional... ofrecen una estructura amplia capaz de actuar como observador y garante de los derechos de cualquier vecino/a con independencia de los gobiernos a cualquier escala. Será su misión así potenciar, acompañar y, en cierto modo, extender —en un sentido literal invitando a crecer en los márgenes— a los “nuevos” movimientos sociales que emerjan en la ciudad. Su disolución no sólo no es deseable sino que es, probablemente, imposible, pues allá donde se de un conflicto territorializado, será inevitable la autorganización ciudadana en el lugar.

7. Pérez, Vicente; (2015) *La ciudad por la que merece la pena luchar* en *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, nº. 130, pp. 104.



# Geopolítica del “sur global”

Ismael De la Villa Hervas

108

Durante las últimas tres décadas, tras la desintegración de la Unión Soviética y la caída del muro de Berlín, parece bastante evidente que el escenario geopolítico, en el que nos encontramos el día de hoy, es drásticamente diferente. Dentro del mundo de la ciencia política y de las relaciones internacionales, existe un cierto consenso en la tesis de que el fin del antagonismo entre los Estados Unidos y la URSS marcó un antes y un después en la escena mundial. La división entre “Primer Mundo”, “Segundo Mundo” y “Tercer Mundo” tuvo una gran capacidad para establecer una representación y cosmovisión de lo global; la explicación de la realidad espacial a través de la dicotomía capitalismo/socialismo se consolidó más que ningún otro marco geopolítico y la concepción del Oeste como el bloque de la libertad, la civilización, los derechos individuales, frente a Oriente como el bloque de “los otros”, asociado a lo desconocido, al totalitarismo, a lo “antioccidental”, como imaginario hegemónico durante la segunda mitad del siglo XX.

Una vez desaparecida la correlación de fuerzas de este periodo, fueron muchos modelos geopolíticos los que surgieron y se propusieron para interpretar los acontecimientos y procesos políticos que tenían lugar en el espacio global. No es el objetivo de este artículo defender ningún tipo de modelo, de los que se han propuesto hasta hoy, ni tampoco formular alguno. Si bien es verdad, que hasta cierto punto, los modelos geopolíticos modernos han podido explicar las relaciones de poder a través de la perspectiva es-

pacial, como herramientas de análisis están bastante limitados por distintos motivos; entre algunos de ellos, tal y como apunta O’Tuathail (1996), asumen la posibilidad de poder explicar el mundo como “un todo” interconectado a través de infraestructuras lógicas, apoyándose en la idea de universalidad, como eje central del pensamiento moderno; y además, derivado de este último hecho, los modelos geopolíticos, debido a la ausencia de una problematización de las posiciones desde las cuales eran elaborados, han adquirido un carácter muy etnocentrista, lo cual, como es evidente, limita su utilidad<sup>1</sup>.

En cualquier caso, esto no quiere decir que haya que echar por tierra todos los modelos geopolíticos, pero sí saber de sus limitaciones y de su importancia, ya que como discursos, entendidos desde la concepción foucaultiana de forma de poder/conocimiento, al fin y al cabo, tienen la capacidad de construir sentido, de definir cuál es la realidad, y por lo tanto, van a establecer una hegemonía política u otra. Ser capaces de determinar y comprender el campo de batalla en el que nos estamos moviendo es fundamental para intervenir y transformar nuestras sociedades.

En esta línea, como ya se ha señalado, han sido muchos y muy diversos los modelos geopolíticos pro-

1. O’Tuathail, Geraid (1996). *Critical geopolitics: The politics of writing global space* (Vol. 6). University of Minnesota Press.





puestos desde 1991; pero aún así, hay tres ejes, presentes en los principales discursos geopolíticos, asumidos no solo por los académicos, en el espacio de la geopolítica teórica, sino también por los dirigentes de los Estados, en lo que vendría a ser la geopolítica práctica. Estos tres serían:

*Un escenario de multipolaridad a nivel internacional. Aunque hubiera desaparecido el conflicto entre la URSS y EEUU, no estaría tan claro que este último fuera el principal actor geopolítico. Cabría la posibilidad de estar encaminados hacia un mayor equilibrio, debido a la emergencia de nuevas potencias (China, Brasil, la Unión Europea...)*

*La globalización habría incidido de manera decisiva a la hora de condicionar cualquier tipo de cambio político en el mundo. No sólo por una cuestión material (modificación de la localización de medios de producción, desplazamientos más fluidos de la fuerza de trabajo, desarrollo de nuevas tecnologías...) sino también simbólica (nuevas identidades, cambios culturales...).*

*La cuestión medioambiental. Habría dejado de ser una competencia estatal, para adquirir un nuevo status mundial. Todos los sujetos e instituciones políticos a nivel internacional, no sólo los Estados, deberían trabajar para afrontar los desafíos medioambientales.*

Sin ningún tipo de duda, en América Latina, han cobrado una gran relevancia dichos ejes, dentro de los discursos geopolíticos más recientes. Ahora bien,

## Ismael De la Villa Hervás

Graduado en Ciencias Políticas por la UNED; realizó una maestría en Liderazgo Democrático y Comunicación Política por la Universidad Complutense de Madrid.

Actualmente cursa estudios de doctorado en el programa de Ciencias Políticas y de la Administración y Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, en la línea de investigación de Geografía Política. Sus investigaciones se centran en el campo de la geopolítica, el extractivismo y, en general, sobre debates políticos contemporáneos en América Latina, destacando su tesis de maestría titulada *Extractivismo, medio ambiente y desarrollo: La ambientalización de la geopolítica en la región de la Amazonía (2000-2017)*.

Es militante y activista de distintas organizaciones políticas comprometidas con la transformación social y el cambio político, más concretamente, dentro del movimiento estudiantil y la defensa de los derechos de la juventud, participando en el colectivo Jóvenes en Pie. Colabora habitualmente con la revista *La Trivial*, destacando entre sus aportaciones "El relato nacional en la izquierda española: no está, ¿se le espera?" (*La Trivial*, 2016), "El ecologismo occidental: ¿El nuevo 'opio del pueblo' en América Latina?" (*La Trivial*, 2017) o "1917. Y 'la geopolítica, nunca volvió a ser igual'" (*La Trivial*, 2017).



uno de los más importantes en el continente para comprender el contexto geopolítico latinoamericano y establecer cuál debe ser la estrategia a marcar para hacer efectivo un horizonte emancipador para los pueblos del sur de América, es el medioambiental.

Sería muy difícil entender cuál es la realidad económica, política y cultural de América Latina, sin tener en cuenta el peso histórico que ha tenido el medio ambiente; más concretamente los recursos naturales y un modelo económico relacionado con su explotación y exportación, desde los inicios de la colonización en el siglo XV, como es el extractivismo. El expolio continuo y sistemático por parte de los estados occidentales (Portugal y lo que a día de hoy es España) durante casi tres siglos y medio a través de un colonialismo formal; y durante siglo y medio a través de un colonialismo informal, por parte de Estados Unidos principalmente, explica que dichas prácticas tengan un peso tal, que por mucho que intenten ser superadas a día de hoy por distintos proyectos políticos del continente, dejarlos atrás no se convierta en una tarea tan sencilla.

El problema de la consolidación de este modelo no ha sido sólo el condenar a los países sudamericanos durante siglos a una limitación total a la hora de disponer de una plena soberanía económica y política para poder tener la opción de decidir entre un tipo de desarrollo u otro, sino también el hecho, de que el extractivismo es todo un conjunto de prácticas y lógicas económicas, de las cuales un Estado no se puede desprender de la noche a la mañana. Al mismo tiempo, que nos encontramos en un contexto en el cual la protección del medio ambiente y la erradicación de todos los fenómenos asociados al cambio climático (deforestaciones, acidificación de ríos y lagos, desertificación, aumento de la temperatura media a nivel global...) escalan posiciones en la agenda de la denominada gobernanza global. La capacidad de hegemonizar la geopolítica por parte de los discursos medioambientalistas, no es nueva, "retorna bajo una variedad de formas", ahora incluso alentados por instituciones como la ONU y el Banco Mundial<sup>2</sup>.

Como se ha podido ver, esta tensión es producto de la necesidad de continuar con las lógicas del llamado modelo extractivista, de cara a una cierta acumulación en las administraciones de los Estados, que per-

mita llevar a cabo una redistribución de esta riqueza y la transición hacia un modelo económico y de desarrollo que gane independencia con respecto al sector primario; y por otro lado, del intento de lidiar con este mayor peso del discurso medioambientalista, que genera una ambientalización de la geopolítica<sup>3</sup>, que no tiene en cuenta el contexto latinoamericano (y de la gran mayoría de regiones del mundo) e intenta distribuir las mismas responsabilidades políticas, a la hora de intervenir en la protección de la naturaleza, entre el "norte" y el "sur global".

Ante esta encrucijada ¿qué deberían hacer los gobiernos de cambio político que han surgido durante las últimas dos décadas en América Latina?, ¿cabe la posibilidad de disputar un nuevo relato distinto al de la ambientalización de la geopolítica?, ¿debería primar el desarrollo económico o se debería optar por el conservacionismo medioambiental?... Estas, sin duda, son disyuntivas a las que se enfrentan continuamente los gobiernos progresistas del continente y que son claves para el devenir de los proyectos emancipadores que continúan en pie, principalmente en Bolivia, Ecuador y Venezuela. Su análisis se hace más que necesario.

### *La ambientalización de la geopolítica en el "sur global": un discurso apolítico como problema político*

Una polémica tesis de Slavoj Zizek (de las muchas que le caracterizan) es aquella en la que afirma que la ecología "es el nuevo opio del pueblo, que ha reemplazado la religión"<sup>4</sup>. Sólo la polémica que genera dentro de la izquierda, ya demuestra que es una cuestión difícil de problematizar, una cuestión sobre la cual no se pudiera polemizar. Bien, esto no es nada más y nada menos que el resultado de un proceso de pospolitización al que se ha visto sometido el medio ambiente. Todo el mundo parece haber alcanzado un consenso en que lo prioritario es abordar los retos climáticos y medio ambientales que están a la vuelta de la esquina, cueste lo que cueste.

Afrontar estos desafíos no es malo, de hecho es más que necesario, no afirmo que no sean reales, nada más lejos de ello, pero bien es cierto que el carácter técnico, prioritario e indiscutible que se le ha otorga-

2. Harvey, David (2007) Espacios del capital: Hacia una geografía crítica. Akal.

3. Font, Nogué; Rufi, Vicente (2001). Geopolítica, identidad y globalización. Ariel

4. Zizek, Slavoj (2008) In Defense of Lost Causes. Verso



do al discurso medioambientalista durante las últimas décadas, ha hecho que desde posiciones críticas y radicales no se pueda abordar en profundidad y buscar estrategias de intervención y politización del problema, alejadas de las posturas de los discursos dominantes, que no van a la raíz del problema.

Si hacemos una retrospectiva sobre esta cuestión, veremos que el inicio de la concienciación de la población, principalmente occidental, sobre el cambio climático, comenzó a partir de los años ochenta, lo cual hizo que se pusieran en marcha las Cumbres Mundiales del Medio Ambiente, produciéndose en 1992 la COP de Río de Janeiro, a partir de la cual fueron impulsados los denominados planes de desarrollo sostenible, por parte de la Comisión para el Desarrollo Sostenible de la ONU, marcando de manera definitiva un “consenso” entorno a la necesidad de una “economía verde” como una solución global para un problema global. Este consenso, lejos de ir a la raíz del problema, se basaba en establecer políticas para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, la contaminación de mares y océanos y para “garantizar el porvenir de las futuras generaciones”; a la vez que se debía asegurar una conservación de los recursos naturales de la biósfera, de los cuales, causalmente dependen las economías de los países del “sur global”.

El problema de este discurso geopolítico, que espacializa el elemento ambiental al mismo nivel en el “norte” y “sur” global, es el que ya se ha señalado al principio con respecto a los modelos geopolíticos: formula la visión del mundo desde una perspectiva fuertemente etnocentrista. Asumir que los países del norte están al mismo nivel a la hora de afrontar las mismas políticas y el mismo compromiso para intervenir, con respecto a países del sur, supone desdibujar todas las diferencias materiales que existen entre estas dos partes. Que desde posiciones de compromiso con la transformación social, se acepte poner por encima de todo un discurso medioambiental totalmente desproblematizar, como es el caso, lejos de suponer un avance, supone un mantenimiento del *statu quo*.

Pensar que los países del sur, van a poder continuar adelante con los proyectos de cambio político que están en marcha, sin un desarrollo económico, es totalmente ingenuo y egoísta. Ingenuo porque pensar que es posible continuar con modelos económicos, sin tener importantes fuerzas productivas y poco diversificados, dependientes de la exportación de productos primarios de reducido valor de cambio a un

libre mercado dominado por los países del norte; esta dependencia externa puede ser fatal (véase el caso de Venezuela en 2014 tras la decisión de la OPEP de bajar el precio del barril de crudo); y egoísta, porque mientras que en los países del norte ya hemos podido alcanzar este proceso de desarrollo económico, estamos coartando la posibilidad, a través de este discurso, de que los países del sur global tengan la suficiente soberanía económica y política para seguir adelante en sus proyectos de transformación.

El supuesto conservacionismo de los recursos naturales en el “sur” global, propuesto por instituciones supranacionales como la ONU y el Banco Mundial, y alentado en muchas ocasiones por la izquierda occidental, lo único que consigue es aumentar el poder económico de las clases dominantes del centro, mientras que las regiones de las periferias se ven más expoliadas y desposeídas de su soberanía económica<sup>5</sup>.

¿Asumir en la izquierda que uno de los múltiples retos a los que hay que hacer frente es el de la cuestión ecológica?: Claro. ¿Tener en cuenta que el cambio climático es un problema de grandes dimensiones que requiere una intervención radical? Por supuesto. Pero en ningún momento olvidemos que son cuestiones políticas, despolitizarlas sería el peor error que se podría cometer. Conocer cuáles son los ejes de problemas como el cambio climático, así como sus posibles soluciones, dependen en gran medida de la ciencia; pero no perdamos de vista, que este fenómeno precisamente no tiene un origen natural y espontáneo, tiene toda una serie de responsables detrás, las relaciones de poder están de por medio, es algo político, es necesario huir de todo aquellos discursos que intentan convertirlo en algo puramente técnico y alejado de los antagonismos.

Desde la izquierda, más concretamente en Occidente, se hace más que necesario repensar esta posición. No problematizarla sería equivalente a ser aliados de las élites del norte en vez de los pueblos del sur y de su lucha. Hace falta una visión interseccional que tenga en cuenta la problemática ecológica, pero a la vez no rehuya las profundas diferencias materiales.

Sólo así se podrá tener una visión y una intervención verdaderamente crítica y radical.

5. Wallerstein, Immanuel (2005). Análisis de sistemas-mundo: una introducción. Siglo XXI.





## *El Buen Vivir y el Ecosocialismo: dos proyectos de emancipación claves en la región de la Amazonía*

Dentro de este proceso de ambientalización de la geopolítica global, la Amazonía probablemente ha jugado un papel de “parte por el todo” y se ha convertido en el objeto lacaniano, sobre todo dentro del imaginario occidental. Siempre concebida como un espacio “lejano”, “exótico”, “inhabitado” etc., es central a la hora de entender el mundo “como un todo”, es decir, geopolíticamente. Lo cual hace, que en un contexto de ambientalización, se convierta en un espacio que hay que proteger y conservar a toda costa. El que algunos de esos recursos naturales del territorio puedan ser necesarios, por el momento de cara a mejorar las condiciones materiales de la población, queda en último plano.

Independientemente de que la izquierda europea pueda sumarse a este discurso, por lo ya expuesto, ¿qué razones motivan a las élites de otro espacio del mundo a querer proteger y mantener intacta una región como esta? Probablemente sean muchas, pero todas van en una misma línea: la disputa por el poder espacial de lo que Álvaro García Linera ha denominado élites hacendales-patrimoniales de la Amazonía.

Como apunta el Vicepresidente, estas élites han estado en una continua lucha desde la época colonial, bien intentando expulsar al Estado allí donde sus instituciones tuvieran presencia alguna o bien, posteriormente, a través de las propias instituciones del Estado cuando lo patrimonializaban. Una importante parte de estas élites, ni siquiera tienen origen alguno en los países que integran la Amazonía<sup>6</sup>.

Detrás de ese falso discurso conservacionista, no está otra cosa que el intento de monopolizar el disfrute, porque quienes visitan las reservas naturales de la Amazonía son de clases altas procedentes de países del norte; y la explotación del territorio de manera ilegal, tal y como se tiene constancia de estas prácticas en una vasta extensión del espacio amazónico controlado, y en mayor medida, lógicamente, en el no controlado por el Estado.

6. García Linera, Álvaro (2012). Geopolítica de la Amazonía: Poder hacendal-patrimonial y acumulación capitalista. Vicepresidencia del Estado, Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional.

De hecho, en conflictos ecológicos recientes como el del parque del Yasuní en Ecuador o el del TIPNIS en Bolivia, son visibles estos hechos. En este último caso, elementos tales como la presencia de un aeropuerto privado a pocos kilómetros del parque o las pruebas a cerca de la extracción a gran escala de recursos naturales de este espacio, lo demuestran. La presencia del Estado, bien a través de instituciones o de infraestructuras, siempre supone un desplazamiento del control de las élites patrimoniales hacendales.

Probablemente, uno de los mejores aspectos de estas dos décadas de experiencias latinoamericanas, además de las transformaciones materiales y las conquistas sociales, ha sido el inicio en el cambio de la hegemonía cultural y del paradigma, plasmado en el Ecosocialismo en Venezuela y en el Vivir Bien en Bolivia y Ecuador. Lejos de la mitificación que se pueda dar desde la izquierda occidental a la idea de Vivir Bien, malentendiéndola como una especie de búsqueda de retorno a las condiciones materiales de los pueblos indígenas de la etapa precolonial, este supone precisamente un horizonte de compatibilizar las necesidades de producción y las de reproducción. Ser capaces de garantizar su sostenimiento y de su necesidad, pero sin olvidar las necesidades de reproducción para poder alcanzar una comunidad basada en el Vivir Bien. Se trata de tener la posibilidad de alcanzar un desarrollo para garantizar el bienestar colectivo, no replicar el mismo proceso de desarrollo que en occidente, si no adaptado al contexto latinoamericano. Una lógica comunitaria y que no deja atrás el pasado indigenista de simbiosis con la naturaleza, pero sin olvidar que para este bienestar colectivo es fundamental producir para satisfacer las necesidades reproductivas.

A diferencia del llamado Crecimiento Verde, puesto en marcha en Colombia y Perú, siguiendo las recetas de la ONU y la OCDE, que como su nombre indica tiene como objetivo el crecimiento económico, los paradigmas de Bolivia, Ecuador y Venezuela, han conseguido ser los países integrantes de la Amazonía que más han reducido la desigualdad social y la pobreza.

A los gobiernos progresistas de América Latina, todavía les queda un largo camino con muchos obstáculos y disyuntivas. Lo que sí está claro, es que a través de sus experiencias, la izquierda occidental debería reflexionar y extraer toda una serie de lecciones a la hora de pensar las luchas medioambientales, económicas y la forma de ver el mundo.





Fotografia: Satori Gigie



# Rechazar el trabajo como estrategia de supervivencia

Tatiana Oliveira

## Introducción

En 2017, una convocatoria improbable<sup>2</sup> de huelga internacional movilizó a mujeres en más de cincuenta países. Iniciativa del grupo argentino Ni Una Menos<sup>3</sup>, la propuesta estuvo inspirada por una acción, de 2016, contra la prohibición del aborto en Polonia<sup>4</sup>. Por rescatar la memoria de una huelga de mujeres en Islandia, que había ocurrido en 1975, con apellidado *Día Sin Mujeres*<sup>5</sup>, las polacas se negaron por un día a comprometerse con tareas relacionadas con el trabajo asalariado, así como al trabajo doméstico y de cuidados. La Marcha de las Mujeres en Washington<sup>6</sup> (WMW, en inglés) también forma parte del clima en que se forjó ese nuevo movimiento huelguista, de rechazo al trabajo, liderado por las mujeres.

*“NOSOTRAS DECIMOS #NOSOTRASPARAMOS COMO UN LLAMADO A LA LUCHA QUE HACE VISIBLE, DENUNCIA Y CONFRONTA LA VIOLENCIA CONTRA NOSOTRAS, MUJERES, LA CUAL ES IRREDUCTIBLE A UNA CUESTIÓN PRIVADA O DOMÉSTICA, PERO SE MANIFIESTA COMO VIOLENCIA ECONÓMICA, SOCIAL Y POLÍTICA, COMO FORMA DE EXPLOTACIÓN Y LA DESPOSESIÓN QUE SE HA AMPLIADO RÁPIDAMENTE”*<sup>1</sup>

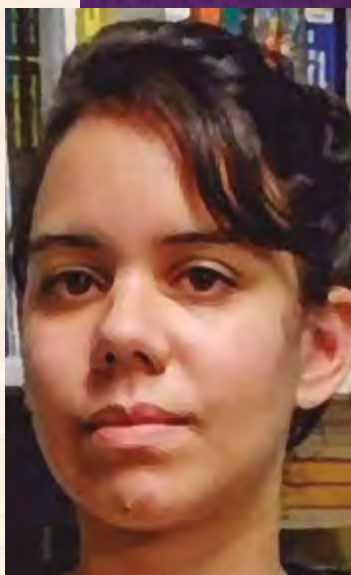
En el contexto de la posesión de Donald Trump, elegido a la presidencia de Estados Unidos, el movimiento feminista de este país articuló una manifestación de mujeres en defensa de las libertades y contra el retroceso conservador encarnado por la nueva gestión en la Casa Blanca. El acto sorprendió al adquirir contornos multitudinarios y, con ello, enorme adhesión popular. Se logró crear un discurso y una imagen de la lucha de las mujeres que la hizo transversal a preocupaciones sociales amplias, alejándola de una existencia exclusiva de lo femenino (a partir de un lugar de feminidad muy singular, sea cual sea, de

la mujer occidental, blanca, burguesa, intelectual). Al lado de temas como violencia y acoso, derechos sexuales y reproductivos e igualdad en el mundo del trabajo, aparecieron demandas vinculadas a la lucha LGBTQi, a la inmigración, al acceso a sistemas de salud, al medio ambiente, al racismo y a la libertad de religión. La WMW, que tuvo lugar en enero de 2017, se convirtió en una especie de calentamiento para el 8 de marzo de aquel año. Y entusiasmó a mujeres de todas partes.

En 2018, se repitió la estrategia, ya con la acumulación de algún aprendizaje. Los colectivos, movimien-

1. Introducción Power Upside Down: Women's Global Strike, Spring Journal 2018, *Transnational Social Strike Platform*. Traducción libre.
2. Me refiero al texto de Camille Barbagallo *"Precisamente porque es imposible atacar a las mujeres es muy necesaria"*, que se puede acceder con la traducción al portugués de Brasil por el Desarchivo Colectivo (<https://goo.gl/s1dLHx>), o en inglés por el enlace (<https://goo.gl/an2rQr>).
3. Para saber más, ver: <http://niunamenos.com.ar>
4. Para saber más, ver: <https://goo.gl/X5ycRL>
5. Para saber más, ver: <https://goo.gl/xYv5Lj>
6. Para saber más, ver: <https://www.womensmarch.com>





### *Tatiana Oliveira*

Brasileña, doctora en Ciencias Políticas y becaria en el Programa Nacional de Posdoctorado del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad del Estado de Rio de Janeiro (UERJ). Trabaja temas relacionados al posdesarrollo y economía política bajo el enfoque feminista. Defendió su tesis con el título: "*Alegorías del Desarroll(ism)o: el futuro pasado de un concepto de progreso desde su recepción en Brasil*". Activista feminista, además de integrante y co-fundadora del colectivo "Tempo Livre", grupo de investigación sobre la mutación del trabajo en el capitalismo tardío y la pereza imposible.

tos, redes y frentes feministas hicieron un llamado al Día Internacional de la Mujer, que evocó una vez más el problema de la huelga y del trabajo. A partir de ese eje y de los desafíos que él impone, fue posible abrir la categoría "trabajo", actualizar su significado y, entonces, pensar formas de lucha más eficientes y adecuadas a la realidad masacrante del neoliberalismo del siglo XXI, en el que se pasó a observar la multiplicación de los tipos de trabajos como expresión de la precarización de la vida y del desplazamiento radical sufrido por el registro de una organización de la producción y de la sociedad basada en el fordismo y en el estado de bienestar social, para unos, o en el desarrollismo, en la promoción de la industria y en la ampliación del empleo formal, para otros. Lejos de poder considerarse una prerrogativa de partidos políticos y sindicatos, la huelga deviene social y transnacional. Penetra y se hace en la micropolítica, como un "horizonte organizacional construido a partir de abajo", argumenta Verónica Gago<sup>7</sup>. De acuerdo con la definición de la Plataforma Transnacional de la Huelga Social (TSSP, en inglés)<sup>8</sup> hablar de "huelga social y transnacional" permitiría, pues, incidir sobre un repertorio clásico de lucha contra las opresiones generadas por el mercado de trabajo. El énfasis en los aspectos social y transnacional traduciría el sentimiento de que la huelga debe ser un instrumento al alcance

7. Gago, Verónica (2018) "*The International Feminist: Appropriating and overflowing the strike*". In: *Power Upside Down: Women's Global Strike*, Spring Journal, Transnational Social Strike Platform. Tradução livre.

8. Para más información, véase: [www.transnational-strike.info](http://www.transnational-strike.info)



de todos en una sociedad, al mismo tiempo que sugiere no desconsiderar el alcance global de los efectos de la acumulación capitalista. No pretende eliminar la participación de partidos y sindicatos, pero ellos no tienen protagonismo ni privilegios en lo que concierne a la organización de la lucha. El ejercicio es "ser" conjuntamente en la diversidad.<sup>9</sup>

Aquí, quiero desarrollar algunos puntos sobre cómo, por medio de la idea de huelga internacional de mujeres, es posible (i) perfeccionar la crítica feminista de la economía política; (ii) revolucionar las formas de lucha del propio movimiento feminista, estimulando el cambio político general que se desea y se ve expresado por el vocabulario de la crisis de representación; (iii) transformar el dispositivo de la huelga, tradicionalmente asociado al mundo masculino de partidos y sindicatos, así como al imaginario restringido del empleo asalariado.<sup>10</sup> Para este análisis, voy a desarrollar cinco aspectos que considero centrales: En principio, es necesario volver al concepto de trabajo, lo que conlleva a su relación con la perspectiva de la "multiplicación de los trabajos". Después, retomo brevemente la discusión, llevada a cabo por teóricos marxistas italianos de la posguerra, sobre el rechazo al trabajo como práctica capaz de reinscribir a los sujetos políticos en las luchas que les son contemporáneas. A continuación, la huelga emerge desterritorializada y polisémica. Hay una nueva ecología de la huelga, cuya variabilidad desborda de las experiencias locales de trabajo y supervivencia. Por último, propongo una revisión, desde el campo teórico-político de la izquierda, de las concepciones de "inclusión" que informan el diseño de las políticas públicas, en beneficio de una nueva angulación de la mirada que reivindica la "borda", o el margen, como territorialidad para la invención de un nuevo mundo<sup>11</sup>.

## Trabajo

El trabajo es un concepto clave para la economía política moderna<sup>12</sup>. Su importancia está en el hecho de que constituye, a partir de Adam Smith<sup>13</sup>, la medida del valor, y, con Karl Marx<sup>14</sup>, de la explotación huma-

na en el capitalismo. En ese sentido —sea como valor o explotación—, el concepto de "fuerza de trabajo" trae al primer plano el devenir mercancía pertinente a todo hombre insertado en el "mercado de trabajo". En la formulación de Karl Polanyi<sup>15</sup>, esto significa que el trabajo compone el hall de mercancías ficticias<sup>16</sup> que sostienen la autorregulación del mercado y, en ese sentido, la alucinación de una división entre las esferas política y económica. Pero el trabajo tiene, aún, relación con la idea de "obra" o "invención". Bajo esta perspectiva, trabajar es actuar en el mundo, incluso cuando se trata de revolucionarlo. De este modo, se puede decir que, el trabajo, a través de su técnica o de la máquina, se pasó a considerarlo reflejo de la civilización y del progreso. Con John Locke<sup>17</sup>, por ejemplo, el entrelazamiento de esas ideas instituye y protege la propiedad, sirviendo, además, como justificación para la acción colonizadora en territorios no europeos<sup>18</sup>. En cambio, en Vladimir I. Lenin<sup>19</sup>, resulta en el descubrimiento de la figura del obrero como sujeto político revolucionario, fraccionando la estructura monolítica de la clase que pasa a una dialéctica.<sup>20</sup> Por lo tanto, además de su dimensión concreta dedicada a la transformación de la naturaleza con el objetivo de poner cosas en el mundo y obtener ganancias a través del proceso industrial, el trabajo presenta un aspecto complejo relativo a la constitución subjetiva individual y colectiva. En el capitalismo, se producen cosas, pero también individuos.

Para la literatura feminista sobre la reproducción social<sup>21</sup>, la noción hegemónica de trabajo contribuye, a la derecha o a la izquierda del espectro político, a la invisibilidad de las mujeres y de los femeninos, lo que dificulta la afirmación plena de su ciudadanía, así como su condición de sujetas, de la macropolítica al

9. Desgraciadamente, no son raros los relatos sobre el intento de captura del movimiento feminista por las disputas partidistas y sindicales, sobre todo, a partir de la división de las mujeres por "corrientes" o por la imposición de pautas externas al movimiento feminista.  
10. Aquí, inspirada en Verónica Gago, Op. Cit.  
11. Mezzadra, Sandro; Brett, Neilson (2013) *Border as Method: Or the Multiplication of Labour*, Durham e Londres: Duke University Press.  
12. Foucault, Michel (2000) *As palavras e as coisas: uma arqueologia das ciências humanas*, São Paulo: Martins Fontes.  
13. Smith, Adam (1974). *Investigação sobre a natureza e as causas da riqueza das nações*, São Paulo: Abril Cultural, Coleção Os Pensadores.  
14. Marx, Karl (2011) *Grundrisse: manuscritos econômicos de 1857-1858: esboços da crítica da economia política*, São Paulo: Boitempo; Rio de Janeiro: Ed. UFRJ.

15. Polanyi, Karl (2012) *A grande transformação: as origens da nossa época*, Rio de Janeiro: Campus.  
16. El autor establece tres tipos de mercancías, a las que apellida "ficticias": el trabajo, la tierra y el dinero, a las cuales corresponden tres tipos de rentas, es decir, los salarios, los alquileres y los juros.  
17. Locke, John (2013) "Sobre a Propriedade", São Paulo: Edipro, 2013, *Segundo tratado sobre o governo civil*, 40-49.  
18. Sobre la implicación colonialista de la teoría de la propiedad de Locke, véase: Tully, J (1993) *An approach to Political Philosophy: Locke in Contexts*, Cambridge, Cambridge University Press; Wood, E. (2014) *O Império do Capital*, São Paulo, Boitempo.  
19. Lenin, V.I. (1986) *Obras escolhidas*, São Paulo: Editora Alfa-Omega.  
20. Esta tesis se encuentra en Deleuze, Gilles (2010): "La inmensa obra de Lenin y de la Revolución rusa fue la de forjar una conciencia de clase conforme al ser o el interés objetivo, y, por consiguiente, la de imponer a los países capitalistas un reconocimiento de la bipolaridad de clase" (:332-333).  
21. Desde un punto de vista feminista, con "reproducción social" se quiere aludir al amplio proceso de mantenimiento de la vida y de la interdependencia social, caracterizado por las tareas domésticas y de cuidados, pero también por el arduo trabajo de mediación emocional y articulación social-afectivo-comunitaria comandada por las mujeres.



cuerpo. Esto porque, tradicionalmente, el trabajo fue definido como actividad económica ejecutada por hombres en el espacio público, así limitando el poder de agencia femenino de la sociedad. Como se sabe, las tareas domésticas y de cuidados realizadas históricamente por las mujeres no participan de esa visión sobre el trabajo. En vista de esta ausencia, la noción de división sexual del trabajo, de 1960, puede ser considerada una de las primeras tentativas para desplegar la realidad del trabajo, abriendo este concepto a la experiencia particular de la actividad de reproducción de la fuerza de trabajo a cargo de las mujeres. La crítica feminista del trabajo condujo, igualmente, a la deconstrucción más general del objeto económico, conllevando a una crítica de la economía política desde un punto de vista minoritario. Con las operadoras italianas, por ejemplo, se descubre el "hogar" como unidad descentralizada de la producción – una inflexión, pues, en la teoría económica que desconsidera la casa. En la década de 1970, se propone la tesis de integración de las actividades vinculadas a la reproducción social a la esfera de la producción industrial capitalista<sup>22</sup>. En consecuencia, la hipótesis sobre la marginalidad femenina en lo que se refiere a su posición en el proceso productivo pasa a ser analizada con mayor matiz. "Somos todas trabajadoras", dice el slogan. Al final, las mujeres (re)producen una de las principales mercancías demandadas por el proceso productivo en la fábrica: mano de obra. Por lo tanto, la falta de remuneración para el trabajo que las mujeres realizan, tiene el efecto de reducir los costos con la mano de obra, aumentando, paralelamente, la parte de más-valor apropiada a los trabajadores por el capitalista. Otro ejemplo, la noción de "sostenibilidad de la vida"<sup>23</sup>, articula conceptos como cuidado, mercados (dádivosos) e interdependencia<sup>24</sup> a fin de identificar y sugerir una (re)ingeniería social en la cual el mercado capitalista, "autorregulado", no venga a limitar la dinámica comunitaria.

### *Multiplicación del trabajo*

Analizar el trabajo de las mujeres en el campo de la reproducción social permite pensar el trabajo fuera de su canon. Este trabajo, que de manera general conoce-

mos, se convierte así en una categoría inestable<sup>25</sup>, porque se desplaza fuera de la norma que dicta su regulación por el salario. La idea de la multiplicación del trabajo considera realidades múltiples de trabajo que escapan a las fronteras del salario y de la sindicalización, desconsiderando los límites entre producción y reproducción, formalidad e informalidad, remuneración y gratuidad, así como ampliando la percepción con relación a los agentes del trabajo, nacionales o migrantes, empleados o desempleados.<sup>26</sup> Se trata de un movimiento que deja la centralidad del trabajo para pensar su borda, en una inversión epistemológica preocupada en analizar la diferencia sobre la norma y no lo contrario. En esta clave, se entiende ser aquella, no ésta, el fenómeno social amplio y difuso. Es decir, se lleva a la última consecuencia el carácter mayoritario de las minorías, que, por lo demás, sólo lo son en la medida en que sus actos de habla se interrumpen antes de generar efectos. Esta dificultad provocada por el lugar de la subalternidad implica, ante todo, dice Gayatri Spivak<sup>27</sup>, una desigualdad en el acceso a la política. Al acercarse a ese repertorio, la huelga de mujeres toma como objeto a ser enfrentando "un elemento central del sistema capitalista: la división sexual y colonial del trabajo"<sup>28</sup>. Al desestabilizar la categoría "trabajo", este feminismo de la diferencia interpela sobre concepciones tradicionales de clase e investiga qué sujeto político revolucionario es capaz de romper nuestra época.

### *Rechazar el trabajo*

El rechazo al trabajo aparece en la huelga general de mujeres como táctica cuyo objetivo es demostrar la presencia inequívoca, aunque borrada, de la mujer en los circuitos económicos y de reproducción social. Parar, por lo tanto, debería cumplir el objetivo de cartografiar la ausencia, igual que en el slogan: "Cuando las mujeres paran, el mundo para". Sin embargo, como repertorio de luchas, rechazar al trabajo tiene, además de ésta, otras implicaciones. En resumen, se hace referencia a la crítica de la estructura sindical y a la necesidad de producir nuevas prácticas políticas de insubordinación. Al introducir una nueva racionalidad económica en la dinámica social, el neoliberal-

22. Della.Costa, Mariarosa e James, Selma (1975) *The power of women and the subversion of the community. England: The falling wall press.*

23. Carrasco, Cristina (2003) "A sustentabilidade da vida humana: um assunto de mulheres?" In: Faria, Nalu e Nobre, Miriam Nobre, *A Produção do Viver*. São Paulo: Sempreviva Organização feminista – SOF.

24. Orozco, Amaia Pérez (2014) *Subversión feminista de la economía: Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*, Colección Mapas, n. 40. Madrid: Traficantes de Sueños.

25. Harding, Sandra (1993) "A instabilidade das categorias analíticas na teoria feminista", *Estudos Feministas*, n.1, 7-31.

26. Aquí, parafraseando a Verónica Gago.

27. Spivak, Gayatri Chakravorty (2014) *Pode o Subterno Falar?* Belo Horizonte: Ed UFMG.

28. Gago, Verónica (2018) "The International Feminist: Appropriating and overflowing the strike", In: *Power Upside Down: Women's Global Strike*, Spring Journal, *Transnational Social Strike Platform*. Tradução livre. Pp-12.



lismo impuso un desafío agudo (nunca eficazmente solucionado) a los sindicatos, a su vez, debilitados por los sistemas de producción y trabajo flexibles. Al mismo tiempo, el apareamiento de la nueva izquierda en la década de 1960 es un marco de la incapacidad de esta forma organizacional del sindicato para representar la composición múltiple, y cada vez más diversa, de la clase obrera. En efecto, en el marco de un trabajo que pierde progresivamente su capacidad para asegurar salarios y derechos, así como de una estructura de empleo que no atiende a los deseos de las subjetividades emergentes, rechazar al trabajo eleva el tono de una negativa a la explotación. De un lado, el trabajo formal es sentido como un encarcelamiento, en la medida en que el control y una disciplina rígida lo aleja de la idea de una práctica constitutiva de la dignidad humana. Es esa desilusión que el neoliberalismo busca revertir, lanzando para ello su hechizo bajo la forma de una torcedura de la lógica de autonomía emprendedora. Por otro lado, rechazar, igual que no tener acceso, al trabajo contribuye a la multiplicación de los tipos de trabajo, puesto que activa un sentido de urgencia vinculado a la supervivencia que hace proliferar nuevos tipos de trabajo: precario, servil, temporal, ilegal, etc. Un campo político preocupado con derechos ciudadanos y, por lo tanto, con la creación de mecanismos de protección social vinculados a la experiencia vital del trabajo, debe de llevar en consideración tales transformaciones.

## Huelga

El problema de la huelga de las mujeres no se refiere a ganancias salariales para una categoría. Al enfocar la división sexual y colonial del trabajo, lo que se plantea como preocupación es, antes, la urgencia de refundar nuestra relación con el trabajo, con provecho, por un lado, de la realidad de un trabajo múltiple propia a los contextos periféricos, aquí especialmente latinoamericanos; y, por otro lado, del repertorio de luchas del feminismo contra la explotación del trabajo doméstico y de cuidados, considerados no trabajos, tal cual buena parte de las actividades que se realizan contemporáneamente en el contexto de una economía del conocimiento. Por un lado, las políticas de austeridad han ampliado a todo el mundo la realidad del precariado - una observación que suele considerar la situación de las minorías como los sectores más afectados por la violencia estatal, ya sea de orden político, económico o social. Por otro lado, la economía del conocimiento invierte en la codificación de las formas de explotación que en el pasado se referían primordialmente al trabajo de las mujeres por medio de un estímulo perverso a la autopromoción y al autocontrol de sí.

En ese sentido, la construcción histórica de la feminidad, de la emotividad y hasta de la maternidad, este trabajo no-trabajo, se convirtió en repertorio para una táctica de inserción exitosa en el mercado del trabajo precario según los manuales de administración. Más: El "must" de la teoría económica contemporánea es el comportamiento, el cálculo del irracional.<sup>29</sup> *Big data* y *profiling* son técnicas algorítmicas de anticipación del deseo. Por eso, extraer la huelga del contexto del sindicato, puesto que la burocracia es incapaz de alcanzar esa realidad vertiginosa, se tornó fundamental para que esta práctica insurgente ganara cuerpo y se acercara a la realidad de las personas.

## Borde

En los últimos 20 años, el mundo ha pasado por una transformación en lo que se refiere a la distribución de la riqueza global. Según el informe del Banco Mundial, publicado el 30 de enero de 2018, entre 1995 y 2014, la riqueza mundial aumentó en un 66%. Este es un dato grosero, pero ilustrativo. En el debate público del período, las noticias sobre el impacto positivo de las economías emergentes para el comercio internacional fueron frecuentes. Esta constatación denota que el crecimiento de estos países contribuyó a la producción de este nuevo nivel. Aunque la distribución de esta riqueza sigue siendo brutalmente desigual, tal movimiento increíblemente sutil hacia una igualdad mayor entre países y personas también fue suficiente para provocar un efecto ebullición de las minorías, o de los bordes, inesperado, y quizás sin precedentes. El borde, para Mezzadra y Nielson, indica una territorialidad: Ella es tanto geografía, tiempo-espacio, como práctica, cultura y subjetividad. En cualquiera de estos aspectos, se trata de una contraproducción periférica del centro, es decir, de la norma social dominante. No se limita, pues, a la negación del centro, prefiriendo, más bien, una lógica antropofágica salvaje generadora de símbolos que se exceden y desbordan. Una contaminación molecular. Híbrida. Por eso, confunde. Pero los autores llaman la atención sobre el desafío teórico que la perspectiva del borde presenta. Estamos acostumbrados a analizar la periferia desde el centro, con base en la lógica de la "inclusión", cuando la ebullición mencionada exige lo contrario: una pragmática vitalista y popular<sup>30</sup> que sale del margen para destruir el centro.

29. Este enfoque garantizó el premio Nobel de Economía a Richard Thaler, profesor de la Universidad de Chicago, en 2017. Para saber más, véase: <https://goo.gl/ofvVL8>

30. GAGO, Verónica (2014) *La razón neoliberal: economías barrocas y pragmática popular*, Buenos Aires: Tinta Limón. AGUILAR, Raquel Gutiérrez (2017) *Horizontes Comunitario-Populares: Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas*, Madrid: Traficantes de Sueños.



Con la huelga internacional de las mujeres, las feministas agregaron otra capa al problema, cuál es, cómo operar política y tácticamente la rica polifonía del borde. De ahí una organización-flujo, que es todavía construcción, tiene momentos de composición, pero no se institucionaliza en ninguna instancia rígida, tampoco bajo cualquier presunción de unidad o homogeneidad. La pregunta "¿qué significa parar en el contexto de cada realidad diversa, tomando en serio la singularidad y la complejidad de cada experiencia vital del trabajo?", traduce la preocupación por la diferencia. La respuesta trata de la crisis de la democracia y de la representación en nuestro tiempo. Se pregunta: ¿Quiénes son, después de todo, los dueños de la movilización social, por qué lo son y cómo llegaron a serlo? El colectivo Precarias a la deriva resume tal inquietud en la pregunta: "¿Cuál es su huelga?" Y la angustia sigue en el ensayo de respuesta a esta cuestión:

*"Las respuestas a estas cuestiones pueden tener una primera fase que consiste en explicar por qué una huelga no puede llevarse a cabo en el ambiente doméstico o por la autónoma que vende sus productos en la calle o por una mujer encarcelada o por una trabajadora agrícola, libre de lanzar o las trabajadoras migrantes (identificándonos como aquellas mujeres que "no pueden" parar). La cuestión se muestra inmediatamente con otra potencia: partiendo de las experiencias mencionadas, la huelga fuerza la resignificación y la expansión de lo que permanece en suspenso, de lo que está bloqueado y de lo que es desafiado cuando ella pasa a acomodar esas realidades, ampliando el campo social en que está inscrita y donde produce efectos"<sup>31</sup>.*

Entender las dinámicas contemporáneas del poder y la manera en que se produce sujeción con base en el modo en que se colonizó históricamente el cuerpo y la subjetividad femenina es una contribución inestimable del feminismo que arroja luz sobre la coyuntura y alza a las mujeres a la condición de protagonistas y vanguardia de la lucha política<sup>32</sup>.

## Conclusión

Mi objetivo con este texto fue apuntar a una actualización necesaria de la crítica feminista de la econo-



Fotografía: Satori Gigie

mía política, pensando, además, las nuevas formas de lucha minoritaria a partir del dispositivo de huelga, en una coyuntura de transformación del capitalismo neoliberal. La percepción en relación a la movilidad del poder debe estimularnos a pensar ya actuar contra nuevas formas de opresión y extracción o desposesión. Como hemos visto, la huelga internacional de las mujeres propone una nueva metodología para la lucha social, más abierta a las transformaciones del tiempo y de la propia categoría del trabajo. Aunque proponga una parada, ésta, vale notar, se hace en la acción, es decir, a partir de una articulación activa de mujeres, que, por lo tanto, recuperan o mejor, producen, nuevos agenciamientos de la política. Se comunican, pues, con el clima de desilusión y crisis de la representación, representan en sí el desbordamiento del imaginario restringido de la acción colectiva centrada en el obrero masculino y de las formas de lucha que le corresponden.

Sin embargo, para avanzar aún más, sería necesario, primero, profundizar el análisis sobre el proceso de expansión de las formas de opresión que se volvía típicamente contra las mujeres, pero se han ampliado a las sociedades de manera general. En resumen: ¿Cuál es el impacto de esto para las mujeres y para la sociedad?; segundo, se debe buscar incidir sobre temas relativos a la renta básica universal.

Las feministas, no podemos alejarnos de ese momento de reprogramación de las bases del estado social, bajo la pena de encontrarnos, una vez más, con una arquitectura institucional, como es el caso del Estado de bienestar social, que no sirve a la emancipación femenina y reproduce la dominación de género.

31. GAGO, Verónica (2018) "The International Feminist: Appropriating and overflowing the strike", In: Power Upside Down: Women's Global Strike, Spring Journal, *Transnational Social Strike Platform*. Tradução livre. Pp. 12.

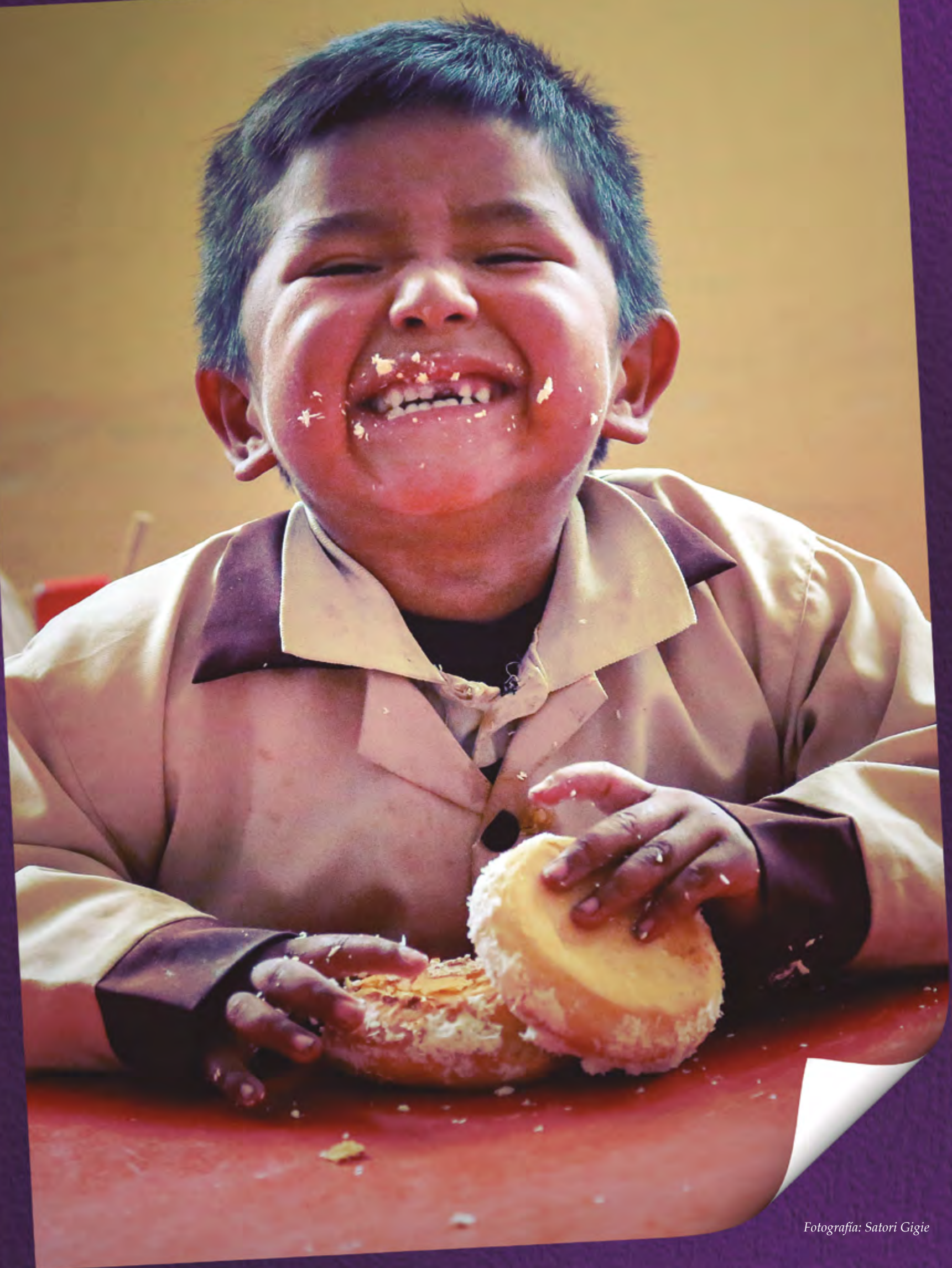
32. SIMONE, Anna e GIARDINI, Federica (2005) "Reproduction as Paradigm: Elements for a Feminist Political Economy", *Viewpoint Magazine*, n. 5, On Social Reproduction, s/n.



V  
*Sección*

Aportes revolucionarios  
y Estado Plurinacional





Fotografia: Satori Gigie



# Las autonomías indígenas

Gonzalo Vargas Rivas

122

Más allá de las estructuras territoriales e institucionales, que desde la etapa colonial y posteriormente en la etapa republicana, se fueron imponiendo sobre los pueblos ancestrales, éstos, a lo largo y ancho del país, siguieron y siguen practicando formas propias de autogobierno y gestión de sus territorios, rigiéndose por sus propios sistemas organizativos y normativos.

La persistencia por mantener estas formas propias de organización territorial y autogobierno refleja la decisión consciente, por parte de los pueblos indígenas, de conservar sus propias formas de ocupación espacial, de organización, de recreación y defensa permanentemente de su identidad y cultura. Esta fuerza identitaria y organizativa se expresa a través de la historia como un tránsito permanente, no solo de resistencia a la imposición de formas ajenas, sino de la búsqueda de transformación de esas estructuras de dominación colonial.

Esta lucha ha llevado al escenario público debates que antes se daban casi exclusivamente en ámbitos académicos, y resultado de éstos nace la nueva Constitución Política del Estado (CPE), que proporciona los cimientos para esta transformación, estableciendo la plurinacionalidad como nuevo horizonte histórico y social, reconociendo bajo un mismo Estado, la existencia de dos proyectos civilizatorios: el proyecto civilizatorio moderno occidental, y el comunitario de las naciones y pueblos indígena originario campesinos (NPIOC), con sus estructuras organizativas y territorio propios. Pero la nueva Constitución no solo reco-

noce su existencia precolonial, sino que con base en el “dominio ancestral sobre sus territorios, garantiza su libre determinación en el marco de la unidad del Estado, que consiste en su derecho a la autonomía, al autogobierno, a su cultura, al reconocimiento de sus instituciones y a la consolidación de sus entidades territoriales”.

De esta manera, la CPE establece los elementos fundamentales para la construcción de autonomías indígenas y su incorporación a la estructura y organización territorial del Estado.

## *El significado de Autonomía Indígena Originario Campesina en el contexto de la aplicación constitucional*

Cuando hablamos de la Autonomía Indígena Originario Campesina (AIOC), generalmente la concebimos, como una entidad equivalente a las Autonomías Departamentales o Municipales, lo cual es correcto, pero ello simplifica la complejidad de la Autonomía Indígena, que en nuestro concepto tiene dos dimensiones que es importante señalar, con la intención de aclarar algunas distorsiones o inexactitudes que generalmente se está dando en la opinión pública, la información periodística o análisis académico o político.

Estas dos dimensiones tienen que ver con que la autonomía implica, por una parte la acción del control territorial y la vigencia de la autoridad comunitaria, es decir, la Autonomía Territorial Histórica de las





## Gonzalo Vargas Rivas

Antropólogo. Fue docente de la Universidad Católica Boliviana (UCB), Regional Cochabamba, con experiencia en Educación, Etno-desarrollo y Periodismo. Trabajó en municipios rurales y con pueblos indígenas originario campesinos.

Fue Viceministro de Autonomías Indígena Originario Campesinas y Organización Territorial. Hoy es Director General de Organización Territorial en el Viceministerio de Autonomías del Ministerio de la Presidencia. Tiene varias publicaciones, entre ellas: *“Los Desafíos del Estado Plurinacional Boliviano”* (2011); *“El Ordenamiento Territorial, un Espacio de Tensión entre la Sociedad Andina y el Estado Nacional”* (2012); *“El Desarrollo de la Democracia Intercultural en el Estado Plurinacional Boliviano”* (2013); entre otras.

NPIOC, cuyo ejercicio lo han tenido durante cientos o miles de años; y por otra, la *Autonomía como Entidad Territorial Gubernativa*, que tiene connotaciones más administrativas y adopta un carácter híbrido, porque articula la relación entre la estatalidad y la organización comunitaria de las NPIOC.

Veamos brevemente estas dos dimensiones:

### 1. La Autonomía Territorial Histórica

La autodeterminación territorial ha sido la lucha más larga y la que más sacrificio ha exigido de los pueblos indígenas, pues el territorio es parte esencial de su vida, de su reproducción física, social, cultural y es reflejo de su evolución histórica.

El territorio es su espacio apropiado, culturizado, es su espacio vital, en el que los pueblos, desde sus orígenes, han desarrollado estrategias de organización para el acceso y uso sostenible de los recursos de biodiversidad para su sobrevivencia y reproducción cultural, para el que han diseñado sistemas de autoridades e instituciones basadas en lógicas de reciprocidad y redistribución. Esa es una parte importante de su autonomía que no han perdido completamente y que hoy, en los contextos históricos actuales, se proponen reivindicarlas<sup>1</sup>.

1. Vargas, R. Gonzalo. *Territorialidad y Autogobierno: Las Autonomías Indígena Originario Campesinas en el Estado Plurinacional Boliviano*. Ed. BID – Ministerio de Autonomías.



Para los pueblos indígenas el territorio es una condición básica que les permite la apropiación y culturización del medio geográfico exterior, a través de formas de control de ese espacio vital, “pero esta exterioridad también está conectada a una interioridad; el territorio es simbolizado, el territorio es incorporado a la cultura, o dicho de otro modo, la comunidad encuentra en el territorio su propia memoria, encuentra escrita su propia historia, es decir su autonomía histórica”<sup>2</sup>.

Aquí el derecho a la libre determinación se expresa como el derecho que tienen las NPIOC de practicar sus formas propias de organización y ejercicio de su autoridad; a “ser reconocidos legalmente como sujetos políticos colectivos por los Estados nacionales en los que se encuentran, con capacidad para proponer y participar como grupo en todos los sectores y organismos de la vida política, jurídica, social y económica del país, partiendo del derecho de poder hacerlo según sus propias formas de organización, sus autoridades y cultura”<sup>3</sup>, tal como lo expresa nuestra Constitución Política del Estado (CPE).

La asamblea comunitaria, es la expresión primordial del carácter de ese actor político colectivo que adquiere diferentes formas y nombres según los pueblos y sus regiones geográficas, es la expresión del ejercicio de la autoridad ancestral, es la expresión social de la comunidad, es en ella que el sujeto comunitario emite sus decisiones, como parte de su democracia comunitaria.

A partir de estos dos elementos: el territorio y la autoridad ancestral, podremos entender la dimensión de la *Autonomía Territorial Histórica* de las NPIOC que siempre la han tenido, y les ha permitido subsistir pese a las intenciones de los Estados republicanos liberales por eliminarlos de diferentes formas.

## 2. La autonomía como entidad territorial gubernativa

Es la otra dimensión de la Autonomía Indígena, como parte de su libre determinación en el marco de la unidad del Estado, el derecho a la autonomía y a la “consolidación de sus entidades territoriales, conforme a [la] Constitución y la ley” (Art. 2. CPE).

En las definiciones que establece la Ley Marco de Autonomías y Descentralización, (Art. 6. II), señala que:

**Entidad Territorial.-** Es la institucionalidad que administra y gobierna en la jurisdicción de una unidad territorial, de acuerdo a las facultades y competencias que le confieren la Constitución Política del Estado y la ley.

La “entidad territorial” es una forma en la que las NPIOC, construyen una institucionalidad gubernativa que adquiere la identidad de ese pueblo y que les permite tener presencia en un ámbito amplio del Estado. La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, elevada a rango de Ley por el Estado boliviano (Ley 3760 de 7 de noviembre de 2007), establece que “Los pueblos indígenas tienen derecho a conservar y reforzar sus propias instituciones políticas, jurídicas, económicas, sociales y culturales, manteniendo a la vez su derecho a participar plenamente, si lo desean, en la vida política, económica, social y cultural del Estado” (Art. 5).

Ese derecho de participación plena en el Estado puede darse de diferentes maneras. Señalar dos ligadas a la vida política: Una a través de la participación en la estructura y organización funcional del Estado, como son los Órganos: Legislativo, Ejecutivo, Electora, Judicial y Tribunal Constitucional; en las instancias gubernativas subnacionales, como los Gobiernos Departamentales y Municipales, en algunos de ellos mediados por los partidos políticos<sup>4</sup>.

La otra participación en la institucionalidad estatal se da a través de sus AIOC que se dilucidaron en el contexto del debate constitucional, como parte del derecho a la libre determinación de las NPIOC, y emergen a través de los territorios ancestrales, actualmente habitados por esos pueblos y naciones, siendo esos territorios los Municipios cuya población se autoreconoce mayoritariamente como indígena originario campesina, y los Territorios Indígena Originario Campesinos (TIOC).

Esta es la otra dimensión de la Autonomía Indígena, como Entidad Territorial Gubernativa, que tiene connotaciones más administrativas y de un carácter, quizás híbrido, porque está entre la presencia y acción co-

2. Idem

3. Övriga Länder, en “Autonomía Indígena en México”. Discurso inaugural del IV Congreso Nacional Indígena 05/05/06. En Vargas: Pág. 187.

4. Muchas organizaciones sociales de las NPIOC en el país, utilizan para su participación principalmente en el Órgano Ejecutivo, Legislativo, o los gobiernos subnacionales, lo que ellos denominan o consideran su “Instrumento político” (MAS-IPSP).



munitaria de gestión de los territorios de las NPIOC y la institucionalidad estatal que, propone un conjunto de normas, reglas y procedimientos, en tanto es institución que corresponde a la estructura gubernativa autonómica del Estado Plurinacional.

Dicho esto, podemos afirmar que la AIOC en esta segunda dimensión, es decir como Entidad Gubernativa, significa tres cosas:

1. Consolidar sus territorios ancestrales actualmente ocupados, como parte de la organización territorial del Estado boliviano.
2. Construir un gobierno propio para la administración y gestión de recursos que el modelo autonómico prevé.
3. Proyectar su desarrollo o “Vivir Bien” desde sus propias particularidades culturales y estrategias territoriales, mismas que se deben fortalecer con el aporte de la ciencia y tecnologías modernas.

### ***Complejidades en la construcción del Estado Plurinacional***

Hemos dicho que la CPE emergida como resultado de importantes procesos sociales y políticos, se ha constituido en la base para las transformaciones que se vienen operando en el modelo de Estado monocultural, para superar la discriminación, el racismo, el autoritarismo; en suma el colonialismo interno que se prolongó con el Estado republicano y la herencia cultural occidental, estableciendo la plurinacionalidad como nuevo horizonte histórico.

Sin embargo, romper con ese modelo de Estado colonial no es una tarea sencilla, estamos en un punto de partida, en un momento o proceso de transición histórica de largo plazo, y por tanto, con la previsión de muchos problemas y complejidades, y como dice Boaventura de Sousa Santos<sup>5</sup>:

*“El problema de estos procesos es que las sociedades no pueden vivir en el largo plazo, sino en el corto; y a corto plazo es más probable que la vieja política subsista e incluso domine, a menudo disfrazada de nueva política. Es decir, este tipo de proceso de transición paradigmática está sujeto a numerosas perversiones, boicots, des-*

*víos y sus peores adversarios no siempre son quienes se presentan como tales”.*

Podríamos decir que, en la propia institucionalidad estatal, existe una falta de comprensión de estos procesos sociales y se obstaculiza el camino de estos cambios, de estos procesos de transformación que están ocurriendo en varios lugares del mundo, donde se expresa una particular interpelación a la noción moderna (ya tradicional) del Estado-nación. La plurinacionalidad comienza lentamente a ser comprendida, y son las NPIOC, las que dan luces para su avance e interpelación a conceptos como: desarrollo, poder político y autonomía.

### ***Cuestionamientos o distorsiones que se deben corregir***

Pero también es importante aclarar algunas interpretaciones y definiciones, que están generando una equivocada concepción o distorsión del desarrollo de las AIOC, cuestión que podría evitarse si lográramos entender adecuadamente las dos dimensiones de la autonomía indígena. Por ejemplo:

Respecto al referendo de *acceso a la Autonomía*. Se afirma que si la decisión por la autonomía ha sido consensuada al interior del territorio de la NPIOC correspondiente a un Municipio, esta no tiene por qué someterse a referéndum. La CPE (Art. 294, II) establece que: *“La decisión de convertir un municipio en autonomía indígena originario campesina se adoptará mediante referendo”*, no así en aquellas que van vía TIOC, donde la norma privilegia los procedimientos deliberativos de los pueblos indígenas, probablemente porque las poblaciones en estos territorios son homogéneas. Pero, por ejemplo en Charagua, municipio convertido a la AIOC, la población guaraní es del 60%<sup>6</sup> mientras que el otro 40% está conformado por otros grupos no indígenas entre ellos los menonitas<sup>7</sup>.

Ante poblaciones pluriculturales como esta, aunque la mayoría sea indígena, no se puede desconocer el derecho de los otros grupos y en previsión del respeto de estos derechos la CPE prevé el referendo.

5. Boaventura de Sousa Santos y José Luis Exeni. *Justicia indígena, plurinacionalidad e interculturalidad en Bolivia*. Rodríguez Editores, Pag 14.

6. La población auto-identificada como indígena originario campesino es de 18.621 habitantes (el 57,9% del total), de esta población, el 91,96% es guaraní, le siguen a la distancia la población quechua, aymara y otros que se consideran originarios, campesinos o indígenas. (Datos del PGTC de Charagua).

7. Los menonitas son un grupo religioso y étnico que tuvo su origen en el siglo XVI en Zurich (Suiza), como una expresión radical de la reforma.10. Presentación Ministra Verónica Ramos, Productividad y Desarrollo Dialogo Publico Privado. 2016.



Similar situación sucede en el caso de la aprobación de los estatutos autonómicos. Sin embargo, en este caso ha emergido un problema y es que en los Municipios convertidos a la AIOC, las Autoridades Municipales se han opuesto a los estatutos autonómicos inviabilizando su aprobación, por lo que en estos casos, la CONAIOC<sup>8</sup> ha analizado y resuelto en sus últimas asambleas, estudiar una manera de superar el boicot de las autoridades municipales apelando a sus propias normas y procedimientos, como único requisito y obviando el referendo. Sin embargo, la posibilidad de esta medida podría estar limitada a las AIOC (de conversión de Municipio o de TIOC), con homogeneidad cultural; y en aquellas donde hay una importante presencia de población no indígena, dar lugar a formas basadas en la Democracia Intercultural, que en todo caso sería menos atentatorio que un mecanismo de la democracia liberal, como el referendo que inadecuadamente manejado en territorios indígenas, se torna perverso.

### *Los Estatutos Autonómicos*

Se afirma que las NAPIO tienen un derecho eminentemente oral y no tiene por qué generar normas escritas y asemejarse a la jurisdicción ordinaria, lo cual es correcto, porque es una dimensión que corresponde al ejercicio de su territorialidad; pero no podemos decir lo mismo de su “entidad gubernativa” que requiere de un Estatuto, respecto al cual incluso se ha llegado a decir que no debería estar escrito. Es importante aclarar que el Estatuto, es una “norma institucional básica”, que regula el funcionamiento de la entidad territorial gubernativa autonómica o administrativa, y es la herramienta normativa que mediatizará o articulará la institucionalidad administrativa de las NPIOC con la institucionalidad Estatal, por tanto es una herramienta que debe estar escrita; y el carácter que está adquiriendo es que es una norma marco, con parámetros generales, para luego, a través de sus leyes de desarrollo determinar aspectos más específicos.

### *La Ley Marco de Autonomías y Descentralización (LMAD)*

Los contenidos mínimos establecidos en el Art. 62, no son exigencias rígidas, son contenidos que pueden desarrollarlos de manera integral o no, o a través de su legislación posterior; y en relación al desarrollo

competencial, las AIOC tienen un carácter potestativo, pues los pueblos indígenas determinan qué competencias quieren asumir, de manera gradual y de acuerdo a sus capacidades.

También se afirma que la LMAD marca un trato diferente entre las Autonomías Departamental y Municipal frente a las AIOC, pues las primeras pueden desarrollar sus Estatutos o Cartas Orgánicas de manera gradual o aún no tenerlas, en tanto van desarrollando su gestión de gobierno. En contraposición para las AIOC el estatuto es un prerrequisito para la constitución de sus gobiernos y el desarrollo de su gestión pública.

Es necesario reconocer aquí, que el gobierno departamental ya existía previamente bajo la forma de prefecturas, con gobiernos constituidos y con larga experiencia de gestión pública; similar situación sucede con los municipios. En cambio, las AIOC, como Entidades Territoriales Gubernativas o administrativas, se van constituyendo por primera vez en la historia del país, y el Estatuto es la norma donde está establecido la forma y constitución de su gobierno, y no estamos hablando de su autonomía ancestral territorial. Por eso es importante hacer la diferencia de esas dos dimensiones de la AIOC.

De todas formas el año 2015, en la coyuntura de las elecciones municipales, desde la CONAIOC y el por entonces Viceministerio de Autonomías Indígenas se había sugerido a las instancias competentes, que en los Municipios convertidos a la AIOC, que contaban con Estatutos aprobados por normas internas e incluso enviados al Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP) para el control de constitucionalidad, no se proceda a la elección de nuevas autoridades municipales, correspondiendo una elección transitoria de gobiernos indígenas con una normativa básica, con el fin principal de acelerar la consolidación de los Gobiernos de las AIOC. Esta sugerencia no fue tomada en cuenta.

### *El certificado de ancestralidad*

Si bien este es un requisito establecido en la LMAD (Art. 56, I), se afirma que los pueblos indígenas no tienen obligación de solicitar este instrumento al Estado. Aquí surge una preocupación. De estar este criterio en manos de los propios pueblos, ¿qué se hace en el hipotético caso de conflictos entre ellos? o ¿la suplantación de la representación indígena? En las últimas décadas se ha intensificado la movilidad o migración, principalmente de occidente (aymaras y quechuas) a territorios de lo que se denomina tierras bajas, y hubo

8. Coordinadora Nacional de Autonomía Indígena Originario Campesinas, instancia de coordinación y representación de las AIOC.





Fotografia: Satori Gigie



casos de expresión de interés de estos migrantes por las AIOC en estos territorios.

Se afirma también que la otorgación de la certificación es un trámite engorroso. Sin embargo, este no requiere de mayor trámite que la presentación por parte de las autoridades demandantes de la Autonomía, de fotocopias simples del trámite previo de propiedad agraria como Tierra Comunitaria de Origen.

Por su parte, la certificación de viabilidad gubernativa y base poblacional, que tiene como fin evitar la emergencia de entidades territoriales gubernativas con poca población y con institucionalidad endeble, que reproduzca gestiones deficientes de municipios pequeños con población menor a cinco mil habitantes y por tanto con pocos recursos; y en poco tiempo generen desazón en su población. Alternativamente, en el marco del derecho de los pueblos indígenas a su libre determinación, la LMAD para poblaciones demográficamente pequeñas, ha tomado la previsión de los Distritos Municipales Indígena Originario Campesinos, que son instancias descentralizadas de los Gobiernos Municipales.

## Un breve balance del camino que transitan las AIOC

Señalaremos los aspectos que más han ido destacando en el proceso.

### Dificultades

- Temores en sectores de la población no indígena al interior de las AIOC que se alían con alcaldes y partidos políticos, y suponen –infundadamente– que sus derechos serían violentados. Se suman sectores minoritarios de la población indígena que se ha desarraigado culturalmente de sus pueblos y del control comunitario.
- En los municipios en conversión, la oposición interna por parte de las autoridades municipales (que son también indígenas) que defienden el modelo municipal, a contrapelo de la decisión mayoritaria de sus pueblos desarrollaron campañas de oposición y acusaciones infundadas a supuestas insolvencias económicas que tendrían los gobiernos de las AIOC. San Pedro de Totora (Oruro) y Huacaya (Chuquisaca) han sufrido el acoso y la obstaculización más vergonzosa.
- La implementación de las AIOC en territorios ancestrales, representa una amenaza al modelo municipal, que como modelo de gestión, principalmente ha generado élites locales, que han

promovido oposición a las AIOC a nivel local en resguardo de sus privilegios, de sus redes clientelares y de corrupción.

*Si las alcaldías hacen contracampaña y los hermanos se han desfazado del control comunitario, hay que reflexionar, ¿cómo podemos ser miembros de un territorio? No basta con tener tierra, sino aceptando sus normas y procedimientos, reconocimiento mutuo, si alguien va contra eso hace alta traición a su territorio, promueven otras organizaciones y no apoyan la autonomía. (Zenobio Fernández, ex autoridad de la nación Qhara Qhara)<sup>9</sup>.*

- Las organizaciones matrices de las NyPIOC, que han debatido e incorporado en la CPÉ, las AIOC, tienen una débil relación con éstas y no se involucran ni apoyan los procesos.

*Totora Marka está estructurada dentro de CONAMAQ, sin embargo, nuestro representante, no ha apoyado el proceso autonómico, cuando debería hacerlo. (Miguel Soto Apu Mallku de Jach'a Karangas).*

*La CIDOB y la APG no han apoyado el proceso autonómico, pero si las instituciones, porque se necesitan muchos recursos y ánimos.<sup>10</sup>*

*Sobre la palabra indígena, en la región de Machareti, hay ganaderos que los guaraníes denominamos qarai (no indígenas), hay bartolinas, los campesinos, la federación, de la centralía, ellos no se identifican con lo indígena, con lo guaraní, y se han opuesto a la autonomía. (Roberta Chambaye, primera Mburuwichá de la zona de Machareti)<sup>11</sup>.*

- Algunas dirigencias regionales y nacionales aparentemente han abandonado la lucha por la tierra y territorio que tiene uno de sus desenlaces en el debate constitucional y la apertura de las AIOC, ha sido reemplazado por la disputa por el acceso a lugares en la institucionalidad pública.
- Burocratización del proceso de implementación de las AIOC en las instancias públicas del nivel central que tiene como resultado la demora en los trámites.
- En las instituciones del Estado, no se comprende los alcances de la nueva CPE y se cierne un peligro

9. Seminario sobre Autonomías y Gobiernos Indígenas, Jatun Ayllu Yura (Potosí, 9 y 10 de septiembre 2017).

10. Op. Cit.

11. Op. Cit.



de retroceso hacia el modelo municipal, la institucionalidad Estatal, no asume el desafío de generar normativa intercultural para los GAIOC, siendo esto parte de los desafíos para construir el modelo de Estado Plurinacional.

- La primera Autonomía constituida: Charagua Iyambae, tiene dificultades por los obstáculos y trabas en los ministerios que tienen una visión liberal. Los procesos de contratación, compras públicas, etc. Con normativa emergente de la Ley 1178 SAFCO, no han sido adecuadas a las AIOC y son trabas para la autonomía indígena.

### Avances

- La creación de la CONAIOC, como instancia de coordinación, consulta, representación y concertación de las AIOC, ha sido un acierto y se ha constituido en una pieza clave para el avance de las autonomías indígenas en el país. Ha facilitado el encuentro de los procesos autonómicos tan diversos entre sí y ha sido el nexo con la institucionalidad estatal, la cooperación internacional y otras instituciones que se sumaron al proceso.
- A la fecha, tres AIOC ya han consolidado su gobierno, han elegido sus autoridades por normas y procedimientos propios, Charagua Iyambae en Santa Cruz, que además ya lleva un año del ejercicio de su gestión pública, Uru Chipaya en Oruro y Raqaypampa en Cochabamba, estas dos últimas han iniciado el desarrollo de su gestión pública en enero de este año, constituyéndose en un hito muy importante en la larga marcha de consolidación de las AIOC, siendo además una motivación para las que vienen por detrás.
- Desde el nivel central del Estado, se ha contribuido en el fortalecimiento de capacidades, para las autoridades electas y personal seleccionado por sus pueblos, para adquirir información y destrezas principalmente en el ámbito administrativo, para la gestión en sus gobiernos autónomos, a través del Diplomado en Autonomías Indígenas, provisto desde la Escuela de Gestión Pública Plurinacional.
- La presencia de las máximas autoridades del Órgano Ejecutivo (Presidente y Vicepresidente), en los actos de posesión de las Autoridades de los Gobiernos de las Autonomías Indígena Originario Campesinas y sus mensajes de aliento, son una señal positiva de que el Estado Plurinacional se va construyendo paulatinamente.
- En la actualidad, en coordinación entre el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, el Viceministerio de Autonomías y el Servicio Estatal de Au-

tonomías (SEA), se va trabajando la adecuación de las Normas Básicas para la administración pública establecida por la Ley 1178 SAFCO, como medida a plazo inmediato, para facilitar la gestión pública de los GAIOC que ya se han constituido e inician su gestión de gobierno.

### Desafíos

- Generar una gestión pública nacional más acorde a la realidad intercultural, que significa la elaboración o ajuste de normativas que faciliten el desarrollo de los Gobiernos de las AIOC.
- En lo territorial: Formular la ley de creación y modificación de Unidades Territoriales que viabilice la consolidación de los Territorios Indígena Originario Campesinos (TIOC) resguardando las características que están tienen.
- En lo económico: La generación de normativas que protejan y promuevan la economía comunitaria
- En lo educativo y cultural: Aplicar con mayor consistencia las normativas respectivas. Currículo diversificado, currículo intercultural e intracultural. Generar nuevas epistemologías para un sistema académico destinado al vivir bien. Fortalecer alianzas interinstitucionales – Sinergias entre las propias NyPIOC.
- En lo Local: Fortalecer a los GAIOC que se han constituido (Charagua, Raqaypampa y Uru Chipaya), contribuyendo a la consolidación de su institucionalidad. Avanzar y fortalecer la emergencia de un nuevo modelo de gestión pública de las AIOC que sea diferente al modelo municipal. Superar la visión y paradigma municipalista que ha quedado en los municipios convertidos a la AIOC, para transitar hacia una visión estratégica orientada al “vivir bien”, como modelo de desarrollo.
- Se debe superar esa identificación que se hace de lo indígena con el pasado, y la modernidad como solamente occidental, principales argumentos de la mirada y actitud colonial. De lo contrario, se seguirán presenciando traspiés en los procesos de las AIOC. Estas Autonomías deben visibilizar alternativas de desarrollo coherentes con el paradigma del “vivir bien”, articulando los saberes y estrategias organizativas y económicas ancestrales, con los importantes aportes de ciencia y tecnología modernas.
- Finalmente, la garantía del desarrollo y consolidación de las AIOC se sostendrá principalmente en la capacidad de sus impulsores, de incorpo-



rar activamente a la juventud de sus territorios, y establecer un equilibrio de género. Este tránsito generacional del proyecto político de la reconstitución territorial, la autonomía, el autogobierno y

la administración propia en un modelo de gestión pública emergente desde las lógicas comunitarias es la garantía para el avance del modelo de Estado Plurinacional.

DEPARTAMENTO	AUTONOMÍA INDIGENA	VÍA DE ACCESO	DESCRIPCIÓN
CHUQUISACA	Huacaya	Conversión de Municipio. 06/12/2009	En referendo de 9 de julio de 2017 su Estatuto fue negado con 58.6% de votos
	Mojocoya	Conversión de Municipio. 06/12/2009	En referendo 20 de noviembre de 2016 su estatuto <b>NO</b> fue aprobado.
	Tarabuco	Conversión de Municipio. 06/12/2009	Su Estatuto fue enviado al TCP el año 2013, el mismo fue devuelto con observaciones al procedimiento de aprobación. Aun no fue subsanado.
LA PAZ	Machareti	Conversión de Municipio. 09/07/2017	Conformó su Órgano Deliberativo y están elaborando su Estatuto.
	Charazani	Conversión de Municipio. 06/12/2009	Aprobó su Estatuto en grande. Analizan diferencias internas respecto al lugar de la sede de gobierno y la representación política al Órgano Legislativo. Está paralizado.
	Jesús de Machaca	Conversión de Municipio. 06/12/2009	Cuenta con dos Estatutos concluidos una por cada parcialidad. No lograron consenso sobre su organización territorial y los mecanismos para conformar su Órgano Legislativo.
ORURO	Totora Marka	Conversión de Municipio. 06/12/2009	En el Referendo aprobatorio de su Estatuto de 21 de septiembre de 2015, ganó el NO, a la fecha su demanda se encuentra paralizada.
	Pampa Aullagas	Conversión de Municipio. 06/12/2009	Cuenta con Declaración Plena de Constitucionalidad de su Estatuto. Por diferencias al interior de las comunidades está paralizado
	Uru Chipaya	Conversión de Municipio. 06/12/2009	Estatuto fue aprobado en Referendo de 20 de noviembre de 2016 con el 77%, por el SI. Están en proceso de inicio de su gestión pública.
	Salinas de Garci Mendoza	Conversión de Municipio. 06/12/2009	En fecha 12 y 13 de diciembre de 2017, se aprobó en grande y detalle su Estatuto, están en proceso de envío al TCP.
POTOSI	Corque Marka	Vía TIOC 07/062015	Estatuto con declaratoria de constitucionalidad plena. Preparan de su Proyecto de Ley para la creación de Unidad Territorial, previo al referendo.
	Chayanta	Conversión de Municipio. 06/12/2009	Han conformado su Órgano Deliberativo. Por diferencia entre la población indígena originaria y la urbana, el proceso se encuentra paralizado.
	Jatun Ayllu Yura	Vía TIOC 2016	Tienen conformado el equivalente al Órgano Deliberativo que está elaborando su Estatuto.



<b>COCHABAMBA</b>	Raqaypampa	Vía TIOC 28/032011	Estatuto aprobado en Referendo de 20 de noviembre de 2016 con el 92%. Tiene sus autoridades elegidas y posesionadas. En proceso de inicio de su gestión pública.
	Pueblo Yuracaré	Vía TIOC 2016	Conformaron su Órgano Deliberativo y se encuentra en la elaboración de su Estatuto.
<b>SANTA CRUZ</b>	Charagua	Conversión de Municipio. 06/12/2009	Se encuentra a un año de la implementación de la gestión del Nuevo Gobierno del GAIOC
	Lomerio	Vía TIOC 2012	Con declaración constitucional parcial de su Estatuto. Luego de hacer las adecuaciones a las observaciones, esperan declaración plena para habilitarse al referendo aprobatorio.
	Gutiérrez	Conversión de Municipio 20/11/2016	Tiene conformado su Órgano Deliberante y han concluido una primera versión de su Estatuto
	Urubichá	Municipio en conversión	Cuenta con Certificado de Ancestralidad. Vienen trabajando el cumplimiento de requisitos para el Referendo de 2018 de Conversión de su Municipio.
	Lagunillas	Municipio en conversión	Cuenta con Certificado de Ancestralidad. Vienen trabajando el cumplimiento de requisitos para el Referendo de 2018 de Conversión de su Municipio.
<b>BENI</b>	OICA	Vía TIOC 2013	Cuenta con Órgano Deliberativo conformado, y se encuentra en proceso de elaboración de su Estatuto. (Organización Indígena Cavineña)
	TIM I	Vía TIOC 2013	Estatuto con declaratoria de constitucionalidad plena. Preparan de su Proyecto de Ley para la creación de Unidad Territorial, previo al referendo.





# La democracia como utopía en reciclaje

Marcelo Arequipa Azurduy

132

## I. Introducción

Corría 1993 y Giovanni Sartori nos entregaba uno de sus tantos trabajos que alimentaron a la ciencia política desde su primer texto (1957: *Democrazia e Definizioni*), éste en concreto comienza alertando una suerte de cambio mundial donde un régimen es desplazado (comunismo) a partir de 1989 por otro que conocemos y que él mismo lo llama a partir de la teoría liberal-democrática.

Digo lo anterior porque tal parece que con la partida de este mundo de Sartori se mezclan otros acontecimientos actuales que tienen que ver con un momento especial de crítica a todo eso que salió victorioso entre 1989 y 1991, otra vez, eso que hoy conocemos como el orden democrático.

Una advertencia antes de seguir, el texto con el que comenzamos la discusión sartoriana es una continuación a su ya célebre "Teoría de la Democracia" publicado en 1988 y que para los politólogos se ha convertido en un verdadero manual de consulta. En esta ocasión más bien mi intención va en dos sentidos: una, seducir a quien esté comenzando con el estudio de la ciencia política para adentrarse más en la obra principal re-

ferida; y dos, dialogar con quienes ajenos a la ciencia política se encuentren leyendo esto.

Por tanto, el objetivo en este trabajo no es centrarse en lecciones de manual, sino en intentar aterrizar algunos puntos importantes que el autor sostiene y que alimentan hoy día la discusión sobre la democracia en general y sobre la representación política en particular.

## II. Los hitos y un escenario aparentemente indisputado

Sartori nos recuerda dos momentos claves al pre-triunfo de la democracia que suenan a paradoja pero que son reales: a) el 14 de julio de 1789 con la famosa toma de la Bastilla donde la Revolución Francesa toma el mando; b) cien años después, el 9 de noviembre de 1989 con la caída del muro de Berlín.

A partir del momento b descrito arriba, al parecer en el mundo el régimen democrático habría triunfado y por lo tanto desde ese momento hasta ahora se jugaría en un marco de un terreno donde nadie más le disputaría su espacio y su lugar. Sin embargo, esta democracia liberal tal como la conocemos, hoy se encuentra pasando por un momento de debate interno en el que ya no es que exista un oponente externo, es decir, un modelo alternativo a este, sino que algunas particularidades del sistema democrático tal y como lo conocemos están

1. Artículo publicado en la revista: *Análisis e Investigaciones*. Número 8. Noviembre 2017. Fundación Hanns Seidel.





### Marcelo Arequipa Azurduy

Doctor en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Madrid. Docente titular en la materia: Élités, partidos y sistemas de partidos en la Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública (UMSA), y docente de las materias: Teoría Política, y Sistema Político Boliviano en la Carrera de Ciencia Política (UCB-La Paz).

Publicaciones: *Partidos y coaliciones legislativas más allá del clivaje ideológico en el contexto boliviano (1985-2009)*, *Composición y estructura de las élites parlamentarias en Bolivia a través de sus características sociodemográficas (1985-2005)*.

siendo puesta a prueba y necesitan ser profundizadas. Otra alerta importante que nos hace Sartori es la de saber diferenciar, en el terreno antes dicho, entre instauración y consolidación democrática, son dos cosas distintas puesto que, por ejemplo, en nuestro caso latinoamericano hemos "sufrido la experiencia de la instauración sin consolidación, o en general de consolidaciones siempre precarias" (1993:17).

La diferencia fundamental para el tránsito de la instauración a la consolidación, para nuestro autor, se daría en una suerte de primero haber ganado a otro enemigo (las transiciones de la dictadura a la democracia), luego de esto cuando el vencido adopta el sistema del ganador (los militares aceptando vivir en democracia), no podemos hablar de consolidación aún porque siempre está el peligro de que requerimos de tiempo porque podríamos seguir operando dentro de democracias inestables.

El enemigo principal de la democracia que era el comunismo, lo era en realidad según el autor porque proponía pasar del presente hacia un futuro atrayente (1993:20), una vez derrotado este enemigo, si miramos a nuestro alrededor alternativas de régimen que quieran mostrarnos un ideal de futuro difícilmente podremos hallarlo, quizá en parte por eso que Brian Barry (2001) lo llama como la politización de las identidades de grupo, como ese espacio en el que diversos tipos de grupos reclaman para sí derechos exclusivos.



Aquí es donde Sartori se anima en decir que "el viento de la historia ha cambiado de dirección y sopla en un único sentido: hacia la democracia" (1993:25), y es ahí dentro donde debemos debatir qué hacer o si es que hoy día tenemos alguna alternativa de legitimidad que le pise los talones a la democracia y se presente como alternativa de futuro.

Al parecer en general, no se presenta aún una alternativa a la democracia como lo fue en su momento el comunismo, los detractores de Fukuyama (1992) a casi treinta años de la publicación de esa obra por ejemplo, no han sido capaces de ofrecer un modelo distinto. Todo lo que en los sistemas políticos democráticos de hoy se mezclan entre democracia representativa, libre mercado y asistencialismo, de parte del Estado se ofrece solamente en la figura de una "enmienda a la totalidad de gran sofisticación teórica y escaso impacto social" (Manuel Arias Maldonado, 2017). Es decir, la matriz democrática sigue importando y mucho.

### III. La representación política y el debate democrático

Siguiendo entonces a la idea de matriz democrática, nos enfocaremos en dos elementos que son aludidos por nuestro autor en este análisis político. Partimos con una alerta importante para los científicos políticos que somos quienes de alguna forma mantenemos contacto directo con la formación y encumbramiento de los líderes políticos, esta tiene que ver con la estrategia que diseñamos de cara a conjugar en el ciudadano de hoy la idea de representación política y a partir de eso cómo se practica el llamado debate público.

El dardo de la crítica que lanza Sartori es respecto a que hemos cargado demasiado la dosis ideológica en los representantes llevando esto a un terreno de "guerra entre epítetos nobles" (1993:55) a favor de quienes están alrededor del líder y de apodos y descalificaciones a todos los que se presentan como contrarios a mis ideas. Es este el marco donde el debate es entendido a partir del principio de quien no está conmigo está contra mí, y muy poco podemos hacer para visualizar una representación política que se esparza como ramas y atraiga simpatías.

Como alternativa, Sartori nos propone a los ciudadanos distinguir entre crítica negativa y crítica constructiva, es decir, criticamos para negar o para cambiar (1993:67), a partir de que sepamos diferenciar estos tipos de crítica podemos llegar a integrarla con la idea de representación política, sobre todo hoy que nos encontramos debatiendo al respecto, con la pregunta de,

entonces ¿cuál es la alternativa?, nuestro autor es muy tajante respecto a que la única forma viable de solución de vida colectiva sigue pasando por la vía de la democracia representativa.

Como premonición a lo que hoy ocurre con el tema de las extremas derechas, diría en el libro citado que "el nacionalismo de hoy no se plantea como una legitimidad sustitutiva de la legitimidad democrática" (1993:22), es por tanto contradictorio pensar en permanecer en la propia casa de uno cuando alrededor tenemos una conexión directa con el mundo. Es tan contradictoria la defensa poco democrática que hacen políticos mundiales hoy del nacionalismo que otros países como China son los abanderados del globalismo. Para muestra, parte del discurso del mandatario Chino nos puede ilustrar con contundencia lo dicho: "seguir el proteccionismo es como encerrarse uno mismo en un salón oscuro: puede que evite el viento y la lluvia, pero también se quedarán afuera la luz y el aire" (Xi Jinping, Cumbre internacional de Davos, 2017).

Hablando de debate, una condición importante que subraya Sartori es que en democracia las opiniones deben ser libres, sin imponerse (2009:31), esto sería reforzado más tarde con aquella idea de Manin (2008) de que la opinión pública libre requiere dos elementos: a) es necesario que tengan acceso a informaciones políticas, lo que exige que las decisiones gubernamentales se hagan públicas, no en secreto; b) se debe tener la libertad de opinar en todo momento, no solo cuando se vota en elecciones. Por tanto, el Estado debe garantizar la seguridad de la opinión pública para todos<sup>2</sup>.

En lo que significa la representación política, Sartori defiende la idea de que esta pase necesariamente por los partidos políticos<sup>3</sup>, a propósito del actual descontento que hay en contra de estos, el mismo se pregunta en los noventa si ¿deberíamos buscar la desaparición de los partidos? Para inmediatamente responder que no, porque "con independencia de cuan deficientes sean la actuación de los partidos y los sistemas de partidos, las democracias aún no pueden actuar sin ellos" (2000:11).

2. Para complementar el tema de la opinión pública, N. Bobbio habla de los políticos: "No hay democracia sin opinión pública, sin formación de un político que reivindica el derecho de ser informado sobre las decisiones que se toman a favor del interés colectivo, y de expresar sobre ellas su libre crítica" (Bobbio, 2013:37).

3. Se sabe que además de analizar la democracia, y la política, otro de los objetos de estudio de Sartori fueron los partidos y los sistemas de partidos; como anécdota sobre el tema de los partidos, él mismo cuenta en la introducción a la segunda edición española que el segundo volumen de su texto "Partidos y sistemas de partidos" no apareció porque le fue robado de su coche el manuscrito de esa obra que no pudo volver a rescatarse.



Al respecto, un par de apuntes desde la teoría política contemporánea sobre la representación política, se expresa a través de una línea crítica a propósito de los nuevos tipos de partidos políticos que están apareciendo en la escena son los llamados pop-up parties (Tormey, 2015:116) que funcionan de manera similar a aquellas tiendas sin decoración y que su principal objetivo es maximizar el impacto con el comprador en el mayor corto tiempo posible, asemejándose a aquellas organizaciones políticas que se empeñan en ofrecer iniciativas temporales con alguna crisis presente.

Aquí también se hace presente un problema adicional, la posible volatilidad electoral<sup>4</sup>, nos lo advierte claramente P. Mair (2015) cuando subraya que la dependencia de la política respecto de los ciudadanos es cada vez menor y, por tanto, esto se manifiesta en la poca voluntad de votar y por otro lado, en el debilitamiento del compromiso político de aquellos que asisten a votar o participan activamente en política y en la búsqueda de la satisfacción de factores de corto plazo (pop-up parties, arriba descrito). O también en la cada vez más reducida intención de los ciudadanos a querer afiliarse a algún partido político (Linz, 2007; y Van Reybrouck, 2016).

Esta forma actual de los partidos choca con aquella visión más tradicional que establece que las organizaciones políticas nacen a partir del sentimiento de exclusión de los procesos políticos con el cual se identifican sobre todo las clases sociales más bajas quienes son producto de la división social del trabajo y de la agregación de identidades, ideologías e intereses (Tormey, 2015:53).

En nuestra región Latinoamericana, probablemente nos enfrentamos a un fenómeno cada vez más creciente que tiene que ver con aquello que Torcal (2015) dice que la distancia entre ciudadanos y partidos como canales de organización están más debilitados, y hasta se ve a los partidos como un mal necesario, el voto por tanto se articula fuertemente con el candidato.

#### *IV. Entre lo ideal y lo real de la democracia*

Sartori a propósito de los dilemas a los que nos enfrentamos después de la caída del muro de Berlín, va decir que uno de los grandes debates dentro de la teoría de-

mocrática se centra en aquello que algunos plantean que idealmente debiera ser lo democrático y aquellos que a través del dato empírico intentan demostrar que la realidad no es como la pensábamos. Dicho sea de paso, resaltando que los ideales son más que importantes para que una democracia exista (2009:27).

Deberíamos abogar por formar científicos sociales más normativos, pero también críticos con lo que ocurre a partir de sus propias visiones ideales de democracia, nuestro Sartori por eso aquí nos da un aviso para navegantes en el sentido de que "todos proponen ideales suspendidos en el aire, pero casi nadie nos explica cómo realizarlos" (1993:74).

Si somos capaces de mezclar esto entonces habremos superado como sociedad aquello que critica Sartori, quince años después del texto de 1993, en sus lecciones sobre la democracia, cuando nos dice que todos sabemos de alguna forma cómo debería ser la democracia pero muy poco de las condiciones para conseguir una democracia real (2009:19).

En este escenario democrático actual, otra apuesta es la que ya en ese entonces nos alertaba sobre la llamada "sociedad de las expectativas" (1993:118), esperamos más y nos sentimos como ciudadanos merecedores de mayores competencias a nuestro favor. Las libertades y derechos que se nos van dando no las entendemos como privilegios, es decir, como cosas exclusivas; si cuando menos las entendiéramos de esta forma, entonces, aceptaríamos que toda concesión a nuestro favor también involucra obligaciones de contra parte, aquí volvemos a esa idea antes descrita como la politización de lo social.

Pero además, esto está plenamente involucrado con aquella doble distinción de lo que es la democracia: como ideal o como procedimiento. En el caso de la primera relacionada con la cuestión de lo que Sartori arriba menciona como sociedad de las expectativas, y no necesariamente una sociedad que busca una transformación democrática donde los ciudadanos participan activamente. Segundo, se encuentra la democracia como procedimiento, aquí es cuando observamos en carne propia cómo se aplican ciertas reglas del juego declaradas como democráticas.

Sin embargo, suele ser bastante común que aquello que demandamos como expectativas choque con lo que se aplica realmente, en cuyo caso estamos frente a un dilema contemporáneo, puesto que los políticos aprovechan esto con especial astucia para dividirnos como sociedad entre aquellos que están a favor o en contra.

4. La volatilidad electoral mide la cantidad de votantes que cambian de preferencia de una elección a otra.



Una última tentativa futura para nuestras democracias, las de la región, quizá pase por el tema de asimilar al cien por cien aquello que Juan Linz dijo cuando recibió el premio Johan Skytte de Ciencia Política de que "sin Estado no hay democracia" lo que se plantea como un reto de fortalecimiento institucional porque aquí los políticos importan pero las instituciones parecen importar mucho más.

## V. Conclusión

Hasta aquí como se habrá podido observar, nuestro autor nos plantea bastantes tareas inconclusas, no porque no le haya dado el tiempo de realizarlas, sino porque son retos que cada uno de nosotros debe encontrar respuesta sea que se encuentre en el mundo de la academia o desde el ejercicio de una ciudadanía activa y responsable.

No hay duda por ejemplo que hoy las formas de obtención del poder político no son las mismas de como cuando presenciábamos en el contexto de la región latinoamericana la transición de la dictadura a la democracia, hoy día el poder se ha "vuelto más fácil de obtener, más difícil de usar y más fácil de perder" (Entrevista a Moisés Naim, 2014), si sumamos a esto la tesis de que la democracia es irresistible en su expansión a nivel del globo, cabe preguntarse también si en lo autocrítico, ésta sabrá resistirse a sí misma.

El debate sobre la democracia que hoy sostenemos a propósito de la ausencia en este mundo por parte de Sartori, va seguir la ruta de siempre de no saber precisarla con exactitud, a no ser que como dice Santos Juliá que aclaremos "de qué democracia estamos hablando" (2015:5). Por lo que resulta coherente concebir el debate respecto a lo que entendemos como democracia a partir de la idea del reciclaje constante de principios fundamentales que se nos pueden volver a abrir como nuevas utopías según el tiempo en el que nos encontremos.

Un elemento más que no se aludió aquí y que se puede sumar a propósito de contextos particulares, se habla respecto a un medio social que hoy prefiere la búsqueda de satisfacción individual por encima del sentido colectivo. Quizá esta sea parte de la raíz de los problemas a los que nos enfrentamos hoy, porque no es posible concebir democracia que perdure en el tiempo si es que "los hombres y las mujeres no se reconocen tal como son para formar un mundo común. Esto requiere que exista una forma de comprensión recíproca entre sus miembros. El costo de la mala representación es tanto social y moral como individual" (Rosanvallon, 2017:155).

Finalmente, quisiera apropiarme de unas palabras que usa el mismo Sartori al inicio de su texto del 93: "La democracia se alimenta con el debate, y se discute mejor sobre ella cuando todavía está en discusión" (1993:12) para decir igual que Safranski que siempre podemos volver a las preguntas que son la esencia misma de la vida en sociedad sola y exclusivamente en un sistema democrático, hay una luz al final de este túnel, y quizá esa salida es tan sencilla de comenzar a analizar que entre todo ese manto de complejidad posmoderna la hemos olvidado, por eso siempre los clásicos serán clásicos; y por eso Sartori siempre será Sartori.

## Bibliografía

- Arias, M. 2017. *Izquierda, capitalismo y utopía: comedia para el fin de los tiempos*. En la Revista de Libros. España. junio de 2017.
- Brian, B. (2001). *Nuevo Manual de Ciencia Política*. Tomo I. España: Istmo.
- Bobbio, N. 2013. *Democracia y secreto*. México: FCE.
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. España. Planeta.
- Juliá, S. (2015). *Sombras sobre las democracias*. En la Revista de libros.
- Linz, J. et.al. (2007). *Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos*. España: Editorial Trotta.
- Mair, P. (2015). *Partidos, sistemas de partidos y democracia. La obra esencial de Peter Mair*. Argentina. EUDEBA.
- Manin, Bernard (2008). *Los principios del gobierno representativo*. España. Alianza Editorial.
- Naim, M. (2014). *Hoy en día el poder está más limitado y es más efímero que antes*. Entrevista en Agenda Pública. Eldiario.es.
- Rosanvallon, P. (2017). *La democracia del Siglo XXI*. En la Revista Nueva Sociedad. mayo junio. No. 269.
- Safranski, R. (2017). *Tiempo. La dimensión temporal y el arte de vivir*. España. Tusquets editores.
- Sartori, G. 2009. *La democracia en 30 lecciones*. España. Taurus.
- Sartori, G. 2000. *Partidos y sistemas de partidos*. España. Alianza editorial.
- Sartori, G. 1993. *La democracia después del comunismo*. España. Alianza editorial.
- Torcal, M. (coord.). (2015). *Sistemas de partidos en América Latina*. Argentina. Siglo XXI editores.
- Tormey, S. (2015). *The end of representative politics*. Polity. Polity Press.
- Van Reybrouck, D. (2016). *Against Elections. The case of democracy*. UK. Penguin Random House.



### *Bibliografía en español sobre Sartori*

- 2016. *Carrera hacia ningún lugar*. España. Taurus.
- 2012. *Homo videns*. España. Taurus.
- 2011. *¿Cómo hacer ciencia política?: lógica, método y lenguaje en las ciencias sociales*. España. Taurus.
- 2009. *La democracia en 30 lecciones*. España. Taurus.
- 2007. *¿Qué es la democracia?* España. Taurus.
- 2005. *Elementos de Teoría Política*. España. Alianza Editorial.
- 2003. *Videopolítica: Medios, información y democracia de sondeo*. México. FCE.
- 2003. *Ingeniería Constitucional Comparada: una investigación de estructuras, incentivos y resultados*. México. FCE.
- 2002. *Política: lógica y método en las ciencias sociales*. México. FCE.
- 2001. *La sociedad multiétnica*. España. Taurus.
- 1994. *La comparación en las ciencias sociales*. España. Alianza editorial.
- 1997. *Partidos y sistemas de partidos*. España. Alianza Editorial.
- 1993. *La democracia después del comunismo*. España. Alianza editorial.
- 1988. *Teoría de la democracia*. España. Alianza editorial.





# El significado imperial de la presencia de Peter Brennan en el país

## Bolivia y el giro de la derecha regional

Iván Mérida

138

La presente exposición, en sentido cronológico de Peter Brennan, hace un recorrido de sus acciones desde el último cuarto del año 2015 hasta el presente (septiembre de 2017), por lo que se omite el lapso de tiempo que comprende entre junio de 2014 a octubre de 2015, esto debido a que el último cuarto del 2015 en adelante provee una cantidad de datos importantes para analizar y contrastar los hechos que involucraron a Peter Brennan en Nicaragua, con los hechos que también se suscitarían en Bolivia.

No se desmerece la información del periodo excluido sino, al contrario, se aclara que ese periodo de tiempo solo arroja actividades protocolares, y de promoción económica, así como pequeñas notas de prensa relacionadas a eventos culturales, justamente el único tipo de actividades que todo diplomático debiera realizar, en lugar de interferir políticamente en el Estado receptor.

Brennan, para su infortunio, no actuó únicamente en la promoción cultural y comercial de su país, sino que también tuvo episodios y expresiones que en cierta manera fueron denunciados, pero que ahora, y posteriormente a la lectura de su paso por Nicaragua y Costa Rica, dejan de ser coincidencias. Es así y de esta forma, que iniciamos el último episodio del recorrido político de Peter Meier Brennan como *diplomático, estrategia político y agente desestabilizador*.

### *Brennan en Bolivia*

Peter M. Brennan fue presentado como nuevo encargado de negocios de la Embajada de Estados Unidos, el 28 de junio de 2014, su nombramiento y cargo no decían nada a la opinión pública, así como tampoco suscitaban atención por parte de la comunidad académica y gubernamental. Esto en razón de que él, como sus predecesores, parecía destinado a ocupar el cargo —de *encargado de negocios*— por un lapso breve, ya que todos los anteriores parecieron hacer una pasantía de corta duración en Bolivia.

Previamente a Peter Brennan, su cargo fue desempeñado por Jefferson Brown (abril-junio, 2014), Aruna Amirthanayagam (marzo-abril, 2014), Larry Memmott (2012-2014)<sup>1</sup>, y previamente John S. Creamer (2009-2013)<sup>2</sup>, siendo este último él que fue al frente de la misión, una vez expulsado Philip Goldberg en 2008.

1. Corz, Carlos (25 de abril de 2014). EE.UU. designa a Jefferson Brown como Encargado de Negocios interino en Bolivia. La Razón Digital. Recuperado de [http://www.la-razon.com/nacional/EEUU-Jefferson-Encargado-Negocios-Bolivia\\_0\\_2040396063.html](http://www.la-razon.com/nacional/EEUU-Jefferson-Encargado-Negocios-Bolivia_0_2040396063.html)
2. Orías, Carlos (15 de julio de 2012). John Creamer: El intercambio de embajadores se puede dar al inicio de 2013. La Razón. Recuperado de [http://www.larazon.com/nacional/John-Creamer-intercambio-embajadores-inicio\\_0\\_1650435032.html](http://www.larazon.com/nacional/John-Creamer-intercambio-embajadores-inicio_0_1650435032.html); también puede revisarse los menos de 100 cables que envió John Creamer al departamento de Estado desde Bolivia en: [https://wikileaks.org/plusd/?qproject\[\]=cg&q=creamier&qforigin=Bolivia#result](https://wikileaks.org/plusd/?qproject[]=cg&q=creamier&qforigin=Bolivia#result)





### *Iván Mérida*

Abogado internacionalista por la Universidad Mayor de San Andrés, y máster en Relaciones Internacionales por la Academia Diplomática de la Cancillería de Bolivia. Ha sido anteriormente coautor de la investigación colectiva *"BoliviaLeaks: la injerencia política de Estados Unidos contra el proceso de cambio, 2006-2010"* (2016), posteriormente escribió *"Brennan desenmascarado: El golpismo diplomático imperial contra Nicaragua y Bolivia."* (2017).

Actualmente es miembro de la Comunidad e Investigadores Anti Imperiales de Bolivia, para la cual escribe regularmente artículos de análisis enfocados en la política exterior de Estados Unidos.

Pero Brennan, no solo estaba destinado a hacer la diferencia, sino que él era el hombre apropiado para Bolivia, de hecho, sus antecedentes —todos— demostraban sus capacidades en entornos de conflictos, y la promoción de la imagen norteamericana en una situación diplomática adversa, además de ser un estratega político muy preparado, como demostró su actuación en Nicaragua, sin olvidar su actitud calculadora, incluso con sus aliados, como se demostró en su rol en Costa Rica.

Brennan fue y es el hombre indicado para Bolivia, él, no requería quedarse indefinidamente, solo requería obtener la lectura correcta de su situación política y proceder, aplicando toda la experiencia que acumuló previamente: aprendiendo de la desestabilización nicaragüense contra Ortega de la mano de Trivelli, ejecutando presión sobre un aliado, Costa Rica; aprendiendo a leer políticamente a países antiimperialistas, Cuba; y promocionando la imagen norteamericana, Pakistán. Brennan era el hombre adecuado que podía trabajar el terreno para que llegara cómodamente un nuevo embajador, un hombre inteligente, capaz de usar la maquinaria de la embajada de manera efectiva, en el caso boliviano, consiguiendo su victoria con el NO del 21-F.

Y ciertamente, se debe reconocer la capacidad de acción que presenta Brennan en la actualidad en Bolivia, que no solo se presenta como un diplomático timorato, de bajo perfil público, sino que a la vez promociona



agresivamente la marca estadounidense, las franquicias norteamericanas, las becas, y oportunidades que Estados Unidos ofrece a toda la clase media arribista, la cual se incrementó en los últimos cinco años del gobierno de Evo Morales.

Y en efecto, es a la clase media baja y media, a la que se dirige Brennan, llevando artistas exclusivos norteamericanos, o llevando ferias de promoción de la cultura u oportunidades de estudio estadounidenses. Por ello es que Brennan sabe muy bien que debe trabajar a la gran masa que más adelante podrá definir la situación del país, y a pesar de que no existe USAID, como el reconoce en su entrevista más reciente a ANF<sup>3</sup>, existen proyectos específicos.

Y justamente es este Brennan, al que nos referimos cuando hablamos del presente, el Peter M. Brennan que ha pasado por varios escenarios políticos, de los cuales, así como todos sus compañeros norteamericanos que salen en misión, aprenden. Porque, no se trata de sujetos exclusivos, en sí, la maquinaria estadounidense forma y reforma constantemente a todos sus dependientes para ser, cada uno, una máquina de guerra política. Alguien que está preparado para *convencer, seducir, y engañar* al adversario, para lograr un fin determinado. En todo caso, la prolongación de la hegemonía política estadounidense sobre Latinoamérica.

No existe dudas al respecto, como más adelante develaremos, Lilian Ayalde, junto a Fitzpatrick en su misión en Paraguay, demuestran que todos los diplomáticos norteamericanos están interconectados, vinculados, todos forman parte de un todo, y ninguno —*a menos que sea incapaz*— es ajeno a la voluntad de la hegemonía imperial, estadounidense.

Retornando a Brennan, según un reporte de prensa del 8 de diciembre de 2014, realizó la siguiente declaración: “Cuando me nombraron para este puesto, nuestra subsecretaría de Estado para América Latina, y los jefes en Washington me dijeron que luego de seis años de la expulsión del embajador (Philip) Goldberg, lo más conveniente e inteligente era aceptar el ‘*statu quo*’<sup>4</sup>.”

3. Véase el ANEXO N° III., Transcripción completa de la entrevista de ANF a Peter Brennan.

4. EFE, (08 de diciembre de 2014), EE.UU. ve inteligente aceptar que Bolivia no desea una relación a nivel de embajadores. Unitel. Recuperado de <http://www.unitel.tv/noticias/ee-uu-ve-inteligente-aceptar-que-bolivia-no-deseauna-relacion-a-nivel-de-embajadores/>

Brennan evidentemente mentía, como mintió en Nicaragua, el aún no tenía el marco político completo para poder interactuar directamente, lo que es comprensible, dada la conciencia popular y social que se desarrolló después de los golpes violentos de la oposición política, en la década pasada, era evidente ante tantos hechos, que los norteamericanos y en especial, Philip Goldberg, tenían mucha responsabilidad sobre los acontecimientos organizativos<sup>5</sup> de la oposición anti-Morales.

Razón por la que Brennan desde su llegada en 2014, hasta fines de 2015, desarrolló un análisis de todo el escenario político, así como en Nicaragua, ya sabía de las profundas brechas al interior de la oposición, así como de las oportunidades que existían para poder trabajar un ideario común. Fue necesario que Brennan realizara —*por el momento*—, solo campañas públicas irrelevantes, como la dotación de balones de fútbol a muchachos del norte paceño<sup>6</sup>, o capacitaciones<sup>7</sup> y promociones<sup>8</sup>. Y en tanto que se trabajaba un análisis de los actores políticos, y la situación política del país; los opositores se anoticiaron el 5 de noviembre<sup>9</sup> que se realizaría un referéndum sobre la posible repostulación de Morales en los comicios de 2019.

No solo era la oportunidad para que Brennan entre en acción, sino que era la mejor oportunidad para poner en funcionamiento todo lo que construyó en los meses previos, vincular sus *contactos políticos*, realizar *reuniones con líderes de la oposición*, tratar y aconsejar sobre cómo se debía proceder para afrontar el referéndum como un bloque sólido. Era, sin duda alguna, la mejor oportunidad para consolidar todo lo que había aprendido en Nicaragua de la mano de Trivelli.

5. Véase Mérida, Iván F., op. cit.

6. U.S. Embassy La Paz, (27 de octubre de 2014), La Embajada de Estados Unidos en La Paz, One World Futbol Project y Chevrolet distribuirán 5.500 balones de fútbol ultra-resistentes en Bolivia. *Embajada de EEUU en Bolivia*. Recuperado de <https://bo.usembassy.gov/es/la-embajada-de-estados-unidos-en-la-paz-one-worldfutbol-project-y-chevrolet-distribuiran-5-500-balones-de-futbol-ultra-resistente-sen-bolivia/>

7. En la oportunidad, la embajada realizó un acercamiento efectivo con la comunidad alteña, en coordinación con la alcaldesa *Soledad Chapetón*; el programa iniciado sería denominado “Vencedores”. (01 de octubre de 2015), Embajada estadounidense capacitará a 450 ciudadanas. *El Diario*. Recuperado de [http://eldiario.net/noticias/2015/2015\\_10/nt151001/nacional.php?n=42&-embajada-estadounidense-capacitara-a-450-ciudadanas](http://eldiario.net/noticias/2015/2015_10/nt151001/nacional.php?n=42&-embajada-estadounidense-capacitara-a-450-ciudadanas)

8. (23 de octubre de 2015), Nuevas instalaciones del centro médico Hope. *El Diario*. Recuperado de [http://www.eldiario.net/noticias/2015/2015\\_10/nt151023/sociales.php?n=1&-nuevas-instalaciones-del-centro-medico-hope](http://www.eldiario.net/noticias/2015/2015_10/nt151023/sociales.php?n=1&-nuevas-instalaciones-del-centro-medico-hope)

9. El referéndum fue aprobado el 5 de noviembre de 2015. EFE, (05 de noviembre de 2015), Promulgada la ley de convocatoria a referendo sobre la reelección de Evo Morales. Agencia EFE. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/america/portada/promulgada-la-ley-de-convocatoria-a-referendo-sobre-reeleccion-evo-morales/20000064-2756344>



Brennan, para el 9 de diciembre de 2015, públicamente estaba promoviendo la visita de un emisario que pudiera coordinar una reunión de alto nivel<sup>10</sup>, posiblemente una reunión entre Evo Morales y Barack Obama, la intención: “estrechar los lazos oficiales entre los (dos) estados”<sup>11</sup>, según Brennan.

No obstante, es más tarde que la prensa escribe sobre Brennan, así, el 26 de enero de 2016, se informa que el oficialismo acusó a Estados Unidos de estar financiando la campaña por el NO<sup>12</sup>. En el artículo del diario centro-conservador Página Siete se lee: “El encargado de negocios de la Embajada de Estados Unidos en Bolivia, Peter Brennan, aseguró ayer que su país no tiene ni tendrá ningún rol en el referendo constitucional del 21 de febrero.”<sup>13</sup>, es más Brennan afirma en el mismo artículo: “Hemos dicho que no tenemos nada que ver con este referendo, no tenemos ningún rol en el referendo y no lo vamos a tener”<sup>14</sup>.

En el mismo artículo de prensa, el grupo ciudadano “Otra Izquierda es Posible” manifestó: “No hay ningún tipo de financiamiento, la campaña por el No es austera y ciudadana, la gente da todo lo que puede, afiches, fotocopias, aportes de ciudadanos”<sup>15</sup>.

Muy probablemente el grupo ciudadano, “Otra Izquierda es Posible”, actuó solo, como residuo de los grupos ciudadanos que florecieron inicialmente a mediados del 2008<sup>16</sup>, sin embargo, lo que se evidenciaría más tarde sobre la participación directa de Brennan en asuntos internos de Bolivia, fue la reunión con uno de los opositores más radicales de la derecha, Carlos Valverde<sup>17</sup>, esto el 11 de diciembre de 2015.

Aquella acción, provocó la acusación directa del presidente boliviano hacia Brennan, se tenía información solida de la reunión entre Brennan, funcionarios de la embajada norteamericana, Carlos Valverde, Manuel Suarez<sup>18</sup> —*exdiputado del MNR, 1997*—, y un periodista del periódico cochabambino Opinión en diciembre de 2015.

El dato anterior se dio a conocer con días previos a la fecha del referéndum nacional, y ya, a casi una semana y media se había expuesto el bullado “Caso Zapata”, del cual se desgranaron sus pormenores en una escala diaria, calculada y programada, para ejecutar un ataque a la imagen personal de Morales, algo jamás experimentado por los medios de comunicación bolivianos. Se trataba de un escándalo —*enfocado en una persona, maximizado y exagerado*—, que tenía como fin, destruir el símbolo del indio en el poder.

Así como en Nicaragua, Brennan aprendió del conflicto de los Miskitos y de la hijastra de Ortega<sup>19</sup>, por lo que en Bolivia, el caso Zapata, no solo debía ser maximizado, sino difundido de manera tal, que pueda causar el mayor daño posible.

En efecto, el caso Zapata, causó un daño de tal envergadura que el 21 de Febrero fue una victoria contundente para la oposición boliviana. *Inexperiencia, sobre-confianza, guerra mediática*; muchos fueron los adjetivos para intentar comprender la situación que dio un revés —*esencialmente previsible*— al presidente Morales el 21 de Febrero de 2016. Y se argumenta que era *previsible*, porque ya para 2015, todo el perfil de Peter Brennan en Managua, Nicaragua, estaba liberado por el portal de WikiLeaks desde el 28 de noviembre de 2010.

De la misma manera que *Dilma Vana da Silva Rousseff* en Brasil no reconoció el potencial destructivo de Michel Temer<sup>20</sup>. En Bolivia, tampoco se vio el potencial que tenía Peter Brennan, el cual<sup>21</sup>, recién ahora puede ser comprendido a la luz de la presente investigación.

10. (9 de diciembre de 2015), EEUU trabaja para visita de un emisario y reuniones “del más alto nivel”. Página Siete. Recuperado de <http://www.paginasiete.bo/nacional/2015/12/9/eeuu-trabaja-para-visita-emisarioreuniones-del-alto-nivel-79659.html>.

11. Ibidem

12. (26 de enero de 2016), El oficialismo acusa a EEUU de financiar la campaña por el NO. Página Siete. Recuperado de <http://www.paginasiete.bo/nacional/2016/1/26/eeuu-asegura-juega-algunreferendo-84642.html>

13. Ibidem.

14. Ibidem. Según lo que él afirmó originalmente a la ANF, y que luego es replicado por Página Siete. Muy importante es el aclarar, que previamente al artículo destacado, el presidente de la Cámara de Senadores, José Alberto Gonzales “Gringo Gonzales” había presentado un supuesto manual/informe del Instituto Interamericano para la Democracia (IID), el cual contenía líneas de trabajo para la desestabilización. Aquel manual bajo el rótulo de “*Plan Estratégico para Bolivia, 5 de octubre 2015*”, fue inmediatamente rechazado como documento válido y descartado por el Ministerio de la Presidencia.

15. Ibidem.

16. Véase el cable firmado por el segundo de Philip Goldberg, Krishna Urs —actualmente Embajador en Perú—. (08LAPAZ927, 22 de abril de 2008, confidencial).

17. Valverde, justificaría la reunión con la supuesta intención de tratar su libro: “*Coca, territorio, poder y cocaína*”. Mealla, Luis, (14 de febrero de 2016), Evo vincula a Valverde con la embajada de EEUU. La Razón. Recuperado de [http://www.la-razon.com/nacional/animal\\_electoral/Evo-vincula-Valverde-Embajada-EEUU\\_0\\_2435756501.html](http://www.la-razon.com/nacional/animal_electoral/Evo-vincula-Valverde-Embajada-EEUU_0_2435756501.html)

18. Suárez no solo era parte del Movimiento Nacionalista Revolucionario, sino que también era conocido por ser el promotor de la expulsión de Morales del congreso en 2002, cuando Morales era diputado.

19. Tanto sobre la campaña por los Miskitos y por Zoilamérica Narváez, consúltese el capítulo previo sobre Nicaragua, o consúltese el cable 06MANAGUA1105, 19 de mayo, secreto/nofom.

20. Respecto a *Michel Temer*, consúltese los cables evidentes que lo exponen como contacto estadounidense previo a la salida de Rousseff: 06BRASILIA2578, 06SAOPAULO689, y 06SAOPAULO30. Véase [https://wikileaks.org/plusd/?project\[=c-g&q=temer&qforigin=Brazil#result](https://wikileaks.org/plusd/?project[=c-g&q=temer&qforigin=Brazil#result)

21. Previamente el ex-ministro de la Presidencia de Bolivia, Juan Ramón Quintana, había denunciado el carácter conspirativo de Peter Brennan. Véase, Paredes, Iván, (04 de junio de 2017), Juan Ramón Quintana: “Sabemos lo que hacen en la embajada y en algún momento lo informaremos”. El Deber. Recuperado de <http://www.eldeber.com.bo/septimodia/Juan-Ramon-QuintanaSabemos-lo-quehacen-en-la-embajada-y-en-algun-momento-lo-informaremos-20170602-0089.html>



Más tarde, el 14 de febrero, la prensa afirmó: “Vice: Valverde admitió reunión con EEUU”<sup>22</sup>, en efecto, la reunión fue confirmada por el mismo Carlos Valverde, quien aseveró que la reunión con Brennan se llevó a cabo en torno al contenido de su libro “Coca, Territorio, Poder y Cocaína”<sup>23</sup>.

Para el 16 de febrero de 2016, el gobierno de Morales evaluó, la posibilidad de una expulsión de Peter Brennan<sup>24</sup>, se denotó en aquel momento rasgos de injerencia por parte de la embajada norteamericana, no obstante, la amenaza quedó solo en la posibilidad de una evaluación: “Vamos a evaluar, pues en nuestra gestión no vamos a permitir ninguna conspiración que venga de afuera (...), estamos documentándonos para hacer una evaluación oportunamente”<sup>25</sup> afirmó en su momento Evo Morales.

Dado que los datos apuntaban a la embajada norteamericana, Brennan actuaba esencialmente con un perfil bajo, para procurar afirmar un perfil lejano al perfil que había dejado Philip Goldberg en el pasado. Ya el presidente Evo Morales había advertido un día antes, “no vamos a perdonar la conspiración”<sup>26</sup>, en efecto tenía razón, no se debía perdonar ninguna conspiración, la que en efecto, provenía de Peter M. Brennan, quien sí, se había reunido con un ex-miembro de la inteligencia neoliberal, Carlos Valverde.

En aquel momento, la prensa, estaba muy atenta a una posible expulsión del *encargado de negocios*, Peter Brennan, no existían los datos fácticos, pero si algunas declaraciones que podían dar a lugar a una expulsión de la cabeza de la embajada norteamericana en La Paz.

Si bien el proceso investigación no dio luces sobre una participación flagrante entre Brennan y los preparativos opositores del 21-F, no se podía descartar o cerrar la investigación sobre Brennan<sup>27</sup>. De hecho, aquel año, en la interpelación al ex-ministro de la Presidencia (19 de mayo de 2016), Juan Ramón Quintana acusó a Peter Brennan de “conspiración, injerencia extranjera e

intervención política”<sup>28</sup>, en la oportunidad se expuso algunos fragmentos de los cables diplomáticos, lo que se constituiría como la primera afirmación fundamentada sobre Brennan, pero era solo la punta del iceberg.

Y en tanto que se hacían las evaluaciones sobre la situación de Brennan, la embajada lanzó el siguiente comunicado a la prensa:

*El jefe de una misión diplomática en el país, nuestro encargado de negocios Peter Brennan, se reúne con personas de todos los sectores de la sociedad, incluyendo ministros, legisladores, figuras deportivas, artistas, periodistas y muchos otros. Estas son las funciones normales de un diplomático establecidas en las convenciones diplomáticas de Viena, y no implica de ninguna forma una conspiración, injerencia o actividades en contra del Gobierno*<sup>29</sup>.

Sin embargo, como se demostró en el capítulo sobre Nicaragua, las reuniones que tuvo Brennan en el pasado, así como las que tuvieron sus predecesores en La Paz —Goldberg, Urs—, constataron claramente que las mismas son usadas para propósitos de injerencia política directa. Y si bien Brennan podría argüir que como diplomático, es inevitable que conozca a muchas *figuras sociales mediáticas* por su cargo diplomático, lo que es innegable es que en Nicaragua todo el rango de personalidades, confluían en la intención de articular una oposición fuerte contra el proyecto popular de Ortega.

El presidente Morales había afirmado: “Tenemos documentos, nos falta tiempo para explicar, es una conspiración externa, es una conspiración. Esto (el referéndum) se va a pasar, va a terminar y, después de eso se va a saber de dónde, cómo quieren ensuciar (al Presidente)”<sup>30</sup>. Los documentos, si existieron, no relacionaron a Brennan, ni trataron detalladamente algún rol fundamental de la embajada norteamericana, sin embargo es, a la exposición de los cables de Managua, que se comprende la estrategia que se abordó, aplicó, y sigue aplicándose en Bolivia.

22. (14 de febrero de 2016), Vice: Valverde admitió reunión con EEUU. Cambio. Recuperado de [http://www.cambio.bo/?q=nod <e/1216](http://www.cambio.bo/?q=nod%3C%3E/1216)

23. Ibidem.

24. (16 de febrero de 2016), Gobierno evalúa la expulsión de Peter Brennan. La Razón. Recuperado de [http://www.la-razon.com/nacional/Gobierno-evaluaxpulsion-Peter-Brennan\\_0\\_2437556263.html](http://www.la-razon.com/nacional/Gobierno-evaluaxpulsion-Peter-Brennan_0_2437556263.html)

25. Ibidem.

26. (15 de febrero de 2016), Evo: “No vamos a perdonar la conspiración”. Página Siete. Recuperado de <http://www.paginasiete.bo/nacional/2016/2/15/evo-vamosperdonar-conspiracion-86815.html>

27. Sin duda alguna, la excesiva prudencia e inocencia política del ex-canciller boliviano, David Choquehuanca, permitió que Brennan no sea investigado y por ende expulsado.

28. (20 de mayo de 2016), Quintana denuncia complot “mediático y político” contra Evo. Página Siete. Recuperado de <http://www.paginasiete.bo/nacional/2016/5/20/quintana-denuncia-complotmediatico-politico-contra-97150.html>

29. (16 de febrero de 2016), Evo evalúa expulsar al jefe diplomático de EEUU en Bolivia. Página Siete. Recuperado de <http://www.paginasiete.bo/decision/2016/2016/2/16/evalua-expulsar-jefediplomatico-eeuu-bolivia-86918.html>

30. Carvajal, Ibeth, (16 de febrero de 2016), Morales afirma que EEUU conspiró en su contra y anticipa que no perdonará. *La Razón*. Recuperado de [http://www.la-razon.com/nacional/animal\\_electoral/Morales-EEUU-conspiro-anticipaperdonara\\_0\\_2437556268.html](http://www.la-razon.com/nacional/animal_electoral/Morales-EEUU-conspiro-anticipaperdonara_0_2437556268.html)



El mismo 16 de febrero cuando se barajaba la posibilidad de expulsar a Brennan, el entonces *ministro de la Presidencia*, Juan Ramón Quintana, afirmó al respecto de las declaraciones presidenciales: “El Presidente ha sido categórico, se remite a las pruebas. Nosotros no andamos con especulaciones, evidencia de que hay injerencia norteamericana, y el señor Brennan se va<sup>31</sup>.” No solo eso, además afirmó: “Esta no es su colonia para venir de vacaciones y todavía a desestabilizar al gobierno”<sup>32</sup> Las afirmaciones previas, no solo eran apropiadas, sino que siguen siendo vigentes, por cuanto Brennan debe en efecto ser *expulsado*.

Dos días después de la tensión pública entre Brennan y el gobierno boliviano, la prensa informó que Brennan sería convocado con posterioridad al referéndum, no obstante, el presidente Morales afirmó que no había pensado en expulsar a Brennan, pero si recordó cómo se instaló un atril con el escudo de Estados Unidos, en un acto de la alcaldesa opositora Soledad Chapetón en El Alto<sup>33</sup>.

El impasse y las sospechas de injerencia previo al referéndum del 21 de febrero, quedarían en cierta manera en el olvido, por lo que no saldrían nuevos reportes de prensa sobre un mayor tensionamiento, sino que dos meses más tarde recién la prensa nuevamente escribe sobre la misión diplomática estadounidense, pero esta vez para informar que Estados Unidos estaba reforzando su embajada para alentar su nexo comercial con Bolivia, Brennan afirmó al respecto:

“Recién nos pusimos en contacto con el Departamento de Comercio de Estados Unidos, aunque no tenemos una oficina del departamento, pero ahora ya somos una embajada socia de esa oficina.”<sup>34</sup>

Posteriormente, el 17 de abril se informó que para Brennan primero debía existir “un acuerdo marco” para que se restituyan los embajadores entre ambos países<sup>35</sup>. Brennan ya no se sentía amenazado, por lo

que podía exigir respeto y mínimamente dar a entender que no se había actuado respetuosamente hacia la misión dirigida por él, lo que nos lleva a recordar donde y en *qué situación*, Brennan se sentía cómodo para ejercer su labor, en efecto, Costa Rica.

Lugar donde podía influenciar directamente en las decisiones presidenciales, así como presionar o pedir sanciones duras por una falla.

Y es que, Peter Brennan entiende por *relación respetuosa*, una relación asimétrica, donde la ventaja sea para su lado, y donde pueda ejercer influencia decisoria sobre política interna, una relación de dominación, de amo a *vasallo*, o de *potencia a periferia dependiente*.

Brennan un día antes, incluso llegó a lamentar la poca información que recibía su misión sobre informes de narcóticos<sup>36</sup>, esta excusa se convertiría en su *razón permanente* del *porque* Bolivia quedaba, constantemente descertificada por el gobierno norteamericano, en temas de lucha contra el narcotráfico. Ya Brennan se sentía en la capacidad de poder retomar su papel más público, por ello nuevamente se promocionaba la imagen estadounidense en Bolivia, como hizo Trivelli en Nicaragua<sup>37</sup>, para dar a entender a los bolivianos el fuerte significado, que pretende tener Estados Unidos en nuestra sociedad.

Como reflejan las publicaciones de la embajada estadounidense en Bolivia, las actividades han sido muy prolíficas en la estadía de Brennan, baste mencionarse las visitas en 2016 de: *Randy Berry* para hablar con los grupos inmersos en la reivindicación por los derechos del movimiento LGBTI; *Samuel Woods*, de la tribu Navajo, para interactuar con la comunidad de Puchucollo; o *Brian Michael Bendis*, para la feria del libro<sup>38</sup>.

31. Corz, Carlos, (16 de febrero de 2016), El Gobierno acusa a EEUU de atacar a Evo y alentar la desestabilización. La Razón. Recuperado de [http://www.larazon.com/nacional/Gobierno-acusa-EEUU-estrategiadestabilizacion\\_0\\_2437556284.html](http://www.larazon.com/nacional/Gobierno-acusa-EEUU-estrategiadestabilizacion_0_2437556284.html)
32. Corz, Carlos, (16 de febrero de 2016), Quintana: Si se evidencia de que hay injerencia norteamericana 'el señor Brennan se va'. La Razón. Recuperado de [http://www.la-razon.com/nacional/Ministro-Evidencia-injerencia-norteamericana-Brennan\\_0\\_2437556293.html](http://www.la-razon.com/nacional/Ministro-Evidencia-injerencia-norteamericana-Brennan_0_2437556293.html)
33. Luizaga, Dennis, (18 de febrero de 2016), El Gobierno convocará a Brennan luego del referéndum. La Razón. Recuperado de [http://www.larazon.com/nacional/animal\\_electoral/Gobierno-convocara-Brennan-luegoreferendum\\_0\\_2438756136.html](http://www.larazon.com/nacional/animal_electoral/Gobierno-convocara-Brennan-luegoreferendum_0_2438756136.html)
34. Quispe, Aline, (17 de abril de 2016), EEUU refuerza su embajada para alentar el nexo comercial. La Razón. Recuperado de [http://www.larazon.com/economia/EEUU-refuerza-embajada-alentarcomercial\\_0\\_2473552721.html](http://www.larazon.com/economia/EEUU-refuerza-embajada-alentarcomercial_0_2473552721.html)
35. Bustillos, Iván, (17 de abril de 2016), Brennan: ¿Embajadores? Primero, tener la base de un respeto mutuo. La Razón. Recuperado de [http://www.larazon.com/nacional/BrennanEmbajadores-Primero-tener-respetomutuo\\_0\\_2473552725.html](http://www.larazon.com/nacional/BrennanEmbajadores-Primero-tener-respetomutuo_0_2473552725.html)

36. (16 de abril de 2016), Embajada de EEUU lamenta poca cooperación de Bolivia en informes de narcóticos. Página Siete. Recuperado de <http://www.paginasiete.bo/seguridad/2016/4/16/embajada-eeuu-lamenta-pocacooperacion-bolivia-informes-narcoticos-93545.html>
37. Trivelli manifestó en una entrevista lo siguiente: “Una cosa que hicimos fue trabajar mucho, tratando de demostrar a los nicaragüenses el valor de una buena relación bilateral, en gran parte gracias al apoyo que le dimos a Nicaragua. De hecho, no sólo tenemos nuestro programa de ayuda tradicional (...). También teníamos el fondo cultural del embajador, no mucho dinero, pero nosotros podíamos hacer algunas cosas como reparar partes de iglesias históricas, (...). Así que hice un gran punto del uso de aquellas cosas positivas que los Estados Unidos hizo (...), asegurándonos de que teníamos artículos sobre estas actividades en el periódico.” Kennedy, Charles S., (7 de septiembre, 2011). Ambassador Paul Trivelli. Kennedy/Entrevistador: The Association for Diplomatic Studies and Training Foreign Affairs Oral History Project, ADST. (p. 102). Recuperado de [http://adst.org/wp-content/uploads/2012/09/Trivelli-Paul.ADST\\_oh1\\_1.pdf](http://adst.org/wp-content/uploads/2012/09/Trivelli-Paul.ADST_oh1_1.pdf). También Brennan en Bolivia, como hizo Trivelli, publicitó en agosto del 2016, el arreglo del convento „Santa Teresa” en Cochabamba con una inversión de un millón de dólares. (20 de agosto de 2016). El fondo del embajador preserva los legados de los pueblos indígenas. Embajada de Estados Unidos en Bolivia. Recuperado de: <https://bo.usembassy.gov/es/untitled-3/>
38. Véanse los números digitales 552 y 553 de “Notas Actuales”, el boletín informativo de la embajada estadounidense en Bolivia. Recuperados de <https://bo.usembassy.gov/es/untitled-3/>; y <https://bo.usembassy.gov/es/553-octubre-2016-2/>



No se critican las actividades de promoción cultural de Brennan en Bolivia, sino, se critica la evidente razón por la cual las efectúa, como medio para llegar a la emergente clase media, en su intención de crear nichos favorables para la derecha boliviana. Y esto es más evidente cuando la promoción del idioma inglés se realiza desde la alcaldía opositora de Soledad Chapatón en El Alto<sup>39</sup>.

Para el 1ro de julio de 2016, en el diario Página Siete Brennan afirmó:

*“Donde las personas no se sienten libres de hablar, de lo que piensan y de publicar lo que quieren, sin temor a represalias del gobierno, la democracia no está completa. Esto se aplica también a las nuevas formas de comunicación y a las redes sociales.”*<sup>40</sup>

La declaración de Brennan recuerda algo del artículo que escribió en 2005 en Nicaragua<sup>41</sup> sobre la libertad de prensa y contra el populismo, solo que ahora, Brennan no podía ser tan explícito, debía ser más sutil, como es característico del lenguaje diplomático público, que encubre las palabras con una intención hipócrita, e interpretable.

Como en Nicaragua, la cabeza de la embajada debía procurar dar luz sobre lo que molestaba a la oposición, en este caso el pretendido discurso de la *censura mediática*. En la misma entrevista, expuesta por *La Patria*, también afirmó que 30 empresarios bolivianos asistirían a ferias comerciales de Estados Unidos, desafortunadamente, como constatamos en Nicaragua, la relación de Brennan con el sector empresarial, ha sido para convencerlos en financiar a la oposición.

Más tarde, para el 28 de julio, el diario La Razón, informó con el siguiente titular lo siguiente: “Romero: Encargado de Negocios de EEUU reconoció e intentó

justificar reuniones con la oposición”<sup>42</sup>, lo que se convertía y es una confesión del mismo Brennan sobre su relación estrecha con la oposición conservadora, ya que en la reunión con el *ministro de gobierno*, Carlos Romero, Brennan aceptó e intentó justificar las reuniones con los políticos de oposición, nuevamente apelando a su perfil de diplomático.

La respuesta del presidente Morales no se dejó esperar, afirmó en su cuenta de Twitter: “Pese a expulsión del embajador el 2008, gobierno de [Estados Unidos] no cesa en su afán de conspirar contra nuestra Revolución Democrática y Cultural”.<sup>43</sup>

La confesión y la condena a las declaraciones de Brennan, no llegaron más allá, en cierta forma, había un clima de expectativa por lo que estaba sucediendo en la carrera presidencial de Estados Unidos, por lo que, el interés estaba en la posible continuidad de las políticas tibias de Obama sobre Latinoamérica –Cuba–, con Hillary Clinton; un giro a la izquierda, con Bernard Sanders; o un retroceso a la ultraderecha, con Donald Trump.

Por lo que, el retomar el análisis del rol de Brennan, quedo opacado por las sorpresas que estaba dando el ascenso de Trump desde las primarias hasta el día de la votación, 8 de noviembre de 2016.

Para el 25 de octubre de 2016, Brennan manifestó que deseaba mejorar las relaciones bilaterales: “De nuestra parte, tenemos la predisposición de buscar maneras para mejorar la relación, espero que podamos (...) con la nueva administración en Estados Unidos buscar maneras para mejorar la relación”<sup>44</sup>, lo cual se contradecía inmediatamente, al salir el 30 de octubre la información de que Brennan había firmado una carta que respaldaba la versión del empresario opositor Samuel Doria Medina, sobre una acusación penal contra él, en el caso “Focas”<sup>45</sup>.

39. (06 de Octubre de 2015), Embajada de Estados Unidos apoya programas de desarrollo personal. El Diario. Recuperado de [http://www.eldiario.net/noticias/2015/2015\\_10/nt151006/sociales.php?n=10&-embajada-de-estados-unidos-apoya-programas-de-desarrollo-personal](http://www.eldiario.net/noticias/2015/2015_10/nt151006/sociales.php?n=10&-embajada-de-estados-unidos-apoya-programas-de-desarrollo-personal) En la oportunidad expuesta por el artículo de El Diario, se expuso la foto donde se usa el atril estadounidense, y otras donde está el opositor Samuel Doria Medina junto a Brennan.

40. Pinto, Wendy, (01 de julio de 2016), Brennan: La democracia no está completa sin libertades. Página Siete. Recuperado de <http://www.paginasiete.bo/nacional/2016/7/1/brennan-democracia-esta-completalibertades-101404.html>; y <http://lapatriaenlinea.com/?t=una-prensa-libre-es-clavepara-la-salud-de-la-democracia&nota=260878>

41. Reproducido completamente en el capítulo II, sobre Nicaragua.

42. Sánchez, Alejandra, (28 de julio de 2016), Romero: Encargado de Negocios de EEUU reconoció e intentó justificar reuniones con la oposición. La Razón. Recuperado de [http://www.la-razon.com/nacional/Bolivia-Brennan-EEUUposicion-injerencia\\_0\\_2535346484.html](http://www.la-razon.com/nacional/Bolivia-Brennan-EEUUposicion-injerencia_0_2535346484.html) La reunión entre Brennan y Romero, se llevó a cabo en razón de la solicitud del primero para revisar el trámite de actualización del convenio, por el que la Policía brinda seguridad a la embajada.

43. Corz, Carlos, (29 de julio de 2016), Morales denuncia que EEUU continúa en su afán de conspirar”. La Razón. Recuperado de [http://www.larazon.com/nacional/Morales-Evo-EEUU-conspiracion-Bolivia\\_0\\_2535946416.html](http://www.larazon.com/nacional/Morales-Evo-EEUU-conspiracion-Bolivia_0_2535946416.html)

44. Cuiza, Paulo (25 de octubre de 2016), EEUU espera elecciones de noviembre para 'buscar mejorar' la relación con Bolivia. La Razón. Recuperado de [http://www.larazon.com/nacional/EEUU-elecciones-mejorar-relacion-Bolivia\\_0\\_2588741123.html](http://www.larazon.com/nacional/EEUU-elecciones-mejorar-relacion-Bolivia_0_2588741123.html)

45. EFE, (30 de octubre de 2016), Doria Medina denunciará en OEA 'violación' de derechos. La Razón. Recuperado de [http://www.la-razon.com/nacional/Bolivia-Doria-Medina-denunciara-OEA-violacion-derechos\\_0\\_2591740828.html](http://www.la-razon.com/nacional/Bolivia-Doria-Medina-denunciara-OEA-violacion-derechos_0_2591740828.html)



Brennan con su firma de apoyo a Doria Medina, constataba una vez más que seguía actuando como lo hizo en Nicaragua<sup>46</sup>, en acción coordinada de injerencia política con los empresarios opositores.

Para fortuna de Brennan, el impulso crítico de su accionar se había minimizado, y para el 2 de diciembre, el diario La Razón, sacó el siguiente titular: “Bolivia espera señal diplomática de EEUU para reponer embajadores”<sup>47</sup>. Una reposición de embajadores es, en efecto, lo que convenía y conviene más a Estados Unidos para que el trabajo sea de mayor contundencia, ahora bien, se debe hacer una pequeña apreciación, el trabajo de Brennan junto a Trivelli no fue efectivo, fundamentalmente, por el apogeo de la izquierda latinoamericana y la fuerza de la Venezuela de Hugo Chávez por la Patria Grande, lo que dista mucho del presente donde muchos procesos progresistas en la región han sido frenados completamente, y donde una enorme cantidad de figuras políticas de la izquierda de 2006 han dejado el liderazgo, o han fallecido —Hugo Chávez (2013), Fidel Castro (2016)—.

Para el 22 de enero, Página Siete ofreció el siguiente fragmento de una entrevista a Brennan: “Hemos hablado con la cancillería sobre varios pasos que hay que tomar, que es importante que nos sentemos para trabajar en el acuerdo marco que se firmó hace varios años y en las mesas de trabajo que hemos establecido.”<sup>48</sup> Brennan, como se constatará más adelante —con la visita del subsecretario adjunto para el Hemisferio Occidental del Departamento de Estado, Michael Fitzpatrick—, asumió la misión de avanzar en las relaciones Bolivia-Estados Unidos, fortalecer la imagen estadounidense en el ámbito comercial, acelerar el proceso de la reposición internamente, y mostrarse muy cauto al exterior.

Por ello, el 3 de febrero, Brennan afirmó que la reposición de embajadores, era un proceso que *requiere tiempo*<sup>49</sup>, evidentemente, se requiere tiempo para preparar

el escenario político apropiado, que pueda recibir a un embajador lo suficientemente capaz, como para poder desplegar un apoyo decidido a la estrategia opositora para la contienda electoral de 2019. Y Brennan ya había dado un paso fundamental, al haber sido artífice de la derrota del 21-F.

En la misma entrevista Brennan también dijo que debía existir una *buena voluntad* de ambos gobiernos para mejorar las relaciones como sucediera entre Cuba y Estados Unidos<sup>50</sup>, lo que no dice Brennan y que él conoce perfectamente, por haber trabajado en la oficina encargada de Cuba en el Departamento de Estado —*explicado en el repaso biográfico del primer capítulo*—, es que, la tardía apertura de relaciones era parte de un conjunto histórico de intentos por retomar relaciones bilaterales más estrechas, y porque la misma apertura hacía buena propaganda para obtener el voto latino para los demócratas. El 14 de febrero de 2017, se realizó la presentación del libro biográfico del político opositor, Samuel Doria Medina, la misma no habría sido de relevancia alguna, de no haber estado presente Peter Brennan<sup>51</sup>, confirmando nuevamente la buena relación con el empresario.

En adelante las acciones de Brennan, y más que todo su promoción cultural resultan irrelevantes para el estudio presente, el hecho de que haya posibilitado la visita de músicos norteamericanos de renombre, como: Jimmy “Duck” Holmes (2016), o Shrimp City Slim (2017); así como los continuos esfuerzos por desarrollar acercamientos al sector empresarial joven “AmCham Jr.”<sup>52</sup> (2017) y las demás actividades que promocionan sus redes sociales, y la página oficial de la embajada, no aportan sustancialmente al estudio, ya que son eventos oficiales, propios de una embajada. Lo que es importante son los fines a los que conducen, y como se interconectan estos fines con los intereses norteamericanos sobre Bolivia.

46. Véase su cable: 07MANAGUA1562, 21 de junio de 2007, confidencial.

47. Ariñez, Rubén, (02 de diciembre de 2016), Bolivia espera señal diplomática de EEUU para reponer embajadores. La Razón. Recuperado de [http://www.larazon.com/nacional/Diplomacia-Bolivia-EEUU-reponer-embajadores-senaldiplomatica\\_0\\_2611538839.html](http://www.larazon.com/nacional/Diplomacia-Bolivia-EEUU-reponer-embajadores-senaldiplomatica_0_2611538839.html)

48. ANF, (22 de enero de 2017), Peter Brennan espera que este año se trabaje en la reposición de embajadores. Página Siete. Recuperado de <http://www.paginasiete.bo/nacional/2017/1/22/peter-brennan-espera-este-trabajereposicion-embajadores-124678.html>

49. Guarachi, Angel, (03 de febrero de 2017), EEUU ve que restablecimiento de embajadores con Bolivia requiere buena voluntad y tiempo. La Razón. [http://www.la-razon.com/nacional/Encargado-Negocios-EEUU-Embajadas-Bolivia\\_0\\_2649335094.html](http://www.la-razon.com/nacional/Encargado-Negocios-EEUU-Embajadas-Bolivia_0_2649335094.html)

50. Ibidem

51. EFE, (14 de febrero de 2017), Presentan biografía empresarial del político opositor Samuel Doria Medina. La Razón. Recuperado de [http://www.larazon.com/nacional/Samuel-Doria-Medina-Libro-opositor-politica-Bolivia\\_0\\_2655934457.html](http://www.larazon.com/nacional/Samuel-Doria-Medina-Libro-opositor-politica-Bolivia_0_2655934457.html)

52. Shimose, Mitsuko, (02 de septiembre de 2017), Presentan a AmCham Jr. en la residencia de EEUU. La Razón. Recuperado de [http://www.la-razon.com/sociales/Presentan-AmCham-Jr-residencia-EEUU\\_0\\_2775922389.html](http://www.la-razon.com/sociales/Presentan-AmCham-Jr-residencia-EEUU_0_2775922389.html); también es destacable, la Iniciativa de Jóvenes Líderes de las Américas, (Young Leaders of the Americas Initiative, YLAI), la cual de acuerdo al boletín de la embajada norteamericana en La Paz, es: “(...) una comunidad de miles de jóvenes emprendedores, creadores de cambios y aspirantes a líderes de América Latina y el Caribe.” Véase <https://bo.usembassy.gov/es/notas-557-mayo-2017/>; <https://bo.usembassy.gov/es/la-embajada-de-estados-unidos-anuncia-el-grupo-de-2017-para-el-programa-de-becarios-profesionales-de-la-iniciativa-jovenes-lideresde-las-americas/> y <https://ylai.state.gov/>



*VI*  
*Sección*

Culturas, letras y medios  
de comunicación





Fotografia: Satori Gigie



A 50 años de la primera edición

# El 'Diario del Che en Bolivia'

Froilán González García

148

La primera edición del *Diario del Che en Bolivia* se publicó en La Habana el primero de julio de 1968 y casi simultáneamente por las editoriales Punto Final de Chile; François Masperó de Francia; Ruedo Ibérico de España; Feltrinelli de Italia; Trikont Verlag de la República Federal de Alemania; revista Ramparts de Estados Unidos; Editorial Siglo XXI de México y en muchos otros países.

La publicación fue un acontecimiento histórico por la importancia del documento, la forma clandestina en que llegó a Cuba, el trabajo de transcripción de la compañera Aleida March, el cuidado del historiador doctor Rolando Rodríguez, quien se encontraba al frente del Instituto Cubano del Libro y los desvelos de Fidel Castro para que saliera lo más exacta posible.

Constituyó un éxito político, porque independientemente de las motivaciones que hicieron posible la entrega clandestina a Cuba de la fotocopia del manuscrito, el hecho dio un fuerte golpe a los planes de la CIA contra la Revolución Cubana.

Después de los sucesos de La Higuera y el asesinato del Che, Estados Unidos intensificó la campaña de desinformación con el propósito de distorsionar la actividad guerrillera y calumniar a sus principales protagonistas. El plan pretendía cambiar la imagen del Che, desaparecer su influencia, desacreditar la teoría de la lucha armada como vía para hacer la revolución, crear y generar desconfianzas sobre la actividad y efectividad de sus postulados, alentar las divisiones y contradicciones dentro de la izquierda.

Entre las líneas a divulgar se encontraba que se equivocó al seleccionar el territorio de Bolivia, porque no existían condiciones para la lucha; que había actuado acosado por contradicciones con la dirección cubana; que mineros, campesinos y estudiantes fueron indiferentes; que los miembros del Partido Comunista lo traicionaron y eran responsables directos del fracaso; que Cuba no le prestó ninguna ayuda por compromisos contraídos con la Unión Soviética.

Preparaban las frases que debían atribuirle al Che para que fueran repetidas, entre ellas que "Los comunistas bolivianos eran unos cerdos y unos burgueses y la revolución acabaría con ellos." "Los campesinos lo traicionaron, eran insensibles y actuaban como piedras." "He fracasado." "Todo ha terminado." "La revolución no puede realizarse." "La decisión de venir a Bolivia no la tomé yo, otros lo hicieron por mí."

Como parte de esta campaña, la CIA comenzó a preparar las alteraciones, omisiones de palabras o frases y añadiduras que incluirían en el *Diario del Che*, para adecuarlo a estas tergiversaciones. Con estos propósitos, en la Embajada de Estados Unidos en La Paz trabajaban calígrafos expertos, cuya acción se frustró por la publicación del documento en Cuba.

En octubre de 1967, el *Diario del Che* y otros documentos fueron trasladados desde Vallegrande hasta La Paz bajo estricta protección. Cuando fue necesario llevarlos al Instituto Geográfico Militar para fotografiar algunas páginas, se lo hizo con todas las medidas de seguridad establecidas. Pero cuando se conoció el pro-





pósito de venderlo se produjo una carrera de ofertas y contraofertas, que se inició por 20 mil dólares y alcanzó la cifra de 400 mil. El 17 de noviembre se comunicó que las Fuerzas Armadas serían las encargadas de decidir la venta. Entre tanto, se filtró a los periodistas que la demora se debía a que los expertos calígrafos de la CIA no habían concluido el trabajo de los aspectos que se querían eliminar o incorporar al original.

El 15 de diciembre, el presidente René Barrientos solicitó una copia del Diario, trabajo que dirigió Ricardo Aneyba Torrico, Jefe del Departamento Técnico del Ministerio de Gobierno (Interior) y agente de la CIA. Lo acompañaron su ayudante Jaime Moreno Quintana y el fotógrafo Fernando Manzaneda Mallea. El ministro Antonio Arguedas le ordenó sacar dos copias. Una para el presidente y otra para él. Esa fue la que envió a La Habana a través del periodista Víctor Zannier, quien se dirigió a Santiago de Chile, la entregó a amigos solidarios para hacerlo llegar a Cuba. A esa copia le faltaban 13 páginas. Los días 4, 5, 8 y 9 de enero; 8 y 9 de febrero, 14 de marzo, 4 y 5 de abril, 10 de junio, y 4 y 5 de julio de 1967.

La actitud de Antonio Arguedas, independientemente de los móviles, y el valor del periodista Víctor Zannier hicieron posible que la copia fuera trasladada y publicada en Cuba y desbaratar así el plan siniestro de la CIA.

El 28 de marzo de 1984 hubo un nuevo escándalo en Bolivia cuando se conoció que el *Diario del Che* había sido robado y la casa de subastas Sotheby's, de Londres, se proponía rematarlo a un precio inicial de 350

### *Froilán Gonzáles García*

Historiador, investigador, periodista y documentalista cubano. Doctor de la Cátedra de Ética de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona y del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

Es uno de los investigadores que más ha trabajado sobre la campaña del Che en Bolivia. Entre sus obras se pueden destacar: *La CIA contra el Che*, *El Che entre nosotros*, *Canto inconcluso. Una vida dedicada al Che*, *Sin olvido. Crímenes en la higuera* y *El asesinato del Che en Bolivia. Revelaciones*.



mil dólares. El problema era complicado porque más de 20 jefes militares habían tenido acceso al mismo, entre ellos los expresidentes Hugo Banzer y David Padilla, cuando ejercieron las funciones de Jefe de Inteligencia Militar. Se informó que desde el 15 de diciembre de 1983 se conocía el robo, pero no fue reportado. Las manifestaciones de protestas y la actitud del Gobierno obligaron a Sotheby's a suspender la subasta y devolver el documento a Bolivia. De esa manera el pueblo boliviano y sus autoridades impidieron que cañera en manos privadas o de la CIA y publicaran una versión adulterada.

En 1987 se publicó la nueva edición ilustrada de acuerdo a nuestras investigaciones históricas, realizadas durante los años 1983 a 1987, cuando recorrimos la selva desde Ñacahuazú a La Higuera. A esa edición se incluyeron las 13 páginas que faltaban a la primera; además de notas explicativas, el significado de las palabras en quechua, aymara y guaraní, rectificación de lugares, identidad de personas que el Che menciona o se refiere a ellas en el *Diario*, nombres y apellidos de todos los integrantes de la guerrilla y los datos biográficos de cada uno de ellos, aportados por familiares y amigos de Bolivia, Perú, Cuba y otros países.

Se incluyeron mapas con señalizaciones de los combates y rutas seguidas por los guerrilleros, fotos inéditas del Che y de la gesta boliviana, una nota al lector referida al recorrido que realizamos desde Ñacahuazú a La Higuera, el encuentro con campesinos y otros pobladores, autoridades, periodistas y militares bolivianos que esclarecieron los hechos. Los datos aportados fueron verificados con los sobrevivientes de la guerrilla y de la red urbana. Bolivianos, cubanos, peruanos, chilenos, argentinos y de otros países fueron entrevistados.

Este trabajo de investigación y edición fue analizado con el Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque; y tuvo la colaboración del general Armando López Orta. *El Diario* fue publicado por la Editora Política al cuidado de su director, el escritor Hugo Chinae, y la doctora Iraida Aguirrechu, quien dirigió el equipo de trabajo. La ilustración de cubierta fue del reconocido artista plástico Orlando Yanes. Una mención especial merece el Departamento de Criminalística del Ministerio del Interior de Cuba que, con la descripción de los familiares y amigos de los bolivianos y sobrevivientes de la guerrilla, pudo realizar la composición de los retratos hablados de tres guerrilleros bolivianos cuyas fotos desaparecieron durante la lucha revolucionaria.

La primera presentación se realizó en la Plaza de la Revolución en La Habana con una tirada de más de

250 mil ejemplares y la asistencia de familiares de los guerrilleros e instituciones bolivianas, peruanas y cubanas que contribuyeron en los datos que permitieron ese trabajo.

Se han realizado varias reediciones. A partir de 2000, el Comandante en Jefe Fidel Castro incluyó la dedicatoria para los graduados universitarios, que dice:

*“Hoy egresas de la Universidad con un importante cúmulo de conocimientos, experiencias y valores, gracias a tu empeño y dedicación como estudiante, y que no es más que el comienzo de los profundos conocimientos que puedes y debes adquirir a lo largo de tu vida. La patria espera que a favor de su justa causa y de su aguerrido pueblo, dispongas ahora de esta sabiduría alcanzada.*

*Ojalá que este emotivo libro en tus manos, sirva para continuar formándote integralmente como ciudadano, inspirado siempre en el ejemplo imperecedero del Guerrillero Heroico y médico Ernesto Che Guevara.”*

Aparece la firma de puño y letra de Fidel Castro Ruz. Varios fueron los momentos trascendentes del *Diario del Che en Bolivia*, uno de ellos ocurrió en 2009 por disposición del presidente boliviano Evo Morales Ayma, cuando se realizó una edición facsimilar elaborada por el Ministerio de Culturas y Turismo de Bolivia, la cual incluyó nuevos documentos del Che y las evaluaciones que acostumbraba realizar a sus hombres.

En 2018, en el marco de la XXVII Feria Internacional del Libro y en evocación del 50 aniversario del asesinato del Guerrillero Heroico, la Editorial Nuevo Milenio de Ciencias Sociales, en colaboración con el Centro de Estudios Che Guevara, presentó una reimpresión de la primera edición publicada en 1968, donde fueron incluidas las trece páginas y otros documentos, así como un emotivo prefacio de su hijo Camilo Guevara March. Fue presentado en La Habana en la Casa del Alba.

Otro momento significativo ocurrió el 5 de febrero de 2018, cuando el embajador del Estado Plurinacional de Bolivia en La Habana, Juan Ramón Quintana Taborga, entregó al Centro de Estudios Martianos, un ejemplar de la edición facsimilar del *Diario del Che en Bolivia*. Lo recibió su directora Ana Sánchez como una entrega al pueblo de Cuba.

Este facsimilar llegó acompañado de una selección de libros pertenecientes a la colección de 200 obras de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia (BBB), a cargo de la Vicepresidencia del hermano pueblo.



Para la entrega de la valiosa colección acompañaron al embajador Juan Ramón Quintana, los especialistas bolivianos Bianca De Marchi Moyano y Juan Espinoza del Villar, funcionarios del Centro de Investigaciones Sociales (CIS) de la Vicepresidencia. Bianca y Juan a través de audiovisuales mostraron una parte de la colección, que son las luces en el camino del progreso que alumbran al pueblo boliviano desde el inicio del gobierno de Evo Morales Ayma.

En conversación con los talentosos jóvenes conocimos del proyecto de la BBB, creado desde la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia a partir de 2014. Su conducción está a cargo del Centro de Investigaciones Sociales (CIS), que busca publicar las 200 obras más importantes del pensamiento escrito en y para Bolivia, tanto para fomentar su lectura y comprensión, como para promover una reflexión y acción social innovadora y fundamentada.

La BBB cuenta con un Comité Editorial de destacados intelectuales y un equipo de gran capacidad con la misión de difundir ampliamente cada una de las obras. Se espera que, en la celebración bicentennial de la Independencia, en el año 2025, se logre publicar la totalidad de los títulos seleccionados.

Parte de las tareas es fomentar la lectura de estos títulos fundamentales para Bolivia, por lo que cada entrega es una fiesta: se toman las plazas principales de las ciudades del país, se invita a la ciudadanía, se proponen espectáculos de artes visuales con juegos de luces y sonido, se comparte música, puestas en escena, cortos de cine y muchas otras estrategias creativas y llamativas.

Estimulan a los asistentes que lean desde otros lenguajes artísticos. A los textos se añaden comentarios de intelectuales destacados, que proponen interpretaciones para cada una de las obras. Tratan de romper el mito de que los libros y la lectura son serios y aburridos, para estimular su uso y disfrute de la población boliviana. Al mismo tiempo, la BBB es un proyecto que

busca ofrecer libros de una calidad inusual en Bolivia a precios accesibles, y si es posible gratuitos a través de su descarga digital, para la que crearon una aplicación que permita bajar los libros de códigos QR dispuestos en estaciones de transporte público y otros lugares.

La calidad de los libros, no sólo se debe al cotejo sistemático de fuentes y a la complementación de datos, rigurosa y cuidada, sino a la incorporación de estudios introductorios que dan luces y pistas sobre los textos publicados. Dentro de esa selección se encuentra el *Diario del Che en Bolivia*, que cuenta con un estudio del escritor e investigador boliviano Carlos Soria Galvarro, autor de varios libros sobre la gesta boliviana del Comandante Guevara.

La obra incluye las evaluaciones que el Che hizo a los combatientes, la relación de libros que anotaba en una agenda, mensajes que enviaba o recibía de Cuba, instrucciones para los cuadros destinados al trabajo urbano, y los comunicados del Ejército de Liberación Nacional de Bolivia.

El historiador Soria Galvarro menciona nuestros libros entre las fuentes, al tomar notas de la publicación de 1988, del *Diario Ilustrado* de la Editora Política; y menciona a la periodista cubana Elsa Blaquier, autora del libro *Seguidores de un sueño*, publicado por Editora Verde Olivo. Esta edición de la BBB, por sus aportes, será, como otras obras de Soria, bien recibida por los lectores, especialmente investigadores y estudiosos de la gesta boliviana del Che y sus compañeros.

Manifestamos el honor que significó para nosotros que Bolivia nos hubiera pedido hacer la presentación de estos valiosos libros en el 50 aniversario de la primera edición en Cuba y el mundo. Los felicitamos por este loable empeño en aras del rescate de la memoria histórica, el rigor y la ética de mencionar las fuentes que le antecedieron y que el acto de entrega constituyera un homenaje a José Martí, a Fidel Castro, a Evo Morales, al Che y a los heroicos pueblos de Cuba y Bolivia.





# La validez política de la memoria

Mariano García De las Heras

152

El escenario latinoamericano representa la región que ha establecido un significado maximalista del deber de investigar y sancionar los delitos que suponen una violación de los derechos humanos. Algunas investigaciones sugieren que este cambio señala una nueva etapa de la justicia transicional enmarcada en la actualización de los debates sobre la memoria y las iniciativas públicas de conmemoración<sup>1</sup>.

La violación masiva y sistemática de los derechos humanos en muchos de los países latinoamericanos es una huella histórica de las dictaduras militares implantadas durante la segunda mitad del siglo XX. En las últimas décadas asistimos al nacimiento de numerosas organizaciones que reclaman un proceso de justicia transicional y este fenómeno es sumamente relevante por diversas razones. En primer lugar, sus iniciativas favorecen el campo epistémico mediante las reivindicaciones impulsadas desde la memoria para dilucidar los acontecimientos eclipsados del pasado reciente. En segundo lugar, sus campañas animan la profundización de los sistemas democráticos a través del reconocimiento y la reparación de las víctimas.

En el caso particular de Bolivia, la Asociación de Familiares de Detenidos, Desaparecidos y Mártires por la Liberación Nacional (ASOFAMD) es un agente social relevante en el proceso de impugnación histórica de la

dictadura boliviana. Su principal propósito consiste en abanderar la lucha contra los responsables políticos de la represión ejercida entre los años 1964-1982.

Las líneas que constituyen el presente texto pretenden señalar la importancia sustantiva de la memoria, como recurso político movilizador en contextos democráticos que aspiran a solucionar procesos de justicia transicional incompletos. El planteamiento de este hilo conductor figura en el esquema propuesto, que consta de una reflexión teórica inicial y de una breve exploración relativa al escenario boliviano.

## *Herramientas teóricas: memoria y justicia transicional*

La explicación teórica consta de dos elementos: la memoria, que recientemente ha conquistado mayores cuotas en el terreno académico<sup>2</sup>; y la justicia transicional, que “representa uno de los desarrollos políticos más amplios en la historia internacional reciente”<sup>3</sup>.

La memoria es una herramienta que favorece la apropiación del pasado y, por tanto, su significado está dotado de un contenido específicamente político desvinculado de las estrictas restricciones impuestas por la producción emanada de discursos dominantes y pri-

1. Hite, Katherine (2013). *Politics and the Art of Commemoration*, Routledge; Lesa, Francesca (2013) *Memory and Transitional Justice in Argentina and Uruguay. Against Impunity*, Palgrave Macmillan

2. Kattago, Siobhan (ed.) (2015) *The Ashgate Research Companion to Memory Studies*, Ashgate Publishing; Tota, Anna Lisa y Hagen, Trever (eds.) (2016) *Routledge International Handbook of Memory Studies*, Routledge.  
3. Teitel, Ruti G. (2003) “*Transitional Justice Genealogy*”. *Harvard Human Rights Journal*, N°. 16, 69-94.





### Mariano García De las Heras

Historiador y politólogo. En la actualidad prepara su tesis doctoral en el programa en Ciencias Políticas y de la Administración y Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid. Es miembro del equipo de investigación del proyecto “*Los discursos geopolíticos en la Península Ibérica durante las dictaduras de Salazar y Franco*” (Ref. HAR2015-68492-P), financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad español en su programa de Investigación, Desarrollo e Innovación. Sus principales líneas de estudio son las repercusiones de la memoria en las Ciencias Sociales, los paisajes culturales fronterizos y las manifestaciones de la violencia política en el mundo contemporáneo.

vilegiados. La disyuntiva que constituyen la memoria y el olvido concentra una de las máximas preocupaciones de los grupos que “han dominado y dominan las sociedades históricas”<sup>4</sup>.

La idea de Jacques Le Goff redundante en la potencialidad política de la memoria institucionalizada, que permite moldear un determinado orden social porque la deliberada afirmación/negación contrarresta los efectos del olvido/recuerdo en la escena pública. La politización de la memoria desvela su contribución en el transcurso del mundo moderno, especialmente a través de la producción de unas narrativas que aluden a unos fragmentos históricos seleccionados para sedimentar los contornos de las sociedades contemporáneas. Esta perpetuidad adquiere visibilidad en la confección de las tradiciones, que son ideadas desde la práctica rutinaria de una serie de ritos que conectan con episodios históricos singulares<sup>5</sup>. En cambio, las condiciones de esta reproducción implican la posibilidad de experimentar rupturas propiciadas por la exigencia de la memoria en incorporar la experiencia en el presente.

Los recuerdos individuales están anclados “en los grandes marcos de la memoria de la sociedad”<sup>6</sup>. En efecto, el tejido de la memoria es colectivo porque circula a través de unas prácticas manifestadas en espa-

4. Le Goff, Jacques (1991) *El orden de la memoria: el tiempo como imaginario*. Paidós. 134.

5. Hobsbawm, Eric (2002) [1983] *Introducción: la invención de la tradición*, *Crítica*, *La invención de la tradición*, 7-21.

6. Halbwachs, Maurice (2004) [1925] *Los marcos sociales de la memoria*. Anthropos Editorial. 56.



cios, fechas o dispositivos que configuran y otorgan sentido a determinadas expresiones de la vida social<sup>7</sup>.

La reflexión sobre la memoria colectiva coincide con las prácticas sociales que transmiten una concepción del pasado a un determinado grupo y el componente social implícito en la construcción de la memoria individual<sup>8</sup>. Estos atributos conducen al segundo componente teórico planteado: la justicia transicional.

La transición operada entre una dictadura y un modelo democrático requiere un proceso de reconciliación habilitado por el principio de la justicia transicional<sup>9</sup>. Este fenómeno alude a un conjunto de prácticas, mecanismos y preocupaciones dirigidas a afrontar las violaciones de los derechos humanos en épocas pretéritas<sup>10</sup>.

La confluencia de disciplinas en el estudio de la justicia transicional —filosofía, historia, derecho, ciencia política, antropología— subraya su relevancia y desprende un enorme grado de complejidad<sup>11</sup>. Estas cuestiones suscitan innumerables debates e introduce constantes reformulaciones conceptuales —verdad, reparación, reconciliación, justicia, olvido, memoria, etc.— que propician un “laberinto transicional”<sup>12</sup>. En líneas generales, la interrogante esencial es la siguiente: ¿Cómo afrontar los abusos masivos perpetrados por una dictadura o un régimen autoritario a partir de un proceso de transición hacia la democracia? Por tanto, la justicia transicional describe un fenómeno que permite a una sociedad sustituir un pasado desintegrado por un futuro común.

La caracterización de este amplio proceso exige una triple perspectiva histórica: reconocimiento, revisión y aprendizaje<sup>13</sup>. La justicia transicional ejerce una notable influencia en el discurso jurídico y sociopolítico no

sólo en las sociedades que experimentan un cambio social fundamental, sino que también fiscaliza el comportamiento a escala global porque su marco legal es el Derecho Internacional.

La jurisprudencia de organismos internacionales revela la existencia de múltiples normas vinculantes que señalan la obligación de superar la impunidad de los regímenes dictatoriales<sup>14</sup>. De este modo, los Estados asumen el compromiso de responder ante situaciones definidas por la vulneración de los derechos humanos<sup>15</sup>.

La justicia transicional asiste en la tarea de reconciliación mediante diversas acciones, pero este proceso no es sinónimo de impunidad, perdón u olvido. No obstante, la legalidad internacional considera que la impunidad infringe la obligación de todo Estado de investigar las violaciones de los derechos humanos para procesar, juzgar y condenar a los responsables de los delitos<sup>16</sup>.

Los movimientos contemporáneos inscritos en el terreno de la justicia transicional ilustran un repertorio de ideas y prácticas que confluyen en el ámbito jurídico. El resultado de esta convergencia es la emergencia de una cultura legal desarrollada por unas tendencias que incluyen, de un modo particular, “la reciente reanudación de los esfuerzos en muchos países latinoamericanos para perseguir penalmente a los responsables de graves violaciones de los derechos humanos”<sup>17</sup>. En conclusión, la memoria y la justicia transicional son piezas teóricas que favorecen la construcción de un saber estratégico con capacidad de alterar la lógica impuesta por las relaciones de poder.

### ***ASOFAMD: la disputa contra la impunidad de la dictadura boliviana***

La movilización política de la memoria no simboliza una lectura aislada y, en el caso latinoamericano, la principal motivación reside en la preocupación que generan los vestigios de las dictaduras implantadas en

7. González, Manuel y Mendoza, Jorge (2017) *Introducción*, Universidad Autónoma Metropolitana, *Memoria colectiva de América Latina*, 11-16.  
 8. Bakhurst, David (1990) *Social Memory in Soviet Thought*, Sage Publications, *Collective Remembering*, 203-226.  
 9. Capellà i Roig, Margalida (2009) *Represión política y derecho internacional: una perspectiva comparada (1936-2006)*, Edicions Documenta Balear, *Represión política, justicia y reparación. La memoria histórica en perspectiva jurídica (1936-2008)*, 161-254.  
 10. Roht-Arriaza, Naomi (2006) *The new landscape of transitional justice*, Cambridge University Press, *Transitional Justice in the Twenty-First Century: Beyond Truth versus Justice*, 1-16.  
 11. Mendels, Doron (ed.) (2007) *On Memory: An Interdisciplinary Approach*, Peter Lang; Radstone, Susannah y Schwartz, Bill (eds.) (2010) *Memory: Histories, Theories, Debates*, Fordham University Press.  
 12. Chinchón, Javier (2011) *Justicia transicional*, Los libros de la catarata, *Diccionario de memoria histórica. Conceptos contra el olvido*, 101-107.  
 13. Capellà i Roig, Margalida (2009) *Represión política y derecho internacional: una perspectiva comparada (1936-2006)*, Edicions Documenta Balear, *Represión política, justicia y reparación. La memoria histórica en perspectiva jurídica (1936-2008)*, 187.

14. Un ejemplo de ello es la Convención contra la Tortura aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas (Res. 39/46, 10 de diciembre de 1984).  
 15. Méndez, Juan E. (1997) *Accountability for Past Abuses. Human Rights Quarterly*, Vol. 19, Nº. 2, 255-282.  
 16. Sáez, Ramón (2011) *Impunidad*, Los Libros de la Catarata, *Diccionario de memoria histórica. Conceptos contra el olvido*, 63-69.  
 17. Collins, Cath (2012) *The End of Impunity? Late Justice and Post-transitional Prosecutions in Latin America*, Intersentia Press, *Critical Perspectives in Transitional Justice*, 221.



el Cono Sur entre las décadas de 1960 y 1980<sup>18</sup>. El curso de este ciclo militar está marcado por la política exterior estadounidense en el contexto definido por la bipolaridad de la Guerra Fría. La búsqueda de un orden favorable a los intereses de la Casa Blanca en el tablero continental precisa la eliminación de la subversión capitalizada por diversos grupos vinculados con la izquierda política. La máxima expresión de esta injerencia radica en la célebre Operación Cóndor<sup>19</sup>, que opera de un modo transfronterizo mediante “un plan secreto que coordinó tareas de inteligencia, persecución y asesinatos de opositores a las dictaduras realizadas por organismos represivos de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay”<sup>20</sup>.

La particular escena política boliviana está dominada por el encadenamiento de unas dictaduras militares que cobran protagonismo entre los años 1964-1982. El comportamiento de sus autoridades políticas está marcado por el constante quebrantamiento de los derechos humanos a través de múltiples procedimientos: detenciones arbitrarias, ejecuciones extrajudiciales, utilización sistemática de la tortura y desapariciones forzadas.

Los vestigios represivos de estos regímenes invitan a la formación de diferentes colectivos sociales, que demandan la necesidad de reparar la dignidad trunca de las víctimas y reclaman un proceso de justicia transicional. En el caso boliviano, la ASOFAMD es el actor motriz en la lucha contra la impunidad de la dictadura boliviana desde su creación en el año 1983. Sus acciones responden a la divisa común que reclaman los movimientos de desagravio en todas las latitudes: verdad, justicia y reparación<sup>21</sup>.

El reconocimiento de las víctimas y el establecimiento de unos cauces jurídicos formales en la búsqueda de justicia respaldan las iniciativas lideradas por la ASOFAMD, que ejemplifican un impulso democratizador ejercido desde la memoria al cumplir con las premisas planteadas por Elizabeth Jelin: “la necesidad de construir órdenes democráticos en los que los derechos humanos estén garantizados para toda la población”<sup>22</sup>.

La participación en este tipo de disquisiciones implica la identificación con la memoria histórica de unos proyectos y criterios políticos. La movilización política de la memoria rescata las voces omitidas en la penumbra de la historia. Esta recuperación no repara únicamente la dignidad de unas víctimas desplazadas por los discursos autorizados de la dictadura, sino que también proporciona un instrumento con capacidad suficiente para forjar un proyecto político distanciado de una época marcada por la represión masiva y la vulneración de los derechos humanos.

El fundamento de un escenario transformador habita en el compromiso político de la agencia estatal que ha experimentado una violación masiva de los derechos humanos<sup>23</sup>. La tarea esencial consiste en abanderar el proceso de justicia transicional, que facilita los mecanismos suficientes para el reconocimiento de las víctimas y el apuntalamiento de unos principios democráticos básicos.

La demora institucional evidencia la impunidad de la dictadura en los primeros gobiernos democráticos bolivianos durante las dos últimas décadas del siglo XX. El giro político que introduce la llegada de Morales a la Presidencia es un incentivo para las demandas de la ASOFAMD, que capitanea un proyecto de ley junto a otras organizaciones. El cumplimiento de este mandato es la formación de la Comisión de la Verdad mediante la Ley 879 sancionada el 23 de diciembre de 2016.

La aprobación de la citada norma manifiesta el compromiso del Estado Plurinacional de Bolivia, bajo la Presidencia de Evo Morales y aprobada por la Asamblea Legislativa, que decreta la formación de una entidad independiente con el objeto de dilucidar las “violaciones graves de derechos humanos, fundados en motivos políticos e ideológicos, acontecidos en Bolivia del 4 de noviembre de 1964 al 10 de octubre de 1982” (Art. 1).

En definitiva, este proceso muestra el vigor de la identidad social como agente del cambio político operado en Bolivia. La formación de la Comisión de la Verdad y el reconocimiento de la autonomía de las nacionalidades originarias indígenas en la Constitución de 2009 son dos indicadores de la validez política de la memoria, que articula funciones cohesionadoras, legitimadoras y socializadoras<sup>24</sup>.

18. Jelin, Elizabeth (2002) *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI. 3-4.

19. Para un análisis más detallado, véase: Zanchetta, 2016; Lessa, 2015; Calloni, 2005.

20. Ansaldi, Waldo (2016) *El autoritarismo*, Marcial Pons, *América Latina entre el autoritarismo y la democratización, 1930-2012*, 136-137.

21. Sáez, Ramón (2011) *Impunidad*, Los Libros de la Catarata, *Diccionario de memoria histórica. Conceptos contra el olvido*, 64.

22. Jelin, Elizabeth (2002) *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI. 11.

23. Turner, Catherine (2008) *Delivering Lasting Peace, Democracy and Human Rights in Times of Transition: The Role of International Law*. *International Journal of Transitional Justice*, Vol. 2, Nº. 2, 126-151.

24. Hobsbawm, Eric (2002) [1983] *Introducción: la invención de la tradición*, Crítica, *La invención de la tradición*, 16.



# Hacernos cultos, hacernos libres

Camilo Alberto Morales Centellas

## *A manera de introducción*

**E**l imperialismo, como despliegue y brazo ejecutor principal del capitalismo, no siempre presenta mecanismos violentos de imposición y dominación directa sobre países externos a su núcleo capitalista. Es decir, el núcleo fuerte del imperio capitalista, estos países de “primer mundo” encabezados por un líder de turno —actualmente E.E.U.U.— no sólo ejecutan dominación geopolítica de manera violenta, en forma de intervención militar; sino que ésta también se efectúa de manera implícita y subyacente a la geopolítica internacional. Ahora bien, es pertinente dejar en claro que dicha dominación, no por ser implícita resulta menos efectiva ni menos violenta. De hecho, en algunos casos es más efectiva y además más duradera, puesto que es más difícil de contrarrestar y de identificar con claridad.

Es por esto que dicha dominación se lleva a cabo en todo el mundo en paralelo a la dominación explícita y violenta; una no excluye la acción de la otra.

En este breve artículo vamos a concentrarnos en la dominación implícita y subyacente que ejerce el *Capital*<sup>1</sup>, principalmente sobre los países pobres del “tercer mundo”; la cual no es tan estudiada por los intelectuales, pero que sin embargo genera fuertes daños a

la población de muchos de nuestros países. Con fines meramente analíticos, podríamos denominar a la ya mencionada dominación como una *dominación científico-cultural*, aunque sin duda resulta algo burdo y esquemático. Por esto, debe existir la importante condición de nunca perder de vista durante el análisis el modo dialéctico y complejo en que verdaderamente se presentan las cosas en la realidad.

Ya adentrándonos en el complejo mundo de las técnicas y los mecanismos imperialistas para la dominación de los pueblos, debemos definir y comprender a qué nos referimos cuando hablamos de la *dominación científico-cultural* que ejerce el Capital. Me refiero a la dominación ejercida por el imperialismo en los dos campos esenciales en que se despliega el conocimiento y el espíritu humano: la cultura y la ciencia. Sin embargo, mi intención en este artículo es aportar con una mirada algo diferente a la tradicional, que trata estos dos campos como ámbitos separados y distintos entre sí. La ciencia y la cultura, aun con sus diferencias, están mucho más relacionadas y articuladas entre sí de lo que se cree, o del modo en que se les trata comúnmente. Son uno solo, puesto que ambos integralmente forman el espacio del esparcimiento y desarrollo espiritual y académico del ser humano como especie.

“SOLAMENTE UN  
PUEBLO CULTO  
PUEDE SER VERDA-  
DERAMENTE LIBRE”

*José Martí*

## *Sobre la dominación en la cultura artística: ¿obras o mercancías de arte?*

En el caso de la cultura, esta dominación *científico-cultural* se puede ver desde hace unas décadas en la mer-

1. Entendamos *Capital* en términos dialécticos marxistas como una relación social de producción.





## *Camilo Alberto Morales Centellas*

Nació en La Paz en 1997, actualmente cursa el cuarto año de la Carrera de Sociología en la Universidad Mayor de San Andrés. El 2014 realizó estudios musicales en el Centro Nacional de Escuelas de Arte (CNEArt) en La Habana, Cuba. El 2015 estudió composición musical en el espacio cultural Casataller de La Paz, Bolivia. Actualmente forma parte del Movimiento Insurgente Universitario (MIU).

157

cantilización y vulgarización del consumo “artístico” de la población, dejándolo direccionado a mercancías<sup>2</sup> de entretenimiento simple y cada vez más “desculturizante”. Se trata de una enajenación mundial de la industria del arte, de la producción artística en sí misma y, por consiguiente, una enajenación de los bienes culturales artísticos: las obras.

Esta enajenación se trata de que la obra de arte abandone su condición propia de obra, para convertirse en una mercancía de consumo fácil y burdo. La obra en sí misma, cuyo carácter artístico<sup>3</sup> radica, entre otras cosas, en su esencia creativa, estética y sensible, deja de tener dicho carácter y se enajena al adquirir importancia social por otros factores. Esta obra, al dejar sus aspectos centrales como tal, comienza a adquirir peso social y político debido a otras características secundarias, las cuales aparecen luego como principales. Hoy en día, dentro del mundo de la mal llamada “cultura popular”<sup>4</sup>, una película se considera exitosa por la cantidad de dinero que recaude en taquilla, y no por la calidad ni por el contenido artístico en la elaboración de la misma.

- 
2. Entiéndase “mercancía” desde la concepción marxista, como un producto del trabajo humano pero que está enajenado y, por lo tanto, abandona su propia esencia para asumirse como otra cosa.
  3. Es sin duda necesario reflexionar con más profundidad al respecto del carácter artístico de las obras. Sin embargo, este artículo no busca indagar más de lo necesario a este respecto.
  4. Este término es comúnmente utilizado para referirse a los bienes “culturales” que consumen las grandes mayorías de la población. Sin embargo, considero muy equivocado el uso del término “cultura” para este fin, puesto que el consumo popular está cada vez más alejado de lo que realmente involucra a la cultura.



Podemos decir, entonces, que la importancia de las obras de arte de consumo popular de hoy en día radica en su valor de cambio y no en su valor de uso<sup>5</sup>. Para las obras de arte el valor de uso se encuentra, principalmente, en su aporte creativo y estético a la sociedad, y el valor de cambio en su precio de consumo. Y aunque esto no sólo sucede en las obras de arte, sino también en casi todas las mercancías producidas por el trabajo humano, es en éstas donde esta relación se distorsiona al punto de convertirlas en bienes de *consumo ignorante y vulgar* que no requiere de formación alguna para su apreciación; o mejor dicho, para su consumo. Los bienes de consumo cultural, entonces, dejan de ser obras para convertirse en mercancías: *mercancías del arte*.

Esta situación se evidencia claramente cuando uno va, por ejemplo, al cine<sup>6</sup>, en vez de encontrar información útil sobre la trama o el director de ésta o aquella película, la cual le permita realmente hacer un balance para decidirse a qué función asistir, uno encuentra grandes anuncios colocados en fila, los cuales simplemente muestran la capacidad de marketing de cada producción; anuncios muy similares a los que uno se encuentra en los establecimientos de comida rápida. Esta no es una similitud casual, sino una similitud de origen causal.

El Capital impone una actitud de consumo hacia las obras de arte (ahora *mercancías del arte*) que raya en la ignorancia y en la simpleza, causando mayores niveles de *ignorancia colectiva* en la población. Es decir, los espacios de consumo artístico que deberían ser de desarrollo cultural para la población (como películas, música, pintura, etc.) ya no cumplen la función de desarrollar los conocimientos y la cultura humana, sino que se convierten en un entretenimiento burdo que entorpece la cultura y los sentidos (tanto los sentidos anatómicos como el sentido común y el sentido crítico).

Pero entonces, ¿por qué es todo esto una estrategia de dominación imperialista? La respuesta es simple: gracias a la importancia que tiene la formación cultural para las personas en su entendimiento integral de la realidad y cuestionamiento de ésta. Para decirlo mejor, si una persona, a través del conocimiento y desarrollo cultural, comprende mejor su realidad y las injusticias

que en ésta se gestan, será mucho más capaz de criticarla y actuar para cambiarla. Es aquí donde radica la fuerza de la dominación cultural que impone el Capital sobre la población internacional. Es mediante la vulgarización de la cultura y su distorsión que el imperialismo puede someter a las personas, con fundamento en la *ignorancia colectiva*. Para concluir esto mejor, recurriremos a las palabras del brillante compositor y escritor uruguayo Coriún Aharonián, quien escribiendo sobre la falta de un consumo cultural crítico, enriquecedor y analítico, escribe:

*“No es esto lo habitual, lamentablemente. Y eso es grave en el primer mundo. En el tercer mundo ya no es grave sino simplemente suicida. El primer mundo nos educa primorosamente para la inconciencia alegre. Y es precisamente nuestra inteliguentsia<sup>7</sup> (sic) la que cae en la trampa, y brinca inocente y gozosa entre los modelos culturales que permiten y aseguran la dependencia”<sup>8</sup>.*

Es importante el término que usa Aharonián al decir “modelos culturales que aseguran la dependencia” puesto que se está refiriendo a toda la política internacional de dominación imperialista. La política del Capital que impone “modelos culturales” enteros, orientados a sostener la dependencia de su población y, principalmente, de los países del tercer mundo.

### ***Sobre la dominación en el conocimiento científico: ¿ciencia o ideología?***

Ahora comprendamos la dominación de tipo científico que ejerce el imperialismo hacia la población internacional, la cual actúa paralelamente a la dominación cultural. Esta dominación en el área científica es quizá más complicada de ver que la cultural. El Capital impone una visión dogmática de tipo religioso sobre la ciencia<sup>9</sup>. Así, se le quita al conocimiento científico todo entendimiento histórico y *concepción dialéctica de la realidad*, y todo *factor subjetivo* y de cuestio-

5. Muy importante entender las categorías *valor de uso* y *valor de cambio* dentro del ámbito de la economía política Marxista.

6. Decidí utilizar como ejemplo el caso del cine puesto que actualmente se le trata más como entretenimiento que como arte. Hoy en día, hablando de la población en general y no de la gente entendida en el medio artístico, casi no se le incluye en lo que a las artes se refiere.

7. El autor escribe de este modo la palabra “inteligencia”, aparentemente de un modo sarcástico, a la vez que la utiliza como expresión de la situación que describe: la dependencia inconsciente del tercer mundo hacia el primer mundo, basada en modelos culturales que impone el capitalismo.

8. Aharonián, C. (1992). *Conversaciones sobre música, cultura e identidad*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Tacuabé s.r.l.

9. Entendamos “ciencia” como todo el conocimiento humano en general, visto integralmente, sin excluir las ciencias humanas y sociales de aquellas ciencias exactas o puras.



namiento sobre el método y conocimiento científico establecidos; factores esenciales para la ciencia en sí misma. Por lo tanto, la ciencia se convierte en un dogma incuestionable y “ahistórico”, que “justifica” el establecimiento de las contradicciones sociales, económicas y productivas actuales del capitalismo, aunque sin mencionarlas ni reconocer su existencia. La ciencia capitalista burguesa de primer mundo —la que domina y establece parámetros, métodos y paradigmas para el mundo entero— nos hace sentir que el sistema capitalista-imperialista mundial actual es el “resultado natural” al que la humanidad debía llegar.<sup>10</sup>

Pero esto no es lo más dramático, sino el hecho de que, como dije antes, *se elimina el factor subjetivo* del conocimiento científico. Esta eliminación sucede en dos aspectos importantes, que están interrelacionados dialécticamente entre sí. Como primer aspecto, se despoja al conocimiento científico de la subjetividad que lleva en sí mismo como conocimiento humano respecto a la realidad; subjetividad que le permite ser cuestionado y/o refutado por una nueva perspectiva que pueda desarrollarse con el pasar del tiempo. Es decir, los conocimientos ahora establecidos por el capitalismo como “verdades científicas” son casi absolutas e incuestionables. Dichas “verdades” sólo pueden ser modificadas, cuestionadas o refutadas por ciertos criterios científicos avalados por el Capital. Estos criterios obtienen su aval debido a su carácter político-ideológico. Es decir, aquellos nuevos criterios científicos que no devalen aquello que no debe ser develado,<sup>11</sup> obtendrán el aval del medio científico internacional.

Ahora bien, este “aval” del medio científico-intelectual internacional sobre ciertos conocimientos nuevos no se otorga de manera directa ni oficial, sino que se da de una manera extraoficial. Entonces, ¿de qué manera se presenta oficialmente dicho aval que otorga el Capital a ciertos conocimientos científicos o intelectuales? Se presenta bajo el “título” de la *objetividad* otorgado no sólo al conocimiento en sí mismo, sino también al autor. Con esto, podemos entrar a explicar el segundo aspecto en que se elimina la subjetivi-

dad del conocimiento científico. Este aspecto es el de la subjetividad propia del investigador, intelectual o científico. Dicha subjetividad, a mi modo de ver, no puede ser eliminada por completo. Es decir, siempre que un investigador o científico esté estudiando cierto fenómeno de la realidad, estará presente su subjetividad propia a lo largo de la investigación y la descripción de dicho fenómeno. Esta subjetividad puede ser del tipo político —generalmente— u otro. Aunque esto no quiere decir que la producción de conocimientos científicos e intelectuales no deba tener como principio en su metodología el intento de una mirada lo más objetiva posible de la realidad que estudia.

Lo que sucede entonces es que, cuando la comunidad internacional avala cierto conocimiento, oficialmente queda como ausente el factor subjetivo del investigador y, por tanto, del conocimiento como tal. Dicho conocimiento se le presenta al mundo como un “conocimiento objetivo” y, por tanto, científico. Esto causa que se le tome como verdad, con un carácter casi incuestionable por otras perspectivas, las cuales serán tachadas de subjetivas y erróneas. En el caso de conocimientos que resulten políticamente incómodos para el Capital, el conocimiento es desprestigiado bajo la etiqueta de “ideología”, debido a la índole del criterio del autor. Como resultado tenemos, por un lado conocimientos científicos avalados como “ciencia” por el Capital —verdades supuestamente objetivas— y por otro lado conocimientos desechados como “ideología”, los cuales son supuestamente erróneos, en realidad debido a su carácter político y crítico<sup>12</sup>.

Habiendo entendido esto, podemos llegar a la conclusión de que en el ámbito científico el Capital es el que impone la verdad que debe reconocerse como válida. Es decir, existen ciertos criterios que deben tomarse como válidos y otros no, y la línea que los divide está trazada por el Capital.

## *Conclusiones y relaciones finales*

Después de una explicación general de los dos ejes centrales que conforman la dominación *científico-cultural*, es pertinente volver a una parte importante mencionada en la introducción. La cultura y la ciencia son *uno mismo* y deben mirarse y asumirse como tal. Si bien

10. Esta reflexión es fruto del apartado *¿Qué es el marxismo ortodoxo?* del libro *Historia y conciencia de clase*, de Georg Lukács. Si existe más interés sobre este punto, en este apartado podrá encontrar una mayor profundidad y explicación al respecto.

11. Con esto me refiero a ciertas verdades sociales, políticas o económicas que puedan ser incómodas de admitir para el capitalismo. Por ejemplo, la creciente desigualdad económica generada por los modelos económicos neoliberales del siglo XX en países tanto de primer como de tercer mundo, y otras.

12. Sin embargo, es pertinente tener en cuenta que si existen ciertos conocimientos ideológicamente dominantes en que la realidad no ha sido mirada desde un intento de perspectiva científica y objetiva. Es un tema para discutir, sin duda, pero espero que la idea central siga clara.



a lo largo de la explicación anterior, yo mismo disocié ambos campos, esto fue con fines analíticos, lo cual no nos debe confundir ni hacer perder de vista la relación que tienen la ciencia y la cultura en la realidad. Esta relación entre ambos campos es dialéctica y los integra como uno, un solo campo que conforma el desarrollo y esparcimiento del espíritu humano y su esencia. Es muy importante entender que estos dos campos pueden incluirse en un solo término, que englobe los conocimientos, saberes y productos de la ciencia y de la cultura; este término es *cultura*. El término *cultura* ha sufrido reducciones conceptuales<sup>13</sup>, pero inicialmente su definición abarcaba también los saberes científicos e intelectuales de la humanidad, no sólo los referidos a las artes. Por esto, al decir *cultura* desde ahora, debemos comprender y asumir todo el campo de la cultura y la ciencia en uno.

Ahora bien, si entendemos a la cultura como un todo integral, podemos también analizar y comprender su papel en la dominación imperialista. Esta dominación se da, obviamente, por negación de la cultura, mediante su contradicción dialéctica, la cual es la principal base para cualquier forma de dominación del hombre por el hombre: *la ignorancia*. Es quizá muy común el referirse a la ignorancia como forma esencial de dominación, y es sin duda una verdad. Pero quizá no todo el tiempo se entiende esta verdad en toda su magnitud ni se asume su repercusión en el mundo real. Por eso, la intención de este análisis final es llegar a comprender mejor cómo se ejerce en carne viva esta ignorancia y cómo la articula el imperialismo para sostener su sistema de dominación mundial.

Recapitulando el análisis sobre el despliegue de la ignorancia como arma, podemos concluir que el Capital enajena el arte y la cultura artística para convertirlas en ignorancia colectiva. Y además, como acción paralela, el imperialismo determina ciertas verdades como objetivas y científicas, desechando ciertos conocimientos críticos valiosos etiquetados como “ideología”. De este modo, el imperialismo articula la ignorancia y la fortalece con apoyo “científico” para establecer una sólida *red de ignorancia colectiva* en la población, que enajena el arte y espíritu humano. Se despoja al ser

humano de su esencia, convirtiendo el arte en ignorancia y estableciendo verdades como absolutas, limitando así la capacidad renovadora del ser humano.

Como se dijo anteriormente, la cultura es esencial para el ser humano en su proceso de comprender la realidad en que vive y, luego, transformarla. Nada es más cierto que afirmar que *la cultura es el único medio por el que un pueblo puede ser plena y verdaderamente libre*. Es la cultura el arma que derrota la ignorancia. Los dos argumentos centrales antes explicados no son más que un análisis del despliegue de la ignorancia como arma de dominación. Por tanto, la cultura como un todo es el mecanismo más antiguo y eficiente de liberación. Así o más claro lo dice Fidel Castro en su discurso en la inauguración del XVIII Festival Internacional de Ballet de La Habana en el 2002:

*“Sin cultura no hay libertad posible. La certeza de ese pensamiento, que no se limita a la cultura artística, sino que implica el concepto de una cultura general integral, incluyendo preparación profesional y conocimientos elementales de una amplia gama de disciplinas relacionadas con las ciencias, las letras y las humanidades, alienta hoy nuestros esfuerzos”*<sup>14</sup>.

Entonces, no es nada despreciable el dato de que los primeros sindicatos obreros para exigir derechos laborales y otras demandas justas, fueran gestados entre los gráficos de la época. Esto nos quiere decir que la formación cultural –en este caso el simple hecho de saber leer– puede jugar un papel esencial en la liberación de un sector social o un pueblo entero.

Por todo esto, y como conclusión casi prescriptiva de este artículo, está en nuestras manos la liberación de la opresión del imperialismo. La formación cultural, no sólo mediante la lectura, sino también mediante el debate y la construcción sólida de conocimientos culturales, es el mecanismo más eficiente para la lucha contra la dominación. Es mediante la formación cultural plena e integral que podemos conocer la realidad actual de dominación y explotación. Pero aún más importante, mediante la formación cultural podemos obtener herramientas analíticas y reales para desarticular dicha realidad de explotación y así conseguir la formación de un nuevo sistema humano en el que la vida sea un derecho y no un privilegio.

13. Estas reducciones se dieron en el uso popular del término. Es muy cierto también que en ciertos casos algunos intelectuales utilizan el término con una acepción más amplia. Pero esto no afecta la concepción generalizada del término cultura, la cual se limita al ámbito artístico.

14. Comité 90 años de Fidel. (2017). *Yo soy Fidel*. La Paz, Bolivia.





Fotografia: Satori Gigie



*VII*  
*Sección*

Ojo visor



# El indianismo katarista

Una mirada crítica

Pedro Portugal Mollinedo  
Carlos Macusaya Cruz



La representación política de los pueblos indígenas en Bolivia es una reivindicación que está presente desde que comenzó la colonización. Se fue plasmando a lo largo de los siglos en un pensamiento político que dio lugar al movimiento y estructuras políticas indígenas en el siglo XX: el katarismo y el indianismo.

Los autores han entrevistado a personajes clave y analizado documentos de los movimientos políticos históricos de estas corrientes, con el fin de presentarnos en este imprescindible texto una mirada de la historia más allá de mitos y memorias personales.

163

## Doctorcitos

Ensayos de sociología y antropología jurídica

Hernán Pruden (coord.)  
Huascar Rodríguez García  
Elise Gadea  
Jorge C. Derpic Burgos  
Miguel Ángel Foronda Calle

En Bolivia, la preocupación por el estado de la justicia y los intentos por reformarla llevan ya bastantes años. El ciclo 1992 y 2003 se caracterizó por el desarrollo de un marco institucional que incorporó al Tribunal Constitucional y al Consejo de la Judicatura. Desde 2006, con el inicio del primer Gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS), se concretó, entre otros, un modelo de justicia plural que reconoce las jurisdicciones ordinaria, agroambiental, constitucional e indígena originaria campesina. Los planes de reforma contemporáneos, tanto los del proceso de modernización del Estado –propios del neoliberalismo– como los del actual proceso de cambio, no han logrado eliminar ni la retardación de justicia ni la corrupción, mostrando que los esfuerzos reformistas no fueron suficientes y que la corporación judicial es capaz de resistir de forma muy eficaz los esfuerzos del Estado central por transformarla. Todos estos aspectos son reflejados en la presente obra.

(Disponible para la venta en la Librería de la Biblioteca del Bicentenario)





## Territorialidad y autogobierno

Gonzalo Vargas Rivas



El libro propone avanzar en las reflexiones y análisis sobre el sentido de las Autonomías Indígenas Originarias Campesinas en el modelo de Estado Plurinacional, a partir de una retrospectiva histórica para una adecuada comprensión de las luchas de los herederos de los pueblos ancestrales por el reconocimiento y consolidación de sus territorios, así como de sus propias formas de organización.

Asimismo, permite identificar el derecho a las autonomías como el ejercicio de su libre determinación, una constante del ejercicio de su territorialidad y sus formas históricas de ocupación espacial, ejercicio que les permitió sobrevivir a todos los intentos de aniquilación cultural.

Por otro lado, también permite ver la apuesta actual por construir sus identidades territoriales gubernativas en el marco del desarrollo autonómico y que, en síntesis, es la razón del Estado Plurinacional.

164

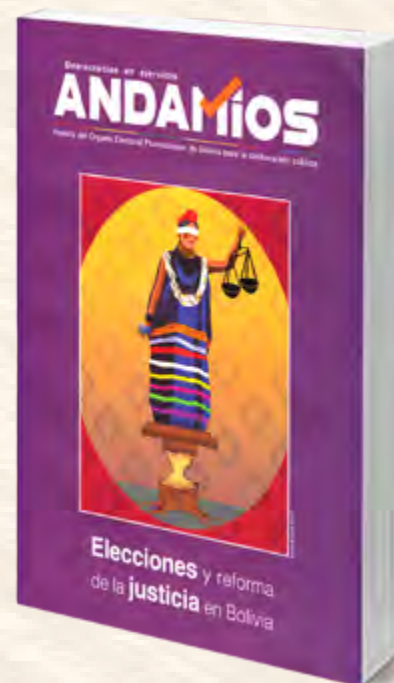
Democracia en ejercicio

### Andamios

Elecciones y reformas de la justicia en Bolivia

El tema central de este número de la revista Andamios es el proceso electoral sobre la Elección de Altas Autoridades del Órgano Judicial y del Tribunal Constitucional Plurinacional. Esta edición plantea discutir en torno a las “Elecciones y reforma de la justicia en Bolivia” y otros temas del proceso democrático.

Este número, rico en cantidad y calidad de artículos, llega con los colores de Norka Pérez. Que sea grata la lectura y abundantes el debate.





# La caja negra de la política

Forma y comportamiento del Legislativo en Bolivia (1985-2015)

Marcelo Arequipa Azurduy



Se comenzó esta investigación con la pregunta de si los políticos electos eran representantes de la sociedad que los elige. A lo largo del texto, se evidencia, en primer lugar, que el perfil de los asambleístas experimentó un viraje significativo, sobre todo a partir del inicio del primer Gobierno del presidente Morales –circulación de élites-. En segundo lugar, el comportamiento legislativo expresado en el tratamiento y la sanción de las normas da cuenta de agendas legislativas concretas que tienen que ver, aparentemente, con los tiempos políticos que se viven en cada momento. Y, en tercer lugar, la dinámica de la construcción y el tratamiento de un anteproyecto y de un proyecto de ley en los estudios de caso contemporáneos muestra que tanto la agenda pública como las políticas públicas no pueden ser concebidas hoy en día solamente a partir de la relación clásica entre sociedad y partidos políticos; la representación corporativa se hace presente para influir en la esfera pública.

(Disponible para la venta en la Librería de la Biblioteca del Bicentenario)

165

La Migraña N° 25

## Juventud y participación política

El tema de inicio de año, coincide con un nuevo aniversario del Estado Plurinacional, para recordarnos que urge trabajar con los jóvenes, muchos de ellos que ya nacieron en el proceso de cambio, que tiene acceso y muchas ventajas que sus padres no tuvieron y que además fueron conquistadas por la lucha de quienes son las generaciones pasadas. Estas dos dimensiones tienen caminar juntas para que nuestro proyecto de país, de Patria, ya no sea una utopía sino una realidad para todos, juntos sigamos construyendo futuro, una mejor Patria de la que hemos construido hasta ahora. La lectura nos invita a reflexionar para seguir comprometidos con la revolución.



(Disponible para la venta en la Librería de la Biblioteca del Bicentenario)



# Domitila Barrios Cuenca de Chungara

1937 - 2012



Composición gráfica: Fernando Luis Flores A.

*“Nuestro peor enemigo es el miedo y lo llevamos dentro...”*

Domitila de Chungara  
Dirigente de las amas de casa mineras  
y luchadora social







[www.vicepresidencia.gob.bo](http://www.vicepresidencia.gob.bo)



Vicepresidencia del Estado  
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional  
**BOLIVIA**